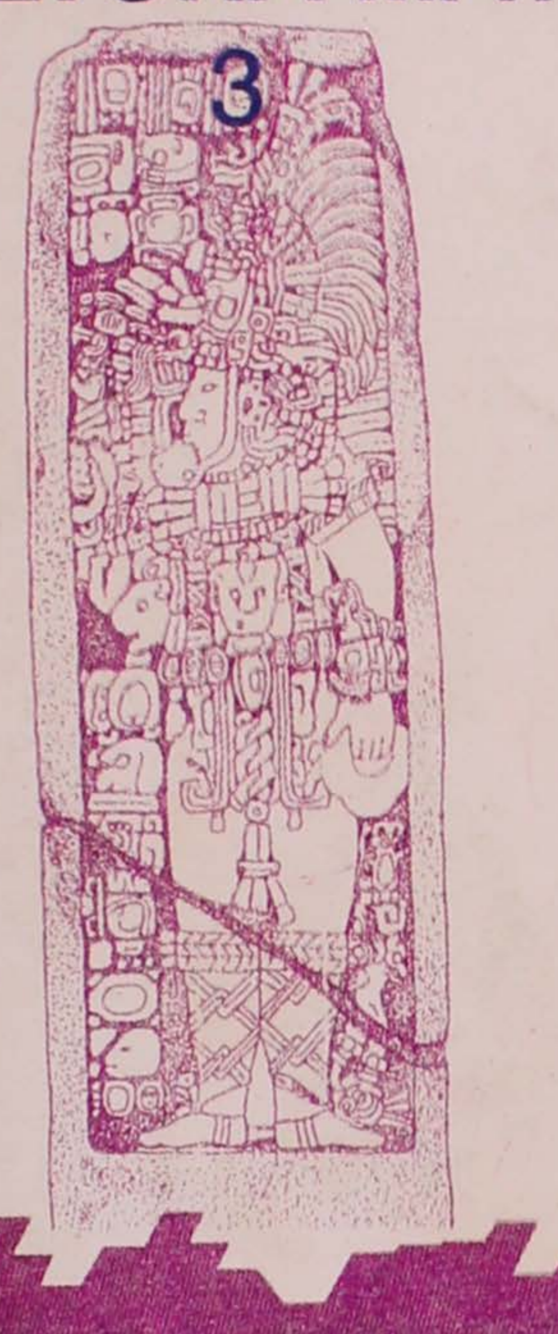
INVESTIGADORES DE LA CULTURA MAYA

3



PUBLICACIONES DE LA UNIVERSIDAD AUTONOMA DE CAMPECHE
1995

TOMO I



INVESTIGADORES DE LA CULTURA MAYA

3

PUBLICACIONES DE LA UNIVERSIDAD AUTONOMA DE CAMPECHE
1995

TOMO I



Diseño: Br. Elsy E. Canché Noj

Primera Edición 1995

Av. Universidad x Agustín Melgar s/n, Ciudad Universitaria
Dirección de Servicios Educativos de Apoyo
Coordinación de Publicaciones

ISBN de la Obra Completa: 968-6585-41-9
ISBN del Tomo I : 968-6585-42-7

Impreso y hecho en México

DIRECTORIO

C.D. Juan José Casanova Isaac
Rector

Lic. Ricardo Encalada Argaéz
Director de Difusión Cultural

Dr. William Folan Higgins
Director del Centro de Investigaciones Históricas

M.C. Luis Eduardo Castillo Hernández
Director de Servicios Educativos de Apoyo

1

CONFORTACION ANGLO-ICAICHE EN BELICE, 1856-1872: "LA GUERRA DE CASTAS" DE BELICE

DR. ANGEL E. CAL
UNIVERSITY COLLEGE OF BELIZE

CONFRONTACION ANGLO-ICAICHE EN BELICE, 1856-1872: "LA GUERRA DE CASTAS" DE BELICE

Dr. Angel e. Cal
University College of Belize

La llegada de los españoles al rincón beliceño en la costa oriental de centro américa dio inicio a una historia de confrontación, marcada por largos períodos de acomodación cuando los recién llegados y los nativos americanos aprendieron a adaptarse, a conocerse el uno al otro y eventualmente a vivir como vecinos en el área de la frontera que ahora se conoce como belice. Dado que la llegada de extranjeras a Belice no era nada novedeso, los nativos beliceños calcularon que los recién llegados, juntamente con su dios y sus santos, podrían ser fácilmente absorbidos.

Los primeros beliceños se equivocaron. Los europeos traían consigo la extensión de su universo, su cultura, su Dios, su tecnología como también nexos de su economía que alcanzaban hasta los espacios más aislados de Belice. Inevitablemente, los europeos reclamaron como suyo nuestro mundo, juntamente con nuestro pueblo y nuestros recursos.

No cabe duda de que inicialmente el móvil europeo no era muy evidente pero cuando se percataron de lo que era, los mayas resistieron. La resistencia de los mayas beliceños tuvo el efecto acumulativo de desalentar a los españoles, de manera que se creó en Belice un vació que aprovecharon los ingleses. La tierra que los ingleses y sus esclavos defendieron contra los españoles en la Batalla del Cayo de San Jorge de 1798 era la misma tierra que defendieron los maya Tipu. Estos indígenas beliceños hicieron una inestimable contribución a la secuela de eventos que culminaron con la independencia de Belice el 21 de septiembre de 1981.

Pero ¿a qué precio? De hecho, los maya tipu ya son extintos. Sin embargo, la colonia española en Yucatán envió un flujo constante de refugiados a la región de Belice y Petén durante los siglos XVII y XVIII. Luego, después de la mitad del siglo XIX, la así llamada Guerra de Castas de Yucatán envió unos 15,000

refugiados, en su mayoría mayas Icaiche y Cruzob para añadirse al pequeño grupo ubicado en el noroeste que había sobrevivido a la colonización inglesa hasta entonces.

EL CARACTER DELCONFLICTO ANGLO-ICAICHE

La confrontación entre los inglese y los Icaiche durante la segunda mitad del siglo XIX era inevitable ya que constituía la continuación de una tradición de acomodo y confrontación desde la llegada de los españoles en el siglo XVI y que continuó contra los ingleses esporádicamente durante la segunda mitad de los siglos XVII y XVIII y la primera mitad del siglo XIX. También era inevitable el choque por el carácter de las operaciones anglosajonas que pretendían controlar los recursos de los bosques ocupados por los mayas beliceños.

Durante la mayor parte del siglo XVII, el contacto entre los ingleses y sus aliados los sambomiskitos por un lado y los mayas por el otro, se caracterizaba por las entradas con el objeto de capturar esclavos mayas para su venta en Jamaica; las mujeres eran capturadas para servirles a los hombres en los campamentos de palo de tinte. Una aldea maya en la vecindad de lo que ahora es la ciudad de Belice fue destruida a principios del siglo XVIII por un ataque inglés.[1]

Es de notar que hasta la caída del precio del palo de tinte en el tercer cuarto del siglo XVIII, los contactos entre los ingleses y los mayas eran poco frecuentes dado que los nativos beliceños los evitaban y además, los campamentos de palo de tinte, ubicados en los bajos a lo largo de los ríos, no eran muy atractivos para las milpas. Pero cuando los ingleses empezaron a penetrar más hacia el interior en busca de la caoba donde los mayas tenían sus asentamientos, aumentaron los choques entre los dos.[2]

---

1 Herman Bock, comunicación personal.

2 Ver Nigel Bolland, "The Maya and the Colonization of Belize in the Nineteenth Century", en Anthropology and History in Yucatan, Grant D. Jones, ed., Austin: University of Texas Press, 1977, p.61.

Al pasar las décadas, hubo razones para buscar una acomodación. Algunos mayas se unieron a la fuerza de trabajadores que cortaban caoba o palo de tinte. También los campesinos beliceños vendían productos de la milpa a los campamentos madereros.[3] Pero, cuando la expansión de las operaciones de los ingleses empezaron a invadir hasta los terrenos donde se ubicaban las milpas, los mayas juzgaron conveniente salir en defensa de sus derechos.

No tenemos suficientes datos de las relaciones entre los británicos y lo mayas antes de la segunda mitad del siglo XIX, de modo que solamente podemos especular sobre las distintas reacciones del pequeño grupo maya que radicaba dentro de lo que ahora es territorio beliceño. No sabemos, por ejemplo, por qué espacios de acomodación dieron paso a períodos de confrontación y viceversa.

Aparte de la confrontación ocasionada por las incongruencias entre el modo de producción para el mercado internacional y el de la subsistencia, el conflicto entre los Icaiche y las autoridades británicas tuvo un importante variable diplomática. Los tratados de paz, especialmente el de Versalles de 1783 y la convención de Londres de 1786 especificaba la línea divisoria (ver mapa) dentro el cual se le otorgó el usufruto a los cortadores de madera mientras se le reservaba la soberanía a la corona española.[4] Tanto los Icaiche y subsecuentemente los mayas de San Pedro tenían conocimiento de estos tratados y consideraban que los ingleses no tenían nada que ver con el territorio dentro la jurisdicción mexicana donde ellos radicaban. Es mas, cuando los británicos sirvieron de intermediarios en la firma con Belice del tratado de paz entre los pacíficos del sur y los yucatecos en 1853, donde se le otorga la virtual autonomía a los nativos a cambio de su reconocimiento de la soberanía mexicana, los Icaiche interpretaron la participación británica como su tácito consentimiento al de facto control de ese territorio por parte de los mayas del sur.

3Angel E. Cal, "Rural Society and Economic Development: Bristish Mercantile Capital in Ninetenth-Century Belize," Unpublished Ph. D. dissertation, University of Arizona, 1991, especial.

4 Ver, por ejemplo, R. A. Humphreys, The Diplomatic History of British Honduras (London : Oxford University Press, 1961).

Las incidencias de la Guerra de Castas también figuraron fuertemente en la confrontación en Belice. Cuando estalló el conflicto en Yucatán en 1847, los mayas beliceños también se agregaron a las filas de los combatientes, excepto que en vez de atacar a los yucatecos se lanzaron contra los campamentos de madera. Dado el reducido número de indígenas beliceños, los ataques de marzo de 1848 no pasaron a más.[5] Pero cuando llegaron los refugiados mayas a Belice, juntamente con la reubicación de los Icaiche a unos quince Kilómetros de la frontera, se asimilan los anteriores mayas beliceños a los recién llegados quienes eran, de hecho, del mismo grupo étnico.

Por otro lado, la política inglesa hacia los combatientes en Yucatán fue determinada no solamente por las ganancias del comercio de municiones de guerra que por cierto eran considerables, sino por las relaciones con los Icaiche y luego con los mayas beliceños de San Pedro Yalbac quienes también tomaron las armas contra los cortadores de madera en Belice. Las autoridades británicas se inclinaron hacia los Cruzob, no solamente para continuar explotando las selvas de Quintana Roo sino porque los Cruzob se habían vuelto los mortales enemigos de los Icaiche. Para los Icaiche, la continuación del comercio de armas con los Cruzob era suficiente evidencia del móvil británico de lograr su destrucción para dejarles el paso libre en el noroeste de Belice.

LOS ICAICHE DESAFIAN LA EXPANSION BRITANICA EN EL NOROESTE BELICEÑO

Con la segunda toma de Bacalar en 1858, los Cruzob definen su control desde Pucté en la ribera del Río Hondo hacia el este y norte (ver mapa). El territorio hacia el sur y al oeste se quedaba bajo el control de los pacíficos del sur quienes pronto abandonaron el pueblo de Chichanja. Algunos se ubicaron en Santa Clara de Icaiche. No tardó cuando unos mil de los Icaiche'es se mudaron al interior de Belice donde formaron unos asentamientos con San Pedro Siris como su cabecera.

Tanto los Cruzob como los Icaiche necesitaban una fuente de ingresos para financiar la guerra contra sus enemigos. Aún antes del estallido del conflicto en Yucatán, los ingleses habían comerciado con las autoridades de Balacalar para

5 Archivos de Belice, (en adelante, A. B.), James Hyde & Co. a las Autoridades Locales, 16 de marzo de 1848, R. 28.

extraer los recursos de los bosques. Como las nuevas autoridades de la región, los mayas exigían de los ingleses, no que salieran de los bosques, sino que pagaran los derechos por su explotación.

Al principio, le tocó a los Icaiche imponer su autoridad. Cuando la Young, Toledo y Compañía trató de ignorar el reclamo icaiche, Luciano Tzuc, el batab de Icaiche, ordenó la detención del gerente de campo de la Compañía, Stephen Panting[6] La compañía pagó la cuota despúes de fracasar en su intento en lograr que las autoridades de Bacalar o de la iglesia persuadieran a Tzuc a que "desistiera de sus pretensiones".[7]

Preocupados porque la condición no definida de la línea divisoria en el noroeste podría suscitar nuevos reclamos por parte de los Icaiche, las autoridades coloniales en Belice trataron de agilizar la delimitación de la frontera entre México y Guatemala con Belice. De esta manera, el superintendente William Stevenson recomendó una línea más al oeste de la definida por el tratado de Versalles argumentando que los británicos habían estado operando en el área desde 1839 y que México estaría ocupado con su inestabilidad interna y rebeliones indígenas. El blue Creek y no el río Bravo fue identificado como la línea divisoria, dejando las milpas de los Icaiche dentro del terriotirio supuestamente británico.[8] Esta estrategia inglesa agravó la tensión en las selvas del noroeste dado que los icaiche acusaron a los británicos de no solamente violar el tratado de Versalles de 1783 sino también el tratado de Belice de 1853.

La divisón interna entre los Icaiche en la cual unos mil emigraron a Belice en 1857 redujo temporalmente la presión Icaiche. El superintendente Federico Seymour reportó que los inmigrantes acordaron suspender el corte de los árboles de caoba para sus milpas y se mudaron hacia el suroeste de Belice en el área de Yalbac donde fundaron unos asentamientos con su cabecera en San Pedro. De aquí en adelante los llamaremos los mayas de San Pedro.[9]

---

6 A. B. Young, toledo & Co. a Superintendente, 16 de sept. de 1856, R.54.

7 A. B. Phillips toledo a Supt. 2 de agosto de 1857, R. 89.

8 A. B. Supt. Stevenson a Sec. de Estado, 16 de dic. de 1856, R. 52. México se negó a participar en las negociaciones. Ver Humphreys, Diplomatic History, pp. 74-75.

9 Ver Grant D. Jones, "Settlement patterns and levels of political alliance among the 19th. century San Pedro Maya," BISRA, 1977.

Mientras tanto, los Cuzob lanzaron su ofensiva en el sur, retomando Bacalar en 1858. La recaptura de Bacalar y la posterior ejecución de los rehenes tomados en el encuentro, intensificaron el odio hacia los mayas por parte de los blancos y mestizos refugiados en Belice, quienes fundaron aldeas tales como Corozal, San Esteban, Orange Walk y San Román.[10] Era de esperarse entonces, que entre el partido anti-Cruzob refugiado en Belice, salieran esquemas destinados a provocar un enfrentamiento entres los Cruzob y los ingleses en Belice. Es importante también subrayar que este partido se hizo aliado de los Icaiche, suministrándole varias formas de asistencia.

REFUGIADOS DE LA GUERRA DE CASTAS EN BELICE

La inesperada llegada de miles de refugiados a Belice aumentó el valor de las tierras en el norte del territorio. Casi todas las aldeas se establecieron en terrenos de compañías británicas unas cinco o seis de éstas monopolizaban casi todo el terreno privado. Se les requería a los recién llegados pagar un alquiler por los lotes de casa, unos $ 5 u $ 8 por sus milpas, y $ 2 al año por concepto de permiso de residencia.

Tratando de evadir el pago del alquiler por las milpas, cientos de refugiados se mudaron a aldeas a lo largo del Río Hondo para cultivar los terrenos al otro lado del río. Cuando bien los Icaiche a los Cruzob exigían el pago de la renta por las milpas, muchos de ellos acudían a la protección de la corona británica.[11] En muchos casos, tanto los Icaiche como los Cruzob simplemente atravesaban el Río Hondo, capturaban a los que evadían el pago de la renta, y los obligaban a pagar antes de dejarlos ir.[12] Naturalemente, estos incidentes exacerbaban las relaciones entre los mayas y los ingleses en Belice.

10 Para la recaptura de Bacalar y eventos posteriores relacionados a Belice, ver Angel E. Cal, "Anglo-Maya Contact in Northern Belize: A Study of Bristish Policy Toward the Maya During the Caste War of Yucatan, 1847 -1872." Unpublished Masters degree thesis, University of Calgary, Canada, 1983, especialmente capítulo II.

11 A. B. Asunción Ek al Magistrado Edmundo Burke, 6 de junio de 1860, R. 71.

12 A. B. Superintendente interino, Thomas Price al Comandante de las tropas en Bacalar, 5 de julio de 1860, R.72.

A fines del año 1861, el batab Luciano Tzuc le propuso al gobernador de Campeche una ofensiva contra los Cruzob en Bacalar y el establecimiento de un destacamento militar en el Río Hondo para controlar el contrabando de armas. Pablo García abasteció las armas pero no tenemos noticias de la ofensiva.[13] Pero sí se reinicia la campaña Icaiche para ejercer control del área ocupado por los mayas en el extremo noroeste de Belice (ver mapas).

Inicialmente, los británicos no le prestaron mucha atención a los Icaiche. Los consideraban débiles militarmente y los ingleses confiaban en que su amistad con los Cruzob les serviría para controlar a "los pacíficos del sur". Además, los anglosajones trataron de utilizar a los mayas de San Pedro en contra de los Icaiche. Asunción Ek fue reconocido como comandante en jefe de los San Pedro y en cada aldea, se les dio reconocimiento a los alcaldes quienes tenían a Ek como su comandante. Esta estrategia simplemente consolidó la organización socio-política con que ingresaron los San Pedro a Belice, en vez de crear una policia fronteriza bajo el control de los ingleses.

Ataques Cruzob contra asentamientos Icaiche'es continuaban a pesar de múltiples exhortaciones hechas a las autoridades británicas a que cesaran el tráfico de municiones con los Cruzob. Además, las compañías madereras empezaban a ignorar los recalmos Icaiche'es por el pago de los derechos para extaer caoba y palo de tinte en terrenos bajo el control de los pacíficos. (Otras circunstancias locales sirvieron de pólvora para hacer estallar las tensiones en la frontera anglo-maya en el noroeste de Belice).

LA INCURSION CONTRA SAN ROMAN

En la aldea fronteriza de San Román, unos niños y unos ganados de los Icaiche fueron detenidos por Basilio Grajález, unos de los grandes contratistas de las compañías inglesas. Esto dio lugar a una confrontación armada entre fuerzas Icaiche'es y los de San Román en territorio maya donde murió uno de cada bando. El primero de junio de 1864, bajo el mando del capitán Marcos Canul, los Icaiche

13 A.B. Pablo García a José Uluac, 27 de nov. de 1861, R.79.

invadieron San Román, tomando 23 prisioneros incluyendo al hijo de Grajález y matando a tres. Incendiaron muchas casas y un anuncio en la puerta de la iglesia amenazaba con la muerte a los contrabandistas de armas.[14]

Les tomó una semana a los ingleses reaccionar. Luciano Tzuc ignoró la invitación del Teniente-gobernador Austin a una conferencia. Las amenazas de Austin contra las autoridades campechanas tampoco tuvieron efecto,[15] mientras Grajález, quien había instigado la confrontación, se fugo a territorio maya. Las autoridades imperiales le recordaron a Austin que la tesorería no estaba dispuesta a financiar operaciones militares al norte del territorio. De todos modos, la guarnición británica no tenía el equipo necesario para operar en las selvas del norte.

Mientras tanto, tzuc exigía como rescate dos campanas para la iglesia de Santa Clara más $500. Austin aceptó que tenía muy pocas opciones y en vez de prologar el estado de alarma y ocasionarle más pérdidas a las compañías madereras, acordó entrar en negociaciones por el rescate de los prisioneros.[16]

La problemática de la defensa de Belice en la segunda mitad del siglo XIX se debía no solamente a que el gobierno imperial se negaba a suministrar poco más de una guarnición simbólica, sino porque los residentes mismos eran incapacitados y, en la mayoría de los casos, indispuestos a defenderse. (La guardia local estaba muy mal preparada como para poder resistir un ataque maya. las compañías madereras se quejaban que en caso de una emergencia, sus trabajadores negros, garifunas, mestizos, waikas y mayas no defenderían la propiedad de sus jefes.

---

14 A. B. Magistrado Edmund Burke al Suptd., 3 de junio de 1864, R.84; Luciano Tzuc al "Gobernador de Belice", 6 de junio de 1864 R. 84.

15 Austín envio una embarcación armada a Campeche a exigir la libertad de los prisioneros. Oficiales campechanos explicaron que los Icaiche, aunque no en pugna contra el estado de Campeche, eran virtualmente "independientes" A. B. Austin a Felipe Navarete, 30 de junio de 1864, R.72; Manzanilla al Gobernador de Jamiaca, 6 de julio de 1864, R. 77.

16 Las dos campanas de la iglesia de Santa Clara de Icaiche, supuestamente productos de esta confrontación con los británicos, fueron trasladadas a Botes, Río Hondo en 1930. Entrevista con el Sr. "Mesh Bacab, 9 de agosto de 1982. Ver también, A. B. Stephen panting a Austin, 30 de julio de 1864, R.86.

Tanto los Icaiche como los Cruzob tenían conocimiento de esto). Dada esta precaria situación, las autoridades británicas en Belice decidieron que la mejor política era la de sostener relaciones cordiales tanto con los Icaiche como con los Cruzob.

Sin embargo, la política de "relaciones cordiales" era incongruente con el objeto principal de la presencia anglosajona en Belice: la extracción de las riquezas de los bosques tanto de Belice como de las áreas cercanas a la frontera. Conforme decaía el precio de la caoba, las compañías tenían que aumentar el volumen de madera extraída para sostener su mismo quantum de ganancias. Para los Icaiche, esto significaba operaciones de corte de caoba cada vez más cerca a sus asentamientos, poniendo las milpas en peligro. También, estas operaciones necesitaban más mano de obra, enganchando a campesinos mayas bajo el sistema de avance de salarios.

Los Icaiche toleraban esta situación siempre y cuando los ingleses reconocían como suyos las tierras bajo su control y pagaban por la extración de cada trozo de caoba y por el palo de tinte. Pero, cuando los ingleses amenazaban con trazar la frontera fuera de los límites definidos por los tratados, embarcando hasta las tierras donde hacían sus milpas, y cuando unas compañías se negaban por el usufructo de los bosques que reclamaban como suyos, los Icaiche tomaron armas en defensa de lo propio.

LA INCURSION CONTRA QUALM HILL

Después de la muerte de Luciano Tzuc, su sucesor Marcos Canul, citó a los agentes de las compañías madereras a una conferencia para discutir las cuestiones de la frontera del territorio ingles y el pago por la madera que seguían extrayendo los ingleses de los bosques al noroeste de Belice. Canul y Rafael Chan, su segundo en comando, señalaron que la frontera noroccidental no pasaba el río Bravo. Cuando Robateau se negó a aceptar la propuesta maya, Canul y Chan abandonaron la junta, advirtiendo al ingles "Cuando tengas que llorar, no digas que no te di aviso".[17] Canul demandó el pago de $2,000 por los ocho años que la Cía. Honduras Británica estaba atrasada con el pago de los derechos. El gerente de la compañía, John Hodge, se negó a pagar y ordenó a sus trabajadores a que se resistieran, con armas si fuera necesario.[18]

---

17 A.B. Robdteau a Cía. Hond. Británica, 11 de febrero de 1865, R.86.

18 A. B. Canul a B. H. C., 15 de feb. de 1865, R. 86; Declaración de Marcos Domingo, 14 de mayo de 1866, R. 93.

En la mañana del 27 de abril de 1866, 125 tropas bajo el mando de Marcos Canul sorprendieron el campamento principal de la compañía Honduras Británica en Qualm Hill. Robdteau, su capataz inglés, y otras 77 personas fueron tomados prisioneros. Un trabajador garifuna fue muerto en el encuentro. (Los 53 hombres, 15 mujeres y 11 niños juntamente con 179 cabezas de ganado fueron llevados a Icaiche).[19]

Una vez mas, los británicos analizaron la situación. Se descartó una respuesta militar. Los ingleses no podían capturar a Canul en su propio bosque sin empeorar el peligro para los prisioneros. Suministrarle armas a los mestizos también fue descartado como muy peligroso (y con buena razón ya que muchos mestizos simpatizaban con los Icaiche) y no se podía poner mucha confianza en la Fuerza Voluntaria.[20] Los mayas de San Pedro recibieron las armas que solicitaron pero Austin se sintió defraudado cuando supo que sus aliados solamente ofrecían 60 hombres para la defensa del distrito. Cuando la Asamblea Legislativa se negó a aprobar más fondos para la defensa de la colonia, no le quedó más remedio a Austin que negociar el pago de los derechos que reclamaban los Icaiche. al fin, los ingleses pagaron $3,000 por la libertad de los prisioneros.[21]

Sumamente humillada por la confrontación con los Icaiche, la Compañía Honduras Británica procedió a expulsar a los mayas de sus tierras en el noroeste. Aumentaron el alquiler de las milpas (de $3 a $8 al año) y empezaron a cobrar un impuesto de $2 por los perros.[22] Por supuesto, tales medidas exacerbaron el resentimiento mutuo entre los mayas y los ingleses y le hicieron ver claramente a los Icaiche lo que podrían esperar a manos de los ingleses si ellos llegaran a ocupar más de las tierras donde hacían sus milpas.

---

19 A. B. Magistrado Adolphus a Buckley Matthew, 2 de mayo de 1866, R. 89.

20 A. B. Minutas del consejo, 3 de mayo de 1866, R.82.

21 A. B. Canul a "Gobernador de Belice", 9 de octubre de 1866, R.89.

22 A. B. Capitán Delamere a Austin, 4 de octubre de 1866, R.89.

LA BATALLA DE SAN PEDRO

Es especialmente irónico que la mayor confrontación entre los mayas y los británicos en Belice fuera protagonizada por lo mayas de San Pedro quienes se habían ubicado en el área de Yalbac y que supuestamente eran los aliados de los ingleses.

Los refugiados icaiche'es habían llegado a Belice con su organización político-militar tal como lo practicaban en Campeche y Yucatán. Por medio de su comandante, los mayas de San Pedro hacían acuerdos con las compañías madereras o sus contratistas mestizos en cuanto al acceso a las tierras, el salario de sus trabajadores, la venta de productos de la milpa o animales domésticos.

Por lo general, las compañías preferían permitir que los contratistas yucatecos, quienes hablaban maya y conocían sus costumbres, se arreglaran con los mayas de San Pedro. De modo que contratistas como Florencio de la Vega de San Esteban alquilaban grandes extensiones de tierras, empleaban sus propios trabajadores, extraían la caoba y palo de tinte y se los vendían a las compañías inglesas. Algunos de estos contratistas yucatecos se habían acostumbrado a maltratar a sus trabajadores. Lo que no podían tolerar, en el caso de los mayas de San Pedro, era que los jefes de la comunidad no les permitían a hacer y deshacer como lo hacían con otros obreros mayas en Belice sin protección de su comunidad.

Era evidente que los agentes de los contratistas se sentían frustrados con los jefes de San Pedro y querían deshacerse de ellos.[23]

Otra posibilidade era que los contratistas yucatecos querían fomentar un choque entre los mayas de San Pedro y los Icaiche contra los ingleses para lograr la expulsión de éstos de Belice. Si lo lograban, ellos estarían en mejor posición para adueñarse de los bosques del área sin tener que darle cuenta a nadie.

La relación entre los mayas de San Pedro y las compañías madereras también andaba mal. Los mayas sufrían grandes pérdidas cuando el ganado de las compañías invadía sus milpas. La pérdida de una cosecha tenía serias consecuen-

23 A. B. Claudio Manriques a Florencio de la Vega, 11 de julio de 1866, R.93.

cias para una familia que subsistía de los productos de la milpa. Por su parte, las compañías se negaban a controlar su ganado por lo costoso que eso sería y por el carácter temporal de los campamentos de madera.

Dentro esta tensa situación se veslumbra el carácter del capitán Delamere del Regimiento de las Indias Occidentales quien, por tratar de demostrar su agilidad y destreza, jugó en las manos de los agentes de los contratistas yucatecos. Se le suministró información falsa a Delamere, haciéndole creer que Marcos Canul estaba en San Pedro. A Asunción Ek, se le informó que las fuerzas británicas venían a detenerlo. Los de San Pedro se prepararon a resistir.[24]

Con sus 200 tropas armadas, Asunción Ek podía haber destruido a los 38 soldados acompañados a Delamere pero Ek necesitaba de la asistencia de los Icaiche para confrontar a los ingleses. Para los mayas de San Pedro, los campamentos de madera de los ingleses se ubicaban en territorio ocupado por los mayas, y fuera de las líneas divisorias según los tratados firmados con España. En esto coincidían con los Icaiche.

Se levantó la alarma en Belice y una junta pública acordó formar un Cuerpo Voluntario para asistir a las fuerzas regulares. El Consejo Ejecutivo aprobó un plan donde se atraparía a Canul dentro territorio beliceño. Se le destruiría junto con los mayas de San Pedro si estos últimos se negaban a rendirse pacíficamente.[25]

Con 120 regulares, el mayor Mackay formaba la división sur de las fuerzas que atraparían a Canul. Otra fuerza fue enviada al norte por el Río Bravo a interceptar y destruir a Canul y sus hombres si trataran de escapar por esa vía.

En la mañana del 21 de diciembre de 1866, los soldados británicos estaban desayunando cuando fueron atrapados por los soldados de San Pedro e Icaiche bajo el mando de Rafael Chan. El Intercambio de fuego solamente duró 20 minutos cuando cundió el pánico entre las fuerzas británicas. Habían sufrido 22 bajas (6 muertos y 16 heridos) mientras los mayas reportaron 8 bajas (4 muertos y 4 heridos). Mackay sonó la retirada aunque sus oficiales le rogaron que no lo hiciera

24 A. B. Delamere a Molesworth, 29 de octubre de 1866, R.95; Delamere a Austin, 8 y 11 de noviembre de 1866, R.93.

25 A. B. Austin a Major Mackay, 8 y 10 de diciembre de 1866 R.91.

por temor a una masacre. Pero el oficial inglés había perdido la calma y al toque de retirada la segunda vez, todo el mundo huyó, sálvese el que pueda. El comisionado de paz, Edward Rhys, fue abandonado a su suerte y nunca mas se supo de él.[26]

El superintendente ordenó que todas las tropas regresaran a Belice " con la mayor rapidez posible". Declaró la ley marcial, embargó todo tipo de municiones y armas de los establecimientos comerciales y ordenó que toda la pólvora almacenada en la capital fuera puesta en una embarcación anclada en alta mar. Urgentes llamadas de auxilio fueron enviadas al Gobernador de Cuba y al Cónsul General inglés en la Habana, Austin le suplicó "que Belice corre grave peligro y solamente Dios conoce su fin".[27]

La esperada invasión de Belice no se materializó. En una gira de trabajo, el Gobernador de Jamaica anunció ciertas medidas incluyendo la definición unilateral de la frontera al noroeste, el establecimiento de destacamentos militares en el Río Belice y Blue Creek, el establecimiento de un cuerpo de polícia y la compra de un vapor armado. Las autoridades en Londres aprobaron las medidas con la condición de que la colonia pagara por ellas.[28]

Antes que llegaran los refuerzos de Jamaica, los rebeldes invadieron Indian Church. Incendiaron tres edificios, se llevaron mulas y ganados y en el enfrentamiento, dos policías resultaron muertos.[29] Las autoridades tuvieron que despachar con prontitud a unos 80 milicianos a Orange Walk amenzada por los rebeldes.[30]

---

26 Los archivos de Belice tienen amplia documentación sobre la batalla de San Pedro. Ver por ejemplo, declaración del soldado James Haylock, 24 de diciembre de 1866, R.89. Austin al Gobernador de Jamaica, 28 de diciembre de 1866, R.92.

27 A. B. Austin a Cónsul General en la Habana, 23 de diciembre de 1866, R. 91.

28 Ver W. M. Clegern, Bristish Honduras: Colonial Deadend, 1859 - 1900 (Baton Rouge: Louisiana State University Press, 1967), pp. 48-53.

29 A. B. Austin a ?, 5 de febrero de 1867, R.91.

30 A. B. Teniente Gobernador al Comandante de las Tropas en Orange Walk, 11 febrero de 1867, R.91.

Los ingleses tomaron su venganza con cohetes incendiarios. Le prendieron fuego a la aldea de San Pedro, salvando solamente la iglesia en pro de la "civilización". San José, Santa Teresa, Narajal, Cerro, Santa Cruz y Chumbalche fueron también destruidos con fuego.[31] Los ingleses se preocuparon por incendiar todas las milpas que podían encontrar pero no se reportó ninguna baja entre los rebeldes.

Sin embargo, la campaña militar constituía un enorme peso en la tesorería local y la economía silvestre se encontraba paralizada. Austin ordenó al jesuita Eugenio Biffi que persuadiera a los rebeldes que regresaran a Yalbac, prometiéndoles el uso gratuito de las tierras entre otras cosas.[32] Los ex-rebeldes regresaron paulatinamente y al cabo del año 1888, ocho aldeas se habían reestablecidos en Yalbac. Esta política británica se entiende como una estrategia para separar a los mayas de San Pedro al de los Icaiche quienes seguían insistiendo en cobrar.

Por la extracción de las riquezas de su selva, especialmente después de la apertura de la línea divisoria que llegó a unos 15 kilómetros de Santa Clara de Icaiche.[33]

LA CONTINUACION DE LA RESISTENCIA ICAICHE

El 16 de abril de 1870, Marcos Canul ocupó el pueblo de Corozal con el grito, "¡Qué viva México!" El pánico cundió en todo el distrito y los británicos una vez más se preocuparon por la defensa de la colonia.[34]

---

31 Ver por ejemplo, A. B. Delamere a Harley, 9 de marzo de 1867, R.72 y Carmichael a Secretario Colonial interino, 30 de marzo de 1867, R.95.

32 A.B. Biffi a Ek, 1 de marzo de 1867, R.96.

33 A. B. El Teniente-gobernador mismo admitió de que la línea divisoria "atravesó por terrenos nunca antes reclamados por los ingleses" Longden a Grant, 12 de mayo de 1869, R.98.

34 A.B. Canul y Chan a Longden, 4 de mayo de 1870, R.106.

La última batalla de Canul contra los ingleses tuvo lugar el primero de septiembre de 1872. En la batalla de Orange Walk, las fuerzas británicas resistieron una invasión Icaiche. Los Icaiche retrocedieron cuando Canul fue mortalmente herido. Murió antes de llegar a Icaiche.[35]

La muerte de Canul no concluyó con el abandono de los reclamos de los Icaiche. En 1875, los mayas de San Pedro se unieron una vez más a los Icaiche a exigirle a la compañía Phillips & Cía derechos por la extracción de la caoba de las tierras que reclamaban como suyas.[36] En 1882, Santiago Pech le solicitó al Teniente-gobernador Barlee una explicación de la venta por la Cía Honduras Británica de un millón de acres de terreno.[37] Finalmente, el General Gabriel Tamay movilizó sus tropas en 1889 cuando la línea divisoria atravezó esta vez la aldea Icaiche de Kaxiluinic.[38] Ante esta postura beligerante, los británicos se vieron obligados a construir dos fuertes en Orange Walk (Fort Cairns y Fort Mundy) y otro en Corozal (Fort Barlee).

· CONCLUSIONES

¿Qué precio pagaron los Icaiche y los mayas de San Pedro por frenar el avance de los británicos en el noroeste de Belice? Como grupo identificable, los Icaiche desaparecieron en la década de 1930. En esos años, los sobrevivientes, muriéndose de hambre, fueron trasladados a la aldea mexicana de Botes.[39] Por coincidencia, en la misma década, los mayas de San Pedro fueron trasladados de Yalbac a la aldea de San José Palmar, a unos 4 kilómetros del municipio de Orange Walk, donde se les podría controlar mejor en caso que se rebelaran.

---

35 La batalla de Orange Walk es bien documentada desde el punto de vista inglés y mestizo. Ver por ejemplo, Alejo Ayuso, "La Historia de Orange Walk", basado en la tradición oral escrita en la década de 1960 y A. B. Declaraciones de los principales ciudadanos de Orange Walk, 10 de septiembre de 1872, R.111. Es interesante que los ingleses comenzaron a celebrar el aniversario de su victoria contra los Icaiche pero el entusiasmo por esta celebración no duró más de dos años.

36 A. B. Robert Smith a Phillips & Cía., 14 de abril de 1875, R.119.

37 Colonial Guardian, tomo 1, número 29, 22 de julio de 1882.

38 A. B. Roger Goldsworthy a Tamay, 6 de julio de 1889, R.117.

39 Comunicación personal, Don "Mesh" Bacab, aldea de Botes, agosto de 1982.

La documentación archivada demuestra claramente que hasta la década de 1880, el reclamo mexicano a cuando menos una porción de Belice se basaba en los tratados de paz (firmados en 1783 y 1786) donde se le reservaba a la corona española la soberanía del territorio donde los ingleses extraían la caoba y el palo de tinte. Los Icaiche ocupaban parte del extremo noroeste de este territorio y lo reclamaban como suyo a base del tratado de Belice firmado en 1853 con la aprobación de las autoridades británicas en Belice. Hubo ocasiones en que las autoridades campechanas, aprobaban la campaña Icaiche de reclamar, por parte de México, todo el territorio fuera de las líneas fronterizas según los tratados de Versalles y Londres.

Desde el punto de vista de la diplomacia internacional, el reclamo Icaiche por parte de México fue temporalmente silenciado con la ratificación por México del tratado Spencer- Mariscal en 1893. El acuerdo definió la frontera norte y occidente de Belice con México. A cambio de darle un alto tráfico de municiones con los Cruzob, México acordó definir sus fronteras con Belice e implícitamente reconoció la soberanía inglesa sobre el territorio dentro esas fronteras. Por su parte, los ingleses se percataron que después de más de medio siglo de resistencia, las enfermedades, hambrunas, deserciones y divisiones internas habían debilitado mucho a los Cruzob y no podrían seguir resistiendo especialmente ante los preparativos del ejército mexicano para una invasión final. Y para no quedarse sin acceso a las riquezas de las selvas de Quintana Roo, prefirieron darle la espalda a los rebeldes de Chan Santa Cruz.

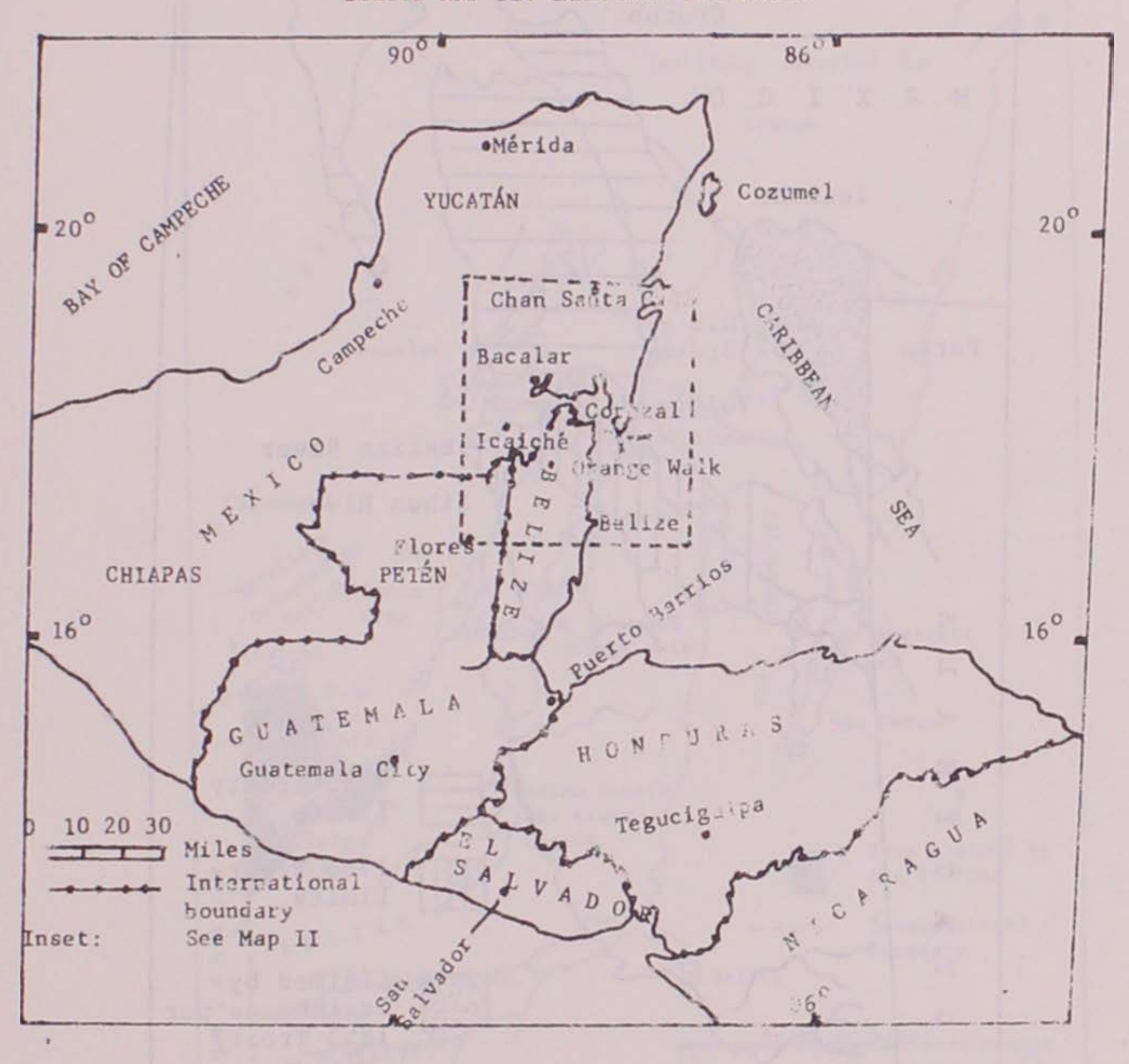
Pero la confrontación entre los mayas y los ingleses iba mas allá de cuestiones de diplomacia internacional. Para los nativos que consideraban las tierras suyas, el conflicto se basaba en gran parte en el control de las tierras y sus recursos. El avance del capitalismo mercantil dentro la frontera maya en Belice, ocasionó una fuerte reacción por parte de los ocupantes de las tierras. Esta reacción formó parte del conflicto peninsular entre los mayas por un lado y por los agentes del estado quienes representaban los intereses del capital mercatil por otro lado.

No es de sorprender que muchos comentaristas, con los lentes de los ingleses que vivieron estas circunstancias en Belice, interpretaron el conflicto como la confrontación de la "civilización" contra la "barbarie". Otros denominaron al liderazgo Icaiche como "bandidos", quienes organizaban a sus seguidores para chantajear a los "indefensos" campamentos ingleses. Espero que mi interpretación cuando menos sugiera que el "colonialismo" no es necesariamente sinónimo de la "civilización", y dado las desventajas en su contra, la resistencia de la comunidad indígena por retener el de facto control sobre aquellos recursos con que

se ganaba la vida, se puede ver no como un acto de auto-sacrificio sino de patriotismo.

Angel E. Cal
University Collage of Belize
Octubre de 1994.

MAP I
BELIZE AND ITS IMMEDIATE NEIGHBORS



MAPA II

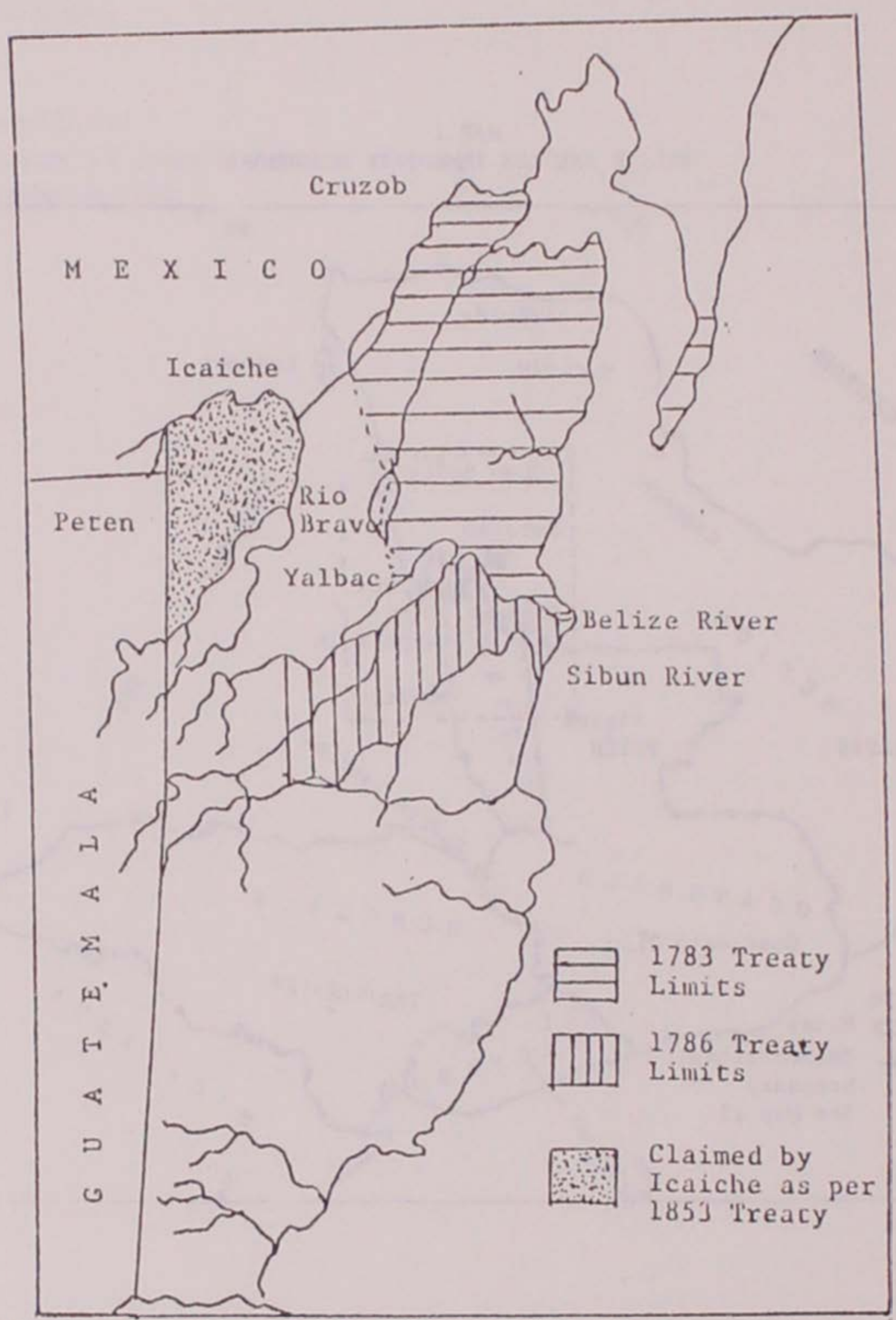


FIGURE 6.1 ENGLISH TIMBER CAMP BOUNDARIES

MAP III
NORTHERN BELIZE AND THE MAYAN FRONTIER: 1847-1901

Ascensyón Bay
Chan Santa Cruz
YUCATÁN
Territory occupied by Cruzob
MEXICO
Bacalar
Bacalar Lagoon
Payo Obispo (Chetumal)
S. Elena
Chichanhá
Territory occupied by Icaiché
Pucté
Santa Cruz
Río Hondo
S. Antonio
Corozal
S. Román
S. Esteban
Orange Walk
CARIBBEAN SEA
Ambergris Cay
San Pedro
Icaiché
Blue Creek
Achiote
Río Bravo
Qualm Hill
Booth's R.
New River
Indian Church
New River Lagoon
N
Area claimed by the Icaiché
International boundary
GUATEMALA
BELIZE
Labouring Ck.
San Pedro
Belize River
Belize
Scale of Miles
25 0 25

2

DOCUMENTACION Y PRESENTACION DE ARQUITECTURA EN FORMA DIGITAL TRIDIMENSIONAL DE SANTA ROSA XTAMPAK, CAMPECHE.

ING. ERWIN HEINE
UNIVERSIDAD TECNICA DE GRAZ
AUSTRIA

DOCUMENTACION Y PRESENTACION DE ARQUITECTURA EN FORMA DIGITAL TRIDIMENSIONAL DE SANTA ROSA XTAMPAK, CAMPECHE.

Ing. Erwin Heine
Universidad Técnica de Graz
Austria

Traducción del inglés por Carol Miller

ABSTRACTO:

Esta ponencia describe un método múltiple para un levantamiento de precisión, además del modelaje tridimensional por computadora de una estructura parcialmente derrumbada. Ambas técnicas se integran a la aplicación del software para el dibujo animado, para fines de su presentación y reconstrucción.

Tanto para el registro como para la presentación digital del sitio, el objeto --es decir, la extraordinaria estructura en cuestión-- aún no reconstruída, ni totalmente consolidada, pese a su condición dispareja y deteriorada, forzosamente requería de una rigurosa medición; de hecho varias partes, en estado avanzado de colapso, no permitían la definición geométrica exacta que se hubiese deseado.

El proyecto, in situ, fue sujeto a guías de control, por medio de un "libro digital de campo".

Para fines de la presentación tridimensional se empleó un sistema CAD convencional, ajustado en función de auto-programas.

Finalmente, la aplicación de los programas para el dibujo animado, sobre el modelo tridimensional sólido, permite que el científico (arquitecto, arqueólogo) pueda aislar el detalle deseado, para estudiar o analizar las partes relevantes de la estructura, para sus propios fines.

I.- INTRODUCCION:

Para una investigación seria de la cultura maya se parte necesariamente de un análisis de su arquitectura. Las descripciones generales ya existen. Ahora buscamos, en la aplicación de nuevas técnicas y sistemas, una geometría exhaustiva que penetre cada estructura, logrando así el registro y la documentación no sólo más completos, sino infinitamente más exactos. Con eso no inferimos la inversión de grandes sumas de dinero ni tampoco la adquisición de un equipo elaborado. Unicamente requiere de la colaboración de especialistas, dentro de ciertas disciplinas, con el fin común de avanzar los estudios y el conocimiento de la cultura maya. Estos estudios se iniciaron siglos antes, por John Lloyd Sthephens y Federico Catherwood, en sus viajes audaces y asombrosos en esta zona; por Augusto Le Plongeon y Alicia su mujer; el gran explorador-fotógrafo Teoberto Maler; Morley, Ruppert y Stamps, Gendrop, Jorge Andrews, Hohlmann-Vogrin, y otros.

Nombres legendarios en la exploración e investigación. Pero desconocían por completo la contaminación ambiental y el impacto brutal de la vegetación tropical sobre ejemplos existentes de la arquitectura maya prehispánica, ahora en grave peligro de extinción absoluta. La deforestación de vastas áreas de la selva, asentamientos humanos en zonas de frágil ecología, plantas hidroeléctricas y la construcción de carreteras, no sólo peligraba la foresta o los restos arqueológicos, sino la misma supervivencia humana que pretenden acomodar.

Es, imperioso el registro geodésico, para la documentación de un acervo arquitectónico, y así garantizar la base para estudios posteriores, no sólo realizados por investigadores de hoy sino también por generaciones posteriores.

Las presentaciones hasta la fecha se han recargado en los dibujos por secciones--vistas axonométricas o perspectivas análogas--siempre bidimensionales. Ahora existe, el potencial no sólo para dibujos aislados sino para, un proyecto completo, apoyado con la asistencia de las computadoras, siempre y cuando aquellas se alimenten de un material responsable y de una minuciosidad profesional.

El primer paso hacia esta meta aconteció en el sitio maya de Santa Rosa Xtampak, en el estado mexicano de Campeche, ubicado entre las zonas que abarcan, respectivamente, la arquitectura del Puuc (norte del estado, noroeste de la Península de Yucatán) y de los Chenes (centro del estado, centro-oeste de la península). Ahí se inició la primera fase de las mediciones geodésicas durante el verano del año 1989.

La segunda fase ocurrió durante el otoño de 1992, al abarcar planos más completos y detallados, de más de cuarenta cámaras, cuartos interiores y crujías, dentro de los elementos arquitectónicos; se lograron de las grabaciones (registros) que pretendían producir, por vez primera en la historia de las investigaciones mayas, un "modelo arquitectónico" digital, tridimensional, de una estructura selecionada dentro del género.

El gran sitio de Santa Rosa Xtampak, ahora de difícil acceso, en su tiempo correspondía al Clásico Tardío (700-800 d.C.). Varios edificios se pueden considerar en buen estado de conservación, pero ninguno a tal grado como el palacio imponente, en el centro del actual sitio arqueológico: estructura de tres pisos que consiste precisamente en 44 cuartos interiores y dos escaleras casi simétricas. No obstante, el impacto del clima ha dañado la fachada del palacio, haciendo borrosa la línea, decoración y adorno.

II. GRABACION DE DATOS GEODESICOS Y FOTOGRAMETRICOS:

Desde 1841, que Stephens y Catherwood llegaron por vez primera a Santa Rosa Xtampak, varios equipos de investigadores han penetrado la selva en esta zona, pero ninguno ha reunido un caudal de datos de una gran precisión científica constatable.

Fue hasta 1989 que se lograron los registros (grabaciones) y presentaciones exactas, por medio de CAD. Basadas en ese antecedente, se diseñaron las listas de verificación, en colaboración con el "INTER-DISZIPLINÄRE ARBEITSGRUPPE MAYAFORSCHUNG", durante el verano de 1992, para garantizar la certeza y amplitud de los registros.

¿Por qué amplitud? Porque así se respetan las características de estilo y los elementos de idiosincrasia arquitectónica en las estructuras y así, proyectar la geometría inherente en el "objeto": y edificio en cuestión. Quien pueda realizar los registros requería de experiencia, y gran conocimiento de las abstracciones geométricas, al igual que las construcciones convencionales, normalmente obtenidas por medio de los sistemas CAD-tridimensionales.

II/1: LAS GRABACIONES GEODESICAS DE LOS PUNTOS INDIVIDUALES, POR MEDIO DEL REGISTRO AUTOMATICO DE LOS DATOS.

Las listas de verificación que se requerían para este proceso, se armaron de acuerdo con las grabaciones. Consistiendo en los siguientes renglones:

-- Nombre o número respectivo del edificio,
-- Parte de la estructura arquitectónica a ser registrada.
-- Su código temático
-- 4 números de los puntos indicados.

Esta información adicional permite la clara definición de los puntos, y de los elementos arquitectónicos registrados, que a su vez permiten el almacenaje individual de las estructuras, y de los varios elementos, dentro de las capas temáticas discernibles.

De acuerdo a este método, cada cuarto interior del palacio se ha podido regsitrar por medio de núcleos tridimensionales, almacenados en forma digital. Debido al carácter complejo del material, el uso eficaz de las estaciones globales, con el registro automático de los datos, reside en la precisión absoluta, y de la participación de un operador con amplia experiencia.

II/2: COMPUTACIONES FOTOGRAMETRICAS DE LOS DATOS-MATERIAL:

Por lo general, el diseño de las fachadas y decoraciones de estructuras mayas se facciona notablemente, con lo cual se vuelven los conjuntos fuentes valiosas para la información que precisamente aporta a su análisis arquitectónico. Con el fin de lograr un registro eficiente, además completo, de toda la información disponible, los elementos se plasmaron por medio de grabaciones fotogramétricas.

Las fotos se tomaron con una cámara Rolleiflex 6006, con lente de 50 mm; resultó la mejor opción por su ligereza y gran maniobrabilidad, bajo las difíciles y frecuentemente incómodas, circunstancias de la selva, además de que en 1989 nos tocó durante la temporada de lluvias.

Tuvimos que adaptarnos a la densa vegetación también por razones de los detalles arquitectónicos de la fachada, ofuscados por árboles y arbustos, con sus sombras correspondientes. Optamos por grabar modelos, aislando las partes o decoraciones más interesantes, por medio de los núcleos de "puntos de control" (puntos de fuga). Con eso pudimos registrar ciertos detalles a través del análisis fotogramétrico, empleando los modelos para ahorrar tiempo, y facilitar la orientación. En total se realizaron 33 estereo-modelos para la orientación y registro deseados, con una precisión de más o menos 1.5 cms., implícitos en los puntos de control.

Datos obtenidos por medio de un Zeiss P3 "Estación Fotogramétrica", y el paquete gráfico PHOCUS, se repartieron en dos áreas. Primero, los elementos bien definidos se analizaron en función de los perfiles precisos, bordes y límites. Después, las partes amorfas del edificio se manejaron por medio de líneas de contorno. Lo ideal es un mismo operador para todos los procesos, para confiar en la síntesis de su criterio.

III: PROCESADO DIGITAL DE LOS MODELOS TRIDIMENSIONALES:

Hardware y Software:

El producto de esta investigación tenía que hacerse disponible a los interesados en varios campos de actividad. Un sistema CAD, basado en PC, resultó esencial como mediador del proyecto. El sistema también tenía que abrirse a la programación de macros para permitir un amplio, quizá ilimitado número de capas temáticas. Lo último se convierte en una condición fundamental para sobrelapar la información, para que aparezca antes o después de la capa tópica esencial. Con ese fin el procesado se ejecutó con un PC comercial, Modelo # 486, equipado con AutoCAD, como un denominador común universal.

Entrefases:

Data-material de los puntos registrados taquimétricamente, y los vectores fotogramétricos, fueron transferidos por medio de programas de auto-transformaciones, que definen los elementos arquitectónicos respectivos según sus capas o detalles descriptivos. Además convierten la información punto/vector en datos de intercambio compatibles al AutoCAD por medio del formato DXF.

Modelo de Alambre:

Construcciones que incluyen los elementos de superficie se hacen posibles con el respaldo del AutoCAD. Pero una vez definidos estos elementos de superficie, ya no se pueden alterar. En el caso tópico, varias alteraciones del modelo se permitían por medio de los implementos CAD, por ejemplo para "extender" o "rebajar". Por consiguiente, el primer paso se reducía al modelo de alambre. Su construcción se apoyaba y se realizaba por medio de los programas macroespeciales, descritos por LISP en el léxico de las computadoras. Con eso se facilitaba el trabajo rutinario recurrente, por ejemplo, la transformación automática del objeto en el nivel constructivo, relevante para la fase siguiente, además de la conversión automática de un nivel temático a otro; o la coordinación del proceso constructivo en sí.

A cambio de la construcción de los cuartos interiores, el modelaje de la fachada, con su diseño notablemente fraccionado, se volvió difícil y tardado. Un gran número de detalles condujo a las intersecciones espaciales, no apoyados por CAD. Por lo tanto, las construcciones de las intersecciones requería de múltiples y exhaustivos pasos aislados.

La realización de modelos de alambre tridimensionales requiere de gran percepción espacial y un prufundo conocimiento de la geometría descriptiva. Por lo tanto, el operador, además de dominar los procesos, tiene que conocer personalmente el sitio y el objeto en cuestión.

Algunos detalles arquitectónicos se tuvieron que omitir en el modelo de alambre--aperturas en las bóvedas, por ejemplo, por la difícil construcción de la intersección de cilindros con los planos acomodados en los escalones inclinados.

Al término de la construcción de los muros verticales se trabajaron las líneas de contorno, que resultaron del proceso fotogramétrico, describiendo las partes amorfas, que se introdujeron al final.

Modelo Sólido:

Para poder producir secciones horizontales o verticales, a más de las vistas axonométricas o perspectivas, el modelo de alambre tenía que convertirse en un modelo sólido. Se logró por medio de planos insertados dentro del modelo de alambre, quedando por último el modelo totalmente cubierto por planos triangulares. Todos estos elementos que conforman el modelo se conjuntan entre muros

frontales, techos, pisos, etc. y se registran nuevamente como capas temáticas individuales.

IV: PRESENTACION GRAFICA:

El modelo sólido integral representa por tanto un banco de datos en forma gráfica; todas las presentaciones requeridas se le derivan. La subdivisión en capas temáticas diferentes permite la selección conveniente de los elementos arquitectónicos deseados. Aparte de cualquier tipo de dibujo seccional, se puede obtener también las presentaciones axonométricas y perspectivas. El uso del algoritmo "línea oculta" aumenta la claridad y la lucidez de las presentaciones.

Para procesar dibujos por secciones, el programa "Estudio Tridimensional" se emplea, logrando modelajes y los dibujos animados tridimensionales. Entre otras consideraciones, eso permite el procesado adicional de los objetos sólidos, computados en AutoCAD. El paquete contiene implícitamente un número ámplio de posibilidades, para los cuales se optaron por dos "implementos", para fines de este proyecto:

1) Combinación, intersección y diferenciación dentro de dos objetos sólidos: Con eso se abrió la posibilidad de producir intersecciones y combinaciones de superficies de muros y de los detalles arquitectónicos, por ejemplo los agujeros en las bóvedas. Además, dibujos seccionales de cualquier índole, según la necesidad, se pueden lograr con mayor facilidad.

2) Se pueden lograr presentaciones realistas del edificio por el solo hecho de seleccionar el material plano apropiado, acomodado según las fuentes de luz, etc.

RESUMEN:

Ya terminado el proyecto, se vuelve evidente la importancia de la buena calidad de las grabaciones geodésicas-fotogramétricas, en especial en vista de un cómputo eficiente, todo en aras de un "modelo arquitectónico" digital tridemensional. Un modelo sólido eficaz sólo se puede producir, rápida y fácilmente, si los resultados de las grabaciones de los datos acaban siendo completos y bien definidos.

Las ventajas del modelo digital son varias:

-- Planos, en cualquier campo de investigaciones, se pueden computar en escala invariable, homogéneos y completos, en forma adecuada;

-- Las presentaciones axonométricas y perspectivas, las cuales hacen más comprensibles las relaciones espaciales y estructurales complejas, se vuelven directamente accesibles;

-- Data-material se puede fácilmente suplementar y reconstruir, debido al almacenaje digital;

-- Los dibujos animados y los programas de simulación conducen a presentaciones altamente realistas de sus objetos;

-- El "modelo arquitectónico" gráfico tridimensional es, al mismo tiempo, un banco de datos multifuncional y base para presentaciones que aportan a la investigación adicional, tanto arqueológica como histórica-cultural.

Desde este punto de vista el proyecto ya finalizado Santa Rosa Xtampak opera como un estudio ejemplar exitoso.

COLOFON:

El proyecto Santa Rosa Xtampak se hizo posible gracias a los fondos aportados por el "FONDS ZUR FÖRDERUNG DER WISSENSCHAFTLICHEN FORSCHUNG", de Viena, Austria.

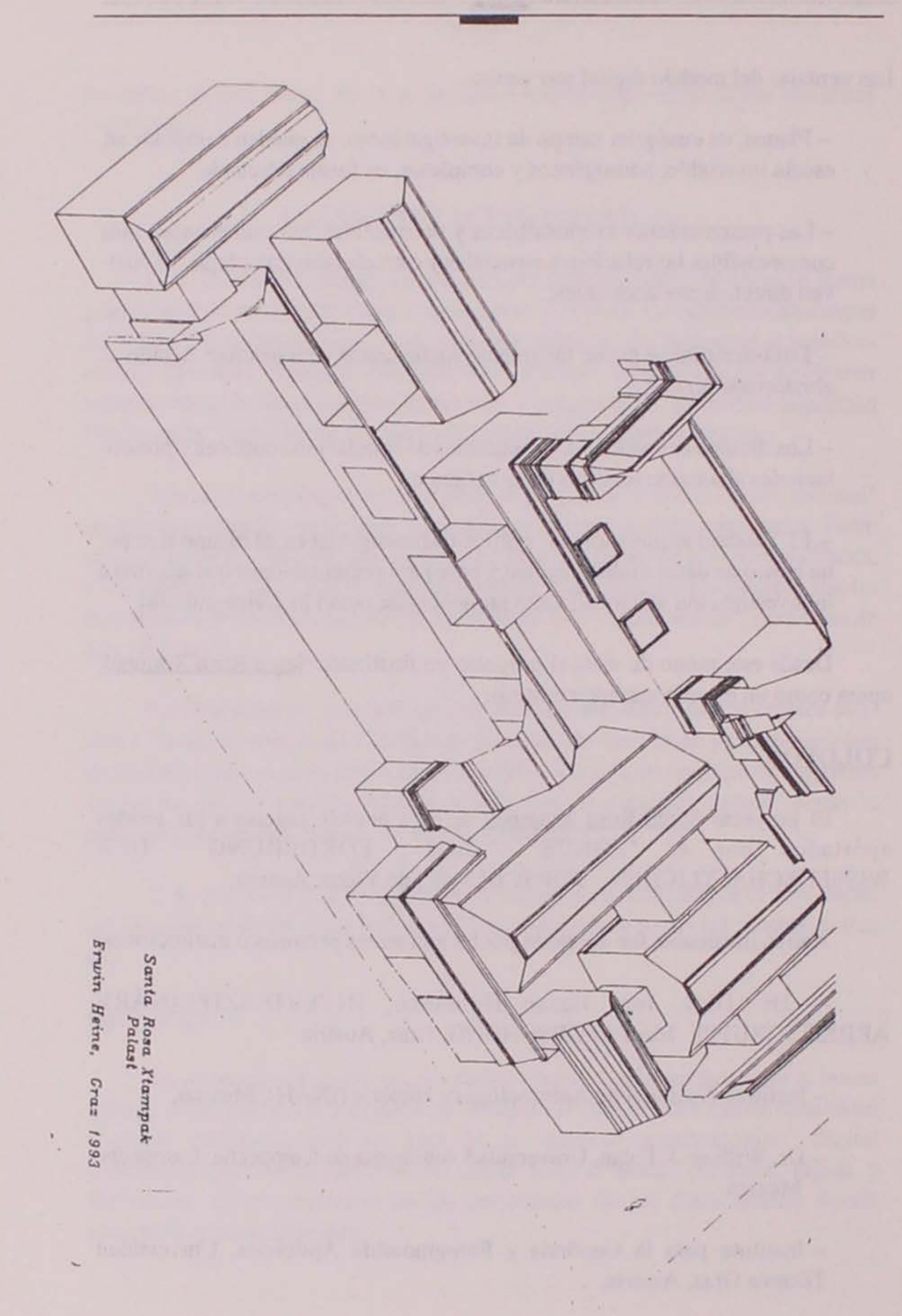
Apoyo invaluable fue aportado por las siguientes personas o instituciones:

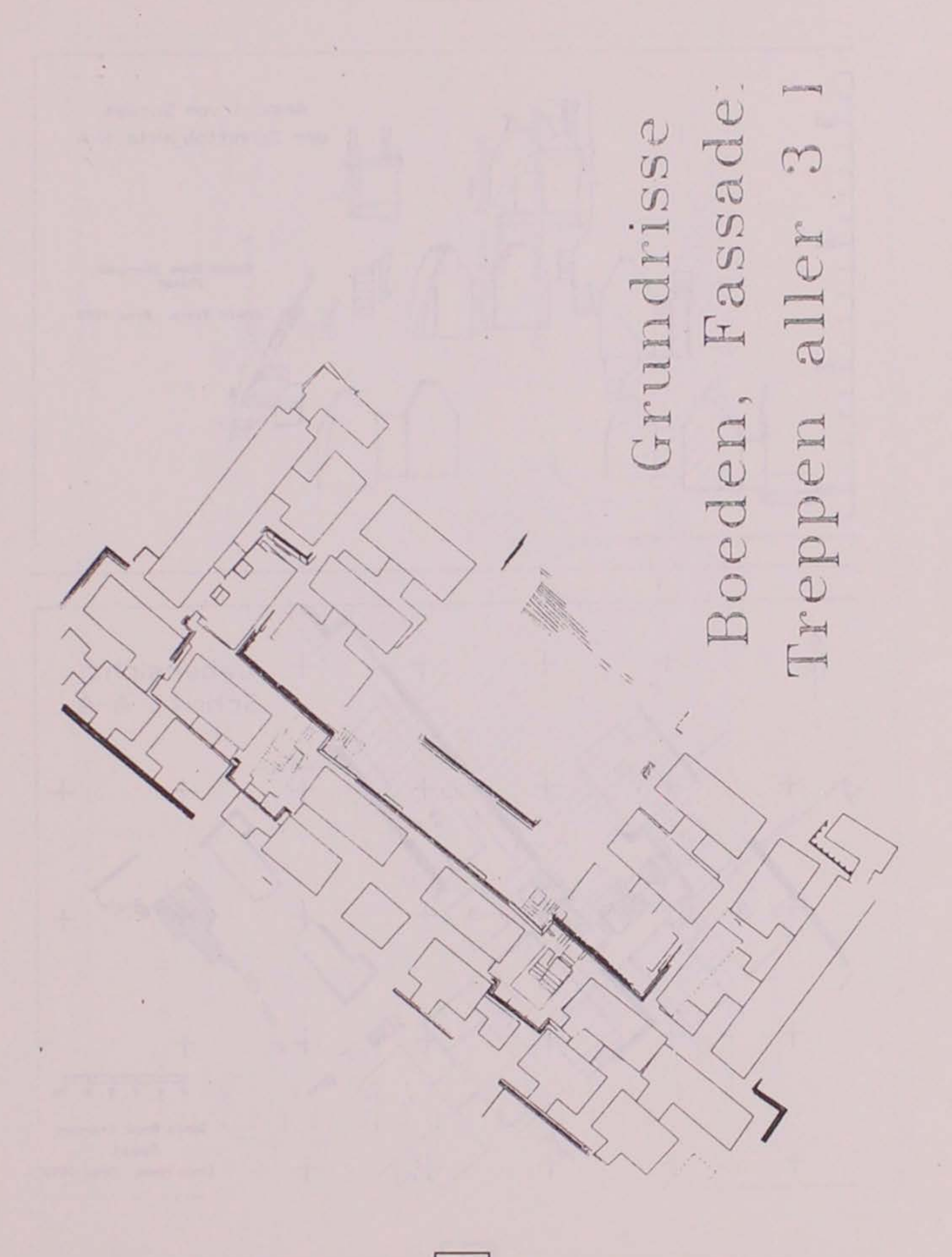
-- Dr. Dipl. Ing. Hasso Hohmann, INTERDISZIPLINÄRE ARBEITSGRUPPE MAYAFORSCHUNG, Graz, Austria.

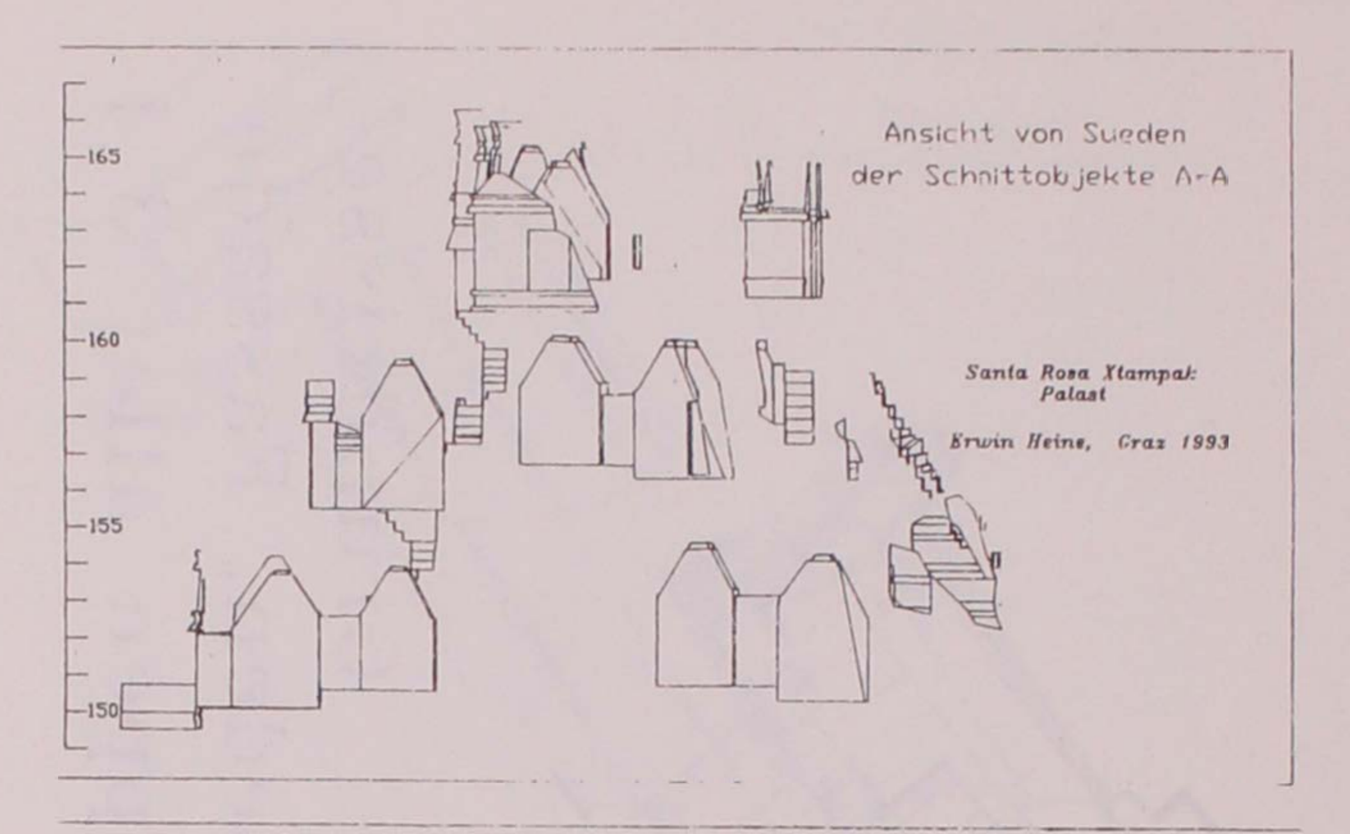
-- Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), México.

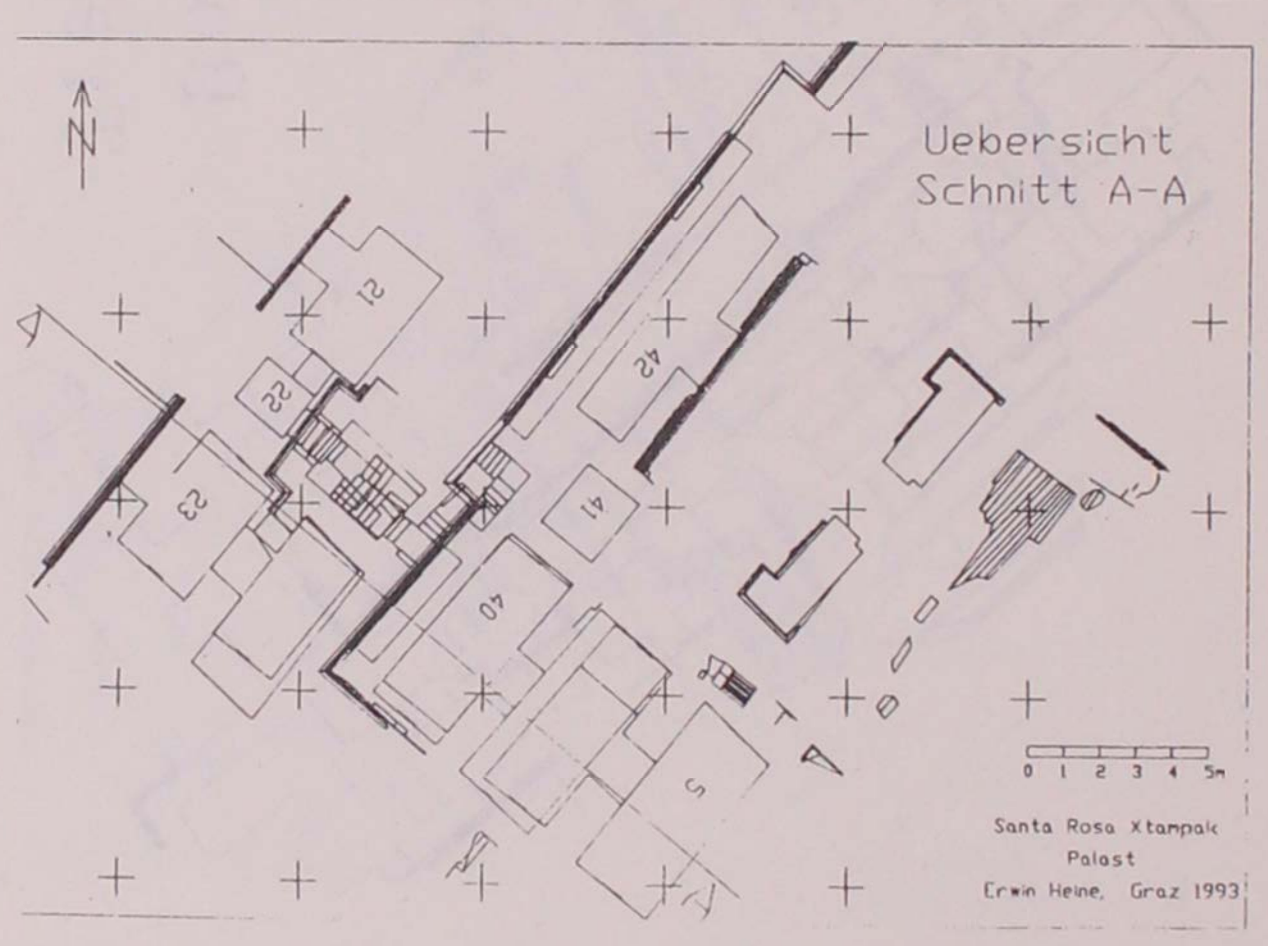
-- Dr. William J. Folan, Universidad Autónoma de Campeche, Campeche México.

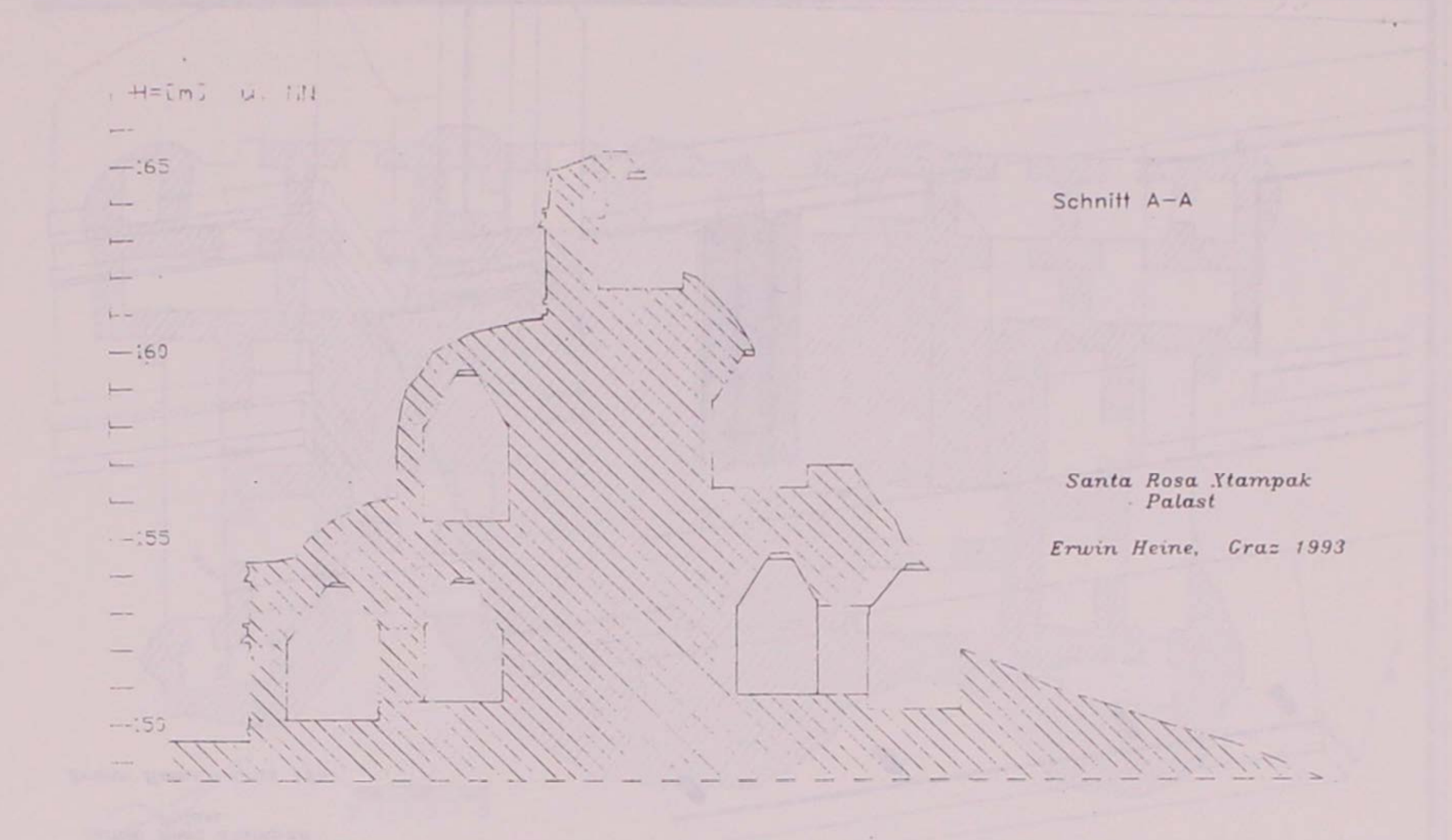
-- Instituto para la Geodesia y Fotogrametría Aplicados, Universidad Técnica Graz, Austria.

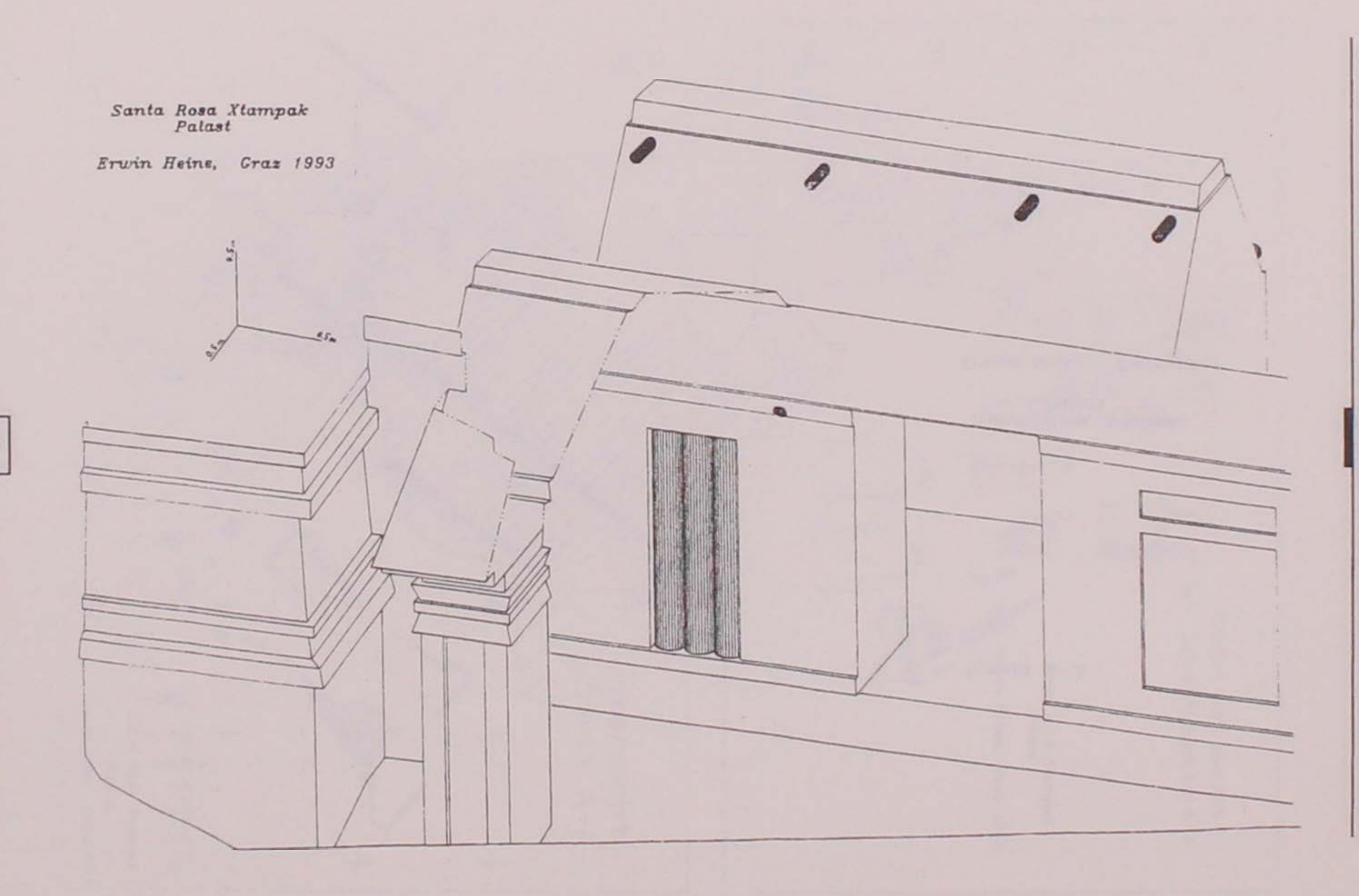

Santa Rosa Xlampak
Palast
Erwin Heine, Graz 1993

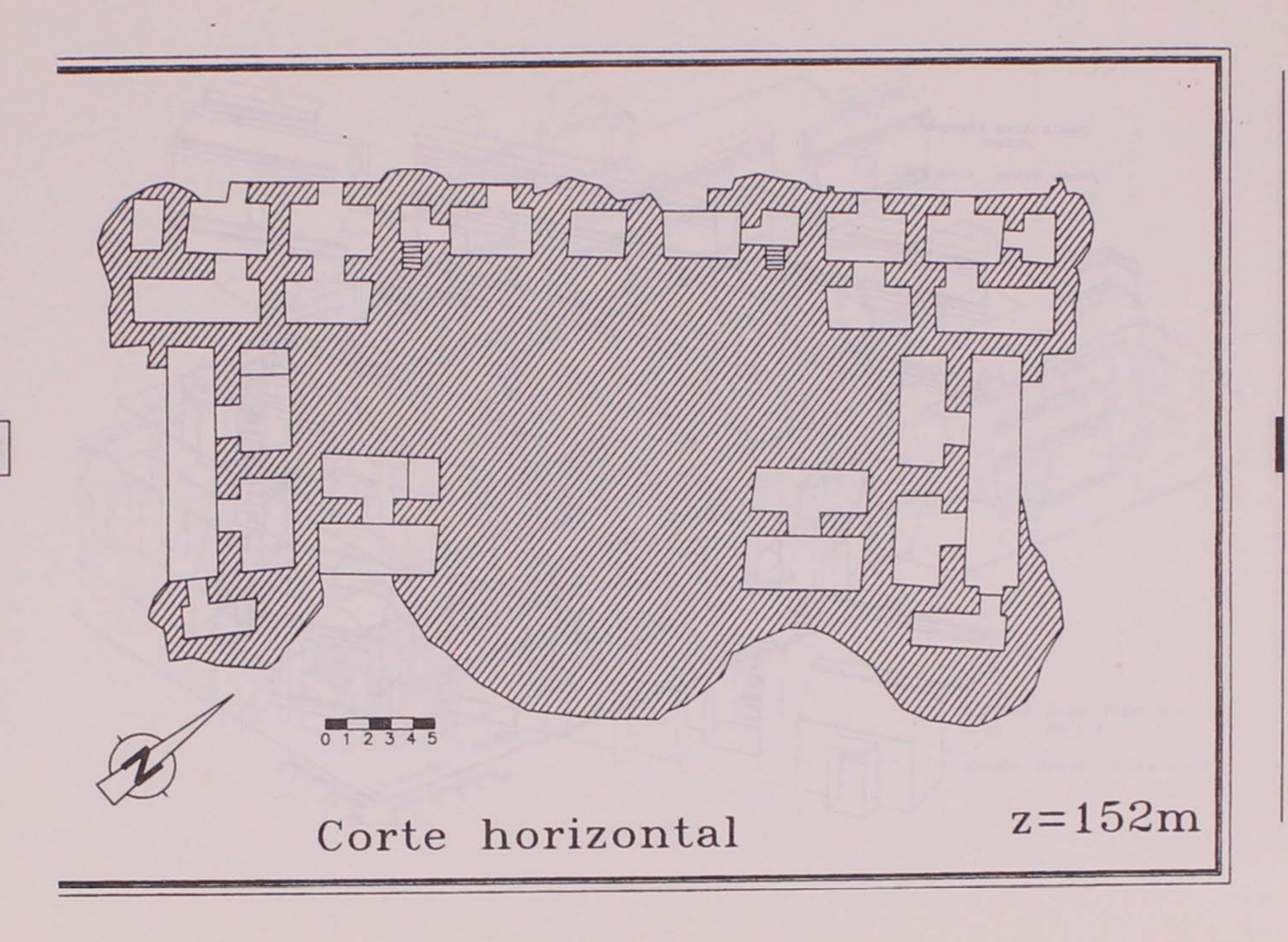

Grundrisse
Boeden, Fassade:
Treppen aller 3

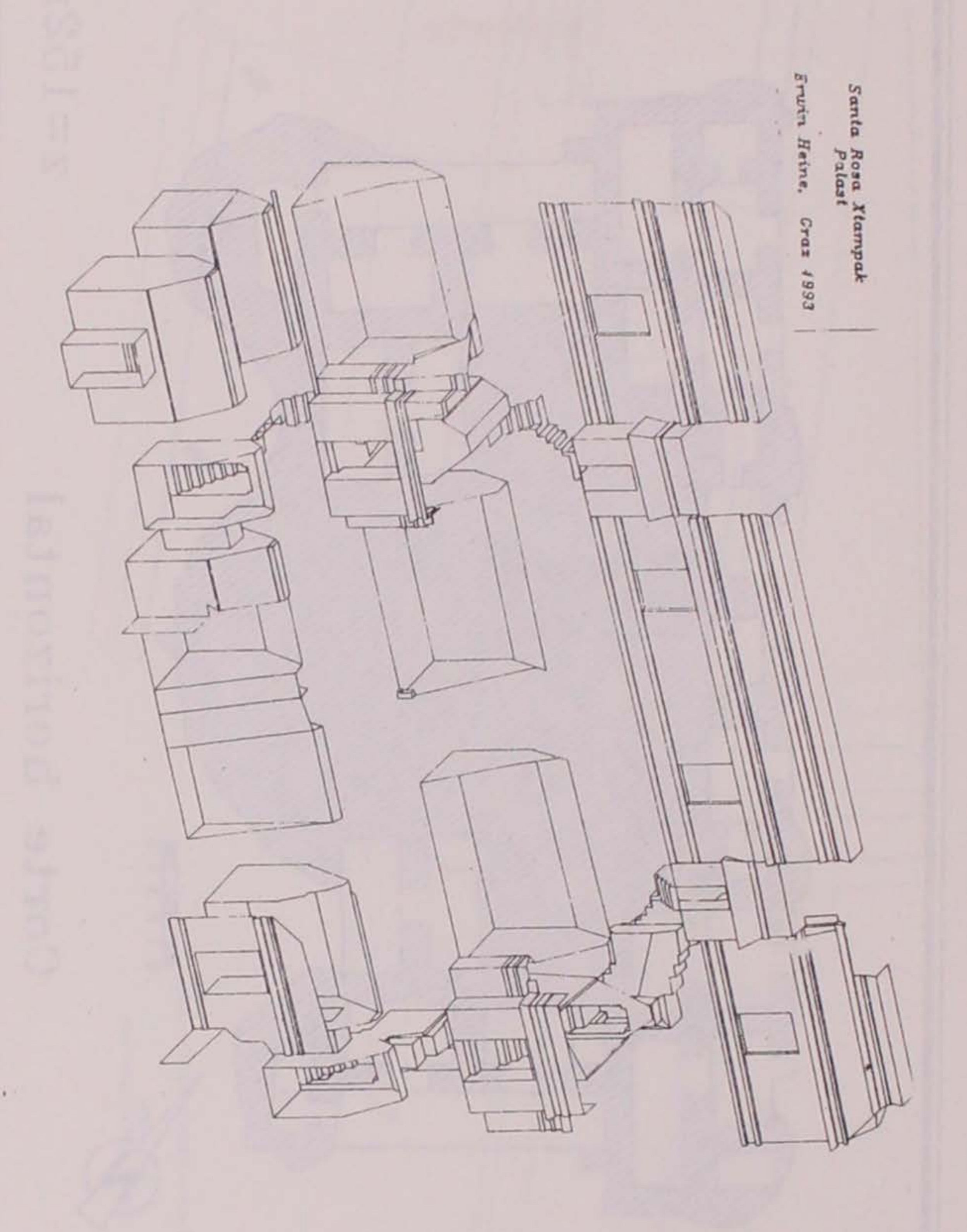

165
160
155
150
Ansicht von Sueden
der Schnittobjekte A-A
Santa Rosa Xtampak:
Palast
Erwin Heine, Graz 1993


N
Uebersicht
Schnitt A-A
12
22
23
42
41
40
5
0 1 2 3 4 5m
Santa Rosa Xtampak
Palast
Erwin Heine, Graz 1993

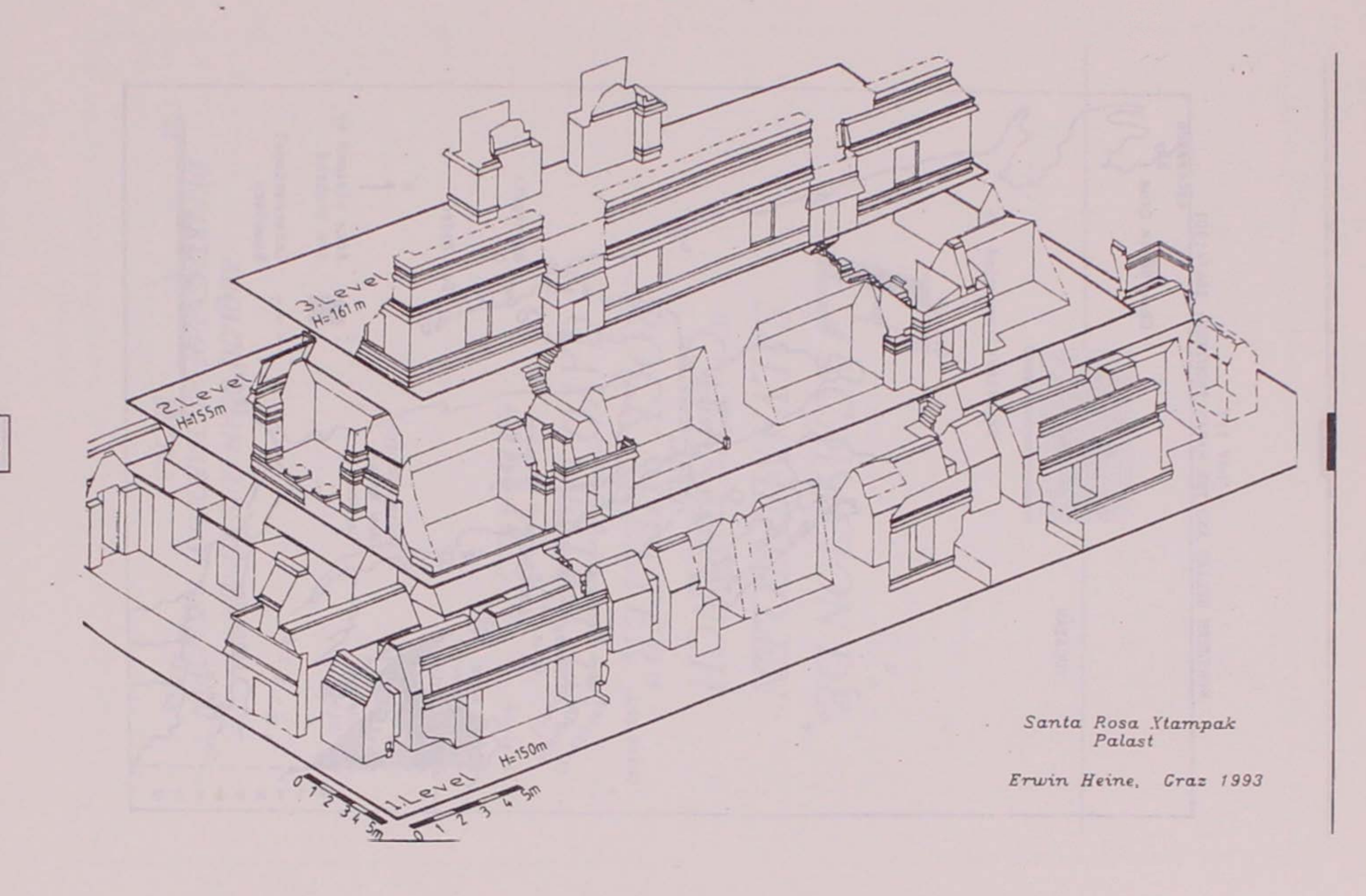

H=[m] ü. NN
165
160
155
150
Schnitt A–A
Santa Rosa Xtampak
Palast
Erwin Heine, Graz 1993


Santa Rosa Xtampak
Palast
Erwin Heine, Graz 1993


0 1 2 3 4 5
Corte horizontal
z=152m



Santa Rosa Xtampak
Palast
Erwin Heine, Graz 1993


3. Level H=161m
2. Level H=155m
1. Level H=150m
0 1 2 3 4 5m
0 1 2 3 4 5m
Santa Rosa Xtampak
Palast
Erwin Heine, Graz 1993

MAP III
NORTHERN BELIZE AND THE MAYAN FRONTIER: 1847-1901

Ascension Bay
Chan Santa Cruz
YUCATÁN
Territory occupied by Cruzob
MEXICO
Bacalar
Bacalar Lagoon
Payo Obispo (Chetumal)
S. Elena
Chichanhá
Territory occupied by Icaiché
Pucté
Santa Cruz
Rio Hondo
S. Román
Corozal
S. Antonio
S. Esteban
Orange Walk
CARIBBEAN SEA
Ambergris Cay
San Pedro
Icaiché
Blue Creek
Achiote
Rio Bravo
Qualm Hill
Booth's R.
New River
Indian Church
New River Lagoon
Area claimed by the Icaiché
International boundary
N
GUATEMALA
BELIZE
Labouring Ck.
Belize
San Pedro
Belize River
Scale of Miles
25 0 25

3

EXCAVACION DE SALVAMENTO EN "CAVES BRANCH ROCK SHELTER", CAYO DISTRICT, BELIZE

ARQLGO. JUAN LUIS BONOR
DEPARTMENT OF ARCHAEOLOGY, BELMOPAN
BELIZE

EXCAVACION DE SALVAMENTO EN "CAVES BRANCH ROCK SHELTER", CAYO DISTRICT, BELIZE.

Arqlgo. Juan Luis Bonor
Department of Archaeology, Belmopan Belize.

A finales del mes de mayo de 1994, el Departamento de Arqueología de Belmopan tuvo conocimiento del saqueo al que había estado sometida una cueva situada en la Región de Caves Branch, área de sobra conocida por la existencia de cavernas tales como St. Margaret, Pothunter's, Sa'atabe, Footprint, Petroglyph, St. Herman, etc. En este primer reconocimiento nos encontramos con que la caverna no era sino un abrigo rocoso con una única cavidad, que poseía numerosos entierros y un abundantísimo material cerámico. *(fig.1 y 2).*

A mediados del mes de Junio un nuevo acto de saqueo tuvo lugar en este mismo abrigo, por lo que una nueva visita de miembros del D.O.A. se efectuó a los pocos días. En esta última ocasión, y debido a los trabajos de limpieza que en un campo cercano se estaban realizando para plantar naranjos, vimos que muy próxima a la caverna había una serie de montículos (la mayoría destruídos por la maquinaria pesada) que se corresponderían con el antiguo asentamiento maya que utilizaba el abrigo rocoso como lugar donde depositar sus entierros. La excavación se extendió durante casi cuatro semanas de las cuales solo fue posible trabajar 12 días. Unas inoportunas lluvias hicieron crecer el nivel de uno de los arroyos que desembocan en el Río Caves Branch y su cauce, que antes nos servía de camino rodado hasta la cueva, se llenó de agua y nos cortó el acceso a la cavidad durante varios días.

Pocas veces habíamos tenido la ocasión de comprobar de una forma práctica la relación existente entre las cavernas y los asentamientos próximos, y ésta era la ocasión propicia antes de que la acción de los saqueadores acabara por destruir completamente el abrigo rocoso y las palas excavadoras, terminaran por arrasar lo que quedaba del área de asentamiento.

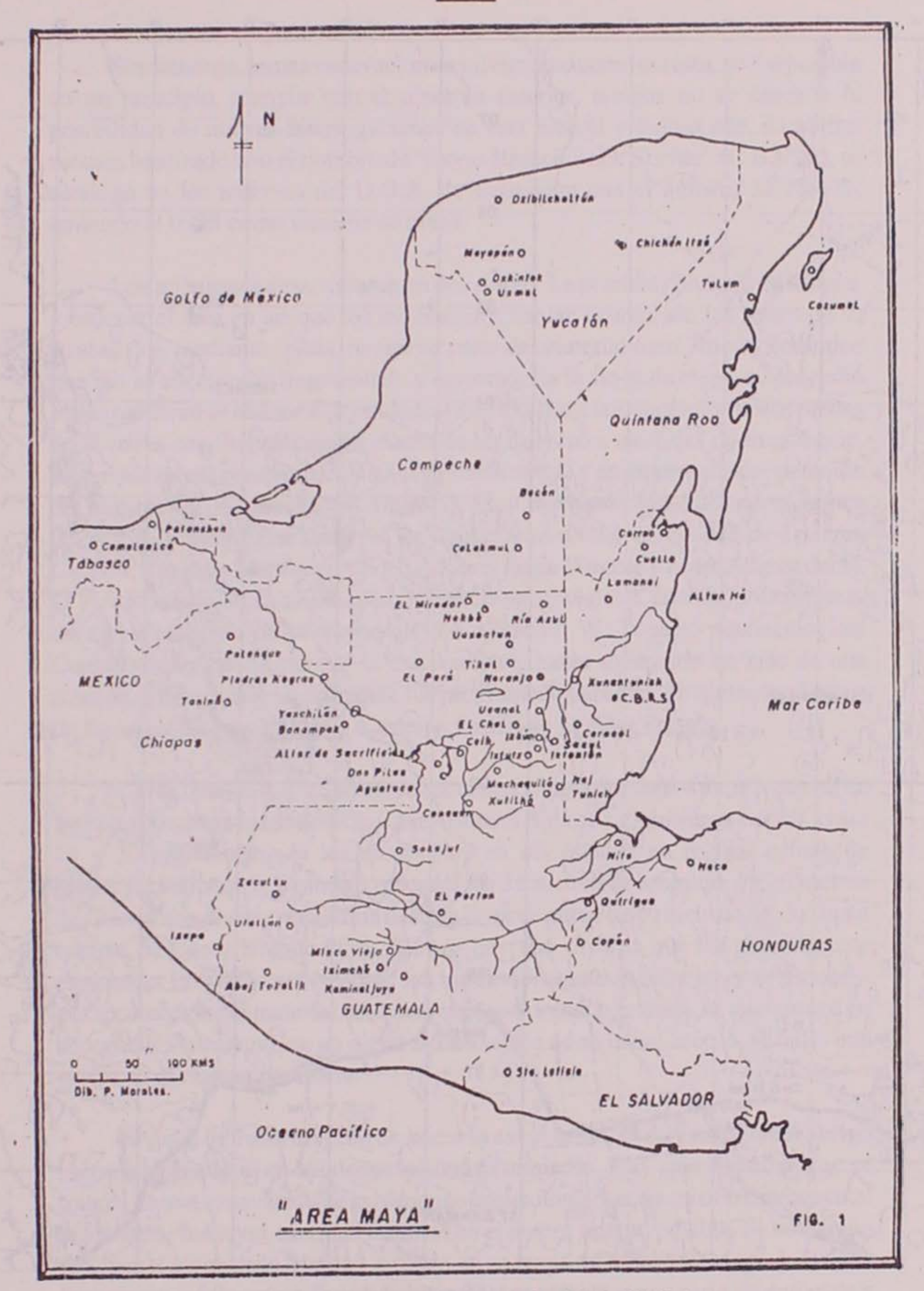


Fig. 1 Mapa del Area Maya con la situación de C. B.R.S.

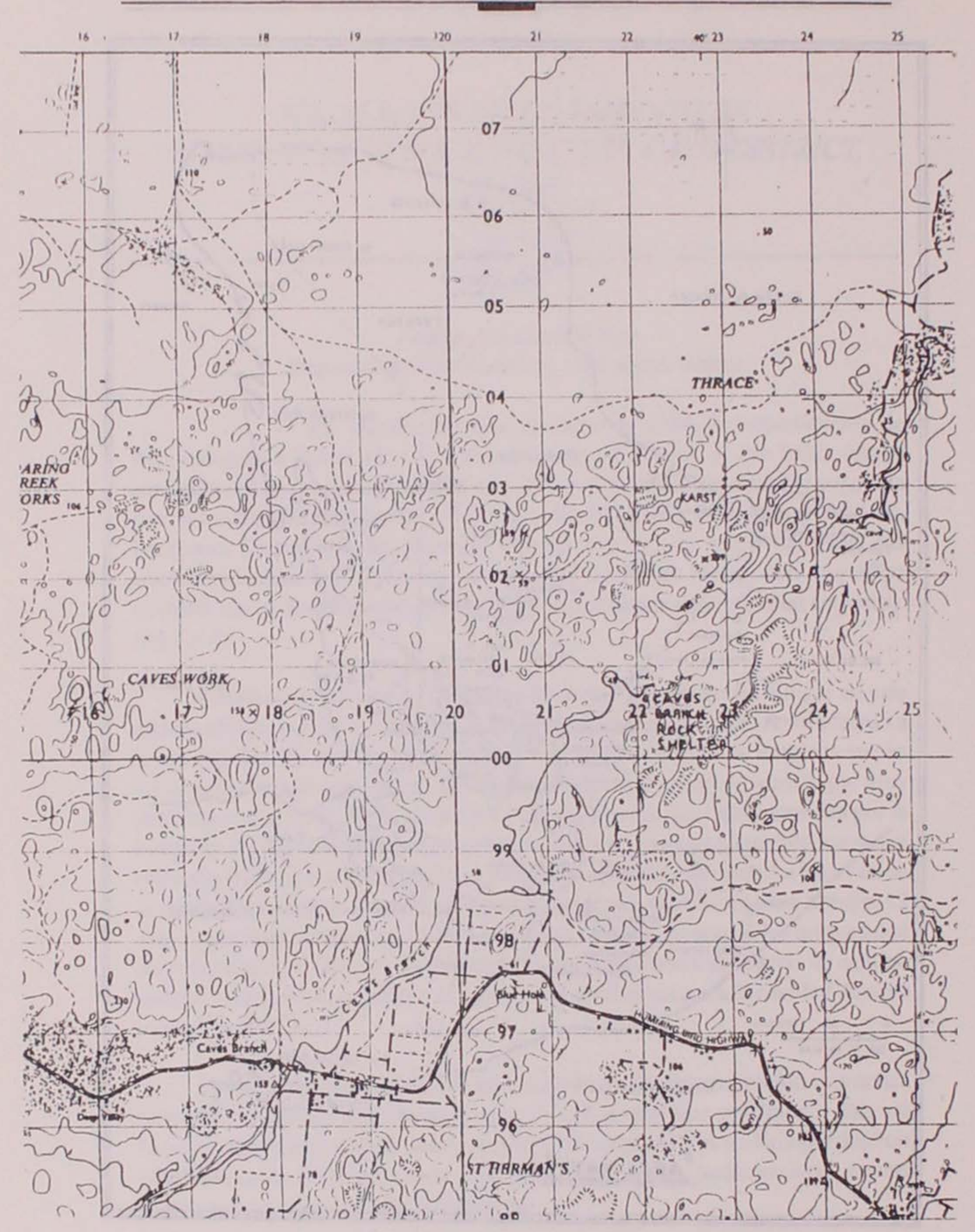


Fig. 2 Mapa de Caves Branch Area.

Sin embargo, en una excavación de salvamento como era ésta, no fue posible en un principio, cumplir con el objetivo anterior, aunque no se descarta la posibilidad de nuevas investigaciones en esta área el próximo año. El abrigo rocoso, bautizado con el nombre de "Caves Branch Rock Shelter" (C.B.R.S.), se catalogó en los archivos del D.O.A. de Belmopan con el número 32/189-27, teniendo el 0998 como número de mapa.

Los trabajos se desarrollaron en dos etapas. La primera consistió en limpiar y ordenar el área en las que los saqueadores habían acumulado los restos de su "trabajo" y, mediante cribas, recuperar parte del material óseo, lítico y cerámico que allí se encontraba fragmentado y disperso. En la segunda etapa, se procedió a la excavación de una serie de unidades (8 en total), y a la elaboración de los planos de la cueva con la localización exacta de las diferentes unidades de excavación. Para estas tareas contamos con la inestimable ayuda y desinteresada cooperación de numerosos miembros del Belize Valley Archaeological Reconnaissance (B.V.A.R. Project), que dirige el Dr. Jaime Awe de la Universidad de Trent en Canadá. Carolina Martínez, Allan F. Moore, Jason Wagner y Mark August del D. O. A. de Belmopan, también colaboraron en este trabajo. Y en estas breves líneas de agradecimiento no se puede olvidar a Harriot W. Topsey, Archaeological Commissioner, por autorizar la excavación y haber extendido en más de una ocasión el tiempo que inicialmente fue programado para ella. Finalmente, el mapa de la cueva fue realizado por Cameron Griffit de El Pilar Project.

Caves Branch Rock Shelter se encuentra situado a escasos metros de una de las salidas subterráneas del Río Caves Branch. Frente a él debieron existir, entre 15 y 20 montículos, de los cuales hoy en día quedan en regular estado de conservación unos 7. El abrigo rocoso tiene 35 metros de longitud, 15,20 metros de altura y una distancia máxima hasta la línea de goteo de 10 metros (fig. 3). Justo encima de Caves Branch Rock Shelter, hay una caverna que fue parcialmente explorada. En ella la actividad de los saqueadores se dejaba notar, y se procedió a la recolección del material cerámico que, próximo a la entrada, se encontraba en superficie. Asimismo, en un nicho situado cerca de su único acceso, se halló una vasija en miniatura completa.

El día 5 de Julio de 1994 se inicia la excavación de salvamento del abrigo rocoso, abriéndose en esta oportunidad 6 unidades. Hay que recordar que se trataba de una excavación de salvamento arqueológico, cuya misión fundamental era rescatar la mayor cantidad de datos en el menor tiempo posible. Se consiguió efectuar el plano de la cavidad, situarla en un mapa de 1:50.000 (Mapa de Belize, Directorate of Overseas Surveys, Hoja 24), documentar una serie de entierros y

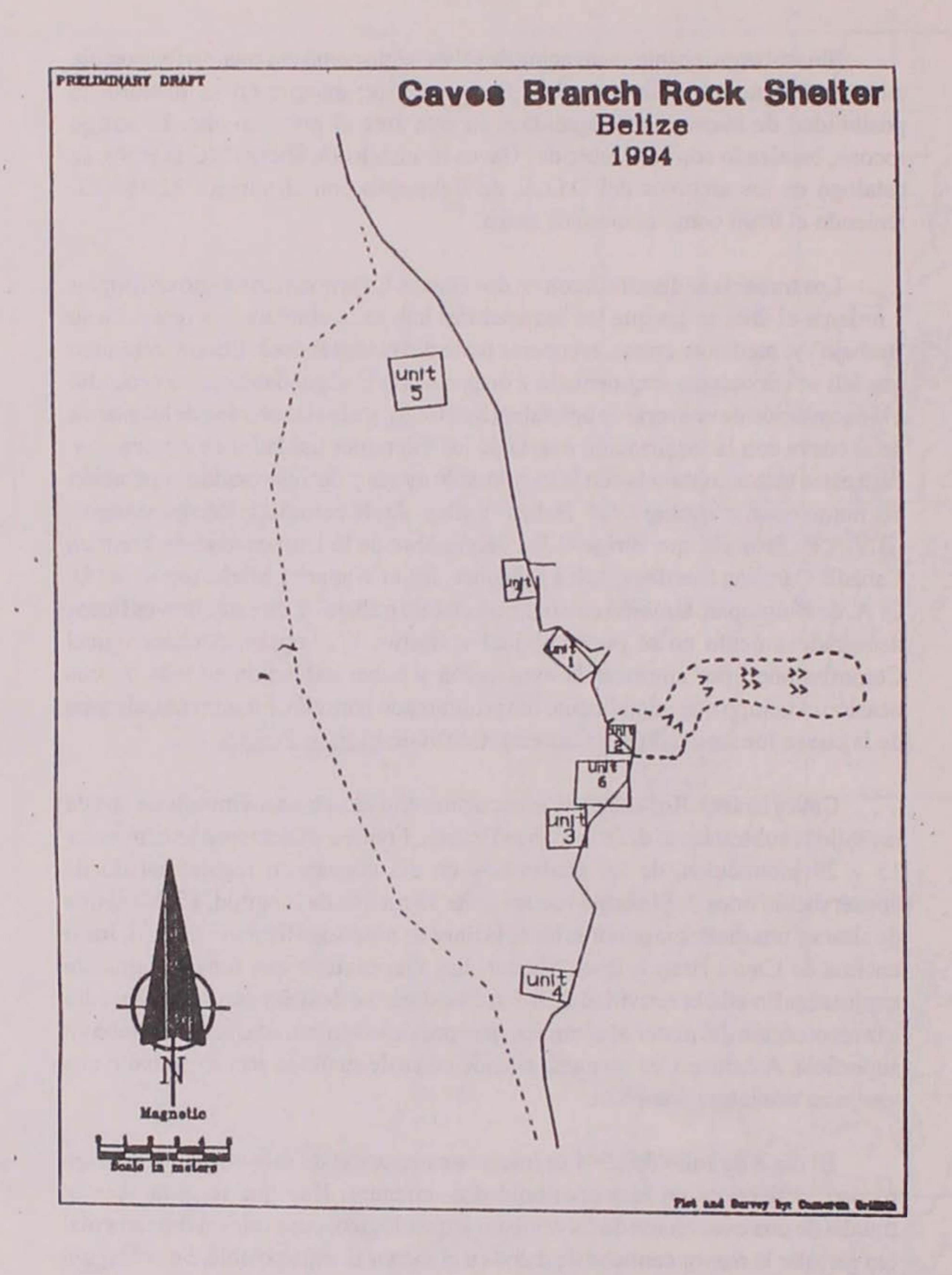


Fig. 3 Plano de Caves Branch Rock Shelter

obtener material cerámico, lítico y restos de fauna, así como una serie de "adornos" que nos permitirán, cuando los diferentes análisis estén terminados, conocer mucho mejor determinadas características de esta zona arqueológica. A pesar de las limitaciones anteriores, creemos que la información recogida es suficiente como para poder plantear algunas hipótesis que sólo trabajos posteriores nos van a permitir corroborar o desechar. Pero con independencia de estos hechos, lo que es cierto es que "Caves Branch Rock Shelter" entra a formar parte de ese no tan extenso grupo de cavernas del área maya que poseen entierros en su interior.

El principal problema con el que nos encontramos era intentar deteminar que cantidad de información habíamos perdido por la absurda acción de los saqueadores. La imagen de Caves Branch Rock Shelter era, los primeros días de trabajo, auténticamente desoladora. Un área de, aproximadamente 20 m^2 , había sido el centro de actuación de los "buscadores de tesoros", así como la casi totalidad del interior de la cavidad. Miles de fragmentos cerámicos y una enorme cantidad de huesos, salían por cualquier parte de esta área, y la información que habíamos perdido para siempre, parecía ser abundante. No obstante, y aunque este hecho es cierto (estimamos que entre 5 y 10 entierros pudieron ser destruidos y numerosísima cerámica fue sacada de su contexto), la profundidad del saqueo no fue afortunadamente la suficiente como para privarnos de la totalidad de los datos, pues sólo destruyeron en su parte más profunda los dos primeros niveles, de los cuatro que hemos podido documentar durante los trabajos de excavación. Las unidades abiertas fueron las siguientes:

Unidad N.1 (1m. por 2m.)

Aparece una acumulación de huesos humanos y animales, que termina con el levantamiento de un entierro (No. 1), localizado en el segundo nivel.

Unidad N.2 (2m. por 15m.)

Se localiza en entierro de un niño (No. 9). Esta excavación se s ituó en el interior de la cueva, y a poco más de un metro de su entrada.

Unidad N.3 (1.5m. por 1.5m.)

Unidad N.4 (1.5m. por 1.5m.)

En estas dos unidades se excavan únicamente los dos primeros niveles. Aparece abundante cerámica y huesos humanos (principalmente en la Unidad 3) pero sin una disposición anatómica clara.

Unidad N.5 (2m. por 2m.)

Localizada en el extremo norte del abrigo, se situó aquí porque en superficie se veía con claridad el borde de una pequeña vasija. Faltan algunos frag-

mentos de su borde y parecía contener pequeños huesos en su interior. En esta Unidad, apareció escaso material cerámico, y se dejó de excavar a los 20 cm. de profundidad, cuando la tierra se hizo más compacta y dejó de salir material cerámico. Esta vasija se incluye dentro del Complejo Hermitage del Clásico Temprano. *(fig. 4)*

Unidad N.6

Situada prácticamente a la entrada de la pequeña cueva que posee el Abrigo Rocoso, tenía una extensión original de 1.5 m. por 2 m., aunque al final de la excavación estas dimensiones se ampliaron ante la cantidad de entierros que iban surgiendo a cada paso, llegándose a unir con la Unidad 3.

NIVEL I: Nivel de superficie (0-2 cm.). Tierra sedimentaria muy suelta de color marrón oscuro. Fragmentos cerámicos, piedras pequeñas y grandes cantidades de caracol ("jute").

NIVEL II: Nivel (2-20 cm.). Gran concentración de huesos humanos y de fauna, fragmentos cerámicos, algunos adornos y numerosos caracoles de río ("jute"). Los entierros se encontraron en forma desordenada y sin una disposición clara. Puede tratarse de entieros secundarios que parecen corresponder, al menos, a los de dos individuos, uno de los cuales era posiblemente un niño. No se observa ningún tipo de posición anatómica en estos restos humanos (fig. 5).

NIVEL III: Nivel (2 - 45 cm.). Entierros No. 4,5, y 6. Característico de este nivel es la gran cantidad de pequeñas piedras calizas que rodean y cubren los entierros. Los restos humanos aparecen en regular estado de conservación, pero presentan una posición anatómica más o menos clara en alguno de ellos. Todos estos entierros parecen haber sido depositados uno encima del otro, sin mantener una orientación determinada. En este nivel aparece una vasija completa y otra fragmentada en tres partes que se encontraba situada bajo una piedra que, tal vez, la fracturó. *(fig. 6)*.

NIVEL IV: Aquí dejan de aparecer las grandes cantidades de material cerámico y las pequeñas piedras que, con indicios de haber sido quemadas, se observaban en los dos niveles anteriores. En este nivel aparecen los entierros No. 2 y 3, perteneciendo el No. 2 al de un individuo adulto que fue enterrado con los brazos cruzados sobre su cintura y las piernas flexionadas hacia sus hombros. *(fig. 7)*.



Fig. 4 C.B.R.S. Unidad 5.

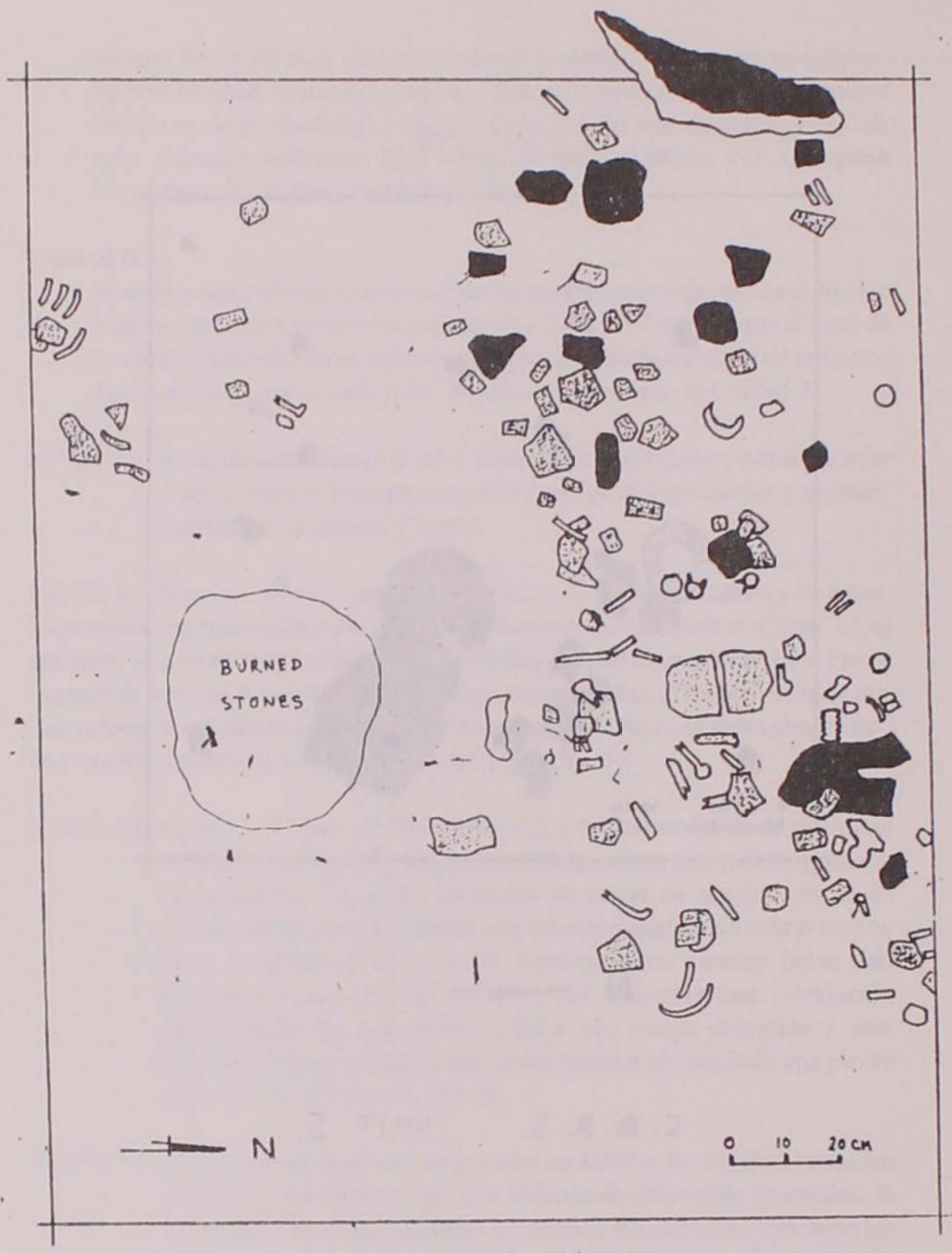


Fig. 5 C.B.R.S. Unidad 6. Nivel II.

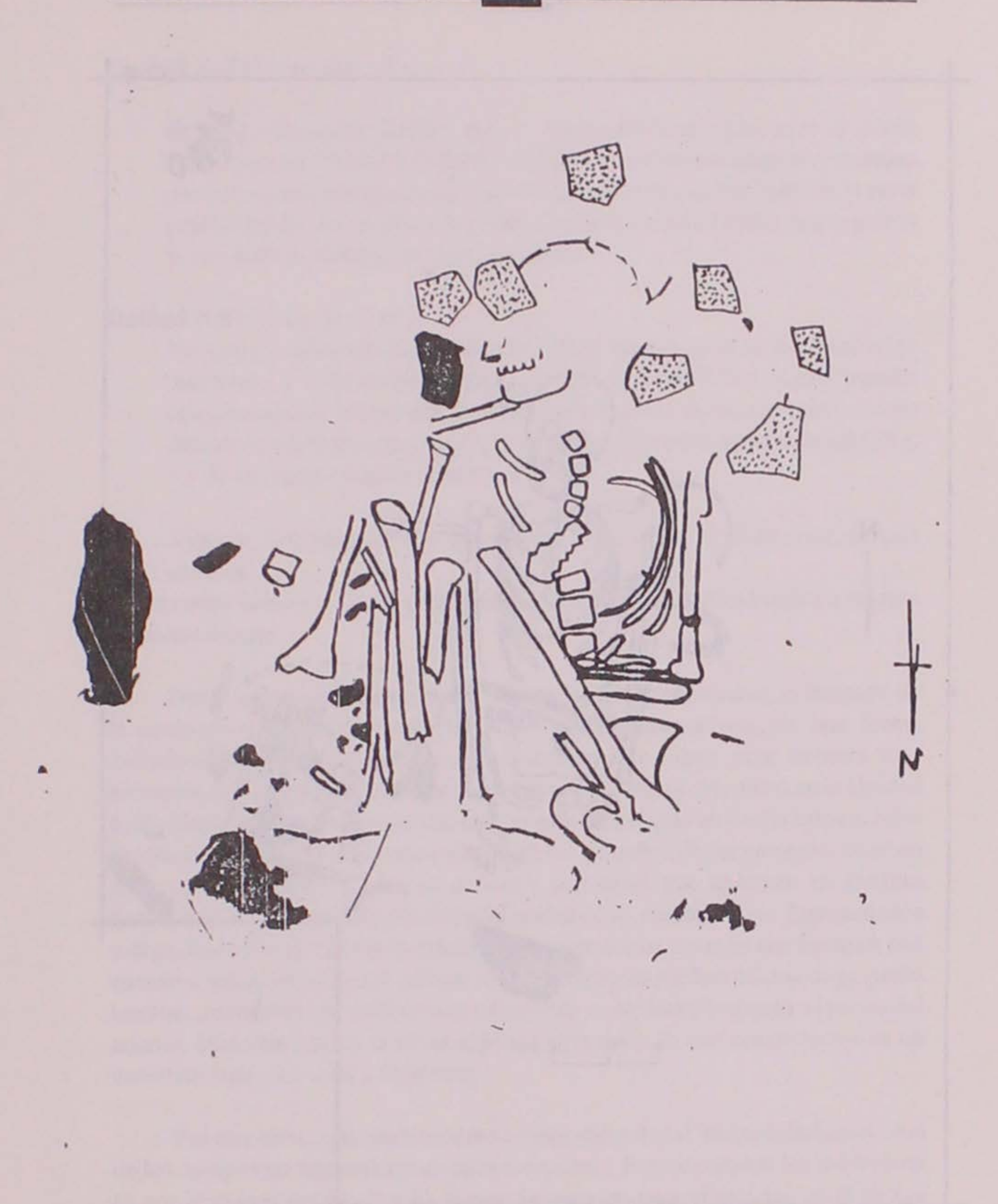


Fig. 6 C.B.R.S. Unidad 6. Nivel III.

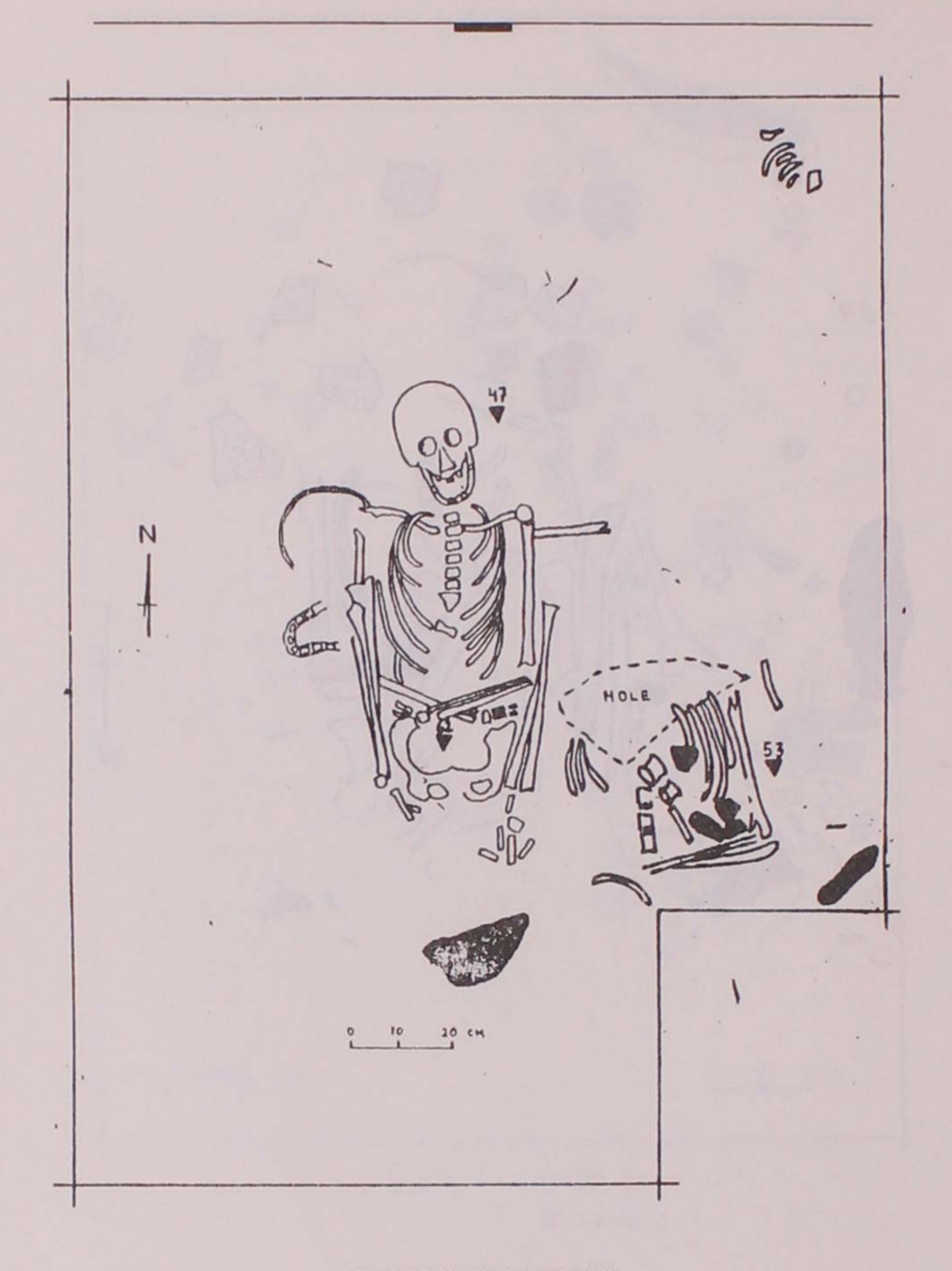


Fig. 7 C.B.R.S. Unidad 6. Nivel IV.

Unidad N. 7 (1.5 m. por 1.3 m.).

Se abre esta nueva Unidad con la intención de comprobar si el perfil existente en la Unidad 6, es decir, las diferentes acumulaciones de pequeñas piedras, sigue en esta parte de la cavidad o sólo es característico de la zona central del abrigo rocoso. A los pocos centímetros se localizan dos entierros y, por falta de tiempo, se cierra la Unidad.

Unidad N.8 (1.5 m. por 2 m.).

No aparece dibujada en el plano del abrigo rocoso, pero se situó entre las unidades 2 y 7. Se excavó hasta el principio del Nivel II, y su estratigrafía corresponde con la obtenida en la Unidad 6; es decir, grandes acumulaciones de huesos y cerámica que concluye en la aparición de dos entierros más (No. 7 y 8) en regular estado de conservación.

Visto lo anterior, creemos que son tres los elementos distintivos de esta caverna:
1)Los restos humanos, 2) La presencia de caracol y, 3) Su proximidad a un área de asentamiento.

Por lo que respecta a los restos humanos, lamentablemente, lo limitado de la excavación efectuada en C.B.R.S. no nos permite aclarar, de una forma definitiva, los rasgos específicos presentes en este lugar, pues hubiera sido necesario corroborar en otras áreas de la caverna los datos obtenidos en la Unidad 6. No obstante, sí se pueden señalar una serie de diferencias en los distintos niveles de excavación. Lo que sí parece claro son los sistemas de inhumación, pues en unos casos podemos hablar de entierros primarios que aparecen en postura flexionada, con las rodillas a la altura del pecho y que, posiblemente, fueron atados y depositados en el suelo de la caverna; mientras que en otros, lo que tenemos son entierros secundarios que se cubrieron con numerosas piedras calizas de pequeño tamaño, quemándose a continuación si no todo el depósito funerario, sí partes del mismo. Mientras que en el nivel superior (Nivel II), lo que encontramos es un auténtico basurero oseo y cerámico.

Por otra parte, y de los datos que se desprenden de la Unidad 6, la disposición de los cuerpos no responder a un patrón concreto. Parece como si los individuos (o por lo menos los No. 2 y 4), fueron preparados para el entierro en el abrigo rocoso y despositados allí sin ningún tipo de orientación especial. Así, en el No. 2 comenzaba a aparecer un cráneo situado bajo su clavícula derecha, una mandíbula inferior perteneciente a un individuo de 18-20 años se observaba

claramente bajo su codo derecho y, una serie de huesos largos se veía bajo su clavícula izquierda. Es decir, el entierro No. 2 está colocado directamente sobre, al menos, otros tres individuos y toca con diferentes partes de su osamenta los huesos de los demás entierros.

Cientos, tal vez miles, de conchas de "Jute" (Pachichylus spp) se hallaron durante las tareas de excavación, tanto a nivel superficial, como a mayor profundidad. Esta misma clase de caracoles, muy común en los ríos del área, pueden obtenerse hoy día en el Río Caves Branch que se localiza, aproximadamente, a unos 200 metros de la cueva.

Los géneros presentes en C.B.R.S. están formados por el Pachichylus indiorum y el Pachichylus glaphyrus especies que pueden distinguirse por la presencia (P.G.) o ausencia (P.I.) de protuberancias en la concha (Stanchly y Dale, 1992:146). Esta misma clase de caracoles se utiliza actualmente como alimento entre las comunidades mayas residentes en la región. En Petroglyph Cave, miles de caracoles de río y terrestres formaban un camino hacia un río subterráneo, mientras que en Lubaantun (Gann, 1925:199; Joyce, 1926:299; Hammond, 1975:384) se descubren escondites de Pachichylus que parecían haber sido deliberadamente seleccionados por tamaños y que estaban asociados a los Juegos de Pelota localizados al Norte y al Sur del sitio. Similares escondites se han encontrado recientemente en Xunantunich (Zeleznik, 1993:34).

En el caso que nos ocupa, el problema es determinar si la gran cantidad de "Jute" (Pachichylus spp) hallado en el abrigo es producto de prácticas culinarias, se trata de acumulaciones de basura, o nos encontramos con algún tipo de ritual. Este tipo de caracol se ha encontrado en otras cavernas del área como Actun Balam, Edinborough Cave, Chanona, Hokeb Ha, Footprint Cave y Petroglyph. Con respecto a esta última cavidad, Reents y Macleod (1986:90) dicen "que las conchas de "Jute" pueden haber sido preparadas como ofrendas, pero cuando la actividad es consumo doméstico, uno espera encontrar estas grandes concentraciones en las áreas más habitables de la cueva y no en las más interiores. Sin embargo, y por lo que respecta a "Cave Branch Rock Shelter", resulta complicado pensar en actividades de cocina y alimentación en un lugar como éste, en el que las prácticas funerarias representan, a pesar de lo limitado de la excavación, el papel primordial y exclusivo que desempeña esta cavidad dentro del conjunto que forma con el área de asentamiento próxima.

A este respecto es interesante la opinión de Doris Reents (1981:36) cuando afirma que las vasijas-zapato están frecuentemente asociadas en las cuevas con

hogares, y sugiere que estas formas pueden estar relacionadas con algún tipo particular de actividad culinaria, apuntando que en muchos de estos hogares se hallaron altas concentraciones de caracoles de río (Reents, 1980:259). Esto mismo sucede en C.B.R.S., con la salvedad de que se trata de un lugar de enterramiento, y si consideramos que la cavidad y la zona en la que se depositaron los entierros son lugares de un cierto sentimiento religioso y por extensión ritual, es difícil imaginar actividades culinarias tanto en el interior de la pequeña cavidad como en el exterior del abrigo.

También se hallaron algunos ejemplos de conchas trabajadas de Netted Oliva (Oliva reticularis Lamarck), con una perforación en el cuerpo. Materiales comparativos pueden observarse en otras cavernas como, por ejemplo, Actun Balam (Pendergast, 1969:55, fig. 10).

El motivo por el que se han edificado estructuras sobre o cerca de una cueva, responde a que la caverna es la representación del inframundo, y si la piramide simboliza, o puede simbolizar, los distintos niveles celestiales, la unión de ambos elementos dejaría una constancia física de la visión del mundo mesoamericana. Nuevos ejemplos de este tipo están apareciendo en Belize.

La localización del mónticulo más cercano a escasos cincuenta metros del abrigo rocoso nos lleva a pensar en lo siguiente. ¿Se eligió esta área para situar el asentamiento por la proximidad a la cueva? Desde mi punto de vistas, compartido también por otros, sí, pues ... el elevado porcentaje de zonas arqueológicas de superficie en estrecha relación con las cavernas cercanas, nos están señalando que la planificación de las ciudades y la ubicación de las mismas, se hacía con una dependencia casi absoluta de la existencia o no de cavidades naturales (Brady y Bonor, 1993:73). Y si esto es así, el carácter ritual de la cueva queda acentuado al formar parte del área de asentamiento y ser un elemento integrante de la vida diaria de la comunidad. La importancia general de la relación entre las cuevas y los sitios de superficie, aparece clara no sólo por su proximidad física sino también por la aparición de estalactitas situadas como ofrendas en varios lugares como la tumba 6 de Copan (Longyear, 1952:43) o Yaxchilan. Pero en Belize tenemos constancia de que elementos distintivos de los sitios de superficie, como son las estelas, se han incorporado al espacio físico de la caverna tal como sucede en Aktun Tunichil Mucnal y Chechen Ha Cave. En este hecho vemos la necesidad de acceder a los rasgos ausentes tanto en cuevas como en los centros urbanos y lograr con su presencia un elemento unitario de gran valor simbólico.

Habiendo visto por separado estos tres elementos que, según mi opinón, son relevantes en este lugar, queda por realizar el intento de unitarios y tratar de encontrar una respuesta y una interpretación a lo hallado en C.B.R.S.

En unos casos la falta de trabajos arqueológicos efectuados en cuevas y, en otros, la falta de publicación de los resultados son, sin lugar a dudas, dos de los mayores inconvenientes con los que nos tropezamos a la hora de intentar establecer relaciones o comparaciones entre diferentes cavernas y los específicos rituales o actividades desarrollados en su interior. Decaimos en un trabajo anterior (Bonor, 1989:24), que las posibilidades de uso de los abrigos rocosos se limitaban, a servir como lugares de habitación y/o como espacio dedicado a lugar de enterramiento. Mientras que, Ruz Luhilier (1968:151) afirmaba que, ...el propósito de no dejar indefenso al muerto y de proporcionarle un abrigo (es lo que) se refleja en los enterramientos en cuevas (que) aparecen frecuentemente asociados a la cremación de los restos en ollas, aunque también se han encontrado entierros primarios en cuevas. El mismo Ruz (1968:151) seguía afirmando que ...las regiones en donde se han hallado estos enterramientos en cuevas son precisamente dos: la parte montañosa comprendida entre los ríos Usumacinta y Grijalva en sus cursos medio y superior, y la serranía yucateca del Puuc.

Sin embargo, tan sólo en Chiapas parece encontrarse un patrón de enterramiento bastante tardío que corresponde con incineraciones despositadas en vasijas funerarias. En el resto de área maya, y con la salvedad de los osarios del Lago Lacandón o Miramar, la situación es bastante desigual. Por un lado hay que separar, a pesar de la dificultad práctica, aquellos restos humanos que se encuentran en una cueva y son producto de rituales sangrientos (generalmente se trata de restos infantiles), de aquellos otros para los que, efectivamente, se ha utilizado el espacio físico de la cueva como lugar de enterramiento. Por otra parte, no existe un patrón concreto (salvo en ciertas cavernas de Chiapas) y podemos hallar, desde los enterramientos de élite de Naj Tunich, a los restos mal incinerados y con ofrendas pobres del Osario de Chichén Itzá, aunque la tónica general es la presencia de enterramientos secundarios de varios individuos con ofrendas inexistentes o muy pobres.

Por lo que respecta al hallazgo de restos infantiles en cuevas, como es el caso de C.B.R.S., hay que efectuar algunos comentarios. Fuentes y Guzmán (1969:319) al hablar de la caverna de Mixco y en concreto de una de sus salas decía que, según la leyenda, ...era el lugar de adoratorio y sacrificadero, donde imploraban por el agua al Dios de aquella cueva, que según dicen, era una fuentecilla a quien llamaban Cateya, que quiere significar "madre del agua", y que a esta sacrificaban

y ofrecían niños, vertiendo sobre la misma fuente toda la sangre de sus miserables y tiernos cuerpecillos. Por su parte, Motolinía (1984:36) nos cuenta como entre los mexica, ... cuando el maiz estaba a la rodilla, para un día repartían y echaban pecho, de que compraban cuatro niños esclavos de edad de cinco o seis años, y sacrificabanlos a Tlaloc, dios del agua, poniéndolos en una cueva, y cerrabanla hasta otro año que hacían los mismo, pensando tal vez, que el llanto de los niños atraería la lluvia.

Restos infantiles los encontramos en varias cuevas de Belize, como por ejemplo en la de Eduardo Quiroz, donde de los cinco enterramientos hallados, tres pertenecen a niños. Pendergast (1964:136) cree que dichos restos son el producto de sacrificios, pues el caracter ceremonial de la gruta impide que fuera utilizada como lugar donde enterrar a individuos de la clase campesina. Es posible, por lo tano, que la presencia de restos infantiles en Eduardo Quiroz esté en conexión con los rituales ofrecidos a los dioses de la lluvia y el agua.

también en Belize aparecen restos infantiles en una cueva próxima a Tzimín Kax y en Petroglyph Cave, donde se hallaron los restos de 6 niños de muy corta edad, y Esquivel excavó otra cueva, tres millas al este de Arenal (Cayo District), que contenía el enterramiento de un niño (Gann, 1928:72). Fuera de Belize se han encontrado restos infantiles en la Cueva Colmena de Chiapas (Lee, 1985:32), en la Gruta de Xcan, Quintana Roo (Marquez, Banavides y Schmidt, 1982) y en Naj Tunich, Guatemala (Brandy y Stone, 1986). En la mayoría de los casos la relación de estos restos con ceremonias de petición de lluvias o en conexión con el agua, parece clara o juicio de sus investigadores. Sin embargo, la presencia de restos humanos infantiles en C.B.R.S. creemos que se escapa de esta posibilidad, pues la existencia de un río cerca de la cueva con agua todo el año, no haría necesario esta práctica ritual.

De otro lado, la cerámica de C.B.R.S. es, en su inmensa mayoría doméstica, si bien también poseemos cerámica polícroma y otra serie de objetos como cuentas de concha, hueso y jade que no poseen ese carácter tan doméstico. Durante la excavación sólo se obtuvieron algunos fragmentos cerámicos del Preclásico Tardío se obtuvieron, mientras que la mayoría de tepalcantes, analizados hasta ahora, pertenecen al Clásico Temprano y al Clásico Tardío, además de otra serie de tiestos que no han podido identificarse o relacionarse con cerámicas ya conocidas del área. Si, como parece probable, los individuos aquí enterrados procedían del asentamiento próximo, es interesante prestar atención a las diferentes calidades cerámicas encontradas. Si a ello unimos la presencia de dos cuentas de jade, así como huesos y conchas utilizadas normalmente como adorno no

propio del campesinado, llegamos a la conclusión de que en este lugar se enterraban a los muertos sin distinción de clase social.

Otra de las cuestiones a tratar es la acumulación en los primeros niveles, de material óseo (humano y fauna), concha y fragmentos cerámicos en un completo desorden. Proque lo que sí está claro es que, mientras en los niveles más profundos nos encontramos con entierros primarios bien definidos, en los superiores no sucede lo mismo y estamos ante la presencia de un basurero que incluye todos los diferentes materiales encontrados en la cueva como la cerámica, hueso de animales y humanos y las conchas. Esto puede deberse o bien a un cambio en la utilización del abrigo en sus últimas etapas o, esta mezcla de materiales está motivada por el normal uso de la cavidad al tener que efectuar nuevas fosas para enterrar a los muertos y remover así los materiales depositados con anterioridad. Sea como fuere, se necesitaría una excavación a mayor profundidad para ver si se observa con mayor claridad alguna de estas dos posibilidades o algunas otra que en estos momentos se nos escapa.

La casi total ausencia de lo que pudieramos denominar ofrendas, en el sentido estricto de la palabra, y la presencia de entierros primarios, nos lleva a la conclusión de que este lugar era simple lugar de enterramiento alejado, tal vez, de complicados ritos funerarios. la necesidad de enterrar a los muertos y de proteger sus cuerpos como ya afirmó Ruz (1968:151), unido a la importancia que las cavernas tenían para los antiguos mayas, hacen de Caves Branch Rock Shelter un lugar muy adecuado para estos propósitos. A modo de hipótesis hay que decir que el simbolismo que se desprende de este lugar, encaja a la perfeción con el que podemos encontrar en otros asentamientos de mayor peso específico. La comunidad que construyo los montículos y las unidades habitacionales situadas junto a C.B.R.S. no era a priori una comunidad extensa y poderosa, pero sintió la necesidad de dotarse de aquellos elementos de carácter religioso que, como la cueva, formaban parte de su particular visión del mundo. Edificaron esta área de asentamiento en este preciso lugar porque la caverna entraba así a formar parte de su pasaje sagrado, y enterraron a sus muertos en su interior porque conocían el carácter sacro de este lugar. sin embargo, en C.B.R.S. si se ve con claridad la diferencia existente entre los rituales practicados por la élite gobernante en los grandes centros, y los que practicaban comunidades en las que estas élites estaban ausentes. Dos clases de rituales que obedecen a dos formas muy diferentes de ver el mundo quizá, porque son dos formas muy diferentes de estar en él. Mi impresión es, que la corriente tradicional que nos está haciendo ver religión y ritual hasta en los aspectos más vanales de la existencia maya, no encaja en C.B.R.S., y que la

religión y el ritual, por lo que a los entierros se refiere, eran bastante más domésticos de lo que en un principio podía pensarse.

Y para finalizar, cabe preguntarse ¿habrá enterramientos en los montículos cercanos a las cuevas? Evidentemente no podemos responder ahora a esta cuestión, ya que ninguno ha sido excavado, pero la pregunta queda en el aire y, desde nuestro punto de vista, tiene un gran interés el comprobar que la entrada de la caverna se encuentre al Este, orientación que sigue la práctica total de los entierros encontrados bajo estructuras en el Belize Valley (Jaime Awe, Comunicación personal, 1994).

Asimismo, sería interesante efectuar una excavación más intensiva a ambos lados del abrigo (Unidades 4 y 5), pues la impresión que hemos obtenido del reconocimiento visual y de los trabajos llevados a cabo en el áera central, es que únicamente es en esta parte central del abrigo rocoso, donde encontramos las acumulaciones óseas, mientras que en los extremos de la cavidad hay indicios de que, en una época más tardía, se depositaron vasijas conteniendo cenizas producto posiblemente de cremaciones. Si la caverna no es de nuevo visitada por los saqueadores y las máquinas excavadoras dejan en pie los restantes montículos, quizá podamos corroborar esta suposición con nuevos y, espero, más pausados trabajos.

MAYA CAVES WITH BURIALS

CAVE	PLACE	TYPE	KIND	CREMATION	OLLAS	TEXTILS	OFFERINGS
ALTA VERAPAZ	GUATEMALA						
CALCEHTOK	YUCATAN. MEXICO	PRIMARY ?	MULTIPLE				
CAVES BRANCH	BELIZE						
C.B.R.S.	BELIZE	PRIMARY/ SECONDARY	MULTIPLE	??			
CHAMBAC	YUCATAN. MEXICO.	PRIMARY	MULTIPLE				POOR
CHAYABE	CHIAPAS. MEX	SECONDARY		YES	YES		
CHICHEN ITZA	YUCATAN. MEXICO.	SECONDARY	MULTIPLE	YES			POOR
CHIPTIC	CHIAPAS. MEXICO..	SECONDARY		YES	YES	YES	
CIENEGUILLA	CHIAPAS. MEXICO..	SECONDARY		YES	YES	YES	
COBAN	GUATEMALA	SECONDARY	MULTIPLE				
COLMENA	CHIAPAS. MEXICO..						
COPAN	HONDURAS	SECONDARY	MULTIPLE	YES			POOR
COYOK	YUCATAN. MEXICO.	SECONDARY					
DIABLO	HONDURAS	PRIMARY	MULTIPLE				
EDUARDO QUIROZ	BELIZE	PRIMARY	MULTIPLE				POOR
EL SITIO	HONDURAS						POOR
FLORESTA	CHIAPAS. MEXICO..	SECONDARY	MULTIPLE				
GUANIZALE	HONDURAS		MULTIPLE				
HUXHAL	CHIAPAS. MEXICO..	SECONDARY	MULTIPLE				
K'AXTUM	GUATEMALA	SECONDARY	MULTIPLE				
LAGO LACANDON	CHIAPAS. MEXICO..	SECONDARY	MULTIPLE	YES			

LOLTUN	YUCATAN. MEXICO.			YES			POOR
MANZANILLA	YUCATAN. MEXICO.	SECONDARY	MULTIPLE				
MAYAPAN	YUCATAN. MEXICO.		MULTIPLE				
MEDIA LUNA	CHIAPAS. MEXICO..	PRIMARY					
METZABOK	CHIAPAS. MEXICO..	PRIMARY	MULTIPLE				
MOXVIQUIL	CHIAPAS. MEXICO..	SECONDARY					
MUERTE	YUCATAN. MEXICO.	PRIMARY	MULTIPLE				
MUERTITOS	BELIZE						
MURCIELAGOS	GUATEMALA	SECONDARY	MULTIPLE				
NAJ TUNICH	GUATEMALA	PRIMARY					RICH
PETROGLYPH	BELIZE	PRIMARY					
PIEDRAS NEGRAS	GUATEMALA	PRIMARY					
PUSILHA	BELIZE	PRIMARY					POOR
QUEN SANTO	GUATEMALA						
ROSARIO TRABAJO	CHIAPAS. MEXICO..	SECONDARY		YES	YES		
RUBBISH	BELIZE						
SAN FELIPE	CHIAPAS. MEXICO..	PRIMARY					
SAN FRANCISCO	CHIAPAS. MEXICO..	SECONDARY	MULTIPLE				
SAN NICOLAS	CHIAPAS. MEXICO..	SECONDARY	MULTIPLE				
SANTA CATARINA	CHIAPAS. MEXICO..						
SANTA MARTA	CHIAPAS. MEXICO..	PRIMARY					
SANTO DOMINGO	CHIAPAS. MEXICO..						
TOTONICAPAN	GUATEMALA						

TUNICHIL MUCNAL	BELIZE	PRIMARY					
TZIMIN KAX	BELIZE	PRIMARY					
VICAVEVAL	GUATEMALA		MULTIPLE				
VITORICO GRAJALES	CHIAPAS. MEXICO.	SECONDARY		YES	YES		
XCAN	YUCATAN. MEXICO	SECONDARY	MULTIPLE				POOR
X'KUKIKAN	YUCATAN. MEXICO.						
YALPEMECH	GUATEMALA	PRIMARY					RICH
ZOPO	CHIAPAS. MEXICO.						

BIBLIOGRAFIA

ANDERSON, A.H.

1962 "Cave sites in Britsh Honduras". En Akten des XXXIV Internationale Amerikanisten Kongresses, pp. 326-331. Viena.

BLOM, Frans.

1954 "Ossuaries, cremation and secondary burials among the Maya of Chiapas". En Journal de la Societe des Americanistes, XLIII:123-135. París.

BONOR VILLAREJO, Juan Luis.

1989 Las Cuevas Mayas: Simbolismo y Ritual. Universidad Complutense Instituto de Cooperación Iberoamericana. Madrid.

1991 "El complejo cueva-pirámide en la cultura maya antigua". En Boletín de la Escuela de Ciencias Antropológicas de la Universidad de Yucatán. No.99:3-16. Mérida.

BONOR VILLAREJO, Juan Luis y MARTINEZ KLEMM, Carolina.

1993 "Traducción y comentarios al artículo de J. Eric Thompson, The role of caves in maya culture". En Boletín Americanista, No. 42-43:395-424. Facultad de Geografía e Historia. Universidad de Barcelona.

BRADY, James E. y BOBOR VILLAREJO, Juan Luis.

1993 "Las cavernas en la geografía sagrada de los mayas". En Perpectivas Antropológicas en el Mundo Maya, pp. 75-95. Editado por Ma. Josefa Iglesias y Francisco Ligorred. Sociedad Española de Estudios Mayas Instituto de Cooperación Iberoamericana. Madrid.

GANN, Thomas W.F.
1925 Mystery Cites:Exploration and Adventure at Lubaantun. Nueva York.

HAMMOND, Norman
1975 Lubaantun, A Classic Maya Realm. Monograph of the Peabody Myseum of Archaeology and Ethnology, Vol. 2. Harvard University.

JOYCE, Thomas A.
1926 "Report on the investigations at Lubaantun. British Honduras in 1926". En Journal of the Royal anthropological Institute. No. 6:206-230.

LEE, Jr. Thomas
1985 "Cuevas secas del Río de la Venta". En Revista de la Univeridad Autónoma de Chiapas. No. 1:30-42. Tuxtla Gutiérrez.

LONGYEAR, John M.
1952 Copan Ceramics: A. Study of Southeastern Maya Pottery. Carnegie Institution of Washington. Publication 597. Washinton D.C.

MARQUEZ, L.; BENAVIDES A. y SCHMIDT, Peter J.
1982 Exploraciones en la Gruta de Xcan Yucatán. Instituto Nacional de Antropología e Historia. Centro Regional del Sureste. Mérida.

PENDERGAST, David M.
1964 "Excavaciones en la cueva de Eduardo Quiroz, Distrito Cayo, Honduras Británica". En Estudios de Cultura Maya. No. IV:119-139. Centro de Estudios Mayas. México.

1969 "The Prehistory of Actun Balam, Bristish Honduras. Royal Ontario Museum, Toronto". In Royal Ontario Museum. Occasional Paper, No. 16 Ontario.

1971 "Excavations at Eduardo Quiroz cave, British Honduras (Belize)". In Royal Ontario Museum, Occasional Paper, No. 21. Ontario.

POHL, Mary y Jonh

1983a "Ancient maya cave rituals". In Archaeology, Vol. 36; No. 3:28-32 y 5051. Nueva York.

1983b "Maya ritual faunas:Vertebrate remains from burials, caches, caves and Cenotes in the Maya Lowlands". En Civilization in the Ancient Americas. Essays In Honor of Gordon R. Willey (Richard Leventhal y Alan L. Kolala editores). University of New Mexico Press and Peobody Museum of Archaeology and Ethnology. Harvard University, Cambridge. Masschusetts.

REENTS-BUDET, Doris.

1980 The Prehistoric Pottery from Petroglyph Cave, Caves Branch Valley, El Cayo District, Belize, Central America. M.A. Thesis. University of Texas at Austin.

1981 The 1978 Caves Branch Cave Archaeological project: Ceramic Analysis. Departament of Archaeology, Belmopan.

REENTS-BUDET, Doris y MACLEOD, Barbara.

1986 The Archaeology of Petroglyph Cave, Belize. Departement of Archaeology, Belmopan.

RUZ LHUILLIER, Alberto.

1968 Costumbres Funerarias de los Antiguos Mayas. Universidad Nacional Autónoma de México. México.

STANCHLY, Norbert y DALE, Jacqueline.

1992 "An analysis of the faunal remains fron structure B-4, Units 4 and 5, Cahal Pech, Belize" En Progress Report of the Fourth Season (1991) of Investigacions at Cahal Pech, Belize. Editado por Jaime J. Awe y Mark D. Campbell.

ZELEZNIK, S.
1993 "The 1993 excavations and consolidation A-1". En Xunantunich Archaeological Project, 1993 Field Season. Department of Archaeology, Belize-U.C.L.A.

4

LA ARQUEOLOGIA EN BELICE: UN RETO PARA EL FUTURO

ARQLGA. CAROLINA MARTINEZ KLEMM
DEPARTAMENTO DE ARQUEOLOGIA, BELMOPAN BELICE

LA ARQUEOLOGIA EN BELICE: UN RETO PARA EL FUTURO

Carolina Martínez Klemm
Departamento de Arqueología, Belmopan Belice.

Si bien este V Encuentro: Los Investigadores de la Cultura Maya centrará su atención en investigaciones de corte arqueológico y antropológico, nuestra ponencia se escapará de esta línea de trabajo, pues hemos creído conveniente hablar mejor, no de arqueología o antropología de campo, sino de la situación y posibles soluciones a los problemas con los que diariamente se enfrenta el Departemento de Arqueología de Belice (D.O.A.).

Si a esto añadimos el general desconocimiento que se tiene de Belice, quizás por tratarse de un país de habla inglesa en su mayoría, entre el resto de los países que conforman el area maya, es por ello que hemos estimado oportuno acercar este país y sus problemas de índole arqueológico a este foro internacional; pues estamos convencidos de que de dicho conocimiento puede surgir la lógica y necesaria cooperación entre los países que trabajan en un objetivo común.

Belice está situado en la costa caribeña y comprende un área aproximada de 22.600 km², en la que se incluye las islas o "cayos" que bordean toda la costa entre el arrecife de coral y tierra firme. Tiene una longitud máxima de 280 km de Norte a Sur y una anchura máxima de 109 km de Este a Oeste. Su clima es subtropical y con lluvias que oscilan entre 1.300 mm en el Norte a los 4.500 mm en el Sur.

Puede dividirse en diferentes franjas medio-ambientales: los cayos en aguas bajas, la costa plana y cubierta de manglar; el terreno va ascendiendo hacia el Oeste convirtiéndose gradualmente en un paísaje de sabana que, finalmente hacia el Suroeste es montañoso y cubierto de jungla.

en todo el territorio se han localizado hasta el momento, 1044 sitios arqueológicos que incluyen asentamientos prehispánicos y coloniales repartidos por todo el país, de los cuales un 70% es selvático, por lo que muchas veces el

acceso a los sitios arqueológicos se hace bastante complicado. De los 1044 sitos, pocos han sido investigados y/o excavados por arqueólogos profesionales y/o controlados por el reducido personal del D.O.A. (fig. 1).

La primera mención de la existencia de ruinas de la antigua civilización maya en Belice, fue hecha por John L. Sthephens y Frederick Catherwood en su publicación de 1843 Incidentes de Viaje a Centroamérica, Chiapas y Yucatán. Como resultado de su trabajo, muchos aventureros se sintieron atraídos por esta región.

Aunque la primera legislación de Belice sobre patrimonio cultural data de 1894, ya por entonces había arqueólogos aficionados trabajando en Belice. Thomas Gann, oficial médico de la Colonia por profesión, llevó a cabo una serie de operaciones en varios sitios arqueológicos entre 1896 y 1936 como Santa Rita. Kendal, Xunantunich, Actun Kan, y Nohmul. Su actividad fue muy criticada puesto que no era arqueólogo profesional, y su trabajo consistió en recoger objetos estéticamente bonitos y en ocasiones dinaminar ciertas estructuras para facilitarse el trabajo.

Otro oficial de la colonia fue Alexander Hamilton anderson, que fue enviado a Belice como comisionado de distrito. Pero como siempre había estado muy interesado en arqueología, realizó expediciones y documentó nuevos sitios arqueológicos por todo el país.

Desde 1862 en que Belice fue nombrada Colonia Británica, hasta el nombramiento de Anderson como Comisionado de Arqueología en 1953, los trabajos arqueológicos en Belice se limitaron a la recogida y documentación de artefactos. Esto se debía a que el Departamento de Arqueología funcionaba con un personal formado por una sola persona. Tal situación provocó la total incapacidad para reforzar y aplicar adecuadamente una legislación que protegiera el pratimonio cultural. El resultado fue la recolección indiscriminada de artefactos, la destrucción y saqueo de los sitios arqueológicos, y la venta del material arqueológico. Como consecuencia, un gran número de piezas se sacaron de Belice ya que, desde 1890 hasta 1950 regía una legislación que permitía la salida de todos los artefactos que se desearan. A partir de 1950 se aplicó una normativa de divisiones, con lo que un porcentaje del material excavado podía salir del país, y generalmente eran las mejores piezas. Este porcentaje se fue reduciendo cada vez más hasta que en 1985 se estableció que todos lo artefactos excavados pertenecen al Gobierno de Belize y es ilegal sacarlos del país.

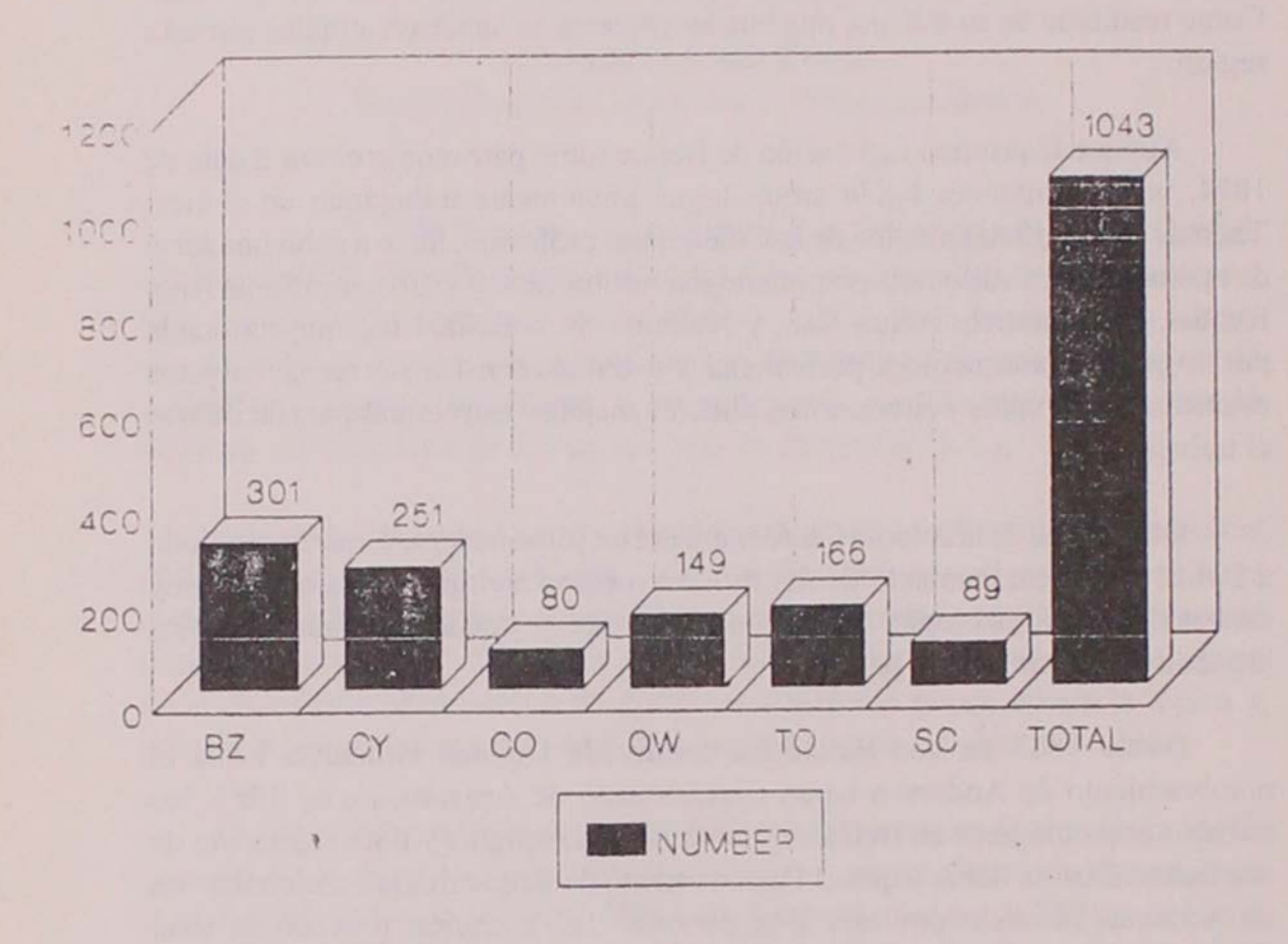


Fig. 1 Gráfica que muestra los sitios arqueológicos por distritos. BZ (Belice); CY (Cayo); CO (Corozal); OW (Orange Walk); TO (Toledo); SC (Stann Creek).

Belize District contiene el mayor número de sitios, pues un 65% de ellos, corresponde a edificios históricos y Coloniales, que se encuentran concentrados en la Ciudad de Belice.

Cuando David Pendergast sustituyó provisionalmente en 1968 a Anderson como Comisionado de Arqueología, la formación de D.O.A. como institución formal empezó a delinearse. A la muerte de Anderson llegó al puesto de Comisionado el Dr. Peter Schimidt, que recorrió todo el país reconociendo diferentes zonas arqueológicas y realizando diversas excavaciones en algunas de ellas entre 1968 y 1971.

El huracán Hattie de 1961, destruyó completamente la ciudad de Belice, y como consecuencia de este dramático suceso, todas las dependencias del gobierno se trasladaron, en 1970, a la nueva capital de Belmopan, construida en el interior del territorio para paliar la acción destructiva de los huracanes. Es en 1971 cuando se nombra al primer comisionado de arqueología beliceño, Joseph O. Palacio , el cual revisó y reformó la Legislación de 1958 para crear la Ordenanza de Antiguos Monumentos y Antigüedades. Palacio fue sustituido por Elizabeth Graham entre 1977 y 1979 y, desde esta fecha, Harriot W. Topsey está en el cargo de Comisionado de Arqueología de Belice.

Hoy día, el D.O.A. forma parte del Ministerio de Turismo y Medio Ambiente. El Comisionado de Arqueología es el responsable de la administración, manejo y desarrollo del D.O.A. y de la formulación de leyes y normativas que defiendan y preserven el patrimonio cultural de Belice. En 1989 el D.O.A. estaba formado por 2 arqueólogos incluyendo al comisionado, 3 asistentes y 12 custodios para cubrir todos los sitios arqueológicos del país. Pero en la actualidad consta de 1 comisonado, 1 subcomisonado (ambos arquelógos más, 4 asistentes de arqueología, 1 secretaria, 1 mecanico/conductor y 22 custodios.

Entre las tareas de los arqueólogos y técnicos asistentes, está la ayuda que prestan al Comisionado en la administración, manejo y política para aplicar en el D.O.A., así como el trabajo de campo y las labores cotidianas de la oficina, y éstas son:

- Exploración de nuevos sitios arqueológicos para reportar y documentar su categoría.
- Supervisión de todos los sitios y creación de reservas arqueológicas.
- Excavación, consolidación y restauración de la arquitectura monumental, si es que es posible llevarla a cabo.
- Conservación y catalogación de todos los artefactos.
- Preparación de permisos para los proyectos arqueológicos extrajeros, y el control sobre los mismos.

- Mantenimiento de todos los sitios arqueológicos abiertos al público.
- Administración de todo el personal del D.O.A:, incluidos los custodios.
- Controlar y reducir las actividades de saqueo en los sitios arqueológicos.
- Tomar parte en programas públicos como dar charlas y conferencias en las escuelas sobre arqueología, realizar exposiciones en los distintos Distritos, etc.
- También es responsable de la protección, excavación y las investigaciones espeleológicas en cuevas, así como del mantenimiento y aumento de la biblioteca del D.O.A.

Para ello se han organizado equipos de 2 personas, cada uno a cargo de uno de los 6 Distritos del país, y así visitar y supervisar constantemente el estado de los sitios abiertos al público, reconocer nuevos yacimientos, comprobar el grado de saqueo y discutirlo con estas visitas de carácter más o menos periódico. Dado el escaso personal del D.O.A. estos reconocimientos se realizan cada 4 ó 5 semanas.

Por otro lado, se está informatizando toda la documentación existente sobre cada sitio arqueológico y sobre cada artefacto. Y como proyecto en prueba, en la ciudad de Corozal se estan realizando una serie de clases prácticas en el campo con estudiantes de las escuelas superiores para mostrarles en que consiste el trabajo arqueológico y para qué sirve, haciendo propaganda anti saqueo y concientizando a la población joven de la existencia de su patrimonio cultural y de la importancia de preservarlo. Si el proyecto da buenos resultados se aplicará en un futuro a los demás distritos.

Además la cantidad de materiales arqueológicos que poseemos en nuestros pequeños almacenes no ha sido cuantificado, pero podemos estimarlos en más de 8.000 piezas. A éstas hay que sumar las que están depositadas en las zonas arqueológicas de Caracol, Lamanai y Cahal Pech; así como las que se encuentran cedidas en calidad de préstamo a diversos Museos de Estados Unidos de Norteamerica y Cánadá. Esta y ultimas representan un 50% del total de materiales propiedad del D.O.A./Gobierno de Belice. Sería deseo de nuestro Departamento y del pueblo de Belice poder contar con las condiciones adecuadas de almacenamiento para que todas piezas, que sin lugar a dudas son las de mayor calidad, regresen algún día a su país de origen.

A esta circunstancias hay que añadir que anualmente trabajan en Belize una serie de proyectos arqueológicos extranjeros, y que cada año el número de materiales tiende a incrementarse gracias a los trabajos desarrollados por ellos. Por esta razón, los problemas de almacenamiento se incrementan también cada año sin que el D.O.A. pueda vislumbrar una solución a este problema.

Como resultado de esta situación, el D.O.A. lleva bastantes años pensando en la posibilidad de construir un edificio que albergue todas sus instalaciones y que disponga de espacio suficiente para almacenar los artefactos eso no ha sido posible y los problemas han ido en aumento con el drástico recorte de presupuesto que, el pasado año se rebajó a la mitad la asignación anual que el Gobierno de Belice otorga a este Departamento.

Por esta razón se ha estado trabajando en los sótanos del edificio para preparar dos de sus cuartos como futuras extensiones de los dos almacenes, cuyas medidas son sólo de 4x4 metros cada uno.

Por otro lado, se está contactando con una serie de instituciones para financiar la construcción de un almacén grande y en condiciones para albergar todo el material que, como ya se ha dicho, está repartido en varios cuartos, en los Museos de sitio, y en diversos Museos extranjeros.

Puesto que Belice ha atraído siempre a proyectos arqueológicos extranjeros, ha sido necesario desarrollar una serie de guías, condiciones y normativas para salvaguardar el manejo y conservarción de su patrimonio cultural.

En 1973 el D.O.A. reguló una serie de condiciones para aplicarla a los proyectos extranjeros que investigan en Belize, que fue puesta al día en 1980 y que es la que actualemente sigue vigente. Algunos interpretaron esta medida como restrictiva, pero a pesar de ello, las investigaciones han ido en aumento. Hoy día trabajan unos 20 arqueólogos extranjeros cada año, sin incluir las investigaciones antropológicas y espeleológicas. Veinte es una gran cantidad de proyectos, sobre todo considerando el reducido tamaño del D.O.A., que debe controlar las actividades llevadas a cabo por estos proyectos. Nos parece oportuno presentar cuáles son estas condiciones para los arqueólogos que quieran trabajar en Belice.

-Poseer la gradución de Doctor, tener experiencia en el trabajo de campo, y pertenecer a una institución establecida y reconocida (Museo o Universidad).

-Presentar un proyecto de investigación detallado, así como un presupuesto económico de sus trabajos.

-Si el proyecto prevee la excavación de arquitectura monumental, entonces, como mínimo, el 15% del presupuesto debe dedicarse a la consolidación y restauración de tal arquitectura.

-Una vez hecho esto, debe presentar una aplicación al Ministerio para obtener el permiso de excavación, y atenerse a todas las normas, regulaciones y a la legislación del país.

-Se espera que el trabajo sea ético y profesional que su proyecto esté siempres abierto a la supervisión por parte de D.O.A.

-Como se específica en las Condiciones, debe proporcionar al D.O.A. los reportes internos y cualquier otra documentación como mapas, transparencias, fotografías, planos y publicaciones que resulten de tal investigación.

-Todos los artefactos recuperados en el transcurso de tales trabajos son propiedad del Gobierno de Belice, aunque hay una serie de regulaciones para la exportación temporal de material arqueológico para análisis y estudio en las universidades que apoyan los Proyectos Arqueológicos extranjeros.

Pero con todas sus normativas y regulaciones, D.O.A., tiene sus restricciones, y está coartado por una serie de motivos:

La principal es un fenómeno generalizado que no sólo afecta a Belize, y es la falta de financiación para llevar a cabo todas las propuestas de desarrolo. con el escaso presupuesto anual que recibe, tiene que pagar los sueldos de los miembros del D.O.A., el cuidado, mantenimiento y conservación de las 10 zonas arqueológicas abiertas al público, el mantenimiento de los automóviles, gasolina, dieta de viaje, correspondencia, etc., es decir, todas aquéllas partidas que se requieren para el normal funcionamiento de una institución.

Otro problema, que deriva del interior, es la fuerza del D.O.A. como institución. El Departamento de Arqueología necesita incrementar el número y la capacidad técnica de su personal para poder realizar con efectividad todas sus funciones. Para ello, el gobierno ha conseguido desde 1979 una serie de becas cada año, con el objeto de que el personal de D.O.A. puede formarse o continuar su

formación en el extranjero. La ayuda del Instituto Nacional de Antropología e Historia de México, gacias al convenio cultural firmado entre México y Belice,ha sido y continúa siendo de gran importancia para nosotros.

Nuevos obstáculos surgieron cuando el Departamento de Museos se formó como institución separada de Arqueología, llevándose parte del escaso personal que integraba el D.O.A.

A pesar de los recortes presupuestarios y de personal, el D.O.A. ha pasado de estar formado por una persona en los años 50 a los 35 miembros que hoy lo conforman.

La Ordenanza define como "Antiguo Monumento" a toda construcción hecha por el hombre con más de 100 años de antigüedad. Y define como "Antigüedad" a todo artículo hecho y/o trabajado por el hombre con más de 150 años. El control de todos los Antiguos Monumentos y Antigüedades está a cargo del Gobierno de Belice, como administrador y representante del pueblo beliceño. Y con ello da el poder al Ministro de Turismo y Medio Ambiente y al D.O.A. para proteger los Antiguos Monumentos y Antigüedades a través de un proceso de registro, licencias y permisos en relación a los mismos. Además, la ley permite declaración de reservas arqueológicas en las zonas que contienen Antiguos Monumentos, y prohibe la importación, exportación, venta y comercio, daño y destrucción del patrimonio cultural.

Finalmente, otra de las trabas para el D.O.A. ha sido hace poco, la falta de apoyo por parte del Gobierno, pues durante los últimos 20 años, Belice ha ido forjando lentamente su actividad turística, pero de forma muy especializada. Es decir, centrada en el segundo arrecife de coral más largo del mundo. A medida que esta actividad turística, centrada en las islas o "cayos", creció impactando positivamente en la economía del país, el gobierno de Belice convirtió el sector turístico en la primera prioridad después del plan de desarrollo agrícola.

Desde que recientemente el turismo empezó a demostrar un creciente interés en la historia natural del interior del país, se comenzó a prestar atención a los recursos que Belize tiene en el interior, como son la naturaleza y los sitios arqueológicos.

El gobierno, junto con una serie de grupos de conservación del medio ambiente, ha estado promoviendo la creación de reservas naturales para proteger la flora y fauna del país, y así proveer otra vía de atracción turística. Actualmente

hay parques naturales repartidos por todo el territorio, y la presencia en ellos de ruinas mayas, añade encanto e interés turístico.

Como dato orientativo es interesante saber que un gran número de los turistas que pasan por el interior de Belice, vienen de paso de Guatemala hacia México o viceversa, pero pocos de ellos prolongan su estancia en el país para visitar los sitios arqueológicos de Belice, en parte por la falta de desarrollo de los mismos, y en algunos casos por su difícil acceso. Y si permanecen en Belice es para estar en los Cayos. Me parece que las siguientes cifras hablan por sí mismas:

-En 1988 de los 142.000 que llegaron, unos 5.800 visitaron zonas arqueológicas.

-Y en 1993 de los 284.500 turistas, 27.950 visitaron zonas arqueológicas.

Como vemos el número de visitas que reciben los sitios arquelógicos ha ido en aumento en los últimos años. Y de estos, los más visitados son, por orden, Altuna Ha, Xunantunich, Lamanai y Cahal Pech, que son los de más fácil acceso, ya que se encuentran a lo largo de la carretera que va desde la frontera de México a la de Guatemala. Pero, por ejemplo, Lubaantun y Nim Li Punit (en el Sur), están muy debajo en las estadísticas y no llegaron a 700 visitantes durante todo el año pasado, a pesar de su enorme potencial.

Es, desde 1988 cuando el gobierno beliceño empezó a apoyar al D.O.A. para preservar y desarrollar los sitios arqueológicos con vistas al turismo. Y puesto que Belize carece de grandes centros urbanos, y no tiene una tradición conocida en el exterior de floklore, artesanías o, manufacturas artísticas a parte de las netamente mayas, la estrategia para promocionar el turismo en el interior debe basarse en el desarrollo de los sitios arqueológicos y las reservas naturales. en la actualidad, de los 1044 sitios, sólo hay 10 abiertos al público; Nimli Punit, Uxbenka y Lubaantun en el Sur; Carocol, Xunantunich y Cahal Pech en el Centro; y en el norte Altun Ha, Lamanai, Santa Rita y Cerros. (fig. 2).

Hace algún tiempo se consiguio definir dos reservas arqueológicas: Cerros en 1976 y Lamanai en 1985, pero no han sido desarrolladas ni preparadas adecuadamente para el turismo. Durante este año el D.O.A: ha realizado los trámites necesarios con el Departamento de Tierras para delimitar el terreno de 11 reservas arqueológicas más, todavía no ha sido firmado el decreto legal que les otorgaría esta condición, pues el proceso para ello es lento. Los sitios arqueoló-

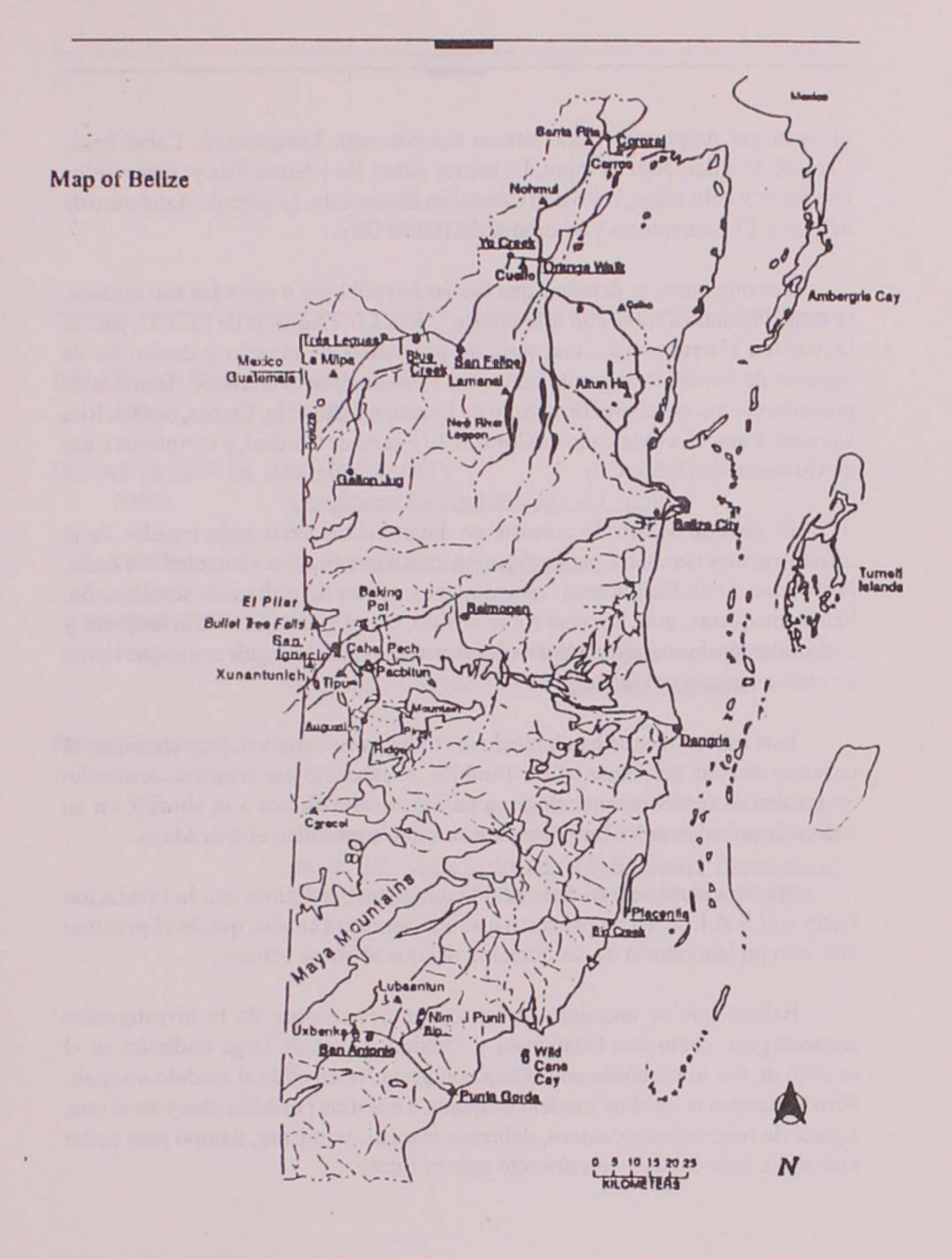


Fig. 2 Mapa de Belice mostrando los sitios arqueológicos abiertos al público

gicos mayas propuestos como nuevas reservas son: Xunantunich, Cahal Pech, Caracol, El Pilar, Nim Li Punit, Uxbenka, Altun Ha y Santa Rita y, como sitios históricos y coloniales, la Prisión Central en Belize City, El Ingenio Azucarero de Serpun y El Cementerio Yarborough en Belize City.

Por otra parte, y, debido a que los fondos públicos y privados son escasos, se están llevando a cabo, con la ayuda de U.S.A.I.D. (Agencia de EE.UU. para el Desarrollo Internacional), una serie de programas de manejo y desarrollo de algunos de los sitios arqueológicos más visitados por el Turismo. Entre estos proyectos se encuentran el desarrollo de Lamanai, Altun Ha, Cerros, Santan Rita Corozal, Caracol, el Mercado de Corozal, El Fuerte de Corozal, y la Antigua Casa de Gobierno de Belize City.

El plan de desarrollo consiste en dotar a estos sitios mencionados de la infraestructura necesaria para acoger adecuadamente a los visitantes. Es decir, proveerlos de un fácil acceso, aparcamiento, centro de visitantes, señalización, baños, maquetas, guía impresa sobre el sitio, etc. y, por supuesto, la limpieza y consolidación de un mayor número de estructuras para conseguir una mejor visión de cada zona arqueológica.

Este mismo mes se han iniciado los trabajos en Lamanai, para continuar el próximo año con los demás sitios. También, se espera lograr el mismo desarrollo en las demás reservas arqueológicas para colocar a Belice a la altura y en su adecuada posición entre los países vecinos que conforman el área Maya.

Por otra parte se está trabajando en la actualidad junto con la Fundación Getty y U.S.A.I.D., en un proyecto que nos permitirá contar, quizás el próximo año, con un laboratorio de restauración del que ahora se carece.

Belice, que se encuentra rodeado por dos colosos de la investigación arqueológica, como son Guatemala y México, países de larga tradición en el manejo de sus importantes zonas arqueológicas, ve en ellos el modelo a seguir. Pero lógicamente, será un modelo adaptado a nuestras posibilidades y en el que, a parte de recursos económicos, debemos invertir, asimismo, tiempo para poder realizarlo. Este es pues, nuestro reto para el futuro.

BIBLIOGRAFIA

BELIZE TOURISM BOARD

1994 Statistics

DEPARTMENT OF ARCHAEOLOGY

1980a Conditions for Archaeological Permits.

1980b Guidelines for Archaeologists.

GOVERNMENT OF BELIZE

1980 "Ancient Monuments and Antiquities. Arrangment of Sections". Chapter 259 of The Laws of Belize.

MOORE, Allan F.

1993 "Overview of the Department of Archaeology. Structural and Administration". Ponencia presentada en la IV Mesa Redonda de la Sociedad Española de Estudios Mayas. 29 Octubre - 3 Noviembre. Madrid.

5

LA PRESENCIA MAYA EN EL ALTIPLANO MESOAMERICANO

ETNOH. EDUARDO CORONA SANCHEZ
DIRECCION DE ETNOHISTORIA
I N A H

LA PRESENCIA MAYA EN EL ALTIPLANO MESOAMERICANO

ETNOH. Eduardo Corona Sánchez
Dirección de Etnohistoria
I.N.A.H.

Para el desarrollo de nuestro ensayo, es necesario plantear las siguientes premisas:

La diversidad territorial y ecológica de Mesoamérica como espacio histórico de desarrollo de formaciones sociales, va a permitir distinciones en sus formas de expresión cultural.

Mesoamérica se presenta como un espacio histórico de desarrollo de formaciones sociales en diverso nivel socio-político, aunque correspondientes a un mismo modo de producción.

Se puede decir que existe en la composición de Mesoamérica, una diversidad ecológica, que correspondiente a diferencias de ocupación étnica, estableciéndose así, un mapa social que implica la preponderancia de grupos étnicos en territorios geográficos y ecológicos específicos, a manera de regiones eco-étnicas, que implican una relación de identidad con la región que explotan y transforman, como expresión de sus propias formas de producción. (E. Corona S.)

Si bien se presenta en las formaciones mesoamericanas un mismo nivel de desarrollo en sus fuerzas productivas, que implica una especie de neolítico o calcolítico en donde el metal no llega a suplir la importancia de los litos, a nivel de instrumentos de trabajo, en sus formas de transformación de los medios de producción se logran formas de uso múltiple de la naturaleza, en las diferentes regiones ecológico territoriales, que permiten diversificar la producción, ampliar los recursos y crear excedentes para la reproduccón de los grupos sociales.

Que en correspondencia a la diversidad territorial de Mesoamérica, ocupando los diversos espacios de costa, montaña, altiplano y selva. En sus diversos espacios ecológico-territoriales, se desarrollan formaciones sociales que son

expresión de esos grupos étnicos: Maya, Zapoteca, Otomie, Matlatzinca, Nahua, Tlahuilca, etc. Las cuales establecen una identidad con los recursos de la región y su explotación, conformando cierta identidad con el uso de esos recursos y su trabajo especializado, generando estilos propios de identidad en su manifestaciones culturales.

Que las limitaciones específicas de producción de cada región ecológica, repercuten en el proceso de desarrollo de esas formaciones por lo cual se hace necesaria la ampliación de los recursos a través de formas de expansión, civil, mercantilista o militar.

Sólo a través de la articulación de esas regiones o la ocupación de espacios diferentes a nivel territorial, se puede establecer la capacidad de ampliar y complementar la economía, diversificar el trabajo y desarrollar la especialización, es decir, de cierta manera la articulación histórica de diversas regiones se hace necesaria para suplir en esas formaciones las limitaciones que expresan dentro de sus fuerzas productivas en los instrumentos de trabajo.

Así, la riqueza y diversidad ecológica de sus recursos se va a manifestar dentro de esa relación sociedad naturaleza, a nivel eco-étnico, a través del desarrollo de estilos propios en sus manifestaciones, arquitectónicas a nivel urbano, en el diseño de sus instrumentos e implementarse trabajo, u objetos de adorno que adquieren un valor de mercado, o del control de recursos o materia prima necesaria para el desarrollo de otras formaciones sociales.

Esos procesos de integración mesoaméricana, implican no sólo la articulación de diversas regiones ecológico-geográficas y de diferentes grupos étnicos, sino también a veces de grupos sociales ubicados en distintos momentos históricos de desarrollo político, lo cual imprime a la articulación un papel significativo de cambio a nivel social, que tiene repercursión en el desarrollo histórico de las formaciones sociales desarrolladas en esas regiones.

Es decir, las limitaciones que presentan en el nivel alcanzado en sus fuerzas productivas las formaciones desarrolladas en Mesoamérica, hacen vital la necesidad de expansión o articulación de otras áreas para ampliar a través del intercambio o la conquista sus formas de producción y recursos.

Así, la capacidad histórica de desarrollo o identidad de Mesoamérica como área de desarrollo, estriba no sólo en la diversidad de sus recursos, sino también en la capacidad que desarrollan las distintas étnias que las ocupan para expresarlas

como parte y producto de su propia identidad cultural y una de las premisas básicas para el desarrollo de formaciones sociales estatales, son las diferentes formas de complementaridad o capacidad de articulación de diferentes nichos ecológicos o regiones geográficas para ampliar sus recursos.

En ese sentido, se hacen necesarias a nivel histórico formas de articulación entre las diferentes formaciones sociales y étnicas, para su desarrollo político y económico, es decir, que si bien son autosuficientes, la expansión comercial o militar es básica para alcanzar o sostener un nivel político estatal.

Con esas premisas consideramos, con base al patrón o modelos propuestos por el Dr. Román Piña Chan, para la defınción de las distintas étapas culturales, que marcan o caracterizan las diferentes fases de evolución de las formaciones sociales que se desarrollan en Mesoamérica a nivel histórico, que la étapa crítica del paso de centros ceremoniales a sociedades estatales (Piña Chan), corresponde al desarrollo de formas de expansión territorial a nivel comercial o militar.

De hecho, los arqueólogos detectan para esos momentos de transición histórica una mayor interelación de estilos regionales, los que definidos a manera de "influencias" expresan ya tanto formas de colonización de otros territorios para la obtención de recursos básicos como la realización de productos especializados con nivel de cambio.

Esas formas de articulación ecológica de recursos, no sólo significan una realción de complementaridad económica, sino social, a base tal vez de la interelación de sistemas de parentesco, que son después base de confederaciones y probablemente también de identidad ideológica o conceptual acorde a sus formas de producción.

Así, la "influencia Olmeca" o la expansión de la formación social "Olmeca", implicaría más allá de un estilo o una moda, una forma de conceptos asociados a un culto, es decir, un conjunto de creencias y conocimientos relacionados con formas específicas de producción o de búsqueda de alternativas en los sistemas productivos, de tal manera que su presencia puede indicar o provocar cambios cualitativos en formas económicas y sociales (Bernal).

Es decir, la presencia de elementos a nivel cerámico y lítico que corresponden a estilos de un lugar de origen diferente, pueden indicar no sólo relaciones de intercambio o de mercado, asociadas a formas de valor o uso social, sino también formas de identidad ideológica asociadas a su modo de producción (Kirchhoff).

Hay que hablar también de instancias sociales de producción, de cierta manera consecuentes a sus diferencias ecológicas y territoriales, que le imprimen una identidad étnica a la forma o diseño como estilo, es decir que no expresarán sólo a una región, sino a una étnia representada a través de una formación social, lo cual permite hacer un seguimiento cronológico de su presencia.

En ese sentido la presencia de objetos o estilos correspondientes a un lugar de origen diferente, implica no sólo la presencia de un elemento para determinar una cronología relativa a nivel comparativo, sino que su presencia como instancia de origen étnico diferente, se explica con base a la función social que cumple el objeto en sí, es decir, con relación a las formas de utilidad e identidad del objeto para con la sociedad que lo adquiere.

Aunque a veces más que de objetos, debemos de hablar de la presencia humana, de personas de origen o identidad étnica distinta en formaciones sociales ajenas, lo cual implica también un significado social, del papel que juega esta presencia para la sociedad en donde se ubica o establece.

Así, sabemos por ejemplo, que en la ciudad de Teotihuacan se localizan barrios de gente diferente, correspondientes a formaciones sociales de diversa procedencia étnica, como Zapotecas, Totonacas y Mayas y probablemente también gente de Mezcala (Piña Chan).

La presencia de cerámica, escultura, urnas, tumbas, instrumentos, adornos y objetos que corresponden a esas regiones, expresados de manera asociada como complejos, en barrios o sectores específicos de la ciudad, implican no sólo diferencias étnico-linguísticas en su composición respecto al resto de la población, sino también de alguna manera un tipo de relaciones sociales estrechas entre esos grupos o sectores con sus regiones o formaciones de estado de origen, tal vez a través de la continuidad de sistemas de consaguinidad o parentesco. Adquieren además cierto significado económico o productivo como grupos sociales estamentarios, ya que a veces se asocian con formas específicas de trabajo o talleres especializados, relacionados a su vez a nivel de recursos y producción con sistemas de mercado e intercambio con el lugar de origen (Sanders).

Debemos hablar entonces de la articulación de formas de vida, tal vez basadas en relaciones de consaguinidad o parentesco que a nivel social le dan coherencia a esas unidades, dentro de relaciones de producción e ideología dentro de las instancias jurídico políticas de la formación Tetotihuacana.

De la misma manera podemos hablar de barrios o sectores de gente teotihuacana en Cholula, en Monte Albán y en Tikal Guatemala entre otros y a veces de verdaderas colonias teotihuacanas en lugares como Tingambato en Michoacán, en Kaminaljuyu Guatemala y en Huexotzinco Puebla.

Se trata al parecer de una especie de fórmula, modelo o patrón de conducta socio-económica, que permite la articulación de varios espacios ecológicos o formas de producción de identidad étnica a través de sistemas civiles, que articulan a diferentes unidades o grupos sociales en un espacio de territorio ajeno a su lugar de origen, lo cual permite de alguna manera, el acceso a sus recursos o sus formas de producción como expresión de una identidad étnica de trabajo especializado, lo cual diversifica o amplia la capacidad productiva de la formación social que los incorpora, dentro de relaciones sociales de producción de mercado e intercambio.

En ese sentido parecería, que el modelo que siguen los Mexica y otras formaciones sociales mesoamericanas contemporáneas, de llevar o establecer colonias con gente de su territorio e identidad a manera de avanzadas, tiene su origen o inicio en las formaciones sociales de estado que les precedieron, aunque en este caso se trata de una instancia militar de control de los recursos y territorio ocupado.

Así, sabemos que para la época Mexica, se mencionan posiciones o fortificaciones de identidad Mexica, como Castillo de Teayo en la Huasteca, Quiahuiztlan en la región Totonaca, Tenantzinco y Calixtlahuaca el Area Matlatzinca, Cuitlalpan en Oaxaca, Ozumba en la zona Tlahuica de Guerrero, y otros sitios más que se poblaron con gente de los pueblos chinamperos que componían su territorio como Huizilopochco, Xochimilco y Chalco, lo que tal vez explique entre otras instancias la presencia de barrios de Xochimilca en la ciudad de Oaxaca.

Por su parte, las poblaciones Acolhua de la región de Tezcoco, presentan en su composición barrios étnicos de Huitznahua (Tolteca), Teotenancas (Matlatzinca), Chalcas, Tlaylotlaque (Mixtecas), Culhuas, Mexica (Nahua) y Otomie, que a veces integran poblados con una sola identidad étnica como Otompan y otros compuestos por Mexica o Nahua y Otomie estableciéndose entre ellos diferencias de identidad a nivel social (Kirchhoff Corona S.)

Al parecer estas política de articulación, van a ofrecer mayor número de opciones de mercado e intercambio de recursos a esas formaciones sociales, gentes de origen o lugares correspondientes a regiones extremas, de condiciones

ecológicas diferentes, con recursos que no se presentan en su medio ambiente y que son básicos para su desarrollo, como el algodón, minerales, conchas y caracoles, pieles y plumas, que se obtenían de la costa del Pacífico, la costa del Atlántico, la selva y la península.

Es decir, estas realciones de complementaria e intercambio, o de expansión militar, no implican la adquisición absoluta de todos los objetos o recursos procedentes de esas regiones, sino de aquellos productos o materia prima, de cierto valor de uso social restringido, o de materia prima que permite como recurso el desarrollo de trabajos especializados. Es decir, se encuentra a nivel social asociado en su uso a formas estamentarias de rango, a sitemas específicos de producción y trabajo o bien a instancias de culto asociadas a ritos o a dioses específicos.

Ahora bien de entre estas formas históricas de articulación étnica que se dan entre las formaciones mesoamericanas, nos llama la atención por la posición extrema o lejana de sus territorios y por su diversidad ecológico y geográfica la presencia Maya en el Altiplano.

Como ya lo mencionamos, se tienen datos de la presencia Maya en Teotihuacan a nivel arqueológico, a través de las siguientes inferencias:

a)- La identificación somática de deformaciones craneanas y de mutilaciones dentarias correspondientes a esas etnias.

b)- El culto a la serpiente emplumada expresada en el templo de la ciudadela, -templo de Quetzalcoatl- asociada a caracoles y conchas del caribe.

c)- En representaciones murales, que implican las expresiones de sacerdotes asociados al culto de Quetzalcoatl y algunas representaciones de personajes dentro del estilo pictográfico maya.

d)- Motivos decorativos y formas de estilo maya en la cerámica teotihuacana.

e)- Deidades de identidad Maya regional como el dios gordo.

f)- Cuchillos excéntricos realizados en pedernal u obsidiana.

De entre todas estas expresiones, adquiere para nosotros especial importancia el culto a Quetzalcoatl, ya que éste se expresa durante la fase II de Teotihuacan,

en el conjunto de edificios conocidos como la "Ciudadela" que al parecer corresponde a la sede del poder político del Estado Teotihucano. Por otra parte que en los murales de la fase III, se representen sacerdotes relacionados con ese culto y que se presenten también dentro de esta fase peleas míticas entre jaguares asociados a Tláloc y serpientes emplumadas relacionadas con Quetzalcoatl (Cabrera R.); como expresión histórica de una pelea entre deidades de cultos asociados a instancias diferentes de conceptualización del universo y del poder, las cuales implican mas que una pelea de dioses, un conflicto de religiones unidas a diferentes formas de producción o control del trabajo y sistemas de poder político.

Dato que adquiere mayor importancia si analizamos que en la última etapa de Teotihuacan. Fase IV, se amplía el culto a Quetzalcoatl, lo cual se expresa por ejemplo en el palacio de Quetzalpapalotl que es quemado o destruido intencionalmente y que Quetzalcoatl como dios aparezca en los mitos de creación del siguiente "sol" etapa histórica, y que por lo tanto sea la deidad numen de la formación del estado Tolteca que prosigue después de la caída de Teotihuacan.

La presencia Maya en Tula, es en este sentido incuestionable (Román Piña Chan) no sólo por la presencia de un mayor número de elementos: Juegos de pelota, banquetas, atlantes, cerámica plumbate, columnas serpentiformes, sistemas constructivos, etc. que implicarían la articulación político estatal tal vez a nivel de confederaciones entre formaciones sociales del altiplano con las de la península de Yucatán (como tal vez debió de haberse dado entre Teotihuacan y Tikal) a nivel territorial, pero también de formas sociales de producción e intercambio de mercado y de sistemas de conceptualización del universo, que al parecer finalmente entran en contradicción con las formas de culto correspondientes al altiplano, lo cual se expresa en los mitos históricos que relatan el enfrentamiento entre Tezcatlipoca y Quetzalcoatl resultando que éste último sea expulsado de Tula y se desplace hacia la costa del Golfo e inclusive que Tula sea destruida (Anales de Cuahutitlan).

En ese interfas entre la caída de Teotihuacan y el desarrollo de Tula como formación social estatal, es cuando mas se expresa en regiones alternas al altiplano el culto a Quetzalcoatl, y es además cuando también se expresa de manera más intensiva la presencia Maya en el Altiplano mesoamericano, así por ejemplo en:

Teotenanco.-Región Matlatzinca a través de glifos de fechas astronómicas de identidad maya en estelas (Piña Chan).

Xochicalco, Región Tlahuica, en donde el estilo de trabajo, personajes, glifos y símbolos del llamado templo de Quetzalcoatl responde a formas de concepción de estilo maya, en sus actitudes y posiciones, asociados a un hecho histórico de culto a los astros.

Monte Albán, Región Zapoteca, en donde la presencia Maya se había manifestado a través del trabajo en jade y cerámica desde la época II. ahora se hace más evidente a través de las estelas e identidad de deidades representadas en urnas asociadas con el culto a Tzotz el dios murciélago, al dios joven del maíz y a Venus (Padock).

Cacaxtla-Región de Tlaxcala, en donde a través de las representaciones de las batallas, podemos observar que los personajes expresados en la pintura mural de una batalla en los murales de dioses de identidad astronómica y de mitos, así como los relieves en estuco, responden no sólo a una identidad estilística proporcional Maya (Rubén Maldonado), sino que los elementos asociados, como barras de serpientes, tocados de ave, collares de conchas, indumentaria, armas y color de la piel, son similares a los expresados en estelas, pintura cerámica y pintura mural de identidad Maya como las de Bonampak (Abascal).

El mito mismo recogido por Muños Camargo, de la ocupación de ese lugar por gente que viene de la región Nonohualca de Poyauhtlan implica de alguna manera su identidad de origen con las regiones del sur de la costa del Golfo (Muños Camargo).

Este dato, no es casual, es muy significativo para la historia del Altiplano, que se encuentren para este mismo momento objetos cerámicos y expresiones pictóricas, escultóricas y arquitectónicas de identidad Maya, en Xochicalco, Teotenanco, Cacaxtla y Tula. Como si de alguna manera el paso de transición del estado teocrático al estado militar en el Altiplano (según Piña Chan) o de transición de poder de la formación socio económica del Estado Teotihucano a la formación socio económica del Estado Tolteca, de la caída del Estado Teotihuacano y el desarrollo o vigencia de formaciones sociales de estado en regiones colaterales a ese estado en Teotenanco, Xochicalco y tula tenga que ver con la presencia maya en el Altiplano, como si los cambios sociales que implicaron el desplome de Teotihuacan, y que se evidencian en las pinturas murales de las batallas en Cacaxtla, sean más aún que la referencia al culto de Quetzalcoatl, se trata al parecer de una inversión de las rutas de poder e intercambio ya no de Teotihuacan o de Tula hacia el área maya, sino del área Maya hacia el Altiplano.

Consideramos que de hecho, siempre existió una continua relación socio económica a nivel étnico, que articulaba esas dos regiones de recursos distintos de selva y de Altiplano, pero que éstas implican dentro de las relaciones de circulación de productos con valor de mercado, formas de competencia y de lucha que se expresan en las peleas míticas entre Tlaloc y Quetzalcoatl, o entre Tezcatlipoca-Quetzalcoatl, es decir a través de cultos religosos a deidades que expresan formas distintas de concepción del universo y de fórmulas o formas de producción contrastantes como la religión y la astronomía, la agricultura de temporal y la de riego, el mercado o la guerra, la producción o el tributo.

Actualmente entre los restos del templo Mayor de Tenochtitlan, en la capital de la formación socio económica del estado Mexica, los arqueólogos encontraron en el templo dedicado a Tlaloc y a Huitzilopochtli, objetos y recursos traídos de la zona de pantanos y costas del Pacífico, del Atlántico y del Caribe como caracolillos, caimanes, peces y conchas, pero también localizaron elementos constructivos como tamborcillos del estilo puuc y braseros rituales de identidad maya con la efige de Chaac (Mattos Moctezuma), los cuales están en espera de contar su historia.

Es decir, se hace omnipresente una véz más la presencia maya en la formación social Mexica, como parte de la historia que articula a dos diferentes regiones de mesomérica- el Area Maya y el Altiplano- en su devenir histórico, en sus necesidades reales de desarrollo, como producto de su identidad, histórica que implicaba una necesidad de articular sus formas de producción. Es decir, de unir zonas, regiones y formaciones étnicas dentro de un modo de producción común.

6

LOS CAMPOS DE PELOTA Y PODER SOCIAL EN MESOAMERICA SURESTE

JOHN GERARD FOX
PEABODY MUSEUM OF ARCHAEOLOGY AND ETHNOLOGY HARVARD, UNIVERSITY

CAMPOS DE PELOTA Y PODER SOCIAL EN MESOAMERICA SURESTE

John Gerard Fox
Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, University

En este artículo discuté el rol de la arquitectura pública en la construcción y el mantenimiento del poder social en Mesoamérica. La arquitectura pública a gran escala, como el más visible símbolo material de autoridad política, ha tenido una posición central en la manera en que los arqueólogos han definido "complejidad social". Estas definiciones generalmente se concentran en palacios, templos y otras estructuras monumentales como reflecciones de esa complejidad, representando el control de la élite sobre labor humana, recursos materiales, y erudición esotérica. Hoy intento explorar el uso activo de la arquitectura pública en rituales donde se crean y manipulan percepciones de diferencia social.

Para poder tratar estos asuntos, consideraré específicamente los campos de pelota Mesoamericanos como facilidades de integración social. Durante casi dos mil años, los campos de pelota fueron rasgos centrales del paisaje Mesoamericano desde el oeste de México hasta Honduras y El Salvador. El juego de pelota en estos campos y los aspectos rituales y sociales del juego han sido documentados principalmente por medio de estudios etnohistóricos (e.g. Leyenaar 1992, Stern 1950), iconográficos (e.g. Krickeberg 1948, Miller and Houston 1987, fox 1993), y epigráficos (e.g. Schele and Freidel 1991). Por medio de esta investigación he tomado el enfoque en el estudio de los restos arqueológicos de estas acciones, examinando la dedicación y uso de campos de pelota como arenas rituales.

Comenzando en el Período Formativo, el surgimiento de complejidad social fue marcado en Mesoamérica con el comienzo de la construcción de centros públicos diseñados como réplicas de paisajes naturales y cosmológicos (Ashmore 1989). Ya para el Clásico Tardío, los templos, palacios y campos de pelota

definían los centros públicos y proveían los marcos para las actuaciones de la élite y de la realeza. Entre los Mayas estos centros se distinguían por el montaje de monumentos empleando textos e imágenes para comunicar las acciones y aspiraciones de soberanos historicamente nombrados. Estos centros ceremoniales, como los "centros ejemplares" de Clifford Geertz, sirvieron como "microcosmos de la orden supernatural" y como "encarnaciones materiales de la orden política" (Geertz 1980:11-13). El diseño de estos centros incluía la ubicación de los campos de pelota en localidades sumamente públicas, preveyendo marcos abiertos para el ritual colectivo.

El entendimiento de como los campos de pelota corresponden con la orden social y política de estos imperios requiere no sólo el estudio de campos de pelota como localidades físicas, sino también el análisis sistemático de las especies de actividad social que le dieron vida y significado a estos campos de pelota.

El uso de los campos de pelota ha sido tradicionalmente entendido por medio de lecturas de eventos etnohistóricos de México Central (Leyenaar 1992, Blom 1932, Stern 1950). Estas narraciones discuten extensamente el juego en el campo de pelota y típicamente sitúan más énfasis en las propiedades de la pelota de goma que en la estructura o el simbolismo del ritual en sí. A pesar de la información obtenida en estudios iconográficos, donde se admite que el juego de pelota era sólo una parte de un ciclo ritual más complejo (Miller and Houston 1987), los arqueólogos generalmente han fracasado en explorar estos modelos por medio de la excavación sistemática de campos de pelota.

Con el propósito de discutir la cuestión del uso de los campos con datos primarios, he llevado a cabo estudios arqueológicos en la región Cuyumapa de Honduras Central, nunca antes investigado (figura 1). Estas investigaciones, como parte del Proyecto Arqueológico Cataguana y Oloman dirigido por las Dras. Rosemary Joyce y Julia Hendon, fueron dirigidos al estudio de campos de Pelota como áreas de actividad. La región de estudio, localizada al este del Valle Ulúa a lo largo del Río Cuyumapa, representa la primera región de instalación humana al este de lo que ha sido definido como el Periferio Maya Sureste (Joyce et al. 1989, Hendon and Joyce 1993). El objetivo general del proyecto ha sido explorar la naturaleza y complejidad de las relaciones sociales que tomaron lugar en esta frontera cultural. Durante más de tres temporadas, investigamos un total de cinco campos de pelota en esta región. Hoy limitaré esta charla a la discusión del campo de pelota PACO 15, el más anitugo de los cinco investigados.

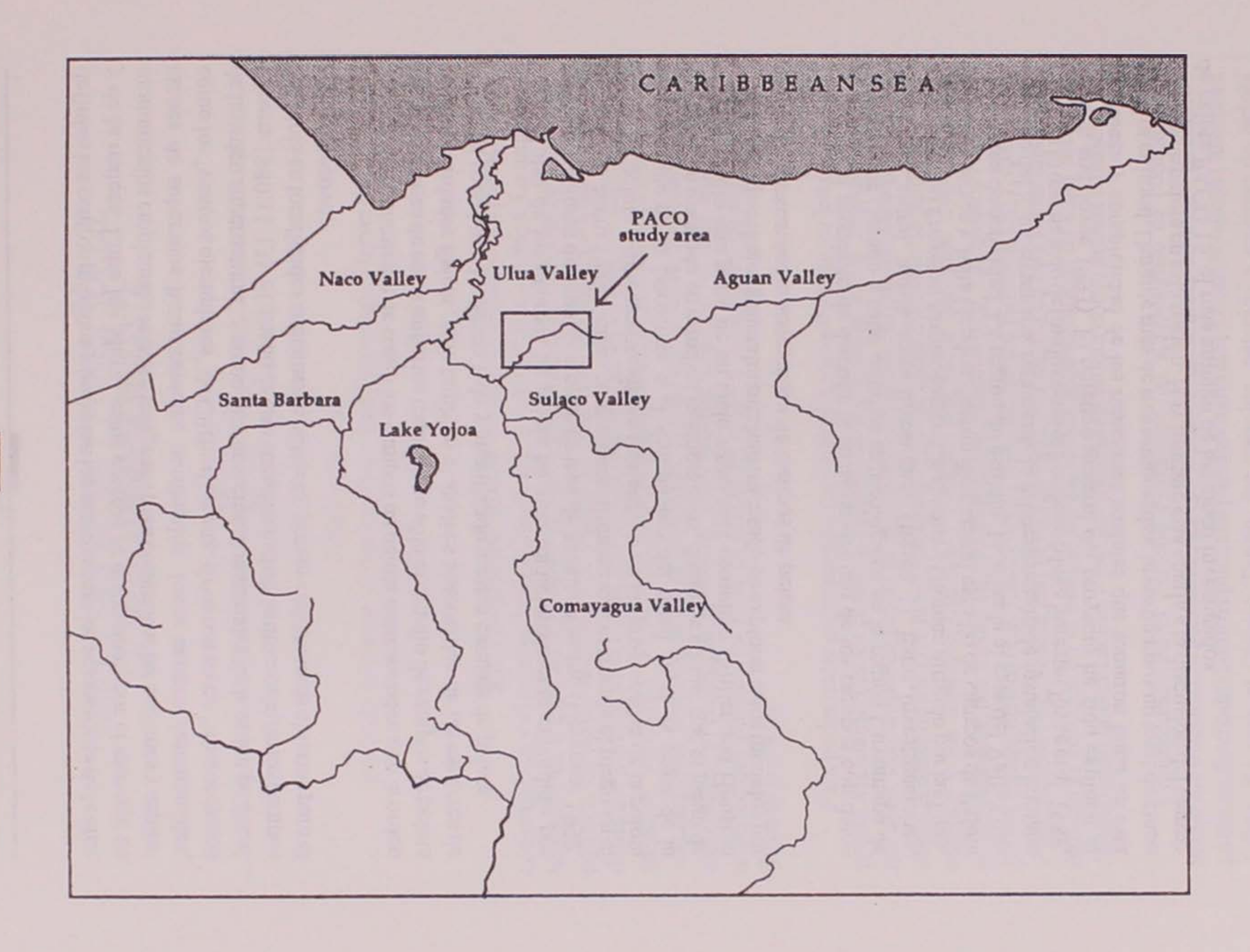

C A R I B B E A N S E A
PACO
study area
Naco Valley
Ulua Valley
Aguan Valley
Santa Barbara
Sulaco Valley
Lake Yojoa
Comayagua Valley

Fig. 1

El campo de pelota abierto a cada extremo en PACO 15 (figura 2) ha sido fechado con un conjunto de medidas de radiocarbón que lo ubican en el Periodo Formativo Tardío. Hasta hoy, este campo de pelota es el más antiguo encontrado en el Periferio Sureste, aunque sí es contemporáneo con el surgimiento inicial de campos de pelota en muchas otras partes de Mesoamérica (Fox 1994).

El enfoque de las excavaciones conducidas en 1992 se limitó a la identificación y exposición de áreas de actividades y depósitos de basura, y al descubrimiento de la fase más tardía de arquitectura monticular. Fosos de inspección, localizados a cada cuatro metros en torno al perímetro, revelaron ricos basureros en las afueras de las esquinas de los edificios, localidades que usualmente no son examinadas en excavaciones tradicionales. En uno de estos basureros encontramos vasijas de cerámica rotas, hojas y desperdicios de obsidiana, figurillas de cerámica, e instrumentos para moler en la superficie asociada con la terraza del fondo del campo de pelota.

Las vasijas representadas en el campo de pelota PACO 15 incluían botellas con vertederas, escudillas decoradas, jarras e incensarios (figura 3). El patrón más impresionante en éste y otros conjuntos del campo de pelota es la frecuencia de grandes y decoradas escudillas en comparación con otras formas. Combinando las escudillas y las botellas de este conjunto, las vasijas de servir decoradas llegan a representar casi un 65% de las cerámicas encontradas en las excavaciones. Comparables conjuntos en áreas residenciales de la élite de los Mayas de Copán (Hendon 1987) y en otros sitios, al oeste de Honduras (Benyo 1986) sólo produjeron entre el 10 y 32 % en vasijas de servir. Las formas más comúnmente representadas en Copán dentro de estos contextos son jarras grandes para cocinar y almacenar sin decoración alguna.

Una comparación del surtido del tamaño de apertura para escudillas sencillas contra decoradas en el conjunto PACO 15 demostraron que las escudillas decoradas ocurrían en tamaños más grandes que las escudillas sencillas de la misma forma (figura 4). Esta tendencia sugiere que las escudillas de lujo en particular eran utilizadas en contextos donde grandes cantidades de comida y, por extensión, grandes grupos de personas eran servidos. Otros tipos de vasijas en este conjunto incluían clases de pequeñas jarras de cuello corto, curvadas hacia adentro, posiblemente usadas para cargar y servir bebidas.

Basado en estos patrones, sostengo que los banquetes rituales ocurrían adentro y en torno a éste y otros campos de pelota. La actividad primaria representada en los artefactos es la de servir y consumir comida y bebida,

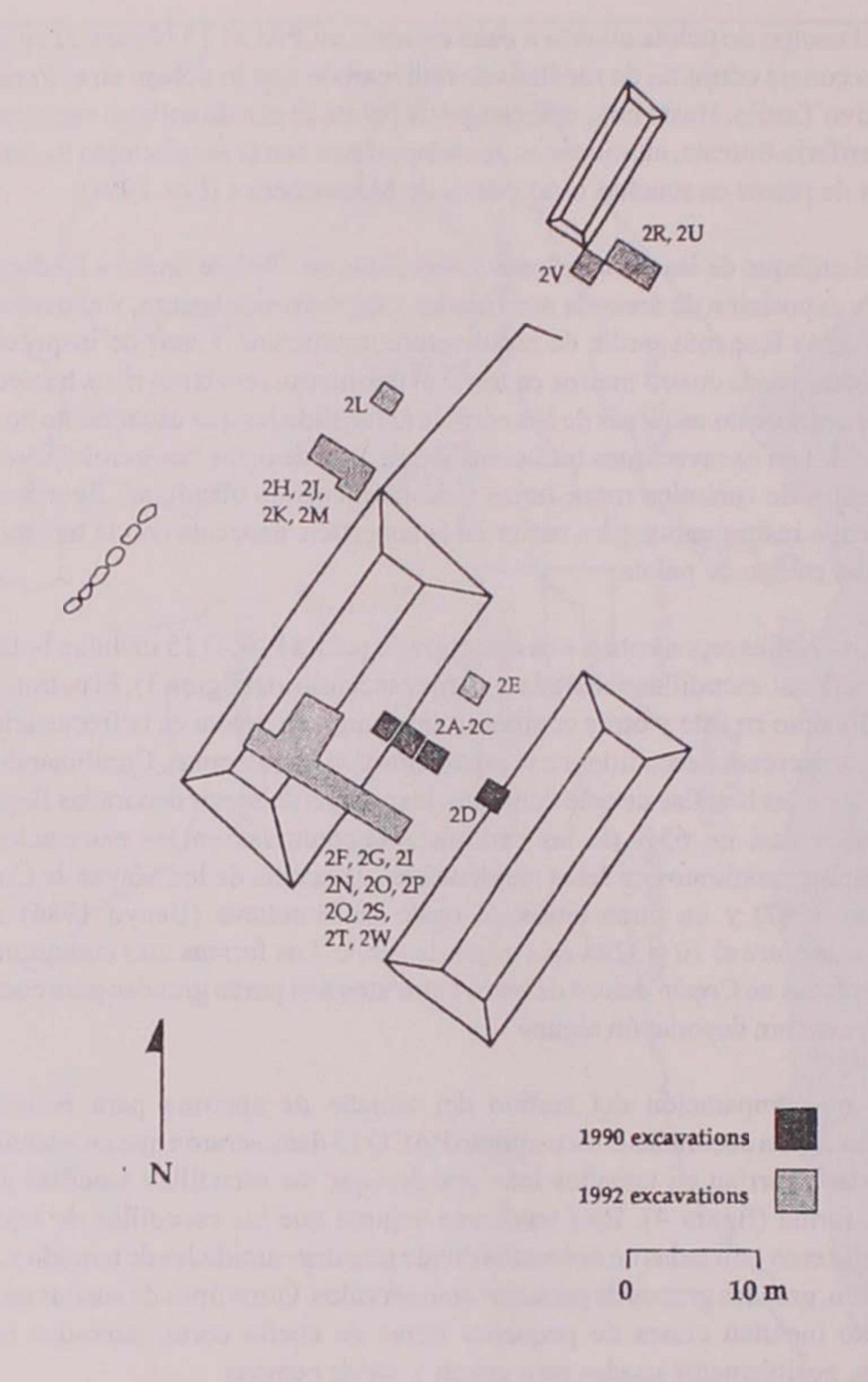

2R, 2U
2V
2L
2H, 2J,
2K, 2M
2E
2A-2C
2D
2F, 2G, 2I
2N, 2O, 2P
2Q, 2S,
2T, 2W
N
1990 excavations
1992 excavations
0
10 m

Fig. 2

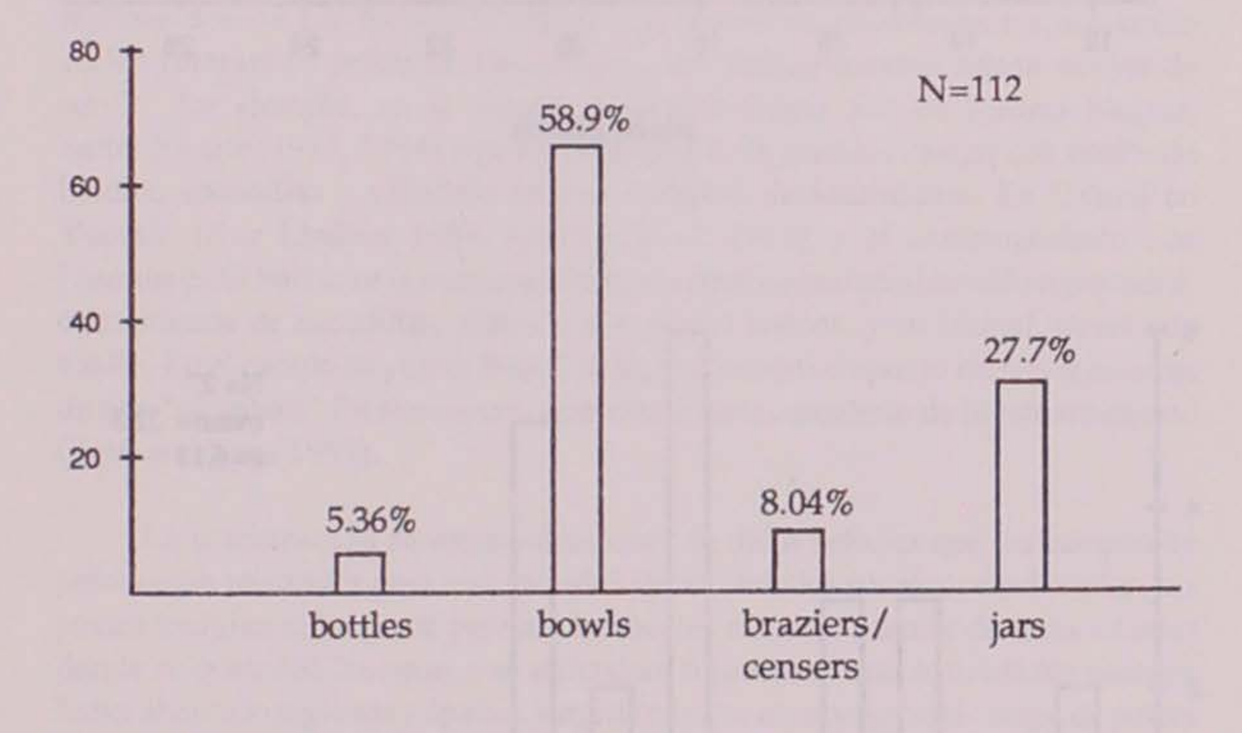
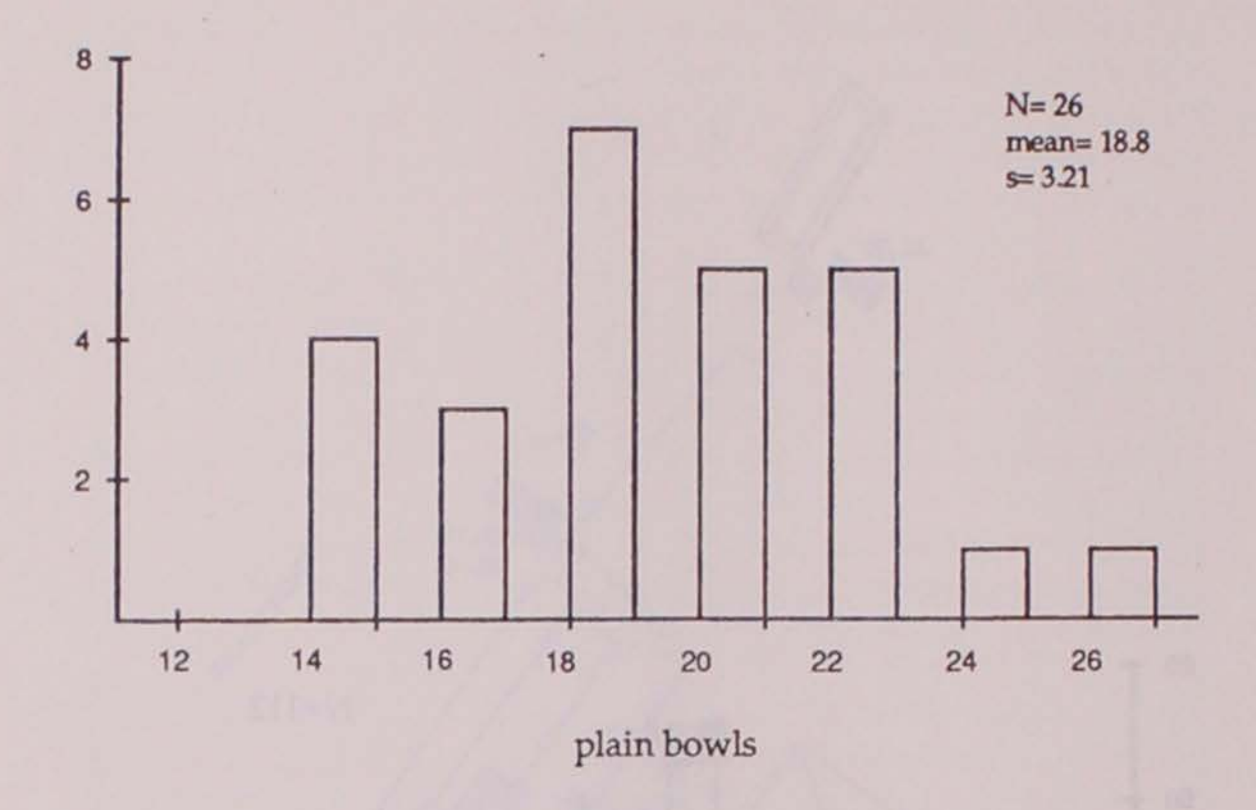

80
60
40
20
N=112
58.9%
27.7%
5.36%
8.04%
bottles
bowls
braziers/ censers
jars

Fig. 3


8
6
4
2
N= 26
mean= 18.8
s= 3.21
12
14
16
18
20
22
24
26
plain bowls

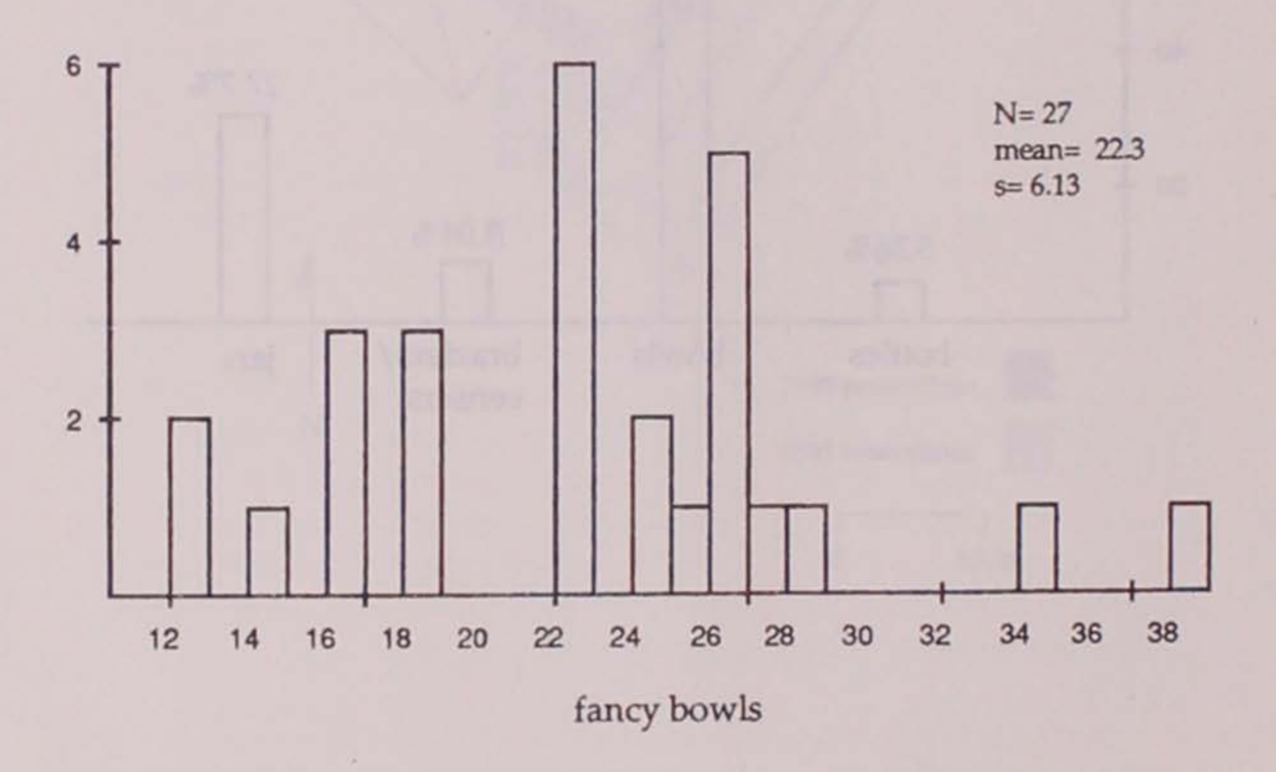

6
4
2
N= 27
mean= 22.3
s= 6.13
12
14
16
18
20
22
24
26
28
30
32
34
36
38
fancy bowls

Fig.4

representados por escudillas, botellas y posiblemente jarras de cuello corto. Aunque algo de la preparación de comida o bebida es sugerida por la ocurrencia de unos instrumentos para moler, vasijas convenientemente para cocina y almacenaje están notablemente ausentes de los conjuntos de los campos de pelota, aun dada su ocurrencia en contextos residenciales en los mismos sitios. La calidad ritual de estos banquetes es sostenida no sólo por su ocurrencia en facilidades especializadas sino también por la presencia de muchos incensarios y figurillas en los mismos depósitos.

Materiales recuperados en previas excavaciones de campos de pelota por toda Mesoamérica sostienen aún más acertadamente el uso extendido de estos lugares para banquetes competitivos. Grandes basureros, similares a los encontrados en la región de Cuyumapa, han sido descubiertos en un número de campos de pelota (véase Fox 1994 para una discusión, más completa), aunque no fueron reconocidos así. Las formas de vasijas que ocurren en estos depósitos, son como en los campos de pelota de Cuyumapa, casi exclusivamente lujosa vasijas de servir. Por ejemplo, en el campo de pelota Grupo Sur en Piedras Negras, Satterthwaite (1933, 1944) reportó la presencia de grandes vasijas con cuello de botella, escudillas y cilindros en una variedad de localidades. En Uxmal en Yucatán (Ruz Lhullier 1958, Kurjack et al. 1991), y el contemporáneo Los Llanitos en El Salvador (Longyear 1944), conjuntos similares han sido reportados, consistiendo de escudiilas, platos con soportes huecos, y en Uxmal, jarras con cuello. En el campo de pelota B de Copán, fragmentos de por lo menos seis jarras de tipo "plumbate" fueron encontradas detrás de las escaleras de la estructura este (Fash and Lane 1983).

La combinación de estas colecciones de datos señalan que los campos de pelota eran utilizados para una variedad de actividades rituales relacionadas, las cuales incluían el juego de pelota y banquetes rituales, además de otros rituales donde se quemaba incienso y se utilizaban figurillas. Estas actividades parecen haber abarcado regiones y épocas, surgiriendo que el concepto del campo de pelota como facilidad para actividad ritual se compartía por toda Mesoamérica.

La evidencia en la iconografía y los relatos etnohistóricos demuestra que los juegos de pelota formaban una parte central en la mayoría de los rituales llevados a cabo en los campos de pelota. Un documento del siglo XVII relata el ritual del juego de pelota actuado por los Acaxee de México oeste (Beals 1933). El documento, un relato del Padre. Santarén es particularmente impresionante en su detallada presentación de los múltiples estados de este ritual. Las competencias a nivel intraaldeano incluían la participación de la comunidad entera, hombres y

mujeres, uniendo a los participantes por medio de un ritual compartido. Las actividades que acompañaban estas competencias incluían guerras fingidas, canto, baile y banquete, todo dentro del área designada como campo de pelota. En este relato y otros relatos análogos del Amazonia (Stern 1950), los rituales de juego de pelota giran en torno a banquetes y generosidad competitiva. En relatos de competencias a nivel intracomunitarios, los banquetes regularmente procedían después de los juegos de pelota y eran patrocinados por los líderes de la desafiante aldea. En un reporte del siglo XIX que trata sobre el juego de pelota de los Chiquito del Amazonia (Stern 1950:17-18), mazorcas de maíz eran otorgadas como puntaje, el equipo ganador era el que acumulaba la mayor cantidad de mazorcas al final de la competencia. El equipo ganador también recibía el derecho exclusivo para beber chicha, una bebida alcohólica hecha de maíz.

La conexión entre los juegos de pelota y la producción y distribución de comida puede también verse en la iconografía y la mitología. La iconografía asociada con los campos de pelota consistentemente conecta el juego de pelota con la perpetuación de la fertilidad agrícola en una relación de causa y efecto. El resultado de los juegos de pelota mitológicos representados en los paneles de el Tajín, por ejemplo, es la producción del pulque como bebida ritual (Wilkerson 1991). En una escena comparable tomada de los paneles de el Gran Campo de Pelota en Chichen Itzá, el sacrificio del jugador de pelota resulta en el brotamiento de plantas de calabaza y serpientes que se ven surgiendo de su cuello cortado (Cohodas 1978). Temas similares, relacionando el campo de pelota con el sitio de donde surge el maíz, son expresados también en la narración del Popol Vuh, el libro de creación Maya (Tedlock 1985). En varios de estos relatos, los cuales abarcan mas de mil años, los rituales del juego de pelota están directamente relacionados con la producción, demostración y distribución de comida.

Cuando consideramos la interacción entre los juegos de pelota y los banquetes patrocinados como elementos en los ciclos de juegos de pelota, sirve comparar ambos como actuaciones rituales con estructuras inherentes y resultados deseados. En su discusión sobre la relación entre juegos y rituales, Levi-Strauss asienta el disjuntivo efecto de los juegos, declarando que ellos "terminan con el establecimiento de una diferencia entre jugadores o partidos individuales donde originalmente no existe ninguna indicación de desigualdad" (1966:32). Añadiendo a este argumento, Stanley Tambiah contrasta los característicos formales de casi todo ritual con lo que él llama los "resultados impredecibles y desiguales del deporte" (1985:128).

Siguiendo este modelo, considero el juego de pelota Mesoamericano como un ritual intra-comunitario en el cual fuerzas sociales y cosmológicas eran fijadas una contra la otra en papeles conflictivos. No sólo el prestigio social de los competidores y patrocinadores estaba en juego, sino también la resolución de las fuerzas sobrenaturales, y por último la perpetuación de la fertilidad agrícola.

Banquetes patrocinados, en cambio, representan una forma de ritual en los cuales las reglas y la secuencia de los eventos está establecida, son predecibles, y altamente formalizadas. De acuerdo con John Clark y Michael Blake, yo considero los banquetes como formas de "generosidad competitiva" patrocinadas por la interesada élite" que compite por prestigio y estima" (1993:17). Estos miembros de la élite intentan, por medio de una combinación de generosidad y alarde público, aumentar su prestigio, y de esta manera mejorar su efectividad en la movilización de recursos materiales y sociales. La efectividad de este tipo de demostración pública depende de la habilidad de los patrocinadores de impresionar a otros con pompa y espectáculo.

Por medio de la sucesión ritual de juegos de pelota y banquetes, el patrocinador hacía un firme reclamo al poder. Primero, la actuación del ritual en la monumental localización del campo de pelota lo define como ritual "elevado" con ramificaciones tanto sagradas como sociales. El campo de pelota en si presentaba una imponente declaración de las demostradas habilidades del patrocinador para movilizar recursos. Si decidimos observar el ritual del juego de pelota en sus varias etapas como un "rite of passage" (van Gennep 1960) el juego de pelota en sí forma una fase liminal en la cual ocurrían confrontaciones y transformaciones, y en donde la incertidumbre gobernaba. La fase subsiguiente de agregación o resolución era alcanzada por el patrocinador mismo en su acto público formal de compartir comida. Por medio de la producción de estos dramas (cf. Turner 1969), la élite intentaba transformar la competencia y el conflicto en coordinación y lealtad.

En conclusión, los campos de pelota y otras formas de arquitectura no pueden observarse solamente como "recipientes inertos" (Rodman 1992:641) para la conducta social, sino como situaciones poderosas para la negociación, afirmación y transformación de relaciones sociales. Los campos de pelota y otras facilidades de integración social servían como situaciones para lo que Geertz ha llamado reuniones enfocadas (1980), en donde comunidades enteras eran creadas y transformadas por medio de la participación en actividades y rituales compartidos. Por medio del control de estas facilidades, y por medio del montaje de estas impresionantes actuaciones, la élite y la surgiente élite creaban y mantenían percepciones de diferencia social y de desigualdad.

RECONOCIMIENTO

Quiero expresar mi agradecimiento a Moira Pérez por su trabajo en la traducción esta ponencia. Mis investigaciones en la región Cuyumapa fueron realizadas con el permiso y el generoso apoyo del Instituto Hondureño de Antropología e Historia, y fueron financiadas con becas de Wenner-Gren Foundation for Anthropological Research, Frederick Sheldon Travelling Fellowhip, Tinker Foundation y el Owens Fund del Peabody Museum.

BIBLIOGRAFIA

ASHMORE, Wendy

1989 Construction and Cosmology: Politics and Ideology in Lowland Maya Settlement Patterns. *In Word and Image in Maya Culture: Explorations in Language, Writing, and Representation,* edited by William F. Hanks and Don S. Rice, pp. 272-286. Salt Lake City: University of Utah Press.

BEALS, Ralph L.

1993 *The Acaxee, A Mountain Tribe of Durango and Sinaloa. Iberoamericana 6.* Berkeley: University of California Press.

BENYO, Julie C.

1986 An Archaeological Investigation on Intra-Community Social Organization at La Ceiba, Comayagua, Honduras. Doctoral dissertation, Departament of Anthropology, State University of New York at Albany. Ann Arbor: University Microfilms.

BLOM, Frans

1932 The Maya Ball-Game "Pok-Ta-Pok" (called "tlachtli" by the Aztecs). *Middle American Research Series Publication* 4, pp. 485-530 New Orleans: Tulane University.

CLARK, Jonh E., and Michael Blake

1993 The Power of Prestige: Competitive Generosity and the Emergence of Rank Societies in Lowland Mesoamerica. *In Factional Competition and Political Development in the New World,* edited by E. M. Brumfiel and J. W. Fox, pp. 17-30. Cambridge: Cambridge University Press.

COHODAS, Marvin

1978 *The Great Ball Court at Chichen Itza, Yucatan, Mexico.* New York:Garland Publications.

FASH, William L., Jr., and Sheree Lane

1983 El juego de pelota B. in *In troducción a la Arqueología de Copán, Honduras, Tomo II.* Tegucigalpa: Instituto Hondureño de Antropología e Historia.

FOX, John Gerard

1993 The Ballcourt Markers Of Tenam Rosario, Chiapas, México. *Ancient Mesoamerica* 4(1):55-64.

1994 *Putting the Heart Back in the Court: Ballcourts and Ritual Action in Mesoamerica.* Doctoral dissertation, Department of Anthropology, Harvard University. Ann Arbor: University Microfilms.

GEERTZ, Clifford

1980 *Negara: The Theatre Statein Nineteenth-Century Bali.* Princeton: Princeton University Press.

HENDON, Julia A.

1987 The Uses of Maya Structures. Doctoral dissertation, Department of Anthropology, Harvard University. Ann Arbor: University Microfilms.

HENDON, Julia A., and Rosemary A. Joyce

1993 Questioning "Complexity" and "Periphery": Archaeology in Yoro, Honduras. Paper presented at the Society for American Archaeology meetings, St. Louis, Mo.

JOYCE Rosemary A., Russell, SHEPTAK, Julia HENDON, Christopher FUNG, and John GERRY

1989 Settlement Patterns in Yoro, Honduras. Paper presented in the session "Maya Settlement Patterns and Spatial Analysis" at the 88th Annual Meeting of the American Anthropological Association, November, 1989. Washington; D. C.

KRICKEBERG, Walter

1948 [1966] El juego de Pelota y su Simbolismo Religioso. *Traducciones Mesoamericanistas* 1: 191-313. Sociedad Mexicana de Antropología.

KURJACK, Edward B., Rubén MALDONADO C., and Merle GREEN ROBERTSON

1991 Ballcourts of the Northern Maya Lowlands. In *The Mesoamerican Ballgame,* edited by Vernon L. Scarborough and David Wilcox, pp. 145-160. Tucson: University of Arizona Press.

LEVI-STRAUSS, Claude

1966 *The Savage Mind.* Chicago: University of Chicago Press.

LEYENAAR, Ted J.

1992 "Ulama" The Survival of the Mesoamerica Ballgame "Ullamaliztli". *Kiva* 58 (2): 115-53.

LONGYEAR, John

1994 *Archaeological Investigations* in El Salvador. Peabody Museum Memoirs, Vol. IX, no. 2 Cambridge.

MILLER, Mary Ellen and Sthephen D. HOUSTON

1987 The Classic Maya Ballgame and its Architectural Setting. *RES* 14: 46-65.

RODMAN, Margaret C.

1992 Empowering Place: Multilocality and Multivocality. *American Anthropologist* 94(3): 640-656.

RUZ, Lhuillier, Alberto

1958 El Juego de Pelota de Uxmal. *In Miscellenea Paul Rivet,* vol. 1, pp. 635-677. México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México.

SATTERTHWAITE Jr., Linton

1993 *The South Group Ball Court Wiht a Preliminary Note on the West Group Ball Court.* Piedras Negras Preliminary Papers No. 11 Philadelphia: University Museum.

1994 Piedras Negras Archaeology: Archtecture, pt. IV, No. 1: Ball Courts. Philadelphia: University Museum.

SCHELE, Linda and David Freidel
1991 The Courts of Creation: Ballcourts, Ballgames, and Portals to the Maya Otherworld. In The Mesoamerican Ballgame, edited by Vernon L. Scarborough and David Wilcox, pp. 289-316. Tucson: University of Arizona Press.

STERN, Theodore
1950 The Rubber-Ball Game of the Americas. Monographs of the American Ethnological Society No. 17. New York: J.J. Augustin.

TAMBIAH, Stanley
1985 Culture, Thought, and Social Action. Cambridge, MA: Harvard University Press.

TEDLOCK, Dennis
1985 Popol Vuh: The Definitive Edition of the Mayan Book of the Dawn of Life and the Glories of Gods and Kings (translation). New York: Simon and Schuster.

TUNER, Víctor
1969 The Ritual Process: Structure and Anti-Structure. Chicago: Aldine Publishing Co.

VAN GENNEP, Arnold
1960 The Rites of Passage. Chicago: The University of Chicago Press.

WILKERSON, S. Jeffrey K.
1991 And Then They Were Sacrificed: The Ritual Ballgame of Northeastern Mesoamerica Through Time and Space. In The Mesoamerican Ballgame, University of Arizona Press.

7

LOS HOMBRES DE MAIZ DE MIGUEL ASTURIAS

FRANCISCO JAVIER AMEZCUA PEREZ
ESCUELA NACIONAL DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA

LOS HOMBRES DE MAIZ DE MIGUEL ANGEL ASTURIAS

Francisco Javier Amezcua Pérez
Escuela Nacional de Antropología e Historia

El hombre que escribía de y desde los indios. En tanto que se gestaba un movimiento social que iba a provocar la caída del régime de Ubico; paralelamente a la tiranía ejercida sobre Guatemala, un hombre que había vivido cinco años de su infancia entre los indios cumplía religiosamente con la obligación esencial del escritor: escribir.

La actividad política social de Miguel Angel Asturias no fue la de un opositor al Gobierno, antes bien su participación en el diario EL LIBERAL PROGRESISTA, de claro tinte pro-ubiquista, como cronista de temas diversos, lo colocaron como sospechoso de colaboracionismo, a resultas de lo cual tuvo que asilarse en México. La revolución guatemalteca había triunfado el 20 de Octubre de 1944. El nuevo presidente Juan José Arévalo, comprendió la posición de Asturias nombrándolo agregado cultural.

La actividad creadora había dado como resultado, en 1933, EL SEÑOR PRESIDENTE, lo cual significa que durante los siguientes 15 años se gestó y produjo la obra LOS HOMBRES DE MAIZ que junto a SIEN DE ALONDRA se publicó en 1949.

La crítica no recibió positivamente la aparición de la novela, calificándola de confusa, anómala y mal estructurada. No debe causarnos asombro que veinte años después se calificara de igual forma a la narración del peruano José María Arguedas: El Zorro de Arriba y el Zorro de Abajo.

Dos magníficas obras narrativas, dos novelas de corte indigenista, dos creadores que vivieron gran parte de su infancia entre los indio's, que aprendieron a pensar a lo "indio" y que al expresar su pensamiento a través del relato, al igual que lo indios, que no podían ser comprendidos. A uno lo agobió la neurosis y al otro lo hostigó el alcoholismo.

Miguel Angel Asturias aprendió en Salamá, las primeras letras y la manufacturación de figuras de barro. Por sus ojos entraban la brujería y la magia. Por la caracola de sus oídos resbalaban leyendas y relatos orales. Sus manos tocaban al caballo y al perro entre el olor del estiércol y la tierra mojada, los pies infantiles aprendieron a huir de la "barbamaria". Se apoderaba del universo indígena y éste de aquél. Esta cosmovisión al relacionarse con el catolicismo de la abuela, con los objetos del bazar en donde pasaba los días; al entrar en contacto, a los once años, con los campesinos que acudían a su casa a comprar azúcar, harina o sal, dará lugar a una cosmovisión singular que se expresará específicamente en los LOS HOMBRES DE MAIZ.

Esta novela abre una serie de campos problemáticos dentro de la literatura latinoamericana, y es precisamente el señalamiento de dichos problemas el objeto de esta ponencia.

El relato oral y la narración escrita.

Un aspecto fundamental sobre los diversos problemas contenidos en HOMBRES DE MAIZ es la forma a través de la cual se pasa de lo "invisible sonoro" a lo "visible mudo". ¿Cómo transitar del habla a la escritura?

Pero incluso, el paso de la experiencia sensual a la oralidad, es un problema previo al expresado en el párrafo anterior. Exige una reflexión y el desarrollo del proceso de abstración-concreción que desemboque en la palabra oral, que se acompañará de expresiones gestuales y corporales.

¿Cómo traducir una cosmovisión no occidental al "castilla"? ¿Cómo hacer sentir al ladino: las emociones y necesidades; los sentimientos, la angustia y la fe del indio? Asturias, aprendió a pensar a lo indio, a lo cual le suma sus reflexiones estéticas, distanciándose del mundo sensual y materializando sus concepciones en la escritura.

> "Ahora escribiré lo que por boca de los nativos he sabido que llaman locura de 'laberinto de araña'. Es un delirio ambulatorio provocado por lo malojeros o brujos. Para provocarlo, estos traidores a la fe católica, extienden sobre una esterilla o petate fino, polvo rojo de tizte, negros granitos de chián, blancor de harina o azúcar de mascabado, miga de pan, miga de tortilla, polvo de raspadura, prieta, o de guanipol,

o de cualquier otro alimento o condimento, salvo la sal por ser del bautismo. Extendido el polvo de un bucul o jícara sacan un puño de arañas de grandes patas, gigantonas, y las azuzan con soplidos, para que éstas corran por todas partes, como locas, sobre el alimento espolvoreado, alimento o condimento, que al quedar rubricado por las huellas de las arañas enloquecidas, se proporciona a la víctima, la cual es asaltada por el deseo de escapar de su casa, de huir de los suyos, de olvidar y repudiar a sus hijos, a tal grado invierte los sentimientos naturales, este maldito brebaje".

Pero el problema no se reduce a esta traducción de cosmovisiones, sino que debemos de sumar la agravante de que, en tanto que el lenguaje escrito se formaliza, tornándose estático, el lenguaje vivo está sufriendo constantes transformaciones. Esto conduce nuevamente al caos y a necesarias reinterpretaciones del texto.

La categoría de tiempo, aumenta las dificultades ya señaladas, imposibilitando la captación de imágenes, por parte de los ladinos, ya que tendremos un "presente" resbalándose al pasado o deslizándose al futuro.

El jeroglífico y el bajo relieve.

Un aspecto que se agregará a los elementos señalados y que tiene estrecha relación con el paso de la práctica sensual al habla, es el desarrollo del habla o la escritura. El mundo maya se expresó a través del jeroglífico y del bajo relieve; una escritura de colores y volúmenes que continúa la experiencia sensual.

Miguel Angel Asturias se enfrentó a la dificultad de conducir el bajo relieve y el jeroglífico al imperio de la literatura "clasica" occidental. Conducir la reflexión tribal-colectiva a la libresca-individual.

El jeroglífico y el bajo relieve mantienen relación con el hombre, pero son "mágicos", cada uno de éstos contienen vida humana, arte y esfuerzo.

En un primer momento se nos presenta en la novela, durante la presentación de Gaspar Ilóm, el bajo relieve, esculpido por Asturias:

- El Gaspar Ilóm deja que a la tierra de Ilóm le roben el sueño de los ojos.

- EL Gaspar Ilóm deja que a la tierra de Ilóm le boten los párpados con hacha...

- El Gaspar Ilóm deja que a la tierra de Ilóm le chasmusquen la ramazón de las pestañas con las quemas que ponen la lucha color hormiga vieja..."

Podemos observar cómo la narración reiterativa y que en cada párrafo al agregar nuevos datos se conforma en un bloque que puede ser captado, ser captado en su totalidad, o en sus partes; en el orden presentado por Asturias o el establecido por nosotros. Los parágrafos son bloques de palabras. Los capítulos son palabras hechas piedra.

Las partes son estelas literarias, el universo maya en bajo relieve. Los Hombres de Maíz, su cosmovisión que se mantiene y transforma a lo largo del tiempo.

La novela es también un jeroglífico, no tan sólo por la manera en que se plasman las imágenes y el colorido que la acompañan, sino además por la necesidad de comprender el todo a través de los sentidos y la razón. La lectura de los Hombres de Maíz no es tan sólo un quehacer intelectual, exige además de una evocación sensual.

> "Miraban la cruz cubierta de río, de lava de volcán, de arena de mar, de sangre de gallo, de plumas de maíz, como algo doméstico, oficioso, solitario en los caminos, valiente contra la tempestad, el demonio y el rayo, el huracán, la peste y la muerte, y seguían rezando con susurro de cernada que hierve, y hasta el olor acre de la cernada, hasta que la lengua les quedaba como estropajo, insensibilizadas las rodillas de tanto estar híncados, las manos goteantes de la viruela blanca de las candelas que sostenían por manojos, los ojos como uvas de bejuco".

Miguel Angel Asturias se torna en el artesano que labra y pinta las palabras; ofreciéndonos categorías indígenas, que no explica por qué ésta es tarea del recreador. Como los mayas, los hombres de maíz dejan su huella material y simbólica. Otros la descifrarán, tendrán que penetrar en la selva de las palabras para descubrir y reinterpretar el mensaje oculto y manifiesto.

La selva de la palabra.

Al empezar a caminar por los pasillos de la novela "Los Hombres de Maíz", el lector inicia una aventura en busca de lo oculto. Asturias nos advierte que "(d)entro de la selva, el bosque va cerrando caminos. Los árboles caen como moscas en las telarañas de las malezas infranqueables. Y a cada paso, las liebres ágiles del eco saltan, corren, vuelan".

Andar por la selva y no perderse, exige de guía o ser su habitante. Leer HOMBRES DE MAIZ, exige a su vez nuestra conversión. La característica esencial de la selva es lo indescifrable, lo oculto. Eso es HOMBRES DE MAIZ, follajes y animales que dejan profundas huellas sensoriales; bosques de letanías enigmáticas; hechos anécdoticos que surgen de repente y que amenazan con perdernos en la jungla simbólica. En esta selva se perdió el crítico occidental, y por ello, el aprecio por esta obra se halla ausente.

La tierra quiché, la tierra de los muchos árboles; la tierra de los bosques contiene una gran cantidad de secretos que nos sururran los relatos de Asturias. Ojos avisores y oídos prestos requiere el que se aventura en Guatemala, en ese bosque cedido (por los Dioses) al maya, al Hombre de Maíz. Un viaje por estos lugares, por esta novela, es un viaje mágico y misterioso: Selvático. Asturias nos guía.

> "Un guardabarranca se llevó una selva en un trino. Un cenzontle en un trino la regresa a su lugar. El guardabarranca con ayuda de pitos reales se la llevo más lejos, rápidamente. El cenzontle, auxiliado por pájaros carpinteros, la regresó a las volandas. Guardabarrancas y cenzontles, pitos de agua y pájaros carpinteros, chorchas y turpiales, llevaban y traían selvas y trozos de selvas, mientras amanecía".

· El trinar de las aves lleva y trae misterios. El misterio de la vida, del amanecer, del tiempo. Al plantarnos frente a lo enigmático, la concepción de tiempo, debe coincidir con la lógica maya. El presente y el futuro jamás rompen con el pasado, son un repetir de otra forma los hechos pretéritos que por ello, no se repiten.

La magia.

No es el pensamiento racional el que ayuda a dominar la selva. Es el pensamiento mágico el que desentraña el mensaje oculto, ya que éste permite mantener unidos-conscientemente al hombre con la naturaleza.

El indio entabla una íntima relación con los hechos de la naturaleza, conoce plantas y animales, las clasifica y efectúa analogías entre la naturaleza dominante y el reino social. Desde pequeño el hombre maya se familiariza con la ceiba y el venado, con el viento y el agua: los socializa. Coloca su fuerza y espiritu en las cosas que conoce. Las provee de humanidad.

Y si acaso, a algunas bestias sólo les falta hablar; el indio, el maya, Asturias las dota de lenguaje y lo hace extensivo a todo objeto de la creación:

> "¿Dónde está la luna? Sólo moscas zumban en esta casa de la señora sandía de los dientes negros. Moscas que pican, moscas que vuelan, moscas que hablan y dicen: Los dedos trabajadores de estos dos hombres escarban con sus dos palas, las uñas..."

Aun la pedacería de hombres muertos hablan:

> "Salpicón hicieron con los machetes a los brujos de las luciérnagas en el cerro de los sordos; sin embargo, de los pedazos de sus cuerpos, de las rasgaduras de sus ropas manchada de sangre, de sus caras de tecolote, de sus lenguas en pico seguía saliendo, entera, entera, entera la maldición. el filo de los machetes no pudo hacer pedazos la maldición".

La magia y la fantasía artística expresan la relación del cuerpo humano con la mente; de la sociedad naturalizada y la naturaleza socializada; del trabajo colectivo y el esfuerzo individual. La magia, al hacer referencia a elementos que

le son comunes a todos lo hombres, da lugar a una cosmovisión desde la cual se puedan establecer las bases para la idenficación con todos los otros. La magia aparta e integra al hombre con la naturaleza.

El lenguaje contiene elementos mágicos, los conjuros y hechizos se formulan a través de la lengua. La palabra permite la evocación y creación de todo tipo de imágenes.

La novela en muchos casos ha sido un medio para mostrar la realidad, particularmente en HOMBRES DE MAIZ, el protagonista no es el héroe decimonónico, sino el conglomerado de procesiones de indios palúdicos, desnutridos, flagelados, desposeídos, reducidos a la más ínfima categoría humana por el capital.

Para Miguel Angel Asturias "El escritor (debe) debe luchar hoy por conseguirle (al indígena) un sitio en la sociedad americana, humanizándola y sacándolo de su escodrijo (...), la auténtica novela es el reclamo de todas estas cosas, es el grito que viene desde el fondo de los siglos.

Precisamente le corresponde al citado escritor hacer estallar la lengua narrativa de nuestro subcontinente con los detonantes contenidos en la palabra mágico-mítica del indio, La raíz que posee la cultura maya deja claramente establecido el valor sagrado del verbo, el cual transforma todas las cosas. Asturias exalta esta función divina, conduciéndola al plano de la creación, exaltando el papel del lenguaje: es la creación por y en la palabra, tal como es concebida por la cultura maya.

Hemos señalado un conjunto de problemas que deberán resolverse por estudiosos de la narrativa indigenista para abandonar esterotipos y prejuicios consolidados por trescientos años de dominio colonial y doscientos de barbarie capitalista. La compresión de la cultura maya, la lectura del relato indigenista, la aprehensión de la sapiencia asturiana nos proporcionarán elementos para entender al "otro"; para ser como el "otro".

8

LAS VOCES DE LA ESCRITURA (LA ESCRITURA MAYA EN LOS ALBORES DEL SIGLO XXI)

FRANCESC LIGORRED PERRAMON
UNIVERSIDAD AUTONOMA DE YUCATAN
SRE

*LAS VOCES DE LA ESCRITURA (LA LITERATURA MAYA EN LOS ALBORES DEL SIGLO XXI)**

Francesc Ligorred Perramon
Universidad Autónoma de Yucatán SRE.

Bejla'e' dzo'ok u jelpajal tuláakal,
tu bin u xu'ulul to'on jujunp'íitil,
le ba'ax dza'abo'on k-beet wey yok'olkaabe',
dzo'ok beetiko'ob le ba'alo'ob pajchajo'obe'.

(Hoy todo ha cambiado.
Poco a poco estamos terminando
la tarea que se nos encomendó en el mundo.
Hemos avanzado lo que pudimos.)

K'a'ajsaj (Recuerdos)
Gerardo Can Pat (Tibolón, Yuc. 1957-1994)

Poder estar hablando en la Península de Yucatán, unos años antes de que finalice el siglo XX, de la existencia de una literatura maya contemporánea es una proeza y una verdadera fortuna si tomamos en cuenta las agresiones de que ha sido objeto la cultura maya, en especial, durante los últimos veinticinco katunes, en los cuales hechos históricos y fenómenos sociales, como la conquista española, la evangelización colonial, la mexicanización de los períodos independiente y revolucionario, los conflictos regionales (Guerra de Castas, explotación henequera, etc.), así como, en tiempos más recientes, las inmigraciones socioeconómicas procedentes de fuera de la península, y la sistemática difusión del castellano y del inglés en los centros de educación y en los

* Este artículo se preparó con la ayuda de una beca de investigación que la Secretaría de Relaciones Exteriores de México me concedió para continuar, durante el período 1993-1994, mis trabajos sobre "literatura maya: problemática y prespectivas", en la Unidad de Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Yucatán

medios de comunicación (prensa, radio, televisión), han afectado, de forma determinante mas no definitiva, la normalización de la lengua maya, no sólo con la consecuente ruptura inicial en la evolución de su escritura originaria sino también en el posterior uso del habla coloquial y en su lenguaje poético.

La cultura maya, al igual que la cultura de otras llamadas minorías étnicas y de otras naciones, sin estado, de América y el mundo que se hallan en proceso de revitalizar su identidad, sufre la agresividad de lo que se da en llamar globalización y modernidad; y aunque no deben desdeñarse los logros relacionados con al idea de bienestar social, producto de la propia modernización, y los proyectos democráticos encaminados hacia una justicia, una paz y una libertad globales, muchos, pueblos, como el maya-yucateco, no están dispuestos a renunciar a su etnicidad y, por ende, a perder sus tradiciones culturales, su literatura y su lengua. Además, no cabe la menor duda, la tradición cultural y modernidad social pueden avanzar perfectamente de la mano por los sacbés y por las autopistas del Mayab hablando la lengua maya, siendo como es ésta no solamente depositaria de antiguas tradiciones sino, sobre todo, vehículo actual de los sentimientos, de la poesía, del pensamiento y de la comunicación del pueblo maya contemporáneo que, con una población que gira en torno a los cinco millones de habitantes ocupa ese vasto territorio de aproximadamente cuatrocientos cincuenta mil kilómetros cuadrados que, con sus costas y selvas, con sus ríos y montañas, se extiende desde algunas áreas de Centroamérica, por Guatemala, por Belice, por Tabasco, por Chiapas y por la Península de Yucatán.

El tratamiento del tema "literatura maya" abre un abanico de posibilidades de análisis que comprende discusiones intrínsecamente lingüísticas y planteamientos de orden etnológico; en ambos casos, se trata de una problemática estrechamente vinculada a la realidad bicultural y bilingüe que, en la actualidad, define a la Península de Yucatán donde, en los últimos quinientos años, han coexistido dos idiomas de uso general y habitual, así como de creación poética: el maya y el castellano.

En relación a los aspectos lingüísticos podríamos hacer referencia, entre otros, al alfabeto maya unificado, a la oficialización de la lengua maya, a los contactos lingüísticos del maya con el náhuatl, con el taíno de las Antillas, con el castellano y con el inglés, a la influencia del maya en el dialecto "español-yucateco", a la retoponimización (sustitución e hibridación de la toponimia maya), y a la debatida proposición hach maya / maya (a)mestizada. En cuanto a los aspectos etnológicos cabría replantearse algunas discusiones teóricas sobre el etnodesarrollo regional, el ecoarqueoturismo, la autonomía-autodeterminación,

los movimientos de migración, los grupos de refugiados y desplazados el cambio de creencias religosas y de costumbres sociales y productivas, los procesos de mexicanidad/modernidad, el control de los medios de comunicación, el mestizaje y el indigenismo, los derechos del hombre y los derechos de los pueblos, así como un sin número de cuestiones antropológicas.

Pero, en esta ocasión, el análisis etnoliterario se hace a partir de una doble vertiente, general y particular. El objeto de estudio, que no es otro que la tradición literaria maya, se enmarca en el amplio espacio histórico y geográfico de las lenguas amerindias y se localiza en el contexto cultural maya peninsular. Optar por el análisis de la tradición literaria no es gratuito pues este capítulo merece, y debe seguir mereciendo, una mayor atención junto con aquellos que tratan sobre el origen histórico y el desarrollo común de las lenguas mayas, sobre la utilización de una escritura propia, sobre la importancia demográfica actual de la población mayahablante rural y urbana, sobre la localización, revisión y crítica de un buen número de textos y de investigaciones lingüísticas y literarias, sobre la edición, asequible al público, de los textos mayas coloniales y sobre la normalización (oficialidad) comunicativa y creativa de la lengua maya yucateca en su ámbito territorial.

Sin desestimar ninguno de estos enfoques, dado que todos atañen a una misma problemática etnolingüística, es prudente, por razones metodológicas, limitarnos, como se ha señalado, a la tradición literaria (amerindia y maya), pues ésta es muy admirada en sus etapas antigua y colonial, pero pocas veces se le atiende desde una perspectiva histórica diacrónica de desarrollo/deterioro (o viceversa) y mucho menos se presenta a la literatura maya dentro del esquema cultural de los pueblos originarios de Abya-Yala (leáse América) que, como se establece a continuación, ofrecen todos aquellos elementos necesarios para poder hablar, sin ningún riesgo, de tradición literaria.

Para conocer las primeras muestras de literatura en el continente que hoy denominamos América, deberíamos remontarnos al origen mismo de la lengua amerindias, donde se hallan aquellos cantos, aquellas oraciones o aquellas narraciones, que hacen referencia a las creencias religiosas, a los mitos cosmológicos y a ciertos hechos históricos. De igual forma, y como viene aconteciendo con cualquier cultura, la antigua literatura maya sobrevive, alterada por el Tiempo y por la Historia, a través de la tradición oral, de las voces que, siglo tras siglo, los pueblos conservan en su memoria y transmiten de generación en generación. La dificultad de poder contar con textos de esta período está sujeta a la propia antigüedad de las lenguas, pues basta el siguiente ejemplo que nos proporcionan

Mariscela Amador y Patricia Casasa en su artículo "Un análisis cultural de juegos léxicos reconstruidos del proto-otomangue existía hace aproximadamente 6.500 años (4,500 a. C.) y el proceso de desarrollo que dio como resultado las lenguas modernas abarca más de seis milenios" (Hopkins, 1979).

Sin embargo, las culturas indoaméricanas nos legaron pruebas coloniales de representaciones escénicas donde no sólo debieron existir unos espacios, unos actores y un público, sino también unos argumentos o unos guiones aprendidos de memoria o registrados en forma de escritura, siendo ésta una de las aportaciones más valiosas de algunos pueblos originarios de América. Hay noticias de que los quipus andinos de los incas servían para registros de diversa índole y que en el área mesoamericana, a aquellos antiguos signos (pre-escritura ?) de los olmecas (Siglo VI/VII a.C.), siguieron sistemas de escritura como el maya, el zapoteco, el mixteco y, posteriormente, el azteca o mexica. Esta escritura se plasmó en materiales pétreos (dinteles, estelas, edificios,...), en pinturas (cerámica, habitaciones,...), en pieles de venado y en papel amate (códice); su duración pudo abarcar un amplio período de tiempo (dos mil años) que tiene un final práctico en el siglo XVI con la conquista española. Aunque se han descifrado signos de tipo calendárico, cronológico, histórico y onomástico, no se ha hecho todavía una lectura literaria de los textos; lo cual, de ningún modo, debe servir para argumentar la inexistencia de una literatura, pues sí se viene reconociendo a través de la arqueología el alto valor cultural alcanzado por estas sociedades, resultaría contradictorio pensar en un vacío literario prolongado que nos conduciría a un absurdo vacío lingüístico a todas luces imposibles etnológicamente hablando. La Historia nos ilustra cuan destructivas y fatales son las guerras de cualquier tipo para los documentos escritos, pues uno de los objetivos del invasor es siempre el de borrar la memoria histórica del pueblo sometido a fin de afianzarse como conquistador-gobernante y poder imponer sus formas socioculturales en los dominios del territorio y de la población invadidos.

Las civilizaciones inca, maya y azteca, que alcanzaron grandes avances en diversas técnicas y disciplinas (agricultura, arquitectura, astronomía, comercio, guerra, matemáticas, urbanismos,...) se distinguieron especialmente en el capítulo de las letras y es por ello que se dispone -como se apunta a continuación- de unos términos en lenguas quechúa, maya y náhuatl que así lo demuestran.

Entre los quechúas, hablantes del <u>runa simi</u> (la lengua del hombre), tenemos a los <u>amautas</u> (sabios o filósofos) y a los <u>arawiku</u> (versificadores o poetas) que utilizan, en ocasiones acompañados de música de <u>quena</u> y <u>antara</u>, los siguientes géneros literarios: el <u>jailli</u> (himno sagrado), el <u>arawi</u> (poesía amorosa), el <u>wawaki</u>

(canto dialogado), el taki (canción), el wayñu (expresión lírica), el wanka (elegía), el aranway (poesía humorística) y el qhashwa (canción o danza de la alegría). Asimismo durante el imperio inca, en el Tawantinsuyu, los qillqakkamáyuj (escritores encargados de los anales) y los yuchhakhípoj (memorialistas del estado) hacían uso de los Khipus, ese lenguaje gráfico que superaba el ámbito de la contabilidad y cuyas piezas -trozos de cuerda anudada ordenadamente- se guardaban en archivos. Los mayas-yucatecos recuerdan a Itzamná (dios de las letras, definidor de las reglas del idioma e inventor de los signos de la escritura), a Htubtun (el dios de la elocuencia, que se presentaba brotándole piedras preciosas de los labios) y a Ah Kin Xoc (dios de la poesía, gran cantor). En el popolnah (conservatorio) se aprendía el Kay (canto) y el okot (danza) bajo las enseñanzas del holpop (maestro de canto); también había baldzam (farsante o actor), el Ah Tuz Kay, (Compositor de Canto) y el Ah Dzib (escritor propiamente dicho). Los aztecas (o mexicas) disponen de una terminología literaria en lengua náhuatl: nos encontramos con Cipactonal (el inventor de la escritura), con la huehuehtahtolli (palabra antigua), con las Tlahcuilolcalli (casas de pintura) y con los calmécac (escuelas donde se memorizaban las tracidiciones). Sabemos de los tlamatinime (sabios), de los cuicapique (forjadores de cantos), de los tlacuilos (copistas o pintores), y de los amoxoaque (bibliotecarios), y que para confecionar amoxtli (libros), que se guardaban en los amoxcalli (bibliotecas), se usaba el amatl (papel), la tlapalli (tinta roja) y la tlilli (tinta negra). Entre los géneros literarios destacan los cuícatl (cantos) de diversa índole: icnocuícatl (orfandad), yaucuícatl (guerra), ahuicuícatl (placer), xochicuícatl (flores), etc.; siendo el concepto filosófico y poético náhuatl in xóchitl in cuícatl (la flor y el canto). Quedarían por añadir todavía los ikarmar (caminos o tratados poéticos) de los cunas de Panamá y el Ayvu Rapita (el fundamento del lenguaje humano) de los guaranís del Paraguay; ambas definiciones caracterizan el universo literario de estos dos pueblos.

Para trazar la evolución de las literaturas amerindias podrían copiarse modelos similares a los de los manuales de literatura española, rusa o inglesa, y no habría ningún inconveniente en presentar un cuadro de autores y de textos conocidos y documentados. Ahí están el poeta náhuatl Nezahualcóyotl (México, 1402-1472), el poeta quechua Juan Wallparrimachi Maita (Perú, 1793-1814), el poeta zapoteco Pancho Nácar (Oaxaca, 1909-1963) o el poeta maya Gerardo Can Pat (Yucatán, 1957-1994), por citar sólo cuatro ejemplos significativos. La historia literaria de Abya-Yala no debe limitarse a los siglos coloniales sino que, como se ha mencionado anteriomente, hay un antiguo pasado por "descubrir" y un futuro con una creatividad de la cual apenas estamos percibiendo las primeras señales poéticas. Y no sólo existen los nombres y las obras de las tres civilizaciones a las que suelen reducirse los análisis literarios indoamericanos (incas, mayas

y aztécas); dejando a un lado la gran cantidad de materiales lingüísticos confeccionados durante la Colonia (artes, vocabularios,...) y hasta nuestros días (diccionarios, gramáticas,...) vale la pena citar algunas referencias, de carácter etnoliterario, que localizamos de sur a norte del continente americano.

En Chile, y zonas de Argentina, cerca de un millón de mapuches, los llamados araucanos por Alonso de Ercilla y, más tarde, por Pablo Neruda, siguen ofreciendo resistencia cultural a pesar de sobrevivir en un régimen de "reducciones". La recopilación de textos literarios en mapudungun se debe a fray Félix José de Augusta que, en 1910, publicó sus Lecturas Araucanas, a Pascual Coña con su Testimonio de un cacique mapuche, de 1930, y recientemente, a la obra etnolingüística Mapuche de Esteban Erize y a la labor del investigador Hugo Carrasco (Universidad de Temuco), a través de la revista Actas de lengua y literatura mapuche. Otra situación es la de la lengua guaraní, que siendo hablada por casi dos millones y medio de personas sólo un escaso porcentaje de ellas pertenece a este grupo étnico; los mestizos y los blancos adoptaron su uso y han aprobado la oficialidad del guaraní como símbolo de la nacionalidad paraguaya. Si bien el padre José de Anchieta se interesó por esta lengua y las famosas misiones jesuíticas coloniales supusieron una experiencia cultural novedosa, fue León Cadogan el verdadero impulsor de la literatura guaraní con el texto Ayvu Rapita. Textos míticos de los Mby'a-Guaraní del Guairá, cuya primera edición es de 1959. Sus trabajos han sido continuados por Bartomeu Melliá y por Rubén Bareiro, este último uno de los más destacados escritores contemporáneos en lengua guaraní. Protector de los valores humanos y culturales de este pueblo amerindo es Augusto Roa Bastos a quien debemos la conocida compilación titulada Las culturas condenadas. La complejidad cultural del Brasil, con decenas de pueblos originarios en proceso de extinción, remite a las investigaciones de Alberto Ricardo y Elisabeth Rondón Amarante, nieta del famoso mariscal Rondón padre del "indigenismo brasileño" y el mapa Povos indígenas no Brasil (CIMI, 1985); podemos recordar también el textos mítico Antes o mundo nao existía (1980) que, con origen en la tradición oral, fue transcrito en lengua desana, de la selva amazónica, por Umúsin Panlõn Kumu y Tolamãn Kanhiri.

Uno de los capítulos más importantes de la tradición literaria amerindia lo han escrito los pueblos andinos que habitan en Bolivia, en Perú y en Ecuador. Si a esto añadimos el peso demográfico de los hablantes de aymara (alrededor de un millón y medio) y de quechua (aproximadamente siete millones) no cabe la menor duda que nos hallamos ante una de las realidades culturales genuinamente indoamericanas con mayores posibilidades de resistencia y de revitalización. Ya hemos mencionado algunos de esos elementos tradicionales del Tawantinsuyu,

que van desde los quipus, los tejidos de Paracas o las líneas de Nazca, hasta una gran riqueza de géneros literarios originales; tenemos, por ejemplo, el famoso drama quechua Apu Ollantay y los nombres del Inca Garcilaso y de Felipe Guaman Poma de Ayala. El investigador Jesús Lara en su antología La poesía quechua (1947) registra textos de Juan de Santacruz Pachacuti Yanki Salkamaywa y de Juan Wallparrimachi Maita, así como de otros autores de nombres conocidos o anónimos, que no sólo siguieron y siguen cantando al antiguo imperio inca y a las hazañas de sus héroes (Tupac Amaru), sino que nos ofrecen creaciones poéticas cargadas de intimismo. La recuperación moderna del mundo quechua pasa por la obra literaria y etnológica de José Ma. Arguedas, autor de Los ríos profundos, que supo mostrarnos, desde la metamorfosis del Cuzco, la perdurabilidad de las tradiciones quechuas. El filólogo suizo Martín Lienhard profundiza en estas experiencias que él llama "literaturas alternativas" y Alejandro Ortiz realiza acuciosos estudios sobre mitos y creaciones literarias quechuas y aymaras. Es muy destacable el renacimiento etnolingüístico que se experimenta entre el pueblo aymara de Bolivia, siendo el jesuíta Xavier Albó uno de los investigadores que se ha dedicado con más ahínco a la promoción y difusión de la cultura aymara en los centros de enseñanza y en los medios de comunicación.

Siguiendo esta ruta literaria amerindia aparecen las lenguas chibchas a las cuales se ha intentado hallar un origen andino o amazónico, aunque también se les vincula a la cultura maya. De hecho la lengua muisca (mosca) o chibcha que se habló en Colombia se extinguió en el siglo XVIII y apenas se dispone de un diccionario y una gramática coloniales. Pero las lenguas chibchas -en las que se incluye la familia misumalpa- que siguen usándose en varias regiones de Centroamérica, se encuentran en un avanzado proceso de extinción, siendo la excepción la lengua cuna que, con unos treinta mil hablantes y una fuerte tradición cultural (molas, vestimenta, organización social, ...), se localiza en el archipiélago y litoral de San Blas, un territorio autonómico en Panamá. A la lengua cuna le debemos la expresión Abya-Yala que, en los últimos años, se ha incorporado como concepto etnográfico para definir la totalidad del continente americano con el significado de "tierra madura o en plena madurez". Otras lenguas chibchas con textos literarios provenientes de la tradición oral son el boruca, el bocotá, el bribri, el tiribí y el guatuso, así como el lenca y el miskito, aunque la filiación lingüística de estas dos últimas sigue siendo discutida. A pesar de la grave situación sociocultural de estos pueblos, desplazados de sus tierras, y como la mayoría de las etnias amerindias divididas hoy por fronteras políticas, la Universidad de Costa Rica, desde principios de los años ochenta, publica la revista Estudios de Lingüística Chibcha bajo la dirección de Enrique Margery y Adolfo Constenla; y es precisamente gracias a trabajos como Introducción al estudio de las literaturas

tradicionales chibchas (1990), Las lenguas del área intermedia: Introducción a su estudio areal (1991) y Laca Majifijica (1993), los tres de Constenla, que ha surgido un respeto para estas lenguas "olvidadas" de Centroamérica. Uno de estos textos, por su originalidad y reciente aparición, tiene trascendencia para la tradición literaria amerindia que aquí nos ocupa: se trata de Laca Majifijica, verdadera epopeya del pueblo guatuso de Costa Rica y cuya traducción en castellano vendría a ser "la transformación de la tierra". Esta extensa obra mitológica y poética (de más de 1.700 líneas) narrada por Eustaquio Castro y Antonio Blanco y transcrita y traducida por Adolfo Constenla constituye un valioso testimonio de cómo es posible, en la actualidad, recuperar el pasado y revitalizar el presente de los pueblos amerindios. El relato empieza con los versos: "Nini chíuja ní maráma anhé cocá, / ó atác acsufá marάma" (Así se condujeron extraordinariamente antes / los que existen por voluntad propia); y termina con estos otros: "Tacá ninháfa chí ninhát ianh maráme, / tacá epéme nápenápe nenhc' ajá ijainh maráme, / nenhca irrícanh" (Y así todos se conducen actualmente / y no hablan de manera indebida a parientes como estos). Me he detenido en este ejemplo porque pienso en la urgente necesidad que tiene la cultura maya de contar con ediciones críticas y bilingües, sustentadas en exhaustivos análisis lingüísticos y etnológicos, de algunas obras semejantes a Ayvu-Rapita y a Laca Majifijica, como pueden ser el Popol Vuh o los recurrentes libros de Chilam Balam. Es imposible soslayar la riqueza literaria de la familia lingüística maya, con una cadena cultural que transita por Honduras, por El Salvador, por Belice, por Guatemala, por Chiapas, por Tabasco y por la Península de Yucatán. Baste pensar, además de que en aquel lenguaje grabado en la piedra de las antiguas estelas (Copán, Tikal, Calakmul,..), en aquellos textos reescritos durante la Colonia y cuyos nombres nos resultan familiares (Popol Vuh, Rabinal Achí, Anales de los Cakchiqueles,...). Si bien escritores guatemaltecos como Miguel Angel Asturias y Luis Cardoza y Aragón contribuyeron a despertar el interés oficial por la cultura maya, en la actualidad en las universidades y en algunos centros de investigación de Guatemala (CIRMA, Academia de las Lenguas Mayas,...) trabajan un grupo de lingüistas y escritores quichés, cakchiqueles, mames, kekchís, etc., que publican obras de creación e investigaciones de gran interés. Al igual que en el área andina, en el área maya puede darse, en un futuro no muy lejano un movimiento cultural efectivo de los pueblos originarios de América.

Más adelante enlazaremos de nuevo con la tradición literaria maya de la Península de Yucatán, pero antes debe hacerse referencia al gran mosaico que se dibuja en el actual territorio de los Estados Unidos Mexicanos. Sin duda hay zonas donde empieza a borrarse la identidad de algunos pueblos originarios debido al impacto de la -llamémosle- occidentalización (Colonia, TLC,...), pero en otras

zonas aparecen señales de revitalización como es el caso, por ejemplo, de Chiapas, de Oaxaca o de Michoacán. Desde un punto de vista etnolingüístico puede hablarse del tarahumara (rarámuri), del purépecha, del ñañhu, del mazahua, del amuzgo, del chinanteco, del chontal, del tzeltal, del tzotzil, del huasteco, del mazateco, del mixteco, del tlapaneco, del totonaca y de un largo etcétera de lenguas que, salvo excepciones, pertenecen a los troncos yutonahua, otomangue o maya. Dada la imposibilidad de referirnos en particular a cada una de estas lenguas es bueno recordar la tradición literaria de los zapotecos y de los náhuatls. La resistencia de los zapotecos, con su más de medio millón de hablantes y tomando como centro de acción Juchitán es una de las más representativas del continente en las últimas décadas; en el capítulo literario podemos mencionar la encomiable labor del poeta Víctor de la Cruz desde la revista Guchachi Reza (Iguana Rajada) y su antología Guie' sti' didxaza (La flor de la palabra) (1983), donde aparecen creaciones de Gabriel López Chiñas, de Víctor Terán y de otros autores. En otras facetas socioculturales tenemos la obra plástica de Rufino Tamayo y de Francisco Toledo, identificados, de algún modo, con las raíces zapotecas, de igual forma que, quizás, lo hiciera aquel político, nacido en tierras oaxaqueñas, que fue don Benito Juárez.

En relación a la literatura náhuatl debiera buscarse su origen en las variantes de esta lengua habladas en algunas zonas de los actuales estados de Puebla, Veracruz, Guerrero, México y Morelos, pero lo cierto es que su conocimiento nos ha llegado a través de las creaciones de aquellos poetas que, como Nezahualcóyotl, habitaron el altiplano mexicano antes de la conquista española. Fue fray Bernardino de Sahagún (S. XVI) quien en su vasta obra, y con la ayuda de "informantes", recuperó, con prontitud y método etnológico, gran cantidad de textos literarios náhuatls. Estos materiales propiciaron que Angel Ma. Garibay confeccionara su valiosa Historia de la literatura náhuatl (1953-1954) y que su discípulo Miguel León-Portilla difunda las creaciones poéticas de los náhuatls antiguos y modernos. Con este patrimonio de tradición literaria, tanto creativa como académica, se sentaron las bases para la revitalización del lenguaje poético náhuatl y han surgido autores como Natalio Hernández (José Antonio Xokoyotsin) que, en 1985, publicó su Xochikoskatl (Collar de flores), que, desde 1990, coordinó el suplemento Nuestra Palabra (El Nacional),y que preside la recién constituida asociación Escritores en Lenguas Indígenas (México, 1994). Más al norte, la recuperación cultural de los pueblos originarios es, por razones históricas, muy limitada a pesar de que los navajos, de Arizona y Nuevo México, o los inuit (esquimales), del ártico, vengan sosteniendo ancestrales tradiciones y reivindicando riquezas territoriales.

Aunque solamente se ha pretendido apuntar algunos datos sobre la tradición literaria amerindia es evidente que el panorama es amplio, complejo y sumamente rico. Conviene advertir que todos estos documentos literarios han llegado a nosotros en versiones coloniales y en ediciones modernas y reflejan en sus contenidos y en su estructura, por un lado, el impacto histórico de la conquista con elementos tan característicos como son la religión católica y la lengua castellana, y, por otro lado, la aplicación de una antropología que asienta sus bases teóricas en Europa y en los Estados Unidos. Pero esto no hace mella en el origen y en la esencia indoamericana de estas literaturas, tan dinámicas, que rebasan los esquemas coloniales y neocoloniales de lo barroco, de lo mestizo y de lo global, al apoyarse en la propia voluntad existencia de los pueblos originarios de Abya-Yala, y en el deseo de transmitir sus tradiciones, aun sea empleando el alfabeto latino, a fin de preservar creencias, historia, y por qué no!, poesía. Esta "decisión ante el mundo" posibilita que un grupo muy reducido de lenguas frene su tendencia a la extinción y que no sólo se recupere su uso social, al que nunca renunciaron en las esferas familiar, ritual y de comercio regional, sino también su función poética. Es en este contexto que la familia lingüística maya, con lenguas de la importancia del quiché, cakchiquel, mam, kekchí, tzotzil, tzeltal, chontal y maya-yucateco, está tomando nuevos bríos de normalización, aunque sigue necesitando del respeto y de la promoción social por parte de los organismos políticos y académicos regionales, así como de un libre acceso a los medios de comunicación. Después de realizado este repaso de la tradición literaria amerindia y de advertir que las lenguas mayas de Tabasco, de Chiapas, de Belice y de Guatemala, merecerían un tratamiento particular pues vienen experimentando un reapunte cultural que atañe por igual a su normalización lingüística y a su creación poética, conviene que se den algunas referencias sobre la literatura maya de la Península de Yucatán que también se desenvuelve en una compleja situación etnolingüística.

Son escasos los estudios que presentan un panorama general de la tradición literaria maya-yucateca, además de que en la mayor parte de los existentes se prescinde de la etapa moderna. Al mayista Alfredo Barrera Vásquez le debemos, por ejemplo, tres breves artículos intitulados "Los mayas y su literatura" (1937), "La literatura maya" (1969) y "Introductory remarks on mayan literature" (1978). Contamos con los libros La literatura de los mayas de Demetrio Sodi y Literatura maya de Mercedes de la Garza, y con las antologías de literatura "indígena" o "mesoamericana" de Miguel León-Portilla, José Alcina-Franch y Georges Baudot; todos tienden a incluir textos mayas coloniales en versión castellana. En mi tesis Consideraciones sobre la literatura oral de los mayas modernos (1985) intenté mostrar la evolución literaria maya en sus tres etapas (antigua, colonial y moderna), que luego precisé en los artículos "Estado actual de los estudios sobre

literatura maya moderna" (1986) y "Literatura maya: de los jeroglíficos al alfabeto latino" (1989). Pero falta por realizar una verdadera historia crítica de la literatura maya-yucateca que abarque desde sus orígenes hasta la actualidad y en la que se haga una profunda reflexión sobre la escritura jeroglífica y las antiguas representaciones escénicas; es necesario que las obras coloniales (Chilames, por ejemplo) y modernas aparezcan en su versión íntegra y en lengua maya y no como es común en fragmentarias traducciones al inglés o al castellano. Este tipo de trabajos propiciaría el desarrollo literario al alcanzar, más allá de los centros de investigación, a un amplio público mayahablante, convirtiéndose en una herramienta básica de lectura y consulta para seguir sustentando la tradición literaria. Sí puede hablarse, en cambio, de un volumen considerable de estudios parciales de singular importancia que hacen referencia a los glifos de una determinada pieza, a un mito de la tradición oral, al análisis de un texto colonial, etc... En este apartado se citan, entre otros, los nombres de Crescencio Carrillo y Ancona, Charles Brasseur de Bourbourg, Daniel G. Brinton, Alfred M. Tozzer, Manuel Rejón García, Luis Rosado Vega, Santiago Pacheco Cruz, Robert Redfield, Alfonso Villa Rojas, Manuel J. Andrade, William Brito Sansores, Moisés Romero Castillo, Roldán Peniche Barrera, Ortwin Smailus, Allan Burns o Ramón Arzápalo. Las incursiones de estos autores a la literatura maya han sido, en visión, en alcance y en objetivo, diversas y mientras unos se han limitado a reeditar o recopilar textos que habían quedado en el olvido, otros han optado por los análisis lingüísticos o etnográficos, pero raramente se han aplicado enfoques filológicos. Mencionar una experiencia literaria que ha merecido la atención de algunos estudiosos: me refiero a Yikal Maya Than, revista dirigida por Paulino Novelo Erosa que apareció en Mérida del año 1939 al 1955. Otro aspecto a destacar es la influencia que la cultura maya, sea la proveniente de la tradición oral o la que registran los Chilames, ha ejercido en escritores como Ermilo Abreu Gómez, Antonio Méndiz Bolio o Juan de la Cabada; uno de los últimos representantes de esta literatura regional/ universal, que Lienhard define como "alternativa" y que se ha dado en llamar yucateca, es Joaquín Bestard con su ya amplia obra narrativa.

No deja de ser relevante el hecho de que en la Península de Yucatán no exista una Facultad de Filología consolidada y generadora de investigaciones literarias, si se toma en cuenta el valor que la creación poética ha tenido y sigue teniendo en este territorio, en su faceta cultural en lengua maya (antigua, colonial y moderna) o, a partir del siglo XVI, en su faceta cultural en lengua castellana. Además del estudio de las obras literarias que son cualitativa y cuantitativamente significativas, es de gran interés el capítulo lingüístico dada la presencia y el contacto entre dos lenguas de procedencia y estructura tan alejadas (amerindia/románica). La excepción a este vacío académico se debe también al maestro Alfredo Barrera

Vásquez que, en 1959, fundó en la Universidad de Yucatán un Centro de Estudios Mayas donde se instituyó la carrera de filología maya de la cual se licenció una sola generación; esta carencia en el campo de las letras peninsulares -en maya y en castellano- puede atribuirse al carácter social inherente a los estudios literarios y a su fuerza generadora de identidad regional.

Otra perspectiva para afrontar la tradición literaria maya-yucateca aconseja regresar a los orígenes etnolingüísticos (cantos, rezos, representaciones escénicas,..) y a aquellas formas conocidas como "signos jeroglíficos". En el ámbito de la Península de Yucatán las fechas más tempranas se registran en Oxkintok y Dzibichaltun (Siglo V d.C.), para proseguir con la larga trayectoria literaria que debió darse en sitios como Calakmul (Ku?), Kohunlich,Cobá, El Tigre, Tixchel, Edzná, Uxmal, Kabah, Chichen Itzá, Tulum, Mayapán, Izamal y, finalmente, Maní, punto de enlace trágico con la conquista española a raíz de la destrucción de documentos escritos en los autos de fe del siglo XVI. Se está avanzando en el desciframiento y la lectura de la escritura maya y sabemos en qué fecha se fundaron o quién gobernó en las antiguas ciudades, pero parece que la obra de los poetas se perdió en el tiempo o fue borrada por la historia como, de algún modo, sucedió con Chactemal, Ti' Ho' y Ah Kin Pech. Los trabajos arqueológicos y epigráficos nos revelan, a diario, nuevos descubrimientos, pero el "texto literario" sigue escondido o de difícil interpretación. Aunque investigadores como Galina Yershova, discípula de Yuri Knorozov, ante ciertos "signos jeroglíficos" nos ha señalado: "a diferencia de los cantares líricos, que eran creación del arte popular la inscripción en vasija fue ejecutada por encargo y es evidente que no por un simple escribiente, sino por un poeta profesional, lo que una vez más evidencia el elevado desarrollo cultural de los mayas, tanto en ciencia como en bellas artes" (Yershova,1983:55). Estas voces de (o en) la escritura también dan lugar a interpretaciones de un indudable valor artístico, como es el caso de la obra Arenas del Tiempo Recuperadas (Campeche, 1992) en donde la lectura de los glifos que hace Chan Kin Nohol es para Alberto Davidoff, al referirse al "catálogo" de las "Diez palabras de Alkamuyal", una mezcla del recuerdo, el reconocimiento y la improvisación poética".

Por su parte Nikolai Grube, en su trabajo Fuentes jeroglíficos para la historia del norte de Yucatán (1990) reconoce que "se están empezando las investigaciones" sobre inscripciones encontradas en los centros peninsulares debido al "pobre estado de la documentación" y a la mínima cooperación que ha existido entre la arqueología y la epigrafía en esta zona. "Una de las principales razones -dice- por la cual los proyectos epigráficos están limitados en el Noroeste de Yucatán se debe a que las investigaciones se concentraron en cuestiones

cronológicas y estilísticas. Mucho después de que se comenzó a reconocer que la escritura maya registra historia humana más que mensajes esotéricos puros, los textos jeroglíficos del Noroeste de Yucatán quedaron relegados sólo como fuente para datos cronológicos". Grube muestra que el desarrollo de la escritura que se inicia en el Preclásico y se consolida en el Clásico se prolonga en el Noroeste de Yucatán; y añade otra razón que dificulta -nunca (la) niega- la identificación de una tradición literaria registrada en los "signos jeroglíficos": "Aunque la escritura desaparece casi completamente de los contextos públicos del Postclásico, continúa en pequeña escala en rituales altamente especializados, como está documentado en los cuatro códices que sobreviven. Puesto que la escritura ya no ocurre más en asociación con la arquitectura política y pública, ya no hay necesidad de inscripciones sobre materiales duraderos". De ello se deduce que serían "los cambios revolucionarios de poder" y la naturaleza peninsular las causas que impidieron la conservación documental escrita y que propiciaron su supuesta ausencia, y que de ningún modo "fue el analfabetismo o la ignorancia de la escritura".

La epigrafista Maricela Ayala (CEM-UNAM), que considera la utilización de un solo sistema de escritura (fonético-silábico) y de unos mismos "signos jeroglíficos" en todo el área maya, puede contribuir con sus avances en el desciframiento de los glifos (Toniná-Chiapas) a dilucidar otros puntos obscuros de esta larga historia literaria que se sustenta asimismo, en opiniones lingüísticas como la de Lyle Campbell y Terrence Kaufman: "Ahora está claro que la escritura fue originada por hablantes de Ch'olano (o de tzeltalano mayor) y posteriormente pasó a los hablantes de Yukatekano. Se ha demostrado que muchas de las inscripciones monumentales se escribieron en Ch'olano, los códices aparecen en Yukateko. Mientras que hubo una significativa influencia Mixe-Zoque (Izapa) en la forma temprana de la escritura Mayance y en los signos calendáricos, éstos son lingüísticamente Ch'olanos. Ningún idioma mayance de tierra alta contribuyó al desarrollo de la escritura." (England y Elliott, 1990: 56-57).

En relación a las representaciones escénicas de gran relevancia entre los mayas y que, gracias al esfuerzo de grupos teatrales peninsulares, vuelven a recuperar su funcionalidad estética y popular, reproduzco un comentario del maestro Barrera Vásquez : "Es curioso notar que el teatro indígena de Yucatán fue completamente abolido por las autoridades políticas y eclesiásticas que consideraban las farsas como 'obscenas e idolátricas'. Y aunque hubo disposiciones para que fueran substituidas con las 'muy conocidas representaciones religiosas de las costumbres populares de la Europa cristiana', los mayas no las adoptaron, como sucedió en otras regiones de la Nueva España donde aún hoy día existe un arte teatral indígena con temas religiosos de la Iglesia Católica" (1937:9).

Comprobado lo enriquecedor que resulta el planteamiento de una visión general de la tradición literaria amerindia, tampoco deja de ser válido y eficiente trasladar el análisis al nivel local, localizado con precisión etnográfica, de la cultura maya-yucateca. Me refiero al área que ocupa el municipio campechano de Calkiní, situado en la región Puuc limítrofe con el Estado de Yucatán, con poblaciones que estuvieron gobernadas por el linaje de los Canul. Debe considerarse la presencia de centros como Oxkintok y Xcalumkin en donde existen vestigios de escritura maya y espacios escénicos. Más tarde aparecen, en esta misma zona, tres documentos coloniales de singular trascendencia histórica, ritual y poética respectivamente: se trata de la Crónica (Chilam Balam o Códice) de Calkiní, del Ritual de los Bacabes -procedente de Numkiní- y de los Cantares de Dzitbalché. Como datos complementarios a este ejemplo particular de tradición literaria puede señalarse que algunas haciendas reutilizaron en su arquitectura, "piedras labradas", que Alfredo Barrera Vásquez nació en Maxcanú, que en Halachó acaba de tener lugar un encuentro de teatro en lengua maya (1994) y que en la ciudad de Calkiní un grupo de escritores (Waldemar Noh Tzec, Bricedia Cuevas Cob, Margarita Ku Xool,..) no se limita a su trabajo de creación poética maya, sino que editan una revista literaria, imparten talleres y organizan certámenes poéticos.

En la actualidad encontramos poetas, narradores, ensayistas, dramaturgos y filólogos mayas en diversos puntos de la geografía peninsular (Mérida, Cancún, Sotuta, Peto, Hunucmá, Felipe Carrillo Puerto, Bacalar, Oxkutzcab, Bécal, Hopelchén,..) y algunos de ellos han visto publicados sus textos, como es el caso de la colección Maya Dziibo'ob Bejla'e (1993 - 1994) (Letras Mayas Contemporáneas), con veinte títulos en diferentes géneros; también han sido galardonadas obras como la novela Bukinte Nok'a (Ponte esta ropa) de Jorge Echevarría. Pero todos estos movimientos literarios siguen estando sujetos a la arbitrariedad financiera y difusora de los organismos oficiales, nacionales o estatales, que con frecuencia se decantan por la promoción de manifestaciones culturales foráneas o extranjeras de origen mexicano, hispano, caribeño o anglosajón. Solamente recordar que dos hechos sucedidos, en fechas recientes, en la Península de Yucatán guardan una estrecha relación con la tradición literaria maya y, por su propio carácter etnológico, reflejan su alterado desarrollo: en junio de 1994 la organización cultural Mayáon hizo pública su Jalachthaanil Sakih (Declaración de Valladolid) en donde "se hace saber a los hombres principales, autoridades y habitantes de los estados de Campeche, Quintana Roo y Yucatán", la solicitud de "oficialización del idioma maya". En agosto de este mismo año fallece, en un trágico accidente en el municipio de Sotuta, Gerardo Can Pat uno de los máximos exponentes de la literatura maya , autor de unos U K'aayilo'ob in puksi'ik'al (Cantos del corazón) y artífice de Maya K'aayo'ob suuk bejla'abeono'be (La nueva canción maya).

Esta densa, pero breve, reflexión sobre "tradición literaria" permite exponer unas conclusiones hasta cierto punto recurrentes, que no por serlo pueden dejar de enunciarse: a) que la tradición literaria maya se enmarca dentro del amplio panorama de las tradiciones literarias de los pueblos originarios de Abya-Yala, ocupando al lado de otras culturas como la mapuche, la guaraní, la aymara, la quechua, la cuna, la zapoteca, la náhuatl, la purepecha y la ñañhu, un lugar destacado; b) que se debe profundizar en los estudios de la familia lingüística maya, no marcando aquellas diferencias dialectales mínimas, sino definiendo las coincidencias lingüísticas -sean éstas fonéticas, morfológicas o semánticas- de una de las cadenas lingüísticas amerindias con más vitalidad, tanto por su antigua tradición, por la importancia demográfica actual de hablantes, como por la revitalización en su creación poética; c) que conviene regresar, desde la arqueología, la epigrafía y la lingüística (semántica), a la escritura maya y analizar, con rigor., la amplia producción colonial que resguarda textos poéticos originales. El estudio, publicación y, sobretodo, la difusión de estos materiales, en lengua maya y en ediciones asequibles, mejoraría el conocimiento de unos documentos del pasado y valorizaria la producción literaria contemporánea; d) que si bien es necesaria la normalización de la lengua maya-yucateca a partir de su oficialidad, igualmente lo es la motivación de la creación literaria y la apertura de los medios de comunicación a esta experiencia cultural que se sustenta en una tradición literaria milenaria y en una floreciente imaginación. La lealtad que mantienen los mayahablantes requiere de materiales escritos prácticos y públicos (anuncios, periódicos, revistas, libros,..); y los centros de educación tendrían que promocionar en la medida de sus posibilidades -pues se requiere confeccionar programas etnolingüísticos- la recuperación de este legado cultural de tanto valor para el pueblo maya, para la identidad regional peninsular -sea yucateca, campechana o quintanarroense- y para el Lenguaje Humano y las disciplinas que lo estudian (Lingüística, Filología, Semiótica,..): y e) aunque se anuncie con prudencia -pues los daños en el camino de la historia pasada son irreparables y los obstáculos en las autopistas de la historia futura son impredecibles- el renacimiento actual de la literatura maya escrita es una realidad. Pero las facilidades administrativas, sean de carácter personal o asociativo, que den los organismos culturales oficiales (políticos y académicos) para impulsar esta tendencia, serán bien recibidas por los escritores mayas y por el pueblo maya-yucateco que hoy conforma, incluso desde un punto de vista demográfico, un grupo humano imprescindible para el futuro desarrollo social peninsular. Cualquier traba, legal o institucional, que se ponga a esta experiencia cultural puede acarrear, además, la pérdida de una identidad regional muy enraizada entre la población no maya de este territorio. La responsabilidad, no sólo de impedir la aparición de unos textos poéticos sino de propiciar el abortamiento de una rica y milenaria tradición literaria, quedaría registrada en el tiempo histórico presente.

Finalizo esta ponencia señalando que en el último Katún del siglo XX pueden consolidarse, para la tradición literaria maya, las voces de la escritura, voces que son la expresión contemporánea de aquella memoria y de aquella imaginación del pueblo maya que durante siglos supo resguardar una antigua poesía, cantada o rezada en sus orígenes y luego plasmada en una escritura propia. Si nada ni nadie irrumpe, una vez más, en la trayectoria sociocultural de los mayas de siempre, en el siglo XXI se podrá hablar no ya de las voces de la escritura sino de la escritura de las voces y leer y escuchar nuevos K'aaytukuuloob (cantos del pensamiento) como los que el poeta y cantautor Gerardo Can Pat nos venía anunciando. Y la tradición literaria seguirá siendo, como siempre fue, para decirlo aquí en Campeche, con una palabra preciosa y precisa, uno de los baluartes de la resistencia y de la evolución cultural del pueblo maya que habita en la Península de Yucatán.

BIBLIOGRAFIA

BARRERA VASQUEZ, Alfredo

1937 "Los Mayas y su Literatura", en revista ORBE, Organo de la Universidad Nacional del Sureste de México, No.l, abril/junio.

CODICES MAYAS

1985 Los Ed. de la Universidad Autónoma de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez.

CONSTENLA, Adolfo

1993 (Introd., trans., y trad.) Laca Majifijica. La transformación de la tierra, Eds. de la Universidad de Costa Rica, San José.

ENGLAND, Nora y ELLIOTT, Stephen (compilación)

1990 Lecturas sobre la lingüística maya, Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica, CIRMA, La Antigua, Guat.

GRUBE, Nikolai

1990 Hieroglyphic Sources for the History of Northwest Yucatán, Rheinische Friedrich-Wilhelms, Universität Bonn.

HOPKINS, Nicholas y JOSSERAND, Kathryn (coordinadores)

1979 Estudios Lingüísticos en lenguas otomangues, SEP-INAH, Col. Científica, 68 , México.

LIENHARD, Martín

1992 La voz y su huella (Escritura y conflicto étnico-social en América Latina 1492-1988), Ed. Horizonte, (3a. ed.), Lima.

LIGORRED, Francesc
1990 Consideraciones sobre la literatura oral de los mayas modernos, INAH - Conaculta Col. Científica, 196, México.

LIGORRED, Francesc
1992 Lenguas indígenas de México y Centroamérica (De los jeroglíficos al siglo XXI), Ed. Mapfre (Col. Lenguas y Literaturas Indígenas V-5), Madrid.

LIGORRED, Francesc (i Ramon Torrents)
1993 Abya-Yala. Antología de literatures americanes, Generalitat de Catalunya, Comissió America i Catalunya 1992, Barcelona.

MAYAON, A.C. (Organización Cultural Maya) "Jalachthaanil Sakih.
1994 Declaración de Valladolid", en Diario de Yucatán, Domingo 26 de junio (Sección Local, p.10), Mérida.

VARIOS AUTORES
1992 Arenas del Tiempo Recuperadas, Gobierno del Edo. de Campeche/Pemex.

VARIOS AUTORES
1993/1994 Maya Dziibo'ob Bejla'e (Letras Mayas Contemporáneas), 40 vols. INI-Sedesol, México.

YERSHOVA, Galina
1983 "Lírica maya de la antigüedad", en América Latina, n.7, pp.39-62. ed. Progreso, Moscú.

9

UNA LECTURA SOBRE LA CONJURA DE XINUN

ANTROP. JAVIER ALVARADO MOGUEL
ESCUELA NACIONAL DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA

UNA LECTURA SOBRE *LA CONJURA DE XINUN*

Antrop. Javier Alvarado Moguel
Escuela Nacional de Antropología de Historia

A fines del siglo XIX, empieza a desarrollarse en América Latina una narrativa encaminada a reconocer la injusticia social, política y económica en la cual se encuentran inmersos diversos grupos étnicos. Este tipo de narrativa se convirtió en unos de los grandes temas del siglo XX dentro de la literatura hispanoamericana, teniendo particularmente en México su inicio con la novela de Gregorio López y Fuentes titulada "El indio", en 1935, dos años más tarde en 1937 "El resplandor" de Mauricio Magdaleno. Hablar de este tipo de literatura conduce a una polémica entre lo que sería propiamente literatura indianista y literatura indigenista, donde los entendidos en la materia delimitan de la siguiente manera:

La narrativa indianista es una prosa que idealiza a sus personajes, contiene una prosa discursiva retórica, políticamente justa, pero que en el plano de la estética es ineficaz y muchas veces de poco valor. La prosa indigenista por el contrario, trata de crear una distancia entre el escritor y la materia sobre la cual escribe el "indio", a la vez que contempla a éste como un ser de carne y hueso, con virtudes y defectos, con apetencias e inhibiciones.

En 1940, se celebró en Pátzcuaro Michoacán, el primer Congreso Indigenista Interamericano, en el cual se reiteró el principio básico de igualdad de derechos para todos los grupos indígenas de América, principios teóricamente adoptados desde la guerra de independencia. En dicho congreso se acordó insistentemente sobre el respeto a la persona del indio y a su cultura, pero al mismo tiempo cobró fuerza la vieja idea de integrarlo a la vida nacional, mediante la educación y la enseñanza del castellano, lo cual les permitiría convivir dentro de la llamada "sociedad nacional".

Anterior al Congreso de Pátzcuaro se da un movimiento intelectual que abarca campos como la plástica, la música, la literatura y la filosofía, lo cual lleva

a participar activamente en el proceso conformativo de una nueva cultura nacional que haga hincapié en los valores de la cultura indígena y mestiza, sin menoscabo de la cultura universal, sino que al contrario contribuya al enriquecimiento de ella. Los indígenas, junto con sus mitos, lenguas, costumbres, arte y presencia física, todo ello es revalorado, estudiado y recreado tanto en los murales de Rivera, Siqueiros, Mérida, como en las partituras musicales de Revueltas, Ponce y Chávez; también se da esta visión de lo indígena en la cinematografía, con Chano Urueta, Bracho, al igual que en las meditaciones filosóficas de Antonio Caso, en ese momento cobran auge las investigaciones antropológicas. El indigenismo también se deja sentir dentro de la narrativa mexicana, sobre todo con las obras de Ermilo Abreu Gómez, Antonio Médiz Bolio, Andrés Henestrosa y Rosario Castellanos, por citar algunos narradores, todos ellos se lanzan a rastrear las raíces de lo mexicano, y pinceles y plumas gritan a la conciencia de una sociedad aletargada, las injusticias, los desmanes, abusos del cual son sujetos los grupos étnicos de nuestro país.

Ermilo Abreu Gómez nació en Mérida, Yucatán, entre su vasta obra se pueden contar estudios críticos sobre Sor Juana Inés de la Cruz, relatos, cuentos y novela histórica. Pero lo que define la posición de Abreu Gómez, ante lo que él cree que debe ser el papel comprometido del intelectual mexicano y que le lleva a romper con sus antiguos compañeros del círculo de los Contemporáneos es la idea de que "esta es una vanguardia descastada que a vuelto la espalda impúdica a la sangre de nuestro solar y se ha hecho sorda al latido de angustia de nuestra raza". Dicha polémica se da en el año de 1932, posteriormente y quizá como alternativa Abreu Gómez escribiría, en 1947, Canek, Naufragio de indios, en 1951 y La Conjura de Xinun, en 1958, obra, ésta que ocupa nuestra atención el día de hoy por su discurso actual.

Hablar del contexto histórico al cual hace referencia la novela de Abreu Gómez implica un esfuerzo por relacionar los acontecimientos históricos ocurridos a partir de 1847, hasta aproximadamente 1861 con Chan Santa Cruz con el relato, y por otra parte conocer el contexto en el cual se escribe la novela.

El primer momento podemos abordarlo a partir del hecho histórico de la Guerra de Castas ocurrido en 1847, fecha a la que no hace alusión Abreu Gómez, sino la forma en que lo refiere tiene que ver más con la tradición oral:

> "La cosa sucedió en mi tierra hace muchísimos años. Por lo que me han contado, un día a eso de la oración empezaron a llegar a la hacienda Acambalam, indios y más indios de los ranchos y de los caseríos vecinos."

Abreu Gómez conocedor de la historia y de las formas posibles del relato hace una conjuración de éstos de tal manera que su relato se vuelve atemporal, es decir por un lado existe la apropiación de un hecho histórico real, el cual recrea estableciendo un continum que no interrumpe, sino hasta terminar la novela, lo que permite la vigencia de ésta al momento de leerla.

Pero regresando a la Guerra de Castas, podemos encontrar el punto álgido que motiva la insurrección en la detención, enjuiciamiento y ejecución del cacique Manuel Antonio Ay, Abreu Gómez dice:

> "... ¿ Sabes para qué se iba a hacer esa guerra? Para que la contribución personal que pagan los indios fuera de un real y no de real y medio."

Esta ejecución nos dice Nelson Reed hizo varias cosas; primero estableció un precedente, ya que hasta ese entonces los prisioneros revolucionarios no habían sido fusilados en Yucatán, y segundo que al contrario de otros individuos involucrados en movimientos en contra del gobierno y que contribuyeron a posibilitar la Guerra de Castas no sufrieran mayor castigo que el destierro, es decir, la ejecución de Manuel Antonio Ay viene a ser una forma de advertencia, donde las reglas imperantes de ese entonces no son igual para indios y blancos. Un párrafo que muestra la ideología reinante y la subordinación del indio al blanco, idea que posteriormente será desmentida por otro de los caciques, es la plática sostenida por Ay con su hijo en la víspera de su ejecución:

> "Hijo mío, voy a morir por haber tramado una rebelión contra los blancos que son nuestro amos, no sigas mi ejemplo que es consecuencia del error en que he caído mal aconsejado por otros."

Otra reflexión de Abreu Gómez, puesta en boca de uno de los protagonistas y que muestra también cuál es la concepción que se tiene de él por los blancos y que sirve de detonador al igual que la muerte de Ay es la siguiente:

> "El blanco cree que el indio es un salvaje incapaz de razón. De ahí que lo explote como si fuera bestia. El blanco burla a nuestras doncellas y convierte a nuestras madres en cabras paridas para amamantar a los niños ricos de la ciudad. Para el blanco no somos sino animales baldíos. Sólo falta que empiezen a herrarnos para que caminemos más leguas".

El mismo hilo del discurso muestra también que la única manera de poder terminar con estas injusticias es a través de la lucha armada.

> "... No hay otro remedio, pues, que llevar adelante la guerra hasta conseguir la derrota del enemigo. Sólo así los indios podrán salir de la miseria en que viven".

Otro punto que se destaca en la lectura es el tipo de relaciones que se dan en los momentos de conflicto y donde predominan en un primer momento las alianzas políticas y en una segunda, cómo éstos rompen y cada grupo juega el papel que le corresponde dependiendo de la clase social a la que pertenecen, es decir, tenemos al grupo de los militares que tiempo anterior a la Conjura habían hecho alianzas con algunos caciques como Jacinto Pat, Cecilio Chi y el mismo Manuel Antonio Ay, en campañas de partido y en los momentos álgidos, éstas se dinamizan rompiendo los diques de la amistad política para formar alianzas con otros caciques y de militares con hacendados y mestizos. Lo que posibilita que a través de la lectura podamos hablar de relaciones interétnicas, lo cual se nos muestra de alguna manera en el tratado de Tzucacab entre Jacinto Pat, uno de los líderes del movimiento de insurrección y Miguel Barbachano, el 30 de julio de 1847, donde el primero recibiría el título de Gran Cacique de los indios y el segundo el de gobernador vitalicio, además se aboliría la contribución personal tanto de indios como de blancos, dicho tratado trae como consecuencia que los indios de la región oriental con otro de los grandes líderes a la cabeza como es Cecilio Chi, se indignaran por esa acción y lanzaran una amenaza de muerte contra Pat.

El devenir de los acontecimientos narrados por Abreu Gómez se da con altas y bajas por parte de los grupos en conflicto, habiendo incluso momentos de un claro dominio por parte de los indígenas.

Quizá una de las partes más reveladoras de la novela y que tiene una sorprendente vigencia actual y que muestra cómo se quieren resolver los conflictos a mediados del siglo XIX y que ahora, a seis años del siglo XXI, lo encontramos nuevamente. El párrafo que a continuación citaremos es más que un recurso para darle validez a la obra, es una visión clara del problema ancestral de los grupos étnicos, en el momento más cruento de la lucha armada se les propone el indulto a los que depongan las armas y esto es lo que se contesta, por parte de Cecilio Chi:

> "¡Nuestra paciencia se ha agotado! Nos conceden indultos y más indultos como si fuéramos criminales a quienes se perdona por merced. No queremos perdón sino justicia. Nos ofrecen rebajarnos los

> tributos pero, lejos de hacerlo así, nos imponen otros mayores... Nos prometen tierra y jamás las vemos, hasta las piedras que pisamos son ajenas... Se ordena a los capitanes se mantegan en su raya y, sin motivo ni razón, invaden nuestros dominios y, por igual, ultrajan a nuestras milicias, a nuestras mujeres y a nuestros hijos...¿Y éste es el caminos de honra que nos ofrecen vuestras mercedes? ¿Y a estos hombres perversos hemos de confiar nuestras vidas?... ¿Y éstas son las milicias cristianas encargadas de la justicia, de la paz y del buen orden?

Muerto Cecilio Chi, que según alguna fuente aconteció aproximadamente en 1848 y en 1849 Jacinto Pat moriría a manos de un espía de Venancio Pec, tras estos acontecimientos el movimiento de insurrección sufre innumerables bajas, lo cual hace que se desperdiguen por la selva, de esta manera se da el arribo de mayas rebeldes a lo que se bautizaría como Chan Santa Cruz, Abreu Gómez nos lo muestra como ocurrido por accidente o por un milagro del cielo, lo cual vendría a convertirse en un reducto de mayas libres; pero nuevamente se muestra ahí la sed de venganza por parte de los blancos atacándolos durante los meses de marzo y mayo de 1851. Ermilo Abreu refiere la cara de espanto que contemplaban los destrozos que había ocasionado el enemigo, pero en esta parte lo que sostiene unidos de alguna manera a estos indígenas mayas es la fuerte fe que profesan a la pequeña cruz que le da nombre al lugar y el hecho de que la cruz como símbolo de libertad en ese contexto se negase a abandonarlos y al mismo tiempo se negara a hablar con los blancos. Podríamos decir que después de 1862 hubo todavía represalias que llegarían hasta Chan Santa Cruz. En 1853 se lanza otro ataque con aproximadamente 400 hombres contra los derrotados pero aún peligrosos rebeldes de Chan Santa Cruz, otro, en 1854 y en el 55 se da por terminada lo que sería la Guerra de Castas y Abreu Gómez nos diría con el recurso de la tradición oral que ahí quedarían aquellos hombres cercados por el mar, las montañas y la selva. Pero también se quedarían reproduciendo patrones culturales, formas de gobierno y nos legarían de alguna manera su cultura.

Parafraseando a Miguel Angel Asturias diríamos que Ermilo Abreu Gómez revive en esta fábula guerrera algo que hizo "llorar al cielo y llenó de pesadumbre al pan de maíz".

En cuanto al contexto en el cual se escribe la novela, podríamos plantearlo de la manera siguiente. A fines de la década de los 50's, el modelo económico que

venía siendo impulsado desde la década de los 40's, sufre una reorientación hacia el desarrollo estabilizador caracterizado por el atenuamiento de la exportación industrial, un crecimiento más ligado a las necesidades internas y basado en la capacidad de importación, económicamente el desarrollo estabilizador significó el intento de reducir la inflación manteniendo precios y salarios bajos. En el ámbito político, el Estado se fortaleció paso a paso y más concretamente su predominio sobre el conjunto de la sociedad por vía del autoritarismo, a través de varias formas de mediatización de las masas, incorporándolo a diversas instituciones estatales, suprimiendo o relegando cualquier disidencia a sectores progresistas refiriendo la ideología nacionalista de consenso, lo expuesto anteriormente es el contexto sociopolítico reinante en los momentos en los que se escribe La conjura de Xinun, en la cinematografía se retoma el problema indigenista en cintas como: La rebelión de los colgados, de Emilio Fernández, Chilam Balam, de Iñigo de Martino; Tizoc, de Ismael Rodríguez, por citar algunas. En el año 58, fecha de la aparición de la novela de Abreu Gómez, también Carlos Fuentes publica La región más transparente; a lo largo de la década de los cincuentas los prosistas jóvenes de México comparten un par de actitudes que nos revelan una posición indefinida en relación a esta etapa de país, una primera actitud es el rechazo del pasado inmediato, y segundo el desconcierto frente al futuro, se sabe qué es lo que no se debe hacer y al mismo tiempo se ignoran cuáles son los derroteros a seguir, por un lado les repugna la docilidad hacia sus mayores y por otro no acaban de aceptar el papel histórico que les toca vivir.

Para concluir podemos decir que la narrativa indigenista constituye una clase particular de protesta social, que no sólo se le atribuye a la situación económica y política, que tiene que ver con la equidad de la repartición de la riqueza, sino también tiene que ver con el proceso cultural. Aunque parezca obvia la importancia de incorporar a la población indígena a la llamada "sociedad nacional", más importante aún es lograr entender y comprender lo que significa la influencia indígena, quiérase o no, en la conformación de una cultura nacional. La polémica en torno al indígena ha sido larga y enconada, quizá recientemente se ha reconsiderado con mayor serenidad y con cierta claridad, aunque sin poder dar respuesta y solución a sus demandas.

10

INVESTIGACIONES RECIENTES EN LAS MONTAÑAS MAYAS DE GUATEMALA

DR. JUAN PEDRO LAPORTE
UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA

INVESTIGACIONES RECIENTES EN LAS MONTAÑAS MAYAS DE GUATEMALA

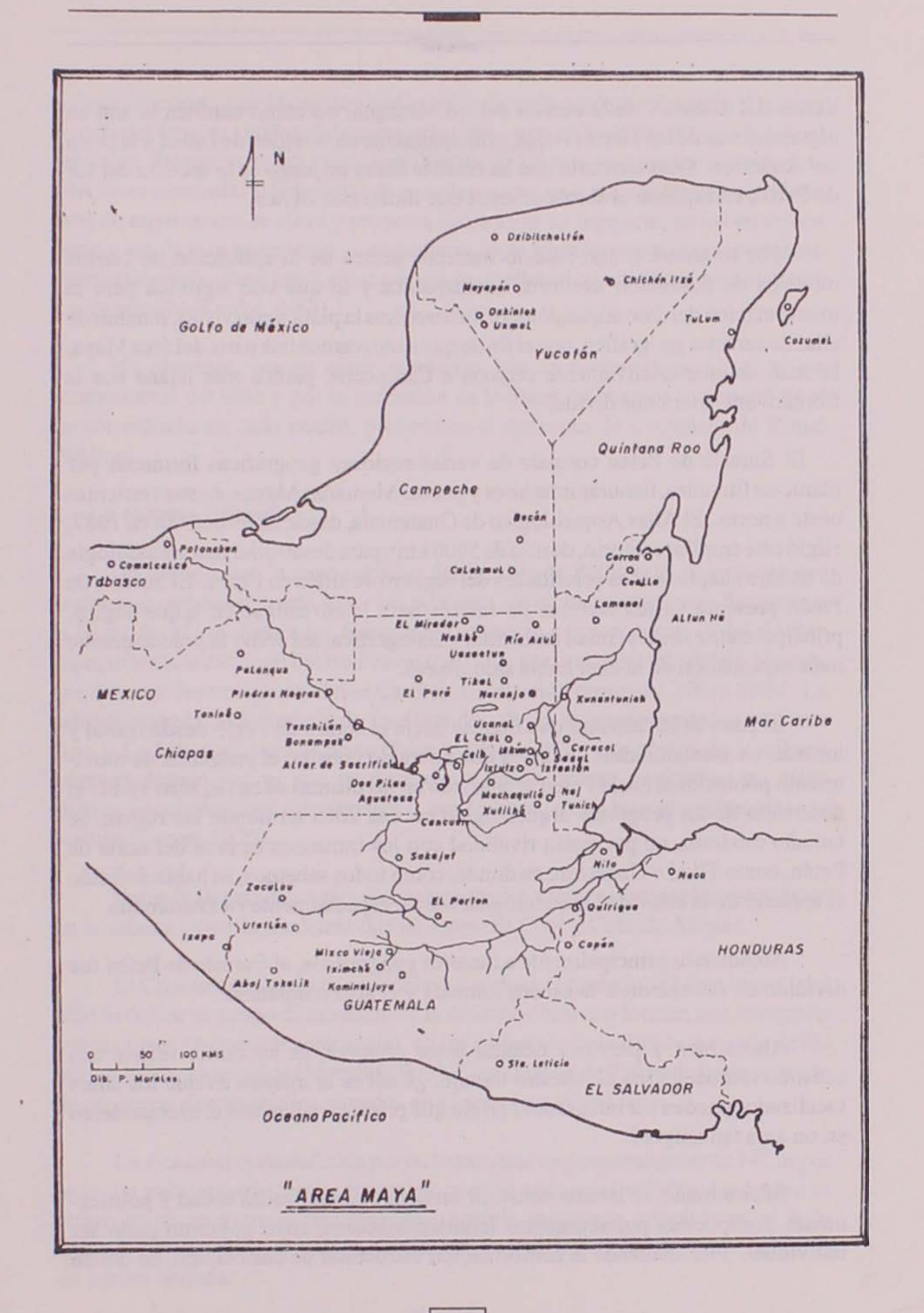
Dr. Juan Pedro Laporte
Universidad de San Carlos de Guatemala

Para este encuentro sobre investigaciones en el área Maya hemos elegido dar a conocer a ustedes los resultados, algunos preliminares y otros más interpretativos, obtenidos en el proceso de reconocimiento arqueológico llevado a cabo en una zona poco conocida de las Tierras Bajas Centrales.

Por lo general, se ha considerado a las Tierras Bajas como una zona fisográfica homogénea, con muy pocos cambios geográficos y climáticos entre una zona y otra. Por mucho tiempo se consideró que el sinónimo de Petén era el bosque tropical, combinado con delgados suelos y una dependencia absoluta en las fuentes de agua, dentro de un territorio de relieve casi plano. Tal vez la única sección que no llenaba todas estas condiciones era por supuebto el área de los ríos mayores, es decir La Pasión y el Usumacinta.

Como resultado natural de este tipo de enfoque, el asentamiento debía ser similar entre los distintos sectores y, por lo tanto, también lo sería el carácter de dominio y poder de un centro sobre el otro. No obstante, siempre hubo investigadores que insistieron en las diferencias físicas y ecológicas internas de Petén, más aún si sumamos a ello los sectores adyacentes de Chiapas, Campeche y Belice. Ellos veían claramente el resultado que, por la diversidad de recursos, se imprimía en condiciones económicas diferenciadas. Sin embargo, muchas de esas sugerencias cayeron en el olvido y predominó la cómoda interpretación que permitía el acercamiento a los mega-centros del noreste de Petén, principalmente vista desde Tikal y Uaxactún, aun olvidando el papel que podrían haber jugado otro centros de igual dimensión y vecinos de aquellos, como serían Yaxha, Nakum, Choskitan, El Zotz, El Delirio y tantos otros (Figura l). Estos centros de igual magnitud no distan en más de 20 km entre cada uno.

Recientemente, el proceso de investigación arqueológica ha llegado a zonas no tradicionales. Son ahora más comunes los trabajos efectuados en las áridas


N
Golfo de México
Dzibilchaltún
Chichén Itzá
Mayapán
Oxkintok
Uxmal
Yucatán
Tulum
Cozumel
Quintana Roo
Campeche
Becán
Calakmul
Cerros
Cuello
Lamanai
Altun Ha
Palonaben
Comalcalco
Tabasco
El Mirador
Nakbé
Río Azul
Uaxactun
Tikal
El Perú
Naranjo
Xunantunich
Palenque
MEXICO
Piedras Negras
Toniná
Yaxchilán
Bonampak
Chiapas
Altar de Sacrificios
Dos Pilas
Aguateca
Ucanal
El Chal
Ceib
Ixkún
Sacul
Ixtutz
Ixtonton
Caracol
Mar Caribe
Machaquilá
Naj Tunich
Xutilhá
Cancuen
Sakajut
Nito
Naco
Zaculeu
El Portón
Quiriguá
Utatlán
Izapa
Copán
HONDURAS
Mixco Viejo
Iximché
Kaminaljuyu
Abaj Takalik
GUATEMALA
0 50 100 KMS
Dib. P. Morales
Sta. Leticia
EL SALVADOR
Oceano Pacifico

"AREA MAYA"

tierras del oriente y de la cuenca del río Motagua, así como también lo son en algunas zonas de las Tierras Bajas, principalmente en la región de Izabal y la costa del Atlántico. Otro territorio que ha entrado ahora en juego es la sección del sur de Petén, en especial el sector oriental que limita con Belice.

Por lo anterior, aun cuando tratemos acerca de la aplicación de ciertos modelos de definición territorial prehispánica y lo que ello significa para la interpretación del dato arqueológico, ilustraremos la plática con vistas, muchas de ellas de carácter geográfico, con el fin de que conozcamos una parte del área Maya, la cual, aunque relativamente cercana a Campeche, parece más lejana por la frontera que ahora nos divide.

El Sureste de Petén consiste de varias regiones geográficas formadas por planicies fluviales, llanuras interiores y por las Montañas Mayas, en sus vertientes oeste y norte. El Atlas Arqueológico de Guatemala, desde su formación en 1987, eligió este amplio territorio, de más de 5000 km^2, para desarrollar una metodología de trabajo adaptada a las prioridades del registro de sitios en Petén. El Sureste de Petén presenta varios factores de interés para la investigación arqueológica, principalmente la diversidad ambiental y fisiográfica, así como la prácticamente nula exploración de la cual había sido objeto.

El paso de la carretera que ingresa hacia el centro de Petén desde Izabal y los nuevos asentamientos humanos que ha traído consigo el programa de movimiento poblacional hacia Petén promovido en las últimas décadas, hizo viable el desarrollo de un programa arqueológico en una zona en donde las ruinas, de tamaño modesto, no presentan rivalidad con los inmensos centros del norte de Petén, como Tikal o Uaxactún, en donde, como todos sabemos, se había definido el carácter de la actividad arqueológica Maya, especialmente en Guatemala.

Atendiendo principalmente a factores geográficos, el Sureste de Petén fue dividido en dos sectores: la sabana húmeda y el área montañosa.

Ahora bien y previo a detallar estos sectores, es necesario referir una cuestión metodológica de nuestro trabajo: ¿Cuál es la manera en que los sitios localizados pueden ser integrados? ¿Bajo qué prisma analizamos el asentamiento en un área tan mayor?

Básicamente, se intenta construir unidades centralizadas social y políticamente, compuestas por segmentos interdependientes, cuyo gobierno pudo ser individual. Fue analizada la conformación estructural de cada centro, en donde

el único conjunto arquitectónico que aparece en cada unidad, ocupando el núcleo central del área, es similar al denominado como complejo de tipo Grupo E, por el prototipo determinado en Uaxactún (Figura 2). Estos se caracterizan por una estructura piramidal al lado oeste de una plaza y por un largo basamento en el lado este, en cuyo centro se eleva y proyecta hacia atrás un templete; en los extremos norte y sur de este basamento se encuentran bajas plataformas u otros templetes. Funcionalmente, entre otras, estos complejos pudieron conmemorar los solsticios y equinoccios (Fialko 1988).

No obstante, por su carácter abierto, por la presencia en ellos de los monumentos del sitio y por la extensión de la plaza, la que por lo general es el mayor espacio en cada centro, preferimos el concepto de Complejo de Ritual Público.

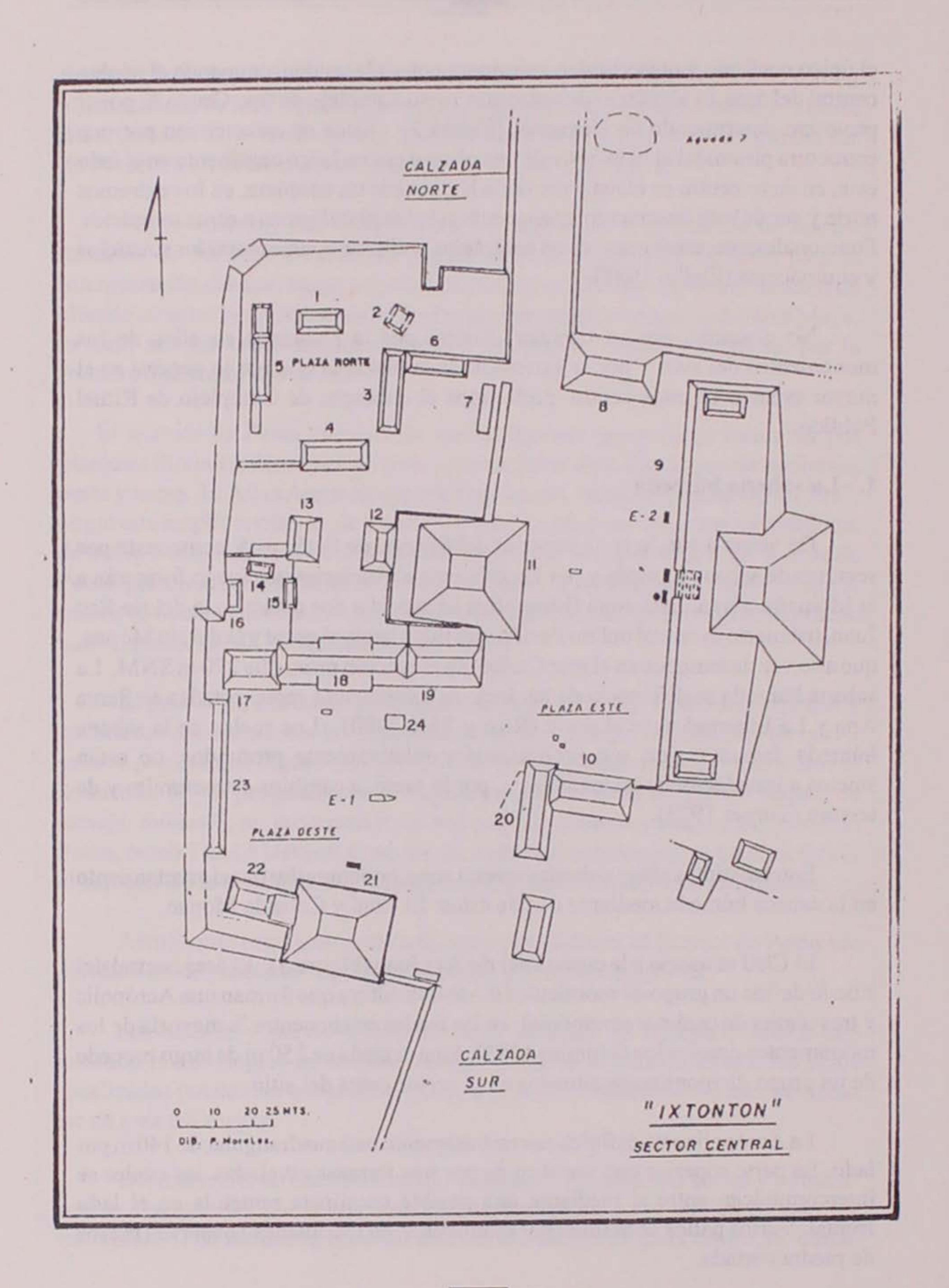
1. La sabana húmeda

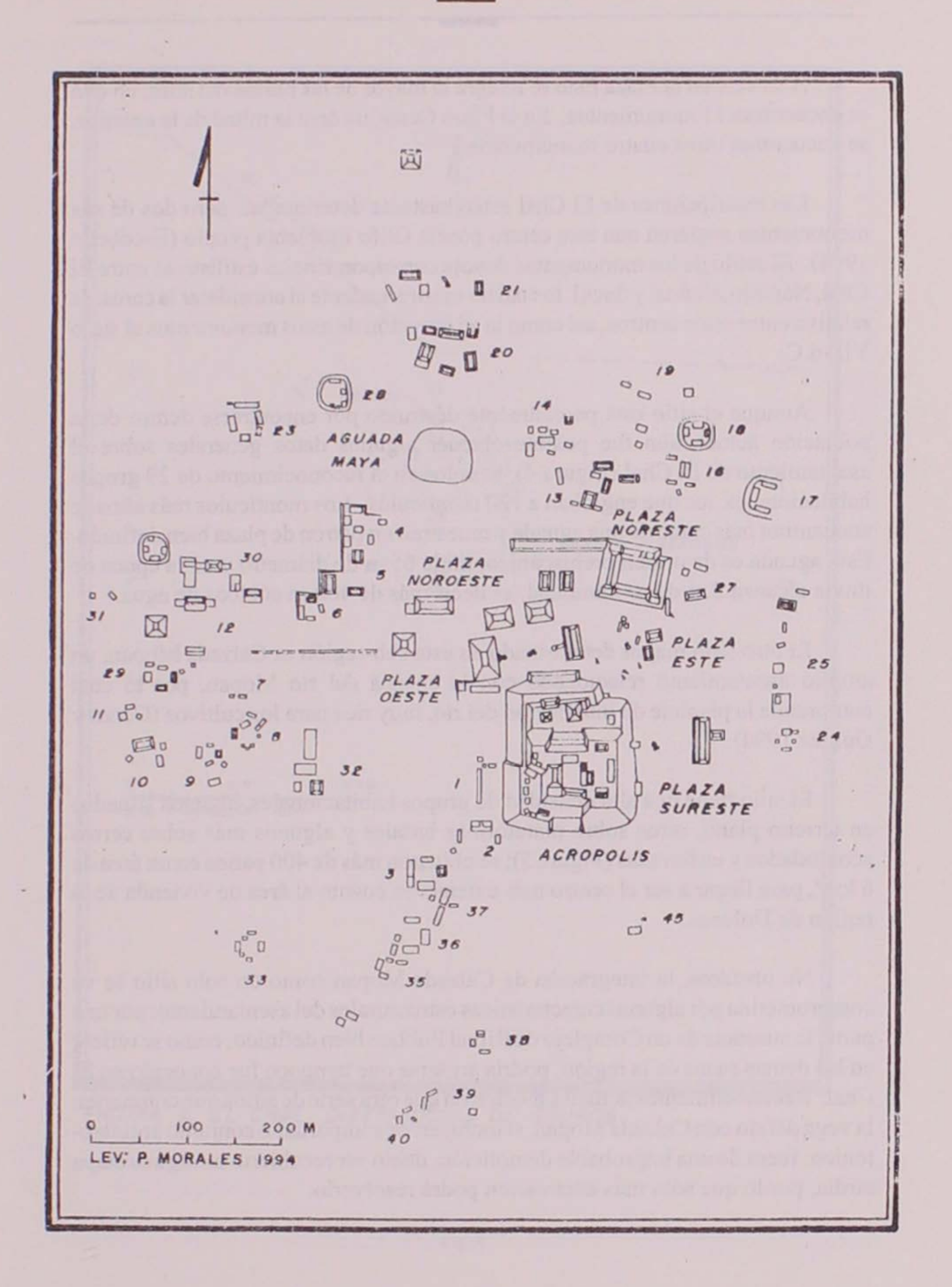
De norte a sur, la zona superior del Sureste de Petén está compuesta por sectores de sabana húmeda y por las primeras elevaciones que luego formarán a la Montaña Maya. Esta zona fisiográfica se asocia a dos cuencas, la del río San Juan, tributario eventual del río Pasión que fluye hacia el oeste y la del río Mopan, que a su vez desemboca en el mar Caribe; su elevación promedia 270 m SNM. La sabana húmeda se diferencia de las áreas de sabana seca representadas en Santa Ana y La Libertad, más al norte (Rice y Rice 1980). Los suelos de la sabana húmeda drenan mejor, son productivos y relativamente profundos, no están sujetos a inundaciones estacionales y, por lo tanto, a cambios estructurales y de textura (Turner 1975).

Entre distintos sitios ubicados en esta zona, podemos ilustrar el asentamiento en la sabana húmeda mediante dos de éstos: El Chal y Calzada Mopan.

El Chal se asocia a la cuenca del río San Juan (Figura 3). El área central del sitio lo define un grupo de montículos de distinta altura que forman una Acrópolis y tres plazas de carácter ceremonial, en las cuales se encuentra la mayoría de los monumentos esculpidos (Morales 1993). Una calzada de 250 m de largo procede de un grupo de montículos situados en el sector oeste del sitio.

La Acrópolis está definida por un basamento casi cuadrangular de 140 m por lado. La parte superior está constituida por tres terrazas niveladas, las cuales se intercomunican entre sí mediante una posible escalinata remetida en el lado frontal. Varios patios se definen por montículos, en los cuales se observan muros de piedra cortada.


CALZADA
NORTE
Aguada ?
PLAZA NORTE
PLAZA ESTE
PLAZA OESTE
E-1
E-2
1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18
19
20
21
22
23
24
CALZADA
SUR
0 10 20 25 MTS.
DIB. P. Morales.
"IXTONTON"
SECTOR CENTRAL


21
20
19
28
23
AGUADA
MAYA
14
18
16
13
17
PLAZA
NORESTE
4
30
PLAZA
NOROESTE
5
31
6
27
12
PLAZA
ESTE
25
29
PLAZA
OESTE
7
11
24
8
10
9
32
1
PLAZA
SURESTE
2
ACROPOLIS
3
37
45
36
33
35
38
39
40
0
100
200 M
LEV. P. MORALES 1994

A su vez, en la Plaza Este se integra la mayor de las plazas del sitio; en ella se encuentran 11 monumentos. En la Plaza Oeste, un área la mitad de la anterior, se encuentran otros cuatro monumentos.

Las inscripciones de El Chal están bastante deterioradas, pero dos de sus monumentos sugieren que este centro poseía Glifo Emblema propio (Escobedo 1993). El estilo de los monumentos denota correspondencias estilísticas entre El Chal, Naranjo, Ucanal y Sacul, lo cual no es sorprendente al considerar la cercanía relativa entre estos centros, así como la adscripción de estos monumentos al siglo VIII d.C.

Aunque el sitio está parcialmente destruido por encontrarse dentro de la población actual, aún fue posible obtener algunos datos generales sobre el asentamiento de El Chal (Figura 4), basados en el reconocimiento de 29 grupos habitacionales, los que engloban a 120 montículos. Los montículos más altos se encuentran más cerca de una aguada y muestran un patrón de plaza bien definido. Esta aguada es de origen prehispánico; mide 65 m de diámetro y en la época de lluvia alcanza 2 m de profundidad, es decir más de 400 m cúbicos de agua.

El otro sitio mayor determinado en esta sub-región es Calzada Mopan, un amplio asentamiento relacionado con la cuenca del río Mopan, por lo cual comprende la planicie de inundación del río, muy rica para los cultivos (Corzo y Gómez 1994).

El sitio tiene una alta densidad de grupos habitacionales, algunos situados en terreno plano, otros sobre plataformas basales y algunos más sobre cerros acomodados y en terrazas (Figura 5); se ubicaron más de 400 patios en un área de 6 km^2, para llegar a ser el centro más extenso en cuanto al área de vivienda de la región de Dolores.

No obstante, la integración de Calzada Mopan como un solo sitio se ve comprometida por algunas características estructurales del asentamiento: por una parte, la ausencia de un Complejo de Ritual Público bien definido, como se refiere en los demás casos de la región; podría argüirse que tampoco fue conocido en El Chal. Reconocimientos actuales mostraron que otra serie de sitios que comparten la vega del río con Calzada Mopan, sí incluyen este importante conjunto arquitectónico; fuera de una improbable demolición, debió ser recubierto en alguna etapa tardía, por lo que sólo más excavación podrá resolverlo.

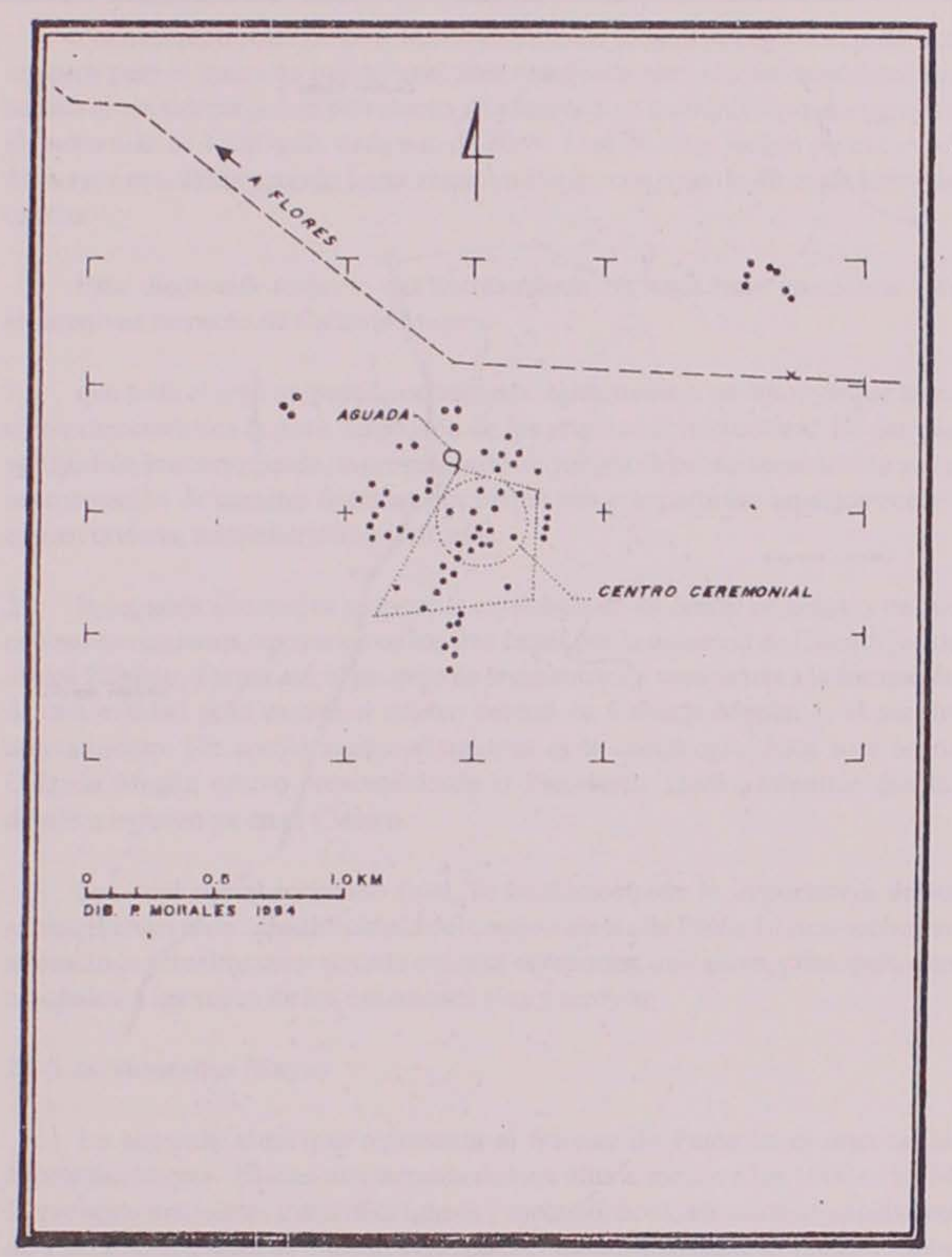


FIGURA 2: EL CHAL, DISTRIBUCION DE GRUPOS

Fig. 4

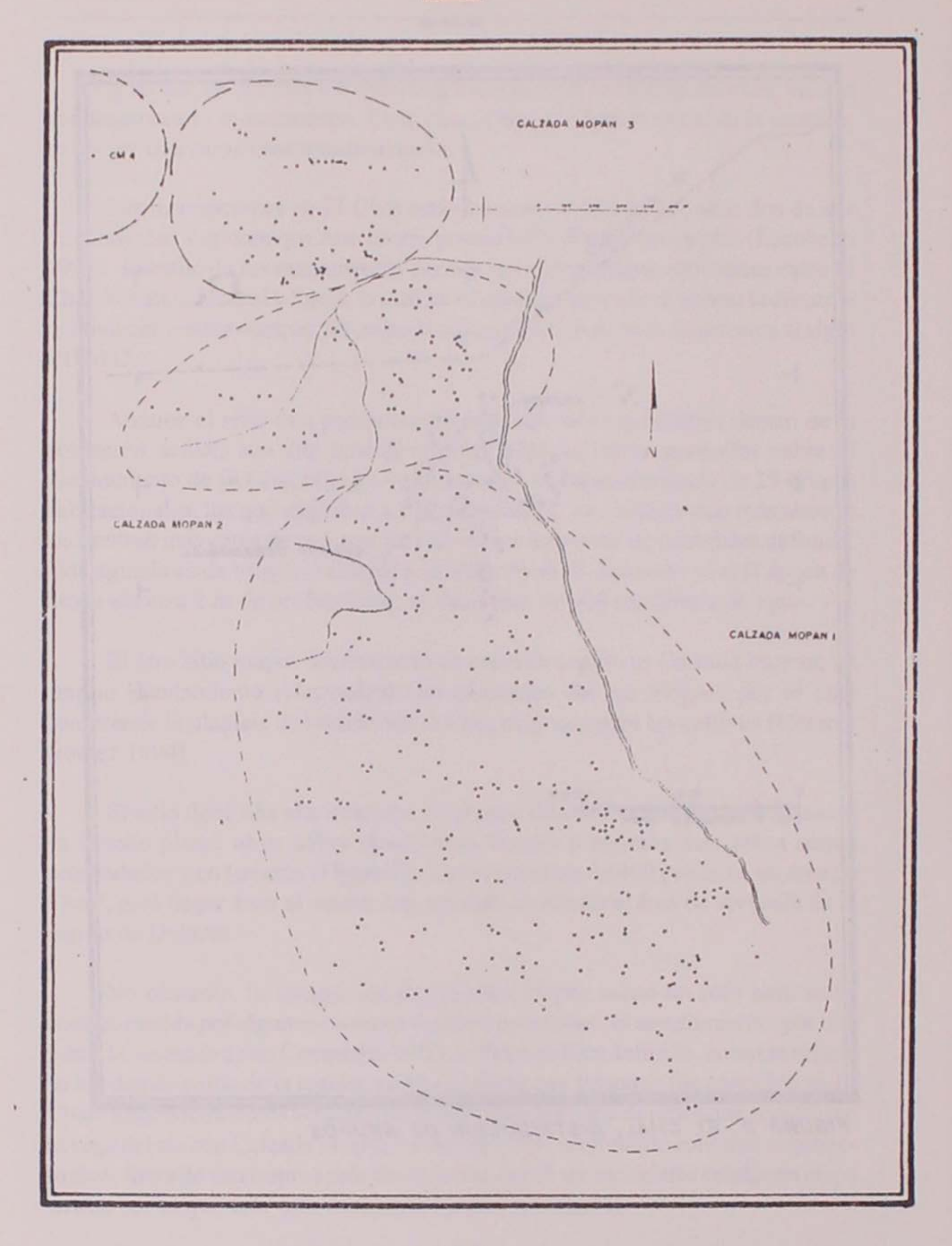


Fig. 5

Por otra parte, otro rasgo peculiar en Calzada Mopan es la presencia de tres terrenos para el juego de pelota en el área designada para el sitio, una situación atípica al considerar que no pertenecen a un área central común, sino que a sectores alejados más de 1 km entre cada uno de ellos. Uno de estos juegos podría ser el de mayor tamaño reportado hasta ahora en Petén, con más de 40 m de largo de cancha.

Esta dicotomía respecto del asentamiento regional hace considerar dos alternativas respecto de Calzada Mopan:

1. que toda el área mapeada corresponde únicamente a un sitio, ya que tiene como característica la poca dispersión de los grupos habitacionales. De ser una agrupación ininterrumpida, la presencia de los juegos de pelota sería debido a una segmentación de carácter familiar, por lo que aún compartirían aspectos económicos, cívicos, administrativos y rituales.

2. la segunda alternativa propone la existencia de un centro principal y de dos centros secundarios, apoyados en los tres casos por la ausencia de Complejos de Ritual Público. De ser así, el proceso de segmentación conduciría a la formación de una entidad política con el núcleo central en Calzada Mopan 1, al sur del asentamiento. Un apoyo a esta alternativa es la cronología. Esta sección de Calzada Mopan estuvo presente desde el Preclásico Tardío, mientras que las demás surgieron ya en el Clásico.

Sea cual sea el resultado final, se ha demostrado la importancia de los asentamientos en la sabana húmeda del centro-oriente de Petén. El reconocimiento continúa actualmente y en cada ocasión se reportan más sitios, principalmente asociados a las vegas de los numerosos ríos y arroyos.

2. Las Montañas Mayas

La segunda zona que representa al Sureste de Petén es el área de las Montañas Mayas. Esta es una serranía de baja altura, menor a los 1000 m SNM. Representa una isla de materiales ígneos y metamórficos, así como un ecosistema de Tierra Alta, dentro de una planicie sedimentaria y de bosque tropical. Proporciona algunas materias primas poco usuales en las Tierras Bajas Centrales, tales como granitos, arenizcas y cuarzitas, al ser un bloque de sedimentos metamórficos con intrusiones volcánicas. Estos granitos fueron empleados en la manufactura de implementos en distintos sitios, como fue el caso en Ceibal y Uaxactún (Shipley y Graham 1987). Los suelos son ricos en cal y magnesio, pero no son abundantes

en potasio, fosfatos o nitrógeno. También se encuentra pirita y hematita a través de las intrusiones graniticas (Ower 1928; Bullard 1963; E.Graham 1987; Shipley y E. Graham 1987), así como esquistos y pizarras.

Son abundantes los arroyos que descienden la montaña para formar los ríos mayores que drenan la región; la altitud es variable formando micro-nichos en reducidos valles y planicies con buena tierra para el cultivo. Los pasos a través de la montaña son importantes al considerar las rutas de movilidad en el Area Maya Central. Una de ellas, en sentido norte-sur, fue importante en época prehispánica, también durante la colonia y en la actualidad; de hecho, sigue comunicando a Petén con el altiplano de Guatemala.

Para efectos del reconocimiento arqueológico del sector guatemalteco de las Montañas Mayas, el área fue subdividida en tres sectores (Figura l): el extremo sur que corresponde a San Luis la zona asociada con Poptún y por último, el noroeste de estas montañas que abarca a la región de Dolores.

En la zona sur de la montaña, es decir San Luis, se efectuó el reconocimiento en atención a la carretera que actualmente se construye entre Izabal y San Luis, una obra de infraestructura mayor que pretende agilizar la comunicación de Petén con el resto de Guatemala. Este ambicioso programa permitió al Atlas Arqueológico llevar a cabo en 1994 el primer reconocimiento en esta zona. Fue la zona de Chacte, asociada a los ríos Cansis e Ixbobo en donde mayor concentración habitacional fue determinada, en asociación a dos centros mayores. Otro núcleo fue asociado con el alto río Pusilha, el cual fluye hacia Belice. Estos trabajos corresponden al presente año y están aún en proceso. Por lo quebrado de esta zona montañosa es poco probable localizar asentamientos mayores, fuera de las cuencas de los ríos mencionados.

B. En el sector central de la montaña se encuentra Poptún. Un antiguo reconocimiento de Shook y Smith en 1950, permitió conocer la presencia de algunos asentamientos prehispánicos, aunque entonces no fueron levantados. En el área de Poptún, la única actividad arqueológica concreta fue la desarrollada en la cueva Naj Tunich. Para 1995 se ha programado el reconocimiento por parte del Atlas Arqueológico de esta amplia región cubierta por pinares.

C. Finalmente, resta la sección noroeste de la montaña, es decir el área que corresponde a la zona conocida como Dolores, en donde la investigación del Atlas Arqueológico ha sido aplicada con mayor intensidad.

A partir del límite con Belice, el noroeste de las Montañas Mayas consiste de siete secciones (Figura 6): Sacul, Limones, Xaan, Mopan Abajo, Yaltutu, Dolores e Ixkun; estas dos últimas conforman al valle de Dolores, una meseta de 13 km norte-sur y 10 km este-oeste (130 km^2). Las fuentes del río Mopan se encuentran en esta zona, no siendo éste navegable, formado por arroyos menores que corren por angostos cañones hasta su resumidero. El alto río Mopan es el elemento geográfico principal en la determinación territorial del reconocimiento arqueológico.

Las tierras del valle de Dolores son fértiles según lo indica el largo tiempo en que han sido objeto de quemas y cultivo, ya que por su adecuado drenaje cuentan con mayor oxigenación y movimiento mineral. Las tierras de los valles interiores son mejores, así como también lo son las vegas formadas por el aluvión acarreado por el río Mopan.

La vegetación en su mayoría es de segundo crecimiento dominada por matorral y pasto, con árboles de carácter primario en pequeñas áreas que incluyen ceiba, hormigo y ramón, así como sectores de pinar asociados con suelos arenosos y poco productivos, por lo que el valle de Dolores es un sistema mixto.

Así como hubo asentamientos influenciados por la presencia de bajos; en el norte de Petén y Belice, los sitios de esta región se adaptan al sistema de cerros kársticos predominante, al construir sobre ellos a los grupos arqueológicos en vez de utilizar la zonas de planicie y los terrenos llanos (Thompson 1931; Shook y Smith 1950).

Han sido determinados 31 centros asociados a las cuencas de los ríos Mopan, Xaan, Sacul y Poxte, así como otros 10 sitios en áreas cercanas. Su ocupación, aunque con desarrollos cronológicos diferenciados, coincide en el Clásico Tardío y Terminal. Para entonces, el valle de Dolores debió tener una intensa actividad productiva, como lo indica la concentración habitacional desde sitios menores como Nocsos e Ixcoxol hasta los centros mayores de Ixtonton e Ixek (Figura 7).

Con más de 800 grupos habitacionales levantados, resalta la complejidad social y política de la región. Debido a la concentración de centros prehispánicos en Dolores, en esta ocasión se ejemplificarán mediante tres de ellos: Ixtonton, Ixkun y Sacul; éstos fueron centros rectores de entidades políticas y participaron en una organización regional mayor.

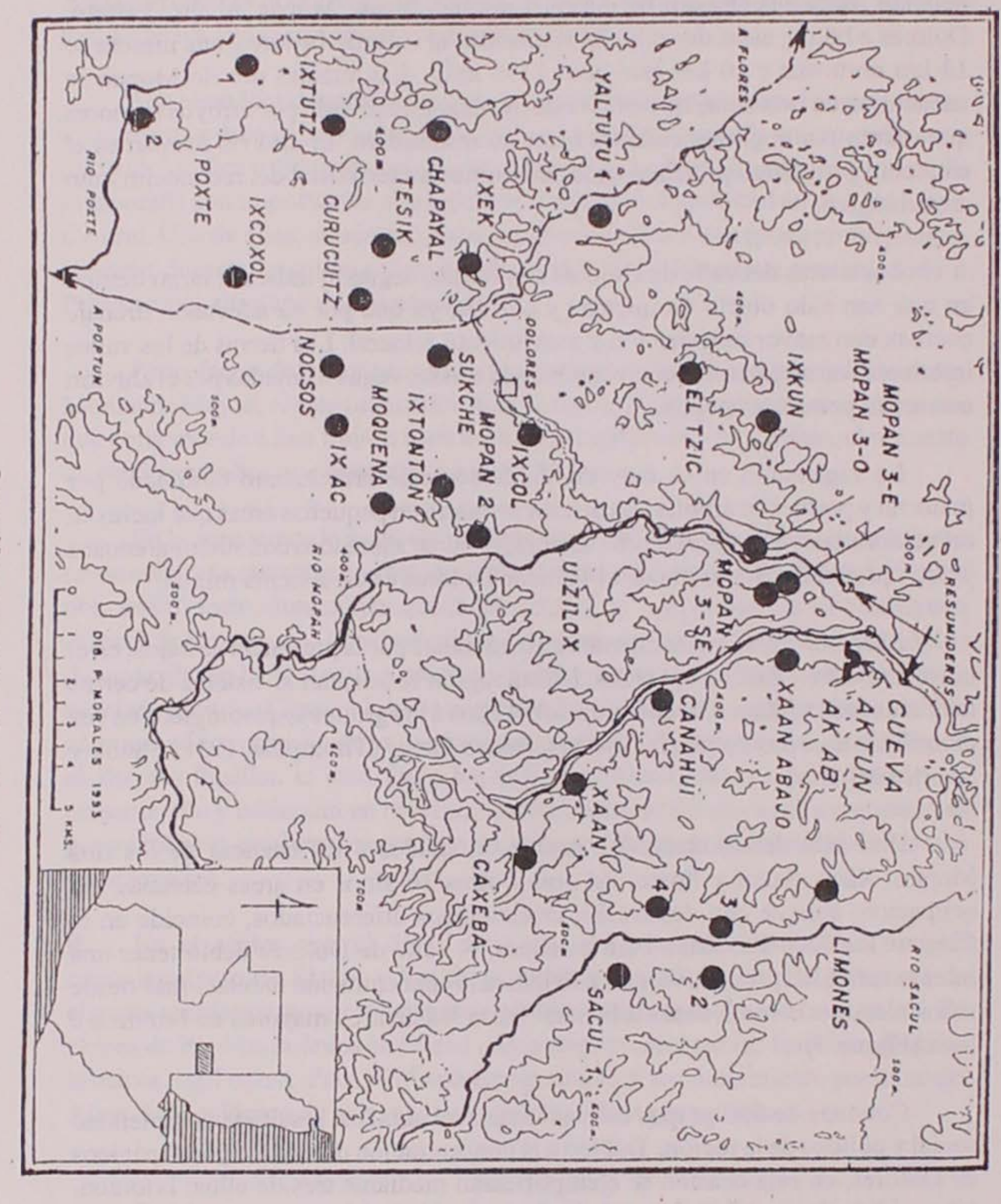

A FLORES
YALTUTU 1
IXTUTZ
CHAPAYAL
TESIK
IXEK
POXTE
IXCOXOL
CURUCUITZ
RIO POXTE
A POPTUN
DOLORES
NOCSOS
IX AC
MOQUENA
IXTONTON
SUKCHE
MOPAN 2
IXCOL
EL TZIC
IXKUN
MOPAN 3-O
MOPAN 3-E
RESUMIDEROS
MOPAN 3-SE
UIZILOX
RIO MOPAN
CUEVA AKTUN AK AB
XAAN ABAJO
CANAHUI
XAAN
CAXEBA
LIMONES
RIO SACUL
SACUL
DIB. P. MORALES 1993
KMS.

Fig. 6

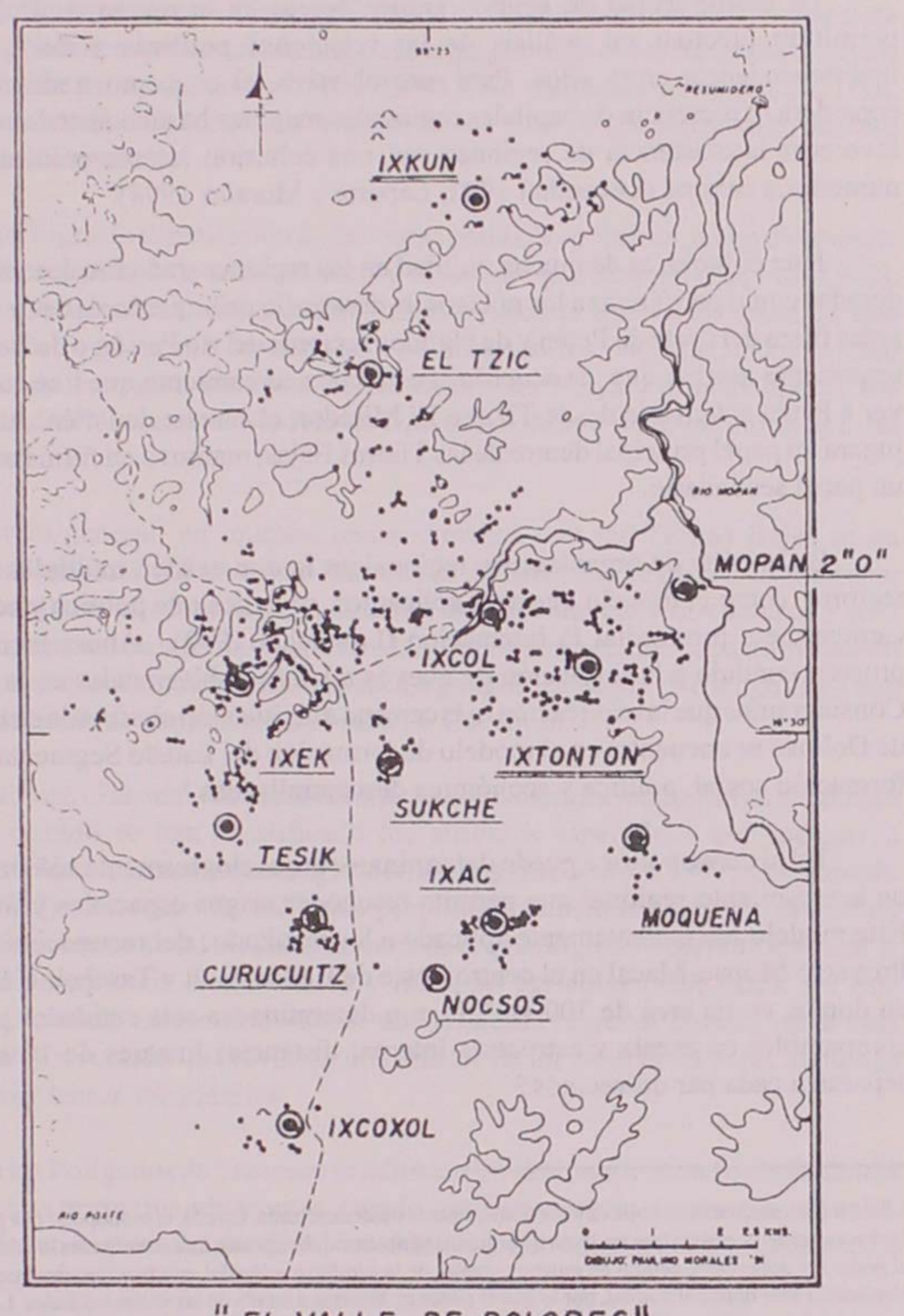

IXKUN
EL TZIC
MOPAN 2"O"
IXCOL
IXEK
IXTONTON
SUKCHE
TESIK
IXAC
MOQUENA
CURUCUITZ
NOCSOS
IXCOXOL
"EL VALLE DE DOLORES"

Fig. 7

La multiplicidad de centros arqueológicos en la región de Dolores ha permitido efectuar un análisis de las relaciones políticas y del grado de interdependencia entre ellos. Para este objetivo, el concepto tradicional que considera la presencia de capitales regionales mayores ha sido abandonado para favorecer la existencia de regiones con una cohesión interna enfocada hacia numerosos centros (Leventhal 1992; Laporte y Morales 1994).

Este enfoque es de mucha utilidad en las regiones tradicionalmente consideradas como periféricas a los núcleos de desarrollo primigenio, es decir aquellas áreas fuera del norte de Petén y de algunos sectores del río Pasión o de Belice. Es importante resaltar que, de acuerdo al estrecho acercamiento que trae consigo el ver a Petén solamente desde Tikal o El Mirador, el sureste de Petén, aunque no jugara un papel principal dentro de las Tierras Bajas, mantuvo en forma constante un papel secundario.

En un tipo de organización regional en la que existen múltiples núcleos rectores, como el modelo que aquí aplicamos, se indica que política y económicamente, era primordial la interacción (Leventhal 1992). Ahora bien, ¿Cuál proceso condujo a la formación de nuevos núcleos poblacionales en la región? Consideramos que la explicación más cercana a la situación observada en la región de Dolores se encuentra en el modelo de formación del Estado Segmentario, una formación social, política y económica descentralizadas.[1]

Tal sistema político puede determinarse arqueológicamente sólo mediante un acercamiento regional que permita reconocer rasgos espaciales y formales. Este modelo fue recientemente aplicado a los resultados del reconocimiento del Proyecto Mopan-Macal en el centro-oeste de Belice (Ball y Taschek 1991:151), en donde, en un área de 300 km², fueron determinadas seis entidades políticas comparables en escala y estructura interna; distancias lineares de 10 a 14 km separan a cada par de vecinos.[2]

1. Esta formación social es política y económicamente descentralizada. En ella, el monopolio por parte de un centro es limitado, puesto que las áreas subsidiarias también exhiben poder. Las autoridades locales duplican el poder del gobernante central en muchos niveles de la administración del estado y frecuentemente deben obediencia sólo nominal a áquel, por lo que el poder es disperso a través de las varias unidades. Los centros son multi-funcionales, en donde se desarrollan ceremonias públicas, actividades administrativas, económicas y residenciales. Los distintos centros se parecen entre sí en su configuración y escala, o se duplican en sus atributos estructurales; progresivamente son de menor tamaño, pero funcionalmente son redundantes (Ball y Taschek 1991:154, 159-160).

2. Naranjo, El Pilar, Buenavista, Baking Pot, Las Ruinas o Arenal y Pacbitun.

De esta manera, el análisis regional en Dolores ha permitido diferenciar siete entidades políticas que coexistieron en el sector noroeste de las Montañas Mayas; pueden haber otras aún no definidas. Estas siete entidades son Ixtonton, Ixek, Ixkun, Ixcol, Sacul, Ixtutz y Caxeba. Cada una de ellas cuenta con distinto número de centros secundarios.

Para lograr la formulación de las varias entidades políticas, luego de conocer el análisis del patrón de asentamiento y el cálculo poblacional (Laporte 1992), fueron explorados distintos modelos, hasta considerar que varios sistemas que proceden de la geografía económica y política son los más adecuados al caso particular de la región noroeste de las Montañas Mayas, principalmente los Polígonos de Thiessen y el Modelo de Gravedad. Ahora bien, ¿cómo se aplican estos modelos?

Por lo general, en muchos reconocimientos en las Tierras Bajas se ha empleado la técnica del transecto más que la de cobertura regional. El transecto es funcional para resolver la concentración habitacional entre dos centros y para conocer la estructura interna de un sitio dado, pero proporciona poca información sobre aspectos socio-políticos en una escala geográfica mayor. No tengo claro aun si esta fue la técnica aplicada en el caso de Calakmul.

A su vez, el sistema de reconocimiento por cobertura total se torna altamente efectivo cuando se han identificado los atributos específicos que indican la posición de los conjuntos arqueológicos en una región (Cowgill 1990; Kowalewski y Fish 1990). Este tipo de actividad proporciona nociones sobre la estructura social y económica de un mosaico de centros arqueológicos y permite apreciar la presencia de recursos diferenciados y las áreas agrícolas principales. De esta manera se obtiene información sobre una jerarquía regional interna, en la cual sobresalen los centros que tuvieron un carácter rector en el nivel local, seguidos por asentamientos secundarios.

En los Polígonos de Thiessen se delinean los límites a la mitad de la distancia entre centros primarios adyacentes, para lo cual es necesario asumir que todos los centros tienen un peso similar. En el área Maya ha sido una técnica frecuentemente aplicada, en lo cual se incluye el caso de Calakmul.

A su vez, el Modelo de Gravedad es una versión ponderada de la aplicación de la técnica anterior (Hodder y Orton 1990:208-215; García Campillo 1992). Así, el modelo considera la importancia de cada centro, expresado en el volumen de producción, número de habitantes, tamaño del centro y otras variables

(Figura 8). De esta manera, los límites son colocados de acuerdo al peso relativo de los centros. En el área Maya el modelo ha sido aplicado en algunas ocasiones, como para explicar la relación de los centros del sur de Belice, es decir de Pusilha, Nim Li Punit, Uxbenka y Lubaantun (Dunham, Jamison y Leventhal 1989).

En esta ocasión aplicamos el Modelo de Gravedad para explicar la complejidad y organización política de la región de Dolores. En este modelo pueden emplearse distintas variables por lo que hemos formado una escala de valores, la cual integra información sobre arquitectura, funcionalidad, monumentos, terraceado, grupos habitacionales, áreas útiles y otras variables más.

Para la determinación del área territorial que correspondió a cada entidad política, se aplicó el peso específico obtenido con el Método de Gravedad, a manera de definir el área de influencia de cada centro rector, los centros secundarios sobre quienes actuó, así como definir las condiciones geográficas específicas y productivas de cada entidad.

La aplicación de la escala de valores dio por resultado la formación de cuatro rangos o niveles operativos (Figura 9). En esta ocasión trataremos solamente con el superior.

El rango superior contiene a los centros rectores, incluye siete sitios, los cuales representan a las cuatro cuencas analizadas. La variación en la acumulación de puntos es significativa (2021-516) y no parece depender del volumen de exploración arqueológica, puesto que la escala refleja mas bien rasgos de superficie. La diferencia radica en características específicas del asentamiento.

Los tres centros que ocupan la posición inferior en este rango, es decir Sacul 1, Ixtutz y Caxeba, abarcan pocas zonas de habitación, un sesgo que puede reflejar ya sea[2] la necesidad de un mayor reconocimiento o, preferiblemente, la presencia de grupos de carácter no visible.

Por otra parte, es importante considerar que dos centros de alta calificación, Ixek e Ixcol, no incluyen monumentos tallados, lo cual plantea la posibilidad de que éstos hayan desaparecido por las actividades de depredación tan comunes en esta zona. A Caxeba se le otorgó el valor que corresponde a monumentos tallados por la presencia de espigas que quedaron como testigos de ese robo.

ESCALA DE VALORES

A	CRP o CCA	Valor estructural +	30
B	calzadas	> 100 m	30
		100 - 200 m	35
		< 200 m	40
C	monumentos lisos (estelas y altares)		15
D	monumentos tallados		30
E	terrazas		10
F	chultunes		5
G	juego de pelota		30
H	plazas anexas		15
I	grupos tipo UHC		15
J	área de actividad		–
K	grupos habitacionales (según rasgos):		

Estructuras:	1/3	1	Altura:	> 1	1
	4/6	2		1-2	2
	7/9	3		2-3	3
	<10	4		3-4	4
				4-7	5
				< 7	6
Plataforma basal:		5			
Area de plaza:	>300	1		8/10	4
	3/6	2		10/20	5
	6/8	3		< 20	6

Fig. 8

ORDENAMIENTO DEL RESULTADO DE VALORES

Rango 1

01	Ixtonton	2021	05	Sacul 1	975
02	Ixek	1677	06	Ixtutz	717
03	Ixkun	1102	07	Caxeba	516
04	Ixcol	1038			

Rango 2

08	El Tzic	499	14	Moquena	305
09	Tesik	418	15	Xaan Arriba	286
10	Ixac	380	16	Poxte 2	279
11	Curucuitz	375	17	Canahui	264
12	Sukche	316	18	Poxte 1	239
13	Mopan 3-Este	311			

Rango 3

19	Yaltutu 1	198	22	Sacul 2	153
20	Sacul 4	192	23	Sacul 3	122
21	Ixcoxol	178	24	Mopan 3-Oeste	122

Rango 4

25	Limones	99	29	Nocnos	54
26	Chapayal	77	30	Xaan Abajo	53
27	Mopan 3-Sureste	70	31	El Jutalito	45
28	Mopan' 2-Oeste	70			

Fig. 9

1. ENTIDAD POLITICA DE IXTONTON

Como centro, es el principal del valle de Dolores, se extiende en un área de 7 km, con límites imprecisos fijados solamente por accidentes geográficos. Al norte y este se encuentra el río Mopan, al sur la sabana y el pinar (Figura 10).

La zona central de Ixtonton contiene todo lo que uno podría esperar de un centro rector en las Tierras Bajas Mayas, incluyendo plazas grandes, juegos de pelota, calzadas y conjuntos arquitectónicos de función especializada, palacios y edificios de carácter religioso, todo configurado en un conjunto de dos plazas organizado sobre una extensa plataforma basal (Figura 11). En la Plaza Este se configuró un Complejo de Ritual Público, cuya estructura al este es la mayor de las registradas en la región al superar el basamento los 100 m de largo; se le considera el prototipo regional de estos complejos.

También hubo numerosas estelas, robadas antes de que el sitio hubiera sido reportado, quedando solamente dos de ellas. Se observaron altares lisos tallados en piedra caliza, algunos de forma circular, otros achatados. Uno de los rasgos que mejor definen a Ixtonton es la presencia de tres calzadas monumentales, una hacia el norte, otra al oeste y una tercera hacia el sur. Ixtonton incluye en su área central dos terrenos para el juego de pelota; ambos son de reducido tamaño, orientados en eje norte-sur.

Entre los 120 grupos habitacionales que componen Ixtonton hay zonas vacantes de ocupación que pudieron ser campos de cultivo, así como también lo fueron las laderas de estas empinadas colinas; pocos fueron los cerros que incluyeron terrazas para fines de habitación u otras funciones. Estos grupos son diversos en cuanto a su asentamiento y, aunque menor en número que en otros casos, tienden a ser más desarrollados a nivel arquitectónico.

Los materiales cerámicos indican que el asentamiento temprano de Ixtonton puede remontarse al inicio del Preclásico Tardío, siendo posible que una versión del Complejo de Ritual Público existiera desde entonces. De ser así, es claro el papel de centro rector jugado por Ixtonton respecto del valle de Dolores, de la cuenca del alto río Mopan y por ende, de un amplio sector de las Montañas Mayas, situación que no presentó un rival aún ya avanzado el Clásico Temprano. Ixtonton tuvo una fuerte ocupación durante el Clásico Tardío y ha proporcionado abundantes materiales del Clásico Terminal. Existe evidencia de una ocupación aun posterior.

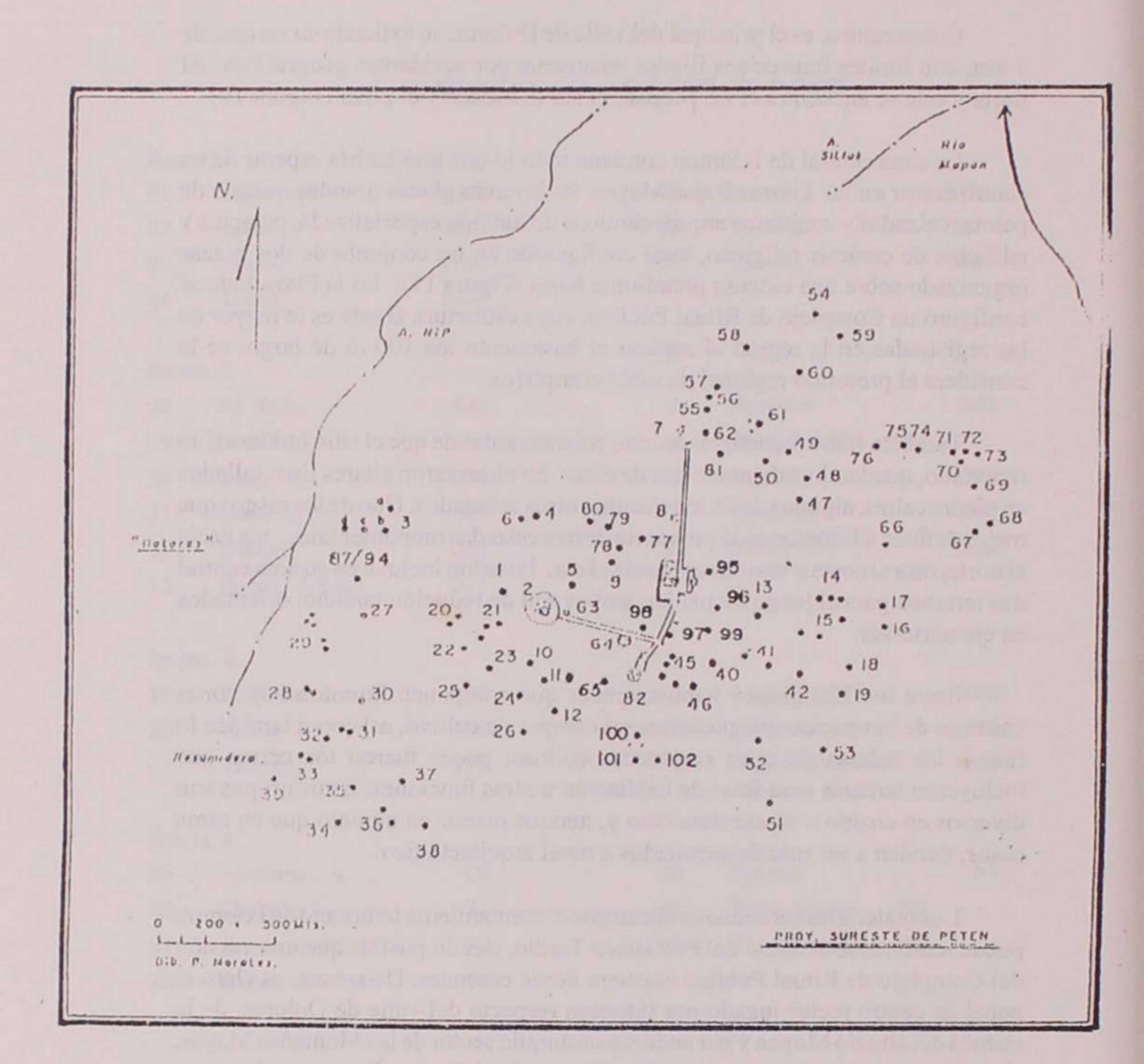

N.
Río
Mopan
A. Hip
"Dolores"
Resumidero
0 200 500 Mts.
Dib. R. Morales
PROY. SURESTE DE PETEN

Fig.10

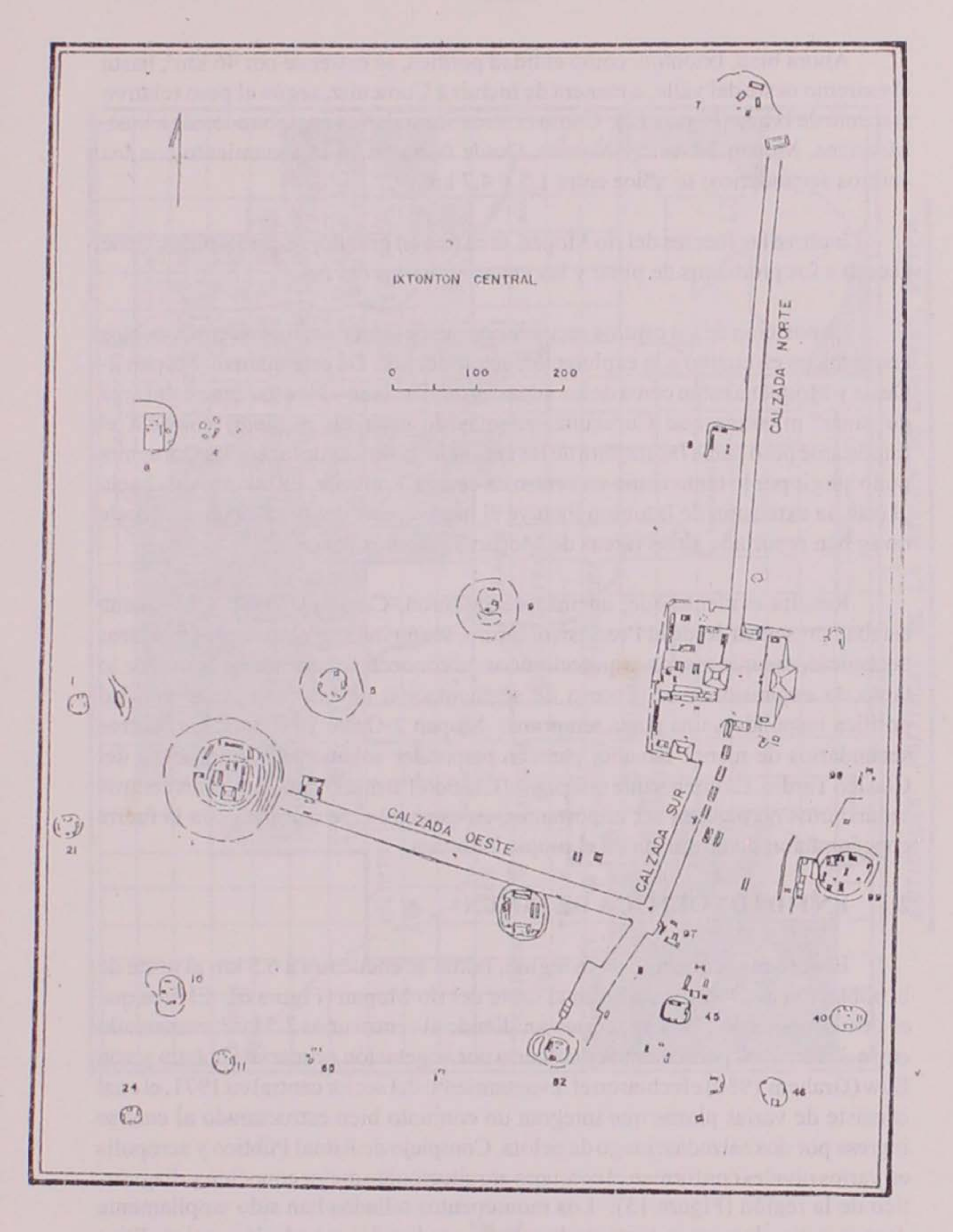

IXTONTON CENTRAL
0
100
200
CALZADA NORTE
CALZADA OESTE
CALZADA SUR

Fig. 11

Ahora bien, Ixtonton, como entidad política, se extiende por 46 km², hasta el extremo oeste del valle, a manera de incluir a Curucuitz, según el peso relativo respecto de Ixtutz (Figura 12). Como centros secundarios engloba además a Ixac, Moquena, Mopan 2-Oeste y Nocsos. Desde Ixtonton, el espaciamiento con los centros secundarios; se ubica entre 1.5 y 4.7 km.

Incluye las fuentes del río Mopan, área rica en granito, pizarra y pirita; tiene acceso a los productos de pinar y las vegas agrícolas del río.

La posición de los centros secundarios puede estar relacionada con aspectos económicos en cuanto a la explotación de productos. De esta manera, Mopan 2-Oeste y Moquena están cerca de las vegas agrícolas, Ixac y Nocsos dentro del área de pinar, mientras que Curucuitz, además de estar en el pinar, controla el importante paso hacia Ixtutz, otra de las entidades políticas de la región. Curucuitz pudo surgir por lo tanto como un centro en el área limítrofe. Es notorio que hacia el este, la extensión de Ixtonton incluye el margen este del río Mopan, en donde no se han reportado sitios (áreas de Mopan 1, Buenos Aires).

Resulta evidente que, además de Ixtonton, Curucuitz, Ixac y Moquena estaban presentes desde el Preclásico Tardío, según indican abundantes muestras cerámicas, aunque rasgos arquitectónicos se conocen solamente en Ixac. Por lo tanto, la expansión y el proceso de segmentación de Ixtonton como entidad política responde a una etapa temprana. Mopan 2-Oeste y Nocsos, los centros secundarios de menor tamaño, parecen responder solamente a un proceso del Clásico Tardío. Es interesante que para el Clásico Terminal, muchos de los centros secundarios no parecen ser importantes, en especial si se compara con la fuerte concentración determinada en el propio Ixtonton.

2. ENTIDAD POLITICA DE IXKUN

El sitio más conocido de la región, Ixkun se encuentra a 6.5 km al norte de la población de Dolores y a 4 km al oeste del río Mopan (Figura 6). El área que el sitio ocupa es de 12.3 km², correspondiendo al centro unos 2.5 km², enmarcado entre dos arroyos permanentes y cubierto por vegetación primaria. Graham y von Euw (Graham 1980) efectuaron el levantamiento del sector central en 1971, el cual consiste de varias plazas que integran un conjunto bien estructurado al cual se ingresa por dos calzadas; juego de pelota, Complejo de Ritual Público y acrópolis en varios niveles conforman el conjunto arquitectónico mejor conocido y diagnóstico de la región (Figura 13). Los monumentos tallados han sido ampliamente descritos, siendo parte importante de nuevos estudios de interrelación sociopolítica (Escobedo 1993).

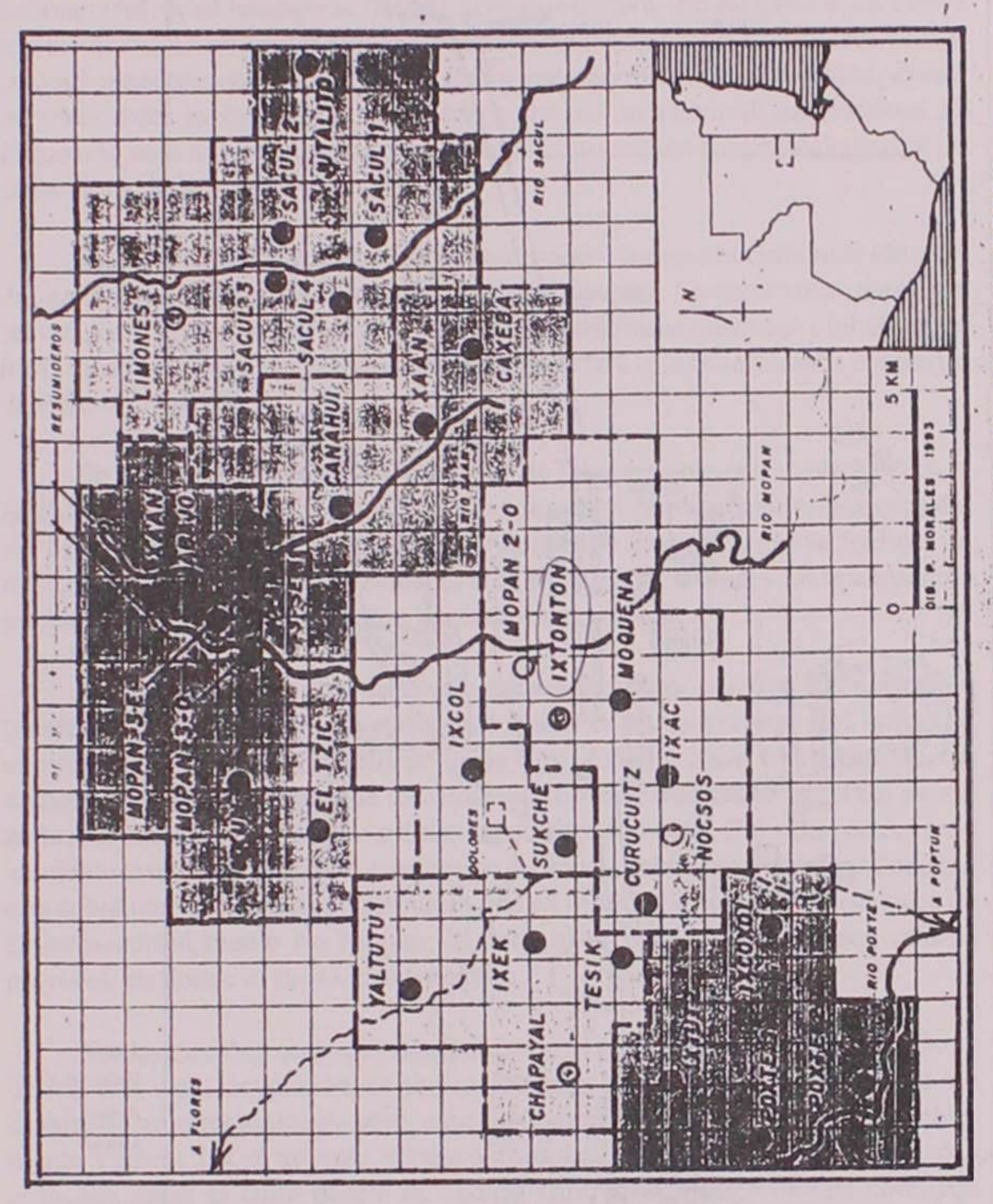

ENTIDADES POLITICAS DE LA REGION DE DOLORES, PETEN
MOPAN 3-E
MOPAN 3-O
EL TZIC
LIMONES
SACUL 3
SACUL 4
CANAHUI
XAAN
CAXEBA
SACUL 2
SACUL 1
MOPAN 2-O
IXTONTON
MOQUENA
IXCOL
SUKCHE
CURUCUITZ
IXAC
NOCSOS
YALTUTU
IXEK
TESIK
CHAPAYAL
DOLORES
RIO SACUL
RIO MOPAN
RIO POXTE
A POPTUN
A FLORES
RESUMIDEROS
N
0
5 KM
DIB. P. MORALES 1993

Fig. 12

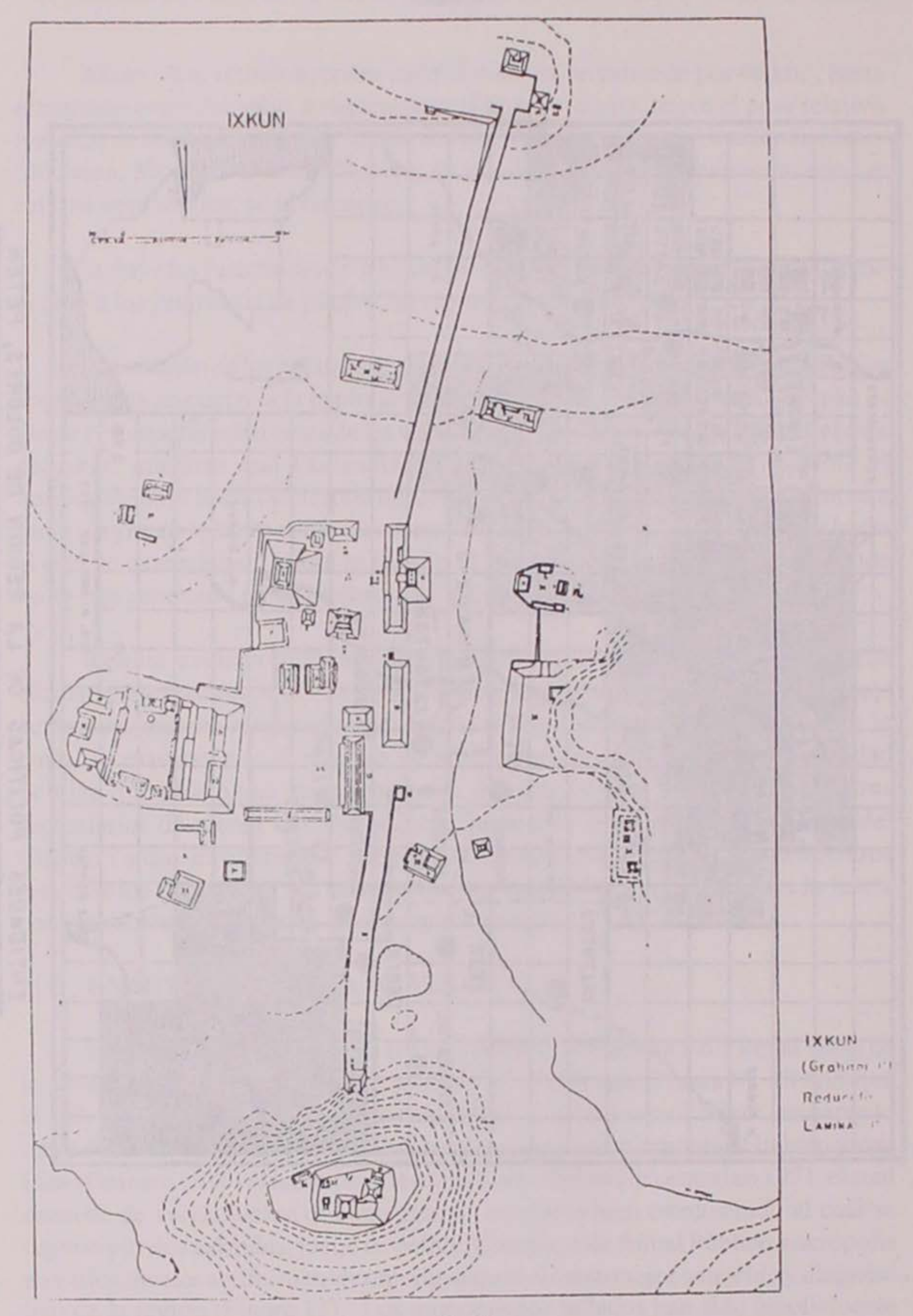


Fig. 13

Se reconoció hacia el sureste y oeste de Ixkun sin encontrar ocupación habitacional; posiblemente se trata de tierras de cultivo. En este sector los cerros son elevados. Es notoria la presencia de abundantes afloramientos de roca caliza, creando paredones y abrigos rocosos, por lo que el terreno es muy irregular. Zonas habitacionales fueron ubicadas al norte y sur del área central, asignándose 35 grupos, lo cual dio por resultado un asentamiento menos concentrado que el de otros sitios de la región.

El límite norte de Ixkun no está determinado; los reconocimientos efectuados en esa dirección no dieron resultados satisfactorios. Es importante que en esa sección concluye la meseta de Dolores y el terreno se torna quebrado e inhabitable, hasta alcanzar otra zona ecológica que pertenece ya a la sabana húmeda del centro de Petén (Figura 12).

En los 40 km² asignados a la entidad de Ixkun se encuentran otros centros: El Tzic al sur del propio Ixkun y un núcleo de cuatro sitios asociados a la vega del rio Mopan. También es importante que dentro de este territorio se incluye un núcleo de cuevas con amplias evidencias de su utilización ritual y los resumideros en donde desaparecen o resurgen los distinos ríos locales.

Ixkun tuvo un amplio territorio para agricultura, aunque los cerros no presentan tanta evidencia de terraceado como en otros sectores del valle. La explotación de las vegas inferiores de los ríos Mopan y Xaan es importante, así como también fue el control de los ritos que se efectuaban en las cavernas de esa zona. No conocemos materias primas específicas del área. Por otra parte, como elemento crucial al desarrollo económico de Ixkun, debe mencionarse el dominio que sobre una de las rutas de comercio que en sentido norte-sur unían al valle de Dolores con el medio río Mopan, es decir el área de Ucanal y otros centros mayores, en donde el río ya es navegable.

Varios de estos centros, principalmente Mopan 3-Este y Mopan 3-Sureste tienen una clara ocupación de época Preclásica, el primero de ellos con un desarrollo arquitectónico preciso, caso compartido con Ixtonton, Ixac y posiblemente Yaltutu. Ixkun muestra alguna participación durante esta etapa, pero más enfocada hacia el culto dentro de cuevas en el sitio. Luego de una compleja presencia de materiales del Clásico Temprano, principalmente en las cuevas de esta área o en Mopan 3-Sureste, se sucede el Clásico Tardío, cuando se observa un cambio de importancia hacia Ixkun, así como el surgimiento de otros centros secundarios. También fueron construidos los otros centros menores cercanos a los resumideros. El Clásico Terminal parece estar generalizado en la zona y las concentraciones obtenidas indican que la población era aún abundante entonces.

3. ENTIDAD POLITICA DE SACUL

Se ve limitado por una especial condición geográfica que trae el paso del río Sacul encerrado entre altas montañas; alcanzó 36 km² (Figura 12).

El área central se encuentra sobre una elevación natural de unos 40 m de altura, nivelada para formar dos amplias terrazas en la cima, la inferior sustentando al Grupo Oeste, compuesto por varios conjuntos de estructuras, mientras que la terraza superior sostiene al Grupo Este con otras importantes edificaciones (Figura 14). Terrazas menores se encuentran en las faldas del cerro conteniendo grupos de menor dimensión que los de la cima.

El Grupo Oeste representa el sector de mayor complejidad del centro, compuesto por tres conjuntos arquitectónicos de función ritual, social y política diferenciada, a los cuales también se asocian los monumentos tallados y lisos que se conocen en Sacul. La Plaza A contiene un conjunto de estructuras cuyo patrón refiere un Complejo de Ritual Público. Al este de la anterior, la Plaza B conforma un campo de Juego de Pelota. La Plaza C representa un grupo de estructuras dispuestas siguiendo un patrón triádico a manera de formar una Acrópolis.

Característica sobresaliente en Sacul es la presencia de monumentos lisos y tallados. Las estelas refieren su erección en el Clásico Tardío, siendo necesario para su correcta interpretación un análisis de las interrelaciones históricas y políticas en la región en general (Escobedo 1993). Son seis monumentos tallados, siete estelas lisas y siete altares lisos; estos se asocian, en su mayoría, a la plaza del Complejo de Ritual Público.

Como centros secundarios englobó a Sacul 2, Sacul 3 y Sacul 4, así como Limones. Estos centros cuentan con muy poca habitación visible, por lo que tienen un reducido peso específico que no refleja lo espacioso de las plazas ceremoniales. Hubo un espaciamiento regular entre los sitios, dispuesto por la topografía del terreno y por la condición linear de los asentamientos. Se ocupan las zonas cercanas al río, tal vez debido al control de las fuentes de agua, aunque esta situación resta tierra productiva importante de la vega del río.

Sacul parece dominar sectores específicos que pudieron tener una fuerte producción agrícola, en especial los pequeños valles de Limones y Sacul Arriba. No detectamos la presencia de materias primas de especial valor económico. También debieron ser importantes los abundantes bosques de esta región, en donde existe mezcla de bosque tropical y pinar. Finalmente, como en el caso de

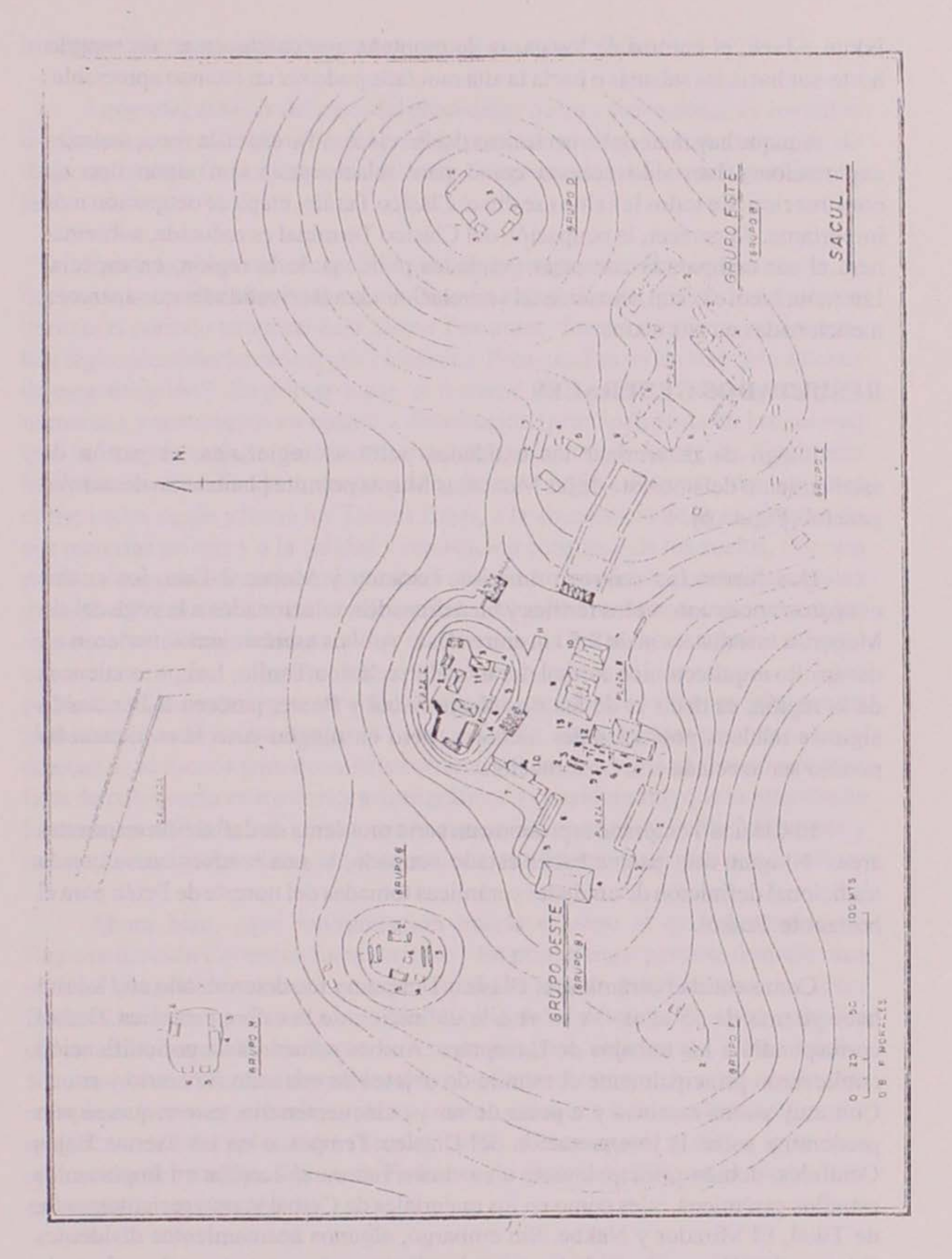


Fig. 14

Ixkun e Ixek, el control de los pasos de montaña que conducen en un sentido norte-sur hacia las sabanas o hacia la alta montaña pudo ser un recurso apreciable.

Aunque hay materiales cerámicas del Preclásico Tardío en la zona, nuestras exploraciones han sido escasas como para relacionarlas con algún tipo de construcción. En todos los sitios se dio el Clásico Tardío, etapa de ocupación más importante. Al parecer, la ocupación del Clásico Terminal es reducida, sobremanera al ser comparada con otras entidades políticas de la región, en especial Ixtonton, Ixcol e Ixkun, situación tal vez relacionada a las rivalidades que aparecen mencionadas en sus textos.

RESULTADOS GENERALES

Luego de determinar las entidades políticas regionales, el patrón de asentamiento del noroeste de las Montañas Mayas permite plantear un desarrollo general (Figura 6).

Dos fueron los centros primarios, Ixtonton y Mopan 3-Este, los cuales ocuparon zonas con suelos fértiles y bien drenados, relacionados a la vega del río Mopan, a una distancia de 8.5 km entre ellos. Ambos asentamientos tuvieron un desarrollo arquitectónico formal durante el Preclásico Tardío. Las otras cuencas de la región, es decir la de los ríos Xaan, Sacul y Poxte, parecen haber tenido algunos núcleos poblacionales menores, pero en ningún caso la evidencia ha podido ser asociada con construcción.

El Clásico Temprano representa un serio problema de definición en nuestra área. Ningún sitio parece haber estado ocupado, si nos conformamos con la tradicional definición de unidades cerámicas tomadas del noreste de Petén para el horizonte Tzakol.

Como entidad cerámica, el Clásico Temprano fue determinado en Holmul hace ya más de 65 años. A su vez, la definición de la esfera cerámica Tzakol correspondió a los trabajos de Uaxaptún. Ambos esfuerzos de periodificación conllevaron principalmente el estudio de objetos de contexto funerario y ritual. Con muy pocos cambios y a pesar de ser ya cincuentenario, este esquema aún predomina sobre la interpretación del Clásico Temprano en las Tierras Bajas Centrales, debido principalmente a su conservadora aplicación en importantes estudios cerámicos, tales como en los materiales de Ceibal y, más recientemente, de Tikal, El Mirador y Nakbe. Sin embargo, algunos acercamientos disidentes (Lincoln 1985) han advertido acerca de los distintos riesgos que pueden afectar la

interpretación que resulte de una aproximación tan estrecha.

Luego del análisis del material procedente de las excavaciones de los sitios de Dolores, el modelo que proponemos tiene su base en el concepto de Regionalización Cerámica para el Clásico Temprano de las Tierras Bajas Centrales.

Existe la alternativa de que el modelo que propugnamos no esté correcto, es decir que las variedades de la vajilla Paso Caballos Ceroso que se desarrollaron durante el período temporal del Clásico Temprano, fuesen simplemente desarrollos regionales anteriores de época Preclásica. Pero, ¿cuáles serían las implicaciones de esta situación? En primer lugar, el material de la esfera Tzakol es tan poco numeroso y restringido en cuanto a distribución (principalmente en las cuevas) que la imagen sería la de una absoluta despoblación de la región, fenómeno inexplicable atendiendo a la posición de esta región respecto de las rutas comerciales desde y hacia las Tierras Bajas, a la abundancia de agua, riqueza de sus materias primas y a la calidad y renovación constante de los suelos. Por otra parte, tal supuesta despoblación y súbito abandono de todos los centros ocupados durante el Preclásico Tardío, conllevaría el que los pocos remanentes, convertidos en pequeñas aldeas, debieron evitar el deterioro de los antiguos centros durante unos cinco siglos, mientras las condiciones cambiaron nuevamente y estas pequeñas villas volvieron a ser entidades políticas prósperas y favorecidas por las riquezas y bondades locales en el Clásico Tardío. Esta ingenua postura es poco aceptable, al menos para quienes recorremos el amplio territorio, analizamos la falta de paleosuelo en los cortes estratigráficos y consideramos que la relación de las zonas periféricas con los centros nucleares del noreste de Petén fue estable y menos tensa, independiente de los movimientos internos sufridos por aquéllos.

Ahora bien, ¿qué interpretación traería consigo el que el modelo de Regionalización Cerámica fuera correcto? En primer lugar permite formular una entidad geográfica concreta en relación al río Mopan y así retomar las ideas formuladas hace ya décadas en torno al valle del rio Belice. Por otra, permite observar un desarrollo local que, con su propio paso, alcanza al Clásico Tardío, sin considerar supuestas despoblaciones masivas, abandono de centros y lo más complejo, la reocupación de las plazas ceremoniales con la misma forma y función que habían tenido siglos antes (Santley 1990). Creemos que el mejor apoyo a la aplicación del traslape Chicanel-Tzakol en la región de Dolores procede de la estratigrafía arquitectónica.

Estas manifestaciones provincianas, es decir un repertorio Chicanel no elitista y utilitario, tal vez persistió más o menos sin cambio hasta el final del periodo Preclásico, cerca de 250 DC y continuó hacia el Clásico Temprano con pocos cambios notables, mientras que la cerámica y por implicación la sociedad, manifestaron un subcomplejo de élite propio, apoyado en el desenvolvimiento arquitectónico y ritual. Esta es el concepto de la esfera Chicanel Periférico.

El proceso de expansión de las comunidades Preclásicas se extendió hacia otras tierras productivas y de control de recursos. Además de Ixtonton, otros sitios que estuvieron ocupados entonces fueron Ixkun, Sacul 1, Ixcol e Ixek, todos ellos cabezas de entidades políticas algunos siglos después. Otros centros secundarios también presentan material de esta época, sea de tipos tradicionales o no tradicionales, como Ixac, Moquena, Sacul 3, Mopan 3-Oeste, Xaan Abajo y Yaltutu. Es importante que para entonces ya existía ocupación en las cuatro cuencas consideradas. Por lo tanto, podemos concluir que el proceso de segmentación estaba ya avanzado durante los siglos IV al VI DC.

El Clásico Tardío es general a toda la zona. Para entonces, los siete centros rectores estaban en pleno funcionamiento y aglutinaron a sus centros secundarios; englobaron áreas bastante similares, las que promedian 35 km² (46-26 km²).

Un caso especial se refiere en Mopan 3-Este, quien tenía un desarrollo cimentado a partir de la época Preclásica, pero no alcanzó el papel de centro rector en el Clásico Tardío. Este sitio no fue abandonado, pues muestra una evolución arquitectónica y ocupacional importante que llega al Clásico Terminal, pero fue desprovisto de la presencia de monumentos tallados, así como se inhibió el crecimiento en dimensión evidente en los centros rectores. Una probable causa de ello fue su peculiar situación geográfica, la que obliga a tierra agrícola restringida; otra acción pudo tener relación con algún cambio de la ruta comercial que de norte a sur unía a esta región con los grandes centros del norte de Petén. Como resultado, el linaje que ocupó este centro cambió su residencia hacia Ixkun; el motivo y mecanismo nos es desconocido, pero es claro que Mopan 3-Este llegó a pertenecer a la órbita de influencia de este otro centro rector.

Ahora bien, si existe una diferencia tan marcada en la participación dentro de la esfera cerámica del Clásico Temprano, ¿cómo alcanzan estos centros los niveles culturales que inciden en el Clásico Tardío, es decir en la esfera Tepeu? Para ello, Leventhal sugiere, en el caso de Uxbenka en el sur de Belice, que inicialmente este centro tenía una población fuera de la esfera cultural de la élite del centro del área Maya. Se sucede luego ya sea una intrusión poblacional desde

el norte de Petén para colonizar y controlar estas áreas periféricas, o un desarrollo local basado en influencias exteriores, mediante el uso por la élite local emergente de símbolos de poder como parte de un sistema económico, político y social jerarquizado para las Tierras Bajas Centrales, opción que preferimos para el caso del noroeste de las Montañas Mayas.

A inicios del Clásico Terminal sucedió un cambio hacia la regularidad en el espaciamiento de los centros primarios, los que funcionan como verdaderas entidades políticas segmentarias. Algunos centros secundarios pueden haber alcanzado un status, independiente si es que no lo tuvieran aún, así como nuevos centros surgieron, por lo que asombra la corta distancia entre ellos. Nuevos centros secundarios se desarrollaron en tierras menos productivas, aunque todavía fértiles y pudieron tener acceso a importantes recursos minerales, cuya explotación pudo ayudar a su desarrollo.

Finalmente, la ocupación del Postclásico y sus entidades políticas son poco conocidas para esta región. Consideramos que nuevamente existe un problema de definición cerámica para determinar su presencia. La búsqueda de diagnósticos de la región lacustre del centro de Petén ha sido infructuosa. Por lo tanto, como en el caso del Clásico Temprano, estamos más bien ante una esfera cerámica diferente a aquella. Esperamos resolver pronto esta incógnita y así poder situar en un contexto geográfico a la población que por referencias históricas fuera asignada a las Montañas Mayas, es decir a las etnias Chol, Kekchi y Mopan.

En conclusión, ¿qué respuestas generales hemos obtenido? En primer lugar, fue determinado que el desarrollo de los centros secundarios está ligado principalmente a la segmentación del centro rector, lo cual no impide que algunos de ellos sean el resultado de las condiciones favorables en las áreas fronterizas entre entidades políticas.

En segundo lugar, fue evidente que la distribución de recursos, en especial la tierra agrícola, afectó el patrón de desarrollo secundario, ya que estos se ubicaron en relación a vegas de río, recursos minerales y bióticos.

Finalmente, es más frecuente considerar a los sitios secundarios como satélites tardíos de los centros primarios. Sin embargo, también se sucedió el que algunos centros secundarios fueron pares y semejantes de los centros primarios en una etapa de formación común.

Esperamos que los planteamientos anteriores y la aplicación de modelos concretos sean de utilidad para quienes desarrollamos una labor de reconocimiento extensivo en áreas poco tradicionales y que sea una colaboración efectiva en el rescate de los datos culturales que cada día perdemos con mayor rapidez.

BIBLIOGRAFIA

BALL, Joseph W. y Jennifer T. TASCHEK

1991 Late Classic Lowland Maya political organization an central-place analysis: new insights from the upper Belize valley. ANCIENT MESOMERICA, Vol. 2, No. 2, pp. 149 - 165, Cambridge University Press, Cambridge.

BULLARD, William R.

1963 A Unique Maya Shrine Site on the Mountain Pine Ridge of British Honduras. AMERICAN ANTIQUITY 29-1:98-99.

CORZO, Lilian y Oswaldo GÓMEZ

1994 Calzada Mopan: un sitio asociado al medio río Mopan. Ponencia, VIII Simposio de Arqueología Guatemalteca, Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

COWGILL, George L.

1990 Toward refining concepts of full-coverage survey. THE ARCHAEOLOGY OF REGIONS: A CASE FOR FULL-COVERAGE SURVEY, ed. S. Fish y S. Kowakewski, pp.249-260, Smithsonian Institution Press, Washington, D.C.

DUNHAM, Peter S., Thomas R. JAMISON y Richard M. LEVENTHAL

1989 Secondary development and settlement economics: The Classic Maya of southern Belize. PREHISTORIC MAYA ECONOMICS OF BELIZE, ed. P. McAnany y B. Isaac, pp.255-292, Research in Economic Anthropology, Supplement 2, JAI Press, Greenwitch.

ESCOBEDO, Héctor L.

1993 Entidades políticas del noroeste de las Montañas MayaB durante el periodo Clásico Tardío.VI SIMPOSIO DE INVESTIGACIONES ARQUEOLOGICAS EN GUATEMALA, 1992, ed.

J.P. Laporte, H. Escobedo y S. Villagrán de Brady, pp.3-24, Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

FIALKO, Vilma

1988 Mundo Perdido, Tikal: un ejemplo de Complejos de Conmemoración Astronómica. MAYAB, No.4, pp.13-21, So ciedad Española de Estudios Mayas, Madrid.

GARCIA CAMPILLO, José Miguel

1992 El modelo de gravedad en arqueología espacial: problemas y resultados de su aplicación al periodo Clásico Maya del norte de Yucatán. Manuscrito, Departamento de América, Universidad Complutense de Madrid.

GRAHAM, Elizabeth

1987 Resource diversity in Belize and its implications for models of lowland trade. AMERICAN ANTIQUITY, Vol. 52, No. 4, pp.753 - 767.

GRAHAM, Ian

1980 CORPUS OF MAYA HIEROGLYPHIC INSCRIPTIONS: VOLUME 2 PART 3: IXKUN, UCANAL, IXTUTZ, NARANJO. Peabody Museum, Harvard University, Cambridge.

HODDER, Ian y C. ORTON

1990 ANALISIS ESPACIAL EN ARQUEOLOGIA. Editorial Crítica, Barcelona.

KOWALEWSKI, Stephen A. y Suzanne K. FISH

1990 Conclusions : The archaeology of regions. THE ARCHAEOLOGY OF REGIONS: A CASE FOR FULL-COVERAGE SURVEY, ed. S. Fish y S. Kowalewski, pp.261-277, Smithsonian Institution Press, Washington, D.C.

LAPORTE, Juan Pedro

1992 Patrón de asentamiento y población prehispánica en el noroeste de las Montañas Mayas, Petén.V SIMPOSIO DE ARQUEOLOGIA GUATEMALTECA, ed. J.P. Laporte, H. Escobedo y S. Villagrán de Brady, pp. 249-260, Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

LAPORTE, Juan Pedro y Paulino I. MORALES
1994 Definición territorial en centros Clásicos de Tierras Bajas: aplicación metodológica a la región de Dolores. VII SIMPOSIO DE INVESTIGACIONES ARQUEOLOGICAS EN GUATEMALA 1993, ed. J. Laporte y H. Escobedo, Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

LEVENTHAL, Richard M.
1992 The development of a regional tradition in southern Belize. NEW THEORIES ON THE ANCIENT MAYA, ed. E. Danien y R. Sharer, pp.145-153, University Museum Monograph 77, University of Pennsylvania, Filadelfia.

LINCOLN, Charles E.
1985 Ceramics and Ceramic Chronology. A CONSIDERATION OF THE EARLY CLASSIC PERIOD IN THE MAYA LOWLANDS, ed. G. Willey y P. Mathews, pp.55-94, Institute for Mesoamerican Studies, Pub.10, State University of New York, Albany.

MORALES, Paulino I.
1993 Reconocimiento en el sitio El Chal, Dolores. EXPLORACIONES ARQUEOLOGICAS EN LOS MUNICIPIOS DE DOLORES, SAYAXCHE Y SAN LUIS, PETÉN, ed. J. Laporte, pp.25-56. Reporte No.7, Atlas Arqueológico de Guatemala, IDAEH, Guatemala.

OWER, L. H.
1928 The Geology of British Honduras. JOURNAL OF GEOLOGY, 36:494-509.

RICE, Don S. y Prudence M. RICE
1980 La utilización de las sabanas del Petén central por los Mayas Clásicos. ANTROPOLOGIA E HISTORIA, No.2, pp.69-80, Guatemala.

SANTLEY, Robert S.
1990 Demographic Archaeology in the Maya Lowlands. PRECOLUMBIAN POPULATION HISTORY IN THE

MAYA LOWLANDS, ed. P. Culbert y D. Rice, pp.325-344. University of New Mexico Press, Albuquerque.

SHIPLEY, Webster E. y Elizabeth A. GRAHAM
1987 Petrographic Analysis and Preliminary Source Identification of Selected Stone Artifacts from the Maya Sites of Seibal and Uaxactun, Guatemala. JOURNAL OF ARCHAEOLOGICAL SCIENCE 14:367-383.

SHOOK, Edwin M. y Robert E. SMITH
1950 Descubrimientos Arqueológicos en Poptún. ANTROPOLOGIA E HISTORIA, Vol.2, no.2, pp.3-16, Guatemala.

THOMPSON, J. Eric S.
1931 Archaeological investigations in the southern Cayo District, British Honduras. First and Second Marshall Field Archaeological Expeditions to British Hondura B. ANTHROPOLOGICAL SERIES, Vol.17, No.3, pp.215-362, Field Museum of Natural History, Chicago.

TURNER, B. L.
1975 Issues Related to Subsistence and Environment among the Ancient Maya. PREHISTORIC LOWLAND MAYA ENVIRONMENT AND SUBSISTENCE ECONOMY, ed. M. Pohl. Papers of the Peabody Museum 77, Harvard University, Cambridge.

11

PATRONES COMUNES EN VARIOS ESTADOS MESOAMERICANOS

DRA. JOYCE MARCUS
UNIVERSITY OF MICHIGAN
MUSEUM OF ANTHROPOLOGY

PATRONES COMUNES EN VARIOS ESTADOS MESOAMERICANOS

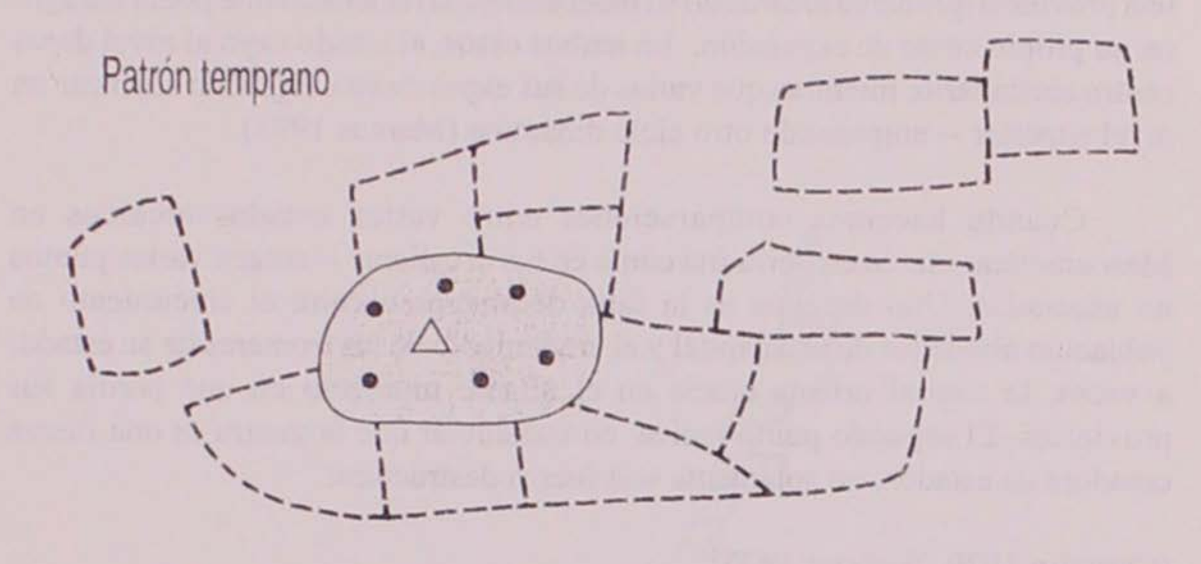
Dra. Joyce Marcus
University of Michigan Museum of Anthropology

Durante los últimos treinta años de la arqueología mesoamericana, hemos visto estudios detallados de ciudades y extensos reconocimientos de sus alrededores (Blanton 1978; Blanton et al. 1982; Feimnan y Nicholas 1990; Hirth 1984; Kowalewski et al. 1989; R. Millon 1973, 198l; Redmond 1983; Sanders et al. 1979; Sanders y Santley 1983). Estos estudios revelan patrones que sugieren regularidades y procesos culturales semejantes.

Desde una época temprana, 100 años A.C., podemos observar la formación de "estados arcaicos" en varias regiones de Mesoamérica, estos eran unidades políticas con una clase gobernante profesional, miles de agricultores y artesanos, un aparato militar, y una jerarquía administrativa que controlaba miles de kilómetros cuadrados.

Los datos actuales permiten afirmar que estos estados arcaicos surgieron en un ambiente de competencia entre 'jefaturas'; un estado se formó cuando una de ellas empezó a dominar a sus vecinas, transformándolas en sus provincias sujetas (Marcus 1993). Logrando extender su poder y controlando más y más provincias en su periferia, alcanzando su extensión territorial máxima en los primeros siglos de su desarrollo (Figura 1, arriba). Más tarde, algunas de las provincias periféricas alcanzaron un nivel de desarrollo político que les permitió independizarse (Figura 1, abajo).

Sin embargo, aun cuando los estados arcaicos estaban perdiendo sus provincias lejanas, sus capitales (y la zona nuclear a su alrededor) siguieron creciendo en número de ciudadanos y edificios públicos. Podemos caracterizar este cambio de la siguiente manera: en vez de realizar una fuerte inversión en sus provincias lejanas, las capitales decidieron efectuarla en el núcleo del sistema (Marcus 1992a:392).



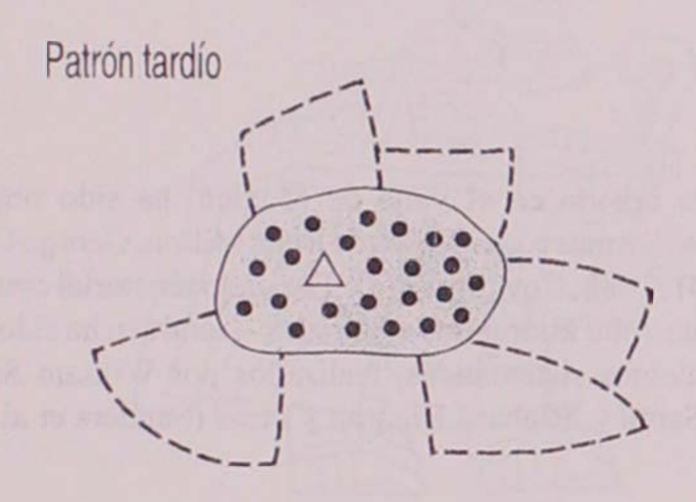


Fig.1 El patrón temprano y el patrón tardío del estado arcaico (Marcus 1992a:394).

Lo que ocurrió más tarde fue diferente en cada caso. En algunas, provincias se aliaron contra la capital del estado, debilitándola hasta lograr su caída. En otros, una provincia que había alcanzado su independencia recientemente podía inaugurar su propio curso de expansión. En ambos casos, el estado cayó al nivel de un centro secundario, mientras que varias de sus exprovincias lograban alcanzar un nivel superior -- empezando otro ciclo dinámico (Marcus 1993).

Cuando hacemos comparaciones entre varios estados arcaicos en Mesoamérica -- tanto en tierra fría como en tierra caliente -- surgen varios puntos no esperados. Uno de ellos es la falta de sincronía entre el crecimiento de población alrededor de una capital y el crecimiento de las fronteras de su estado; a veces, la capital urbana crecía en el mismo momento en que perdía sus provincias. El segundo punto radica en considerar que la guerra es una fuerza creadora de estados, no solamente una fuerza destructura.

(Carneiro 1970, Webster 1977).

Veamos el desarrollo de seis estados: Teotihuacán, Tula, Monte Albán, Tikal, Copán y Calakmul.

Teotihuacán

Teotihuacán, centro urbano en el valle de México, ha sido objeto de numerosos estudios, siendo los más recientes los de René Millon, George Cowgill y su grupo (R. Millon 1981, 1988; Cowgill 1974). El estado territorial creado por Teotihuacán -posiblemente 7000 kilómetros cuadrados -- también ha sido objeto de numerosos reconocimientos sistemáticos, realizados por William Sanders, Jeffrey Parsons, Robert Santley, Richard Blanton y otros (Sanders et al. 1979; Bianton 1972).

La ciudad de Teotihuacán surgió alrededor de 100 a.C. y llegó a tener 20 kilómetros cuadrados de extensión alrededor de 500 años d.C., con una población estimada en 125 000 habitantes. Teotihuacán mostró un crecimiento más rápido en los primeros siglos de su existencia. Un 90% de la población de la Cuenca de México vivió dentro del centro urbano. Entre 350 y 500 años d.C., Teotihuacán estableció relaciones con Kaminaljuyú, Guatemala; Monte Albán, Oaxaca (Figura 2); Tikal, Guatemala (Figura 3); Matacapan, Veracruz y otros lugares lejanos (Kidder, Jennings y Shook 1946; Coggins 1975; Sanders y Michels 1977; Marcus 1980, 1983a; Santley 1989). En algunos casos, como el de Tikal, se cree que Teotihuacán enviaba mercaderes. En el caso de Kaminaljuyú, se piensa que



Fig.2 Un teotihuacano haciendo una visita a Monte Albán.



Fig.3 Un teotihuacano, llevando armas, haciendo una visita a Tikal.

Teotihuacán estableció ahí una colonia de teotihuacanos y más tarde valiéndose de alianzas matrimoniales con las familias de alto rango de Kaminaljuyú-- aprovechó la oportunidad para apoderarse del poder. En el caso de Matacapan, se cree que Teotihuacán estableció una colonia en la costa veracruzana utilizando la fuerza militar. En el caso de Monte Albán, se cree que las relaciones con Teotihuacán eran diplomáticas; Monte Albán logró mantener una colonia en la ciudad de Teotihuacán (Paddock 1983). Este "barrio zapoteco" duró varios siglos en Teotihuacán, entre 150 y 450 d.C.

Aunque la zona urbana de Teotihuacán siguió creciendo después de 450 d. C., su influencia en áreas lejanas empezó a disminuir. Entre 650 y 700 perdió control directo sobre las áreas situadas fuera de la Cuenca de México; también perdió población y varias otras comunidades de la Cuenca comenzaron a desafiar su papel dominante. Por lo menos 147 templos y estructuras públicas en Teotihuacán fueron quemados entre 700 y 750 d.C. (R. Millon 1988). Después de 800 d.C. su población cayó a 30 000, pero Teotihuacán aún continuaría por mucho tiempo siendo la ciudad más grande de la Cuenca.

Varios murales en Teotihuacán muestran temas militares -- guerreros con sus nombres jeroglíficos y jaguares comiendo corazones humanos. René Millon ha sugerido que el barrio Techinantitla era la residencia de militares de alto rango, hombres cuyos antepasados aparecen pintados en los murales, vestidos con su "Tocado con Borla."

Clara Millon, la primera investigadora que estudió el "Tocado con Borla," notó que lo llevaban los embajadores que viajaban a ciudades lejanas (C. Millon 1973, 1988). Ella mostró que en el mural de Techinantitla cada hombre con "Tocado con Borla" estaba asociado con el jeroglifo de su nombre. Posiblemente, el glifo también indicaba su rango militar o su título. La evidencia radica en el hecho de que precisamente el "Tocado con Borla" era parte del glifo y únicamente una parte de él parece ser el nombre personal. En la Figura 4, por ejemplo, vemos "Tocado con Borla" + "Garra de Aguila."

Los embajadores teotihuacanos que viajaban a Tikal y Kaminaljuyú llevaban armas; y los que viajaban a Oaxaca, llevaban copal o incienso. Esta diferencia fue notada por Clara y René Millon, quienes denominaron a la relación existente entre Monte Albán y Teotihuacán como "especial" en vez de "bélica" (R. Millon 1967:42). Vemos los embajadores teotihuacanos que viajaban a Monte Albán (Figura 5).

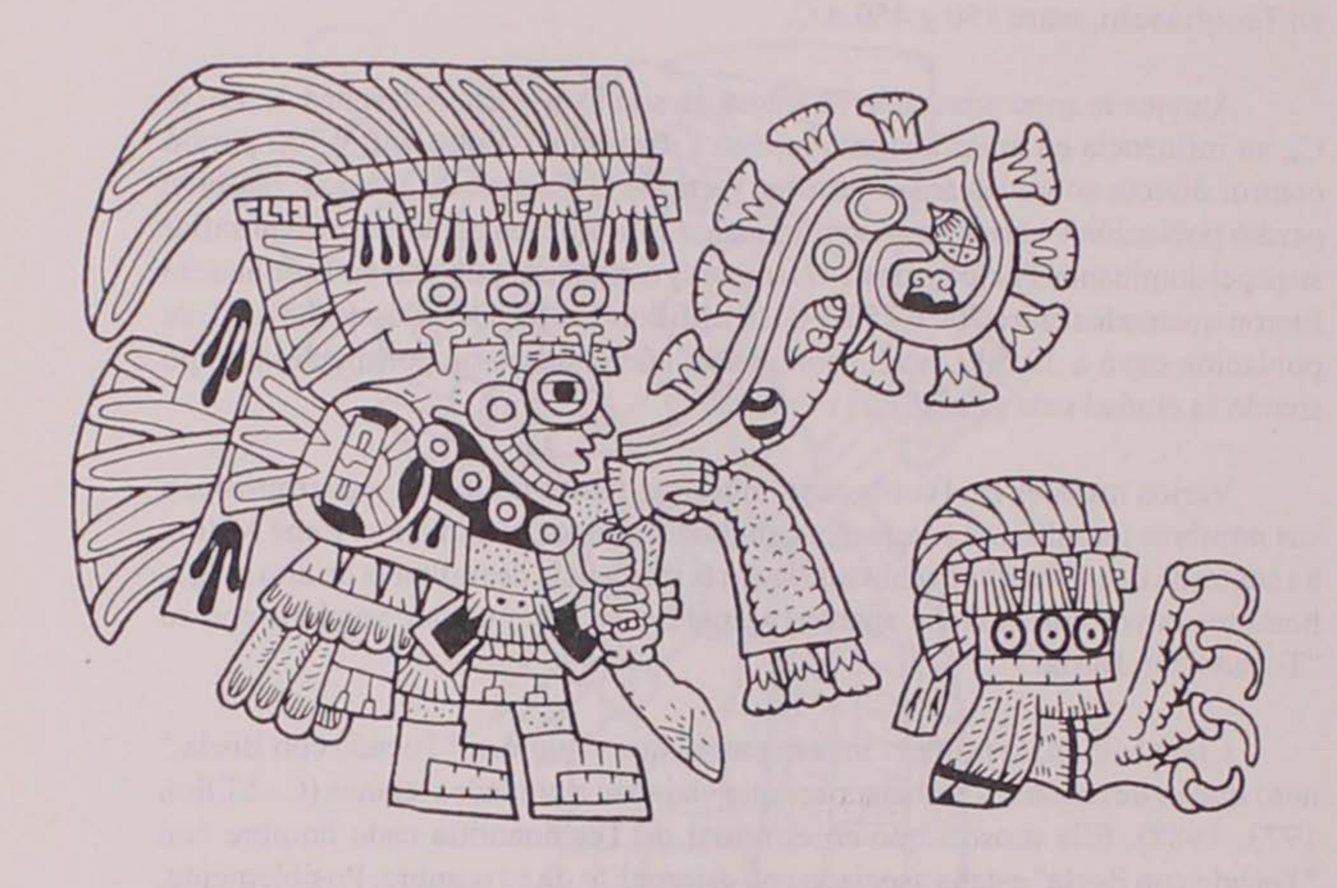


Fig.4 Un embajador teotihuacano llevando el "Tocado con Borla" y asociado con dos glifos "Tocado con Borla" y "Garra de Aguila". El primer glifo puede ser su título y el segundo puede ser su nombre personal (véase C. Millon 1988).

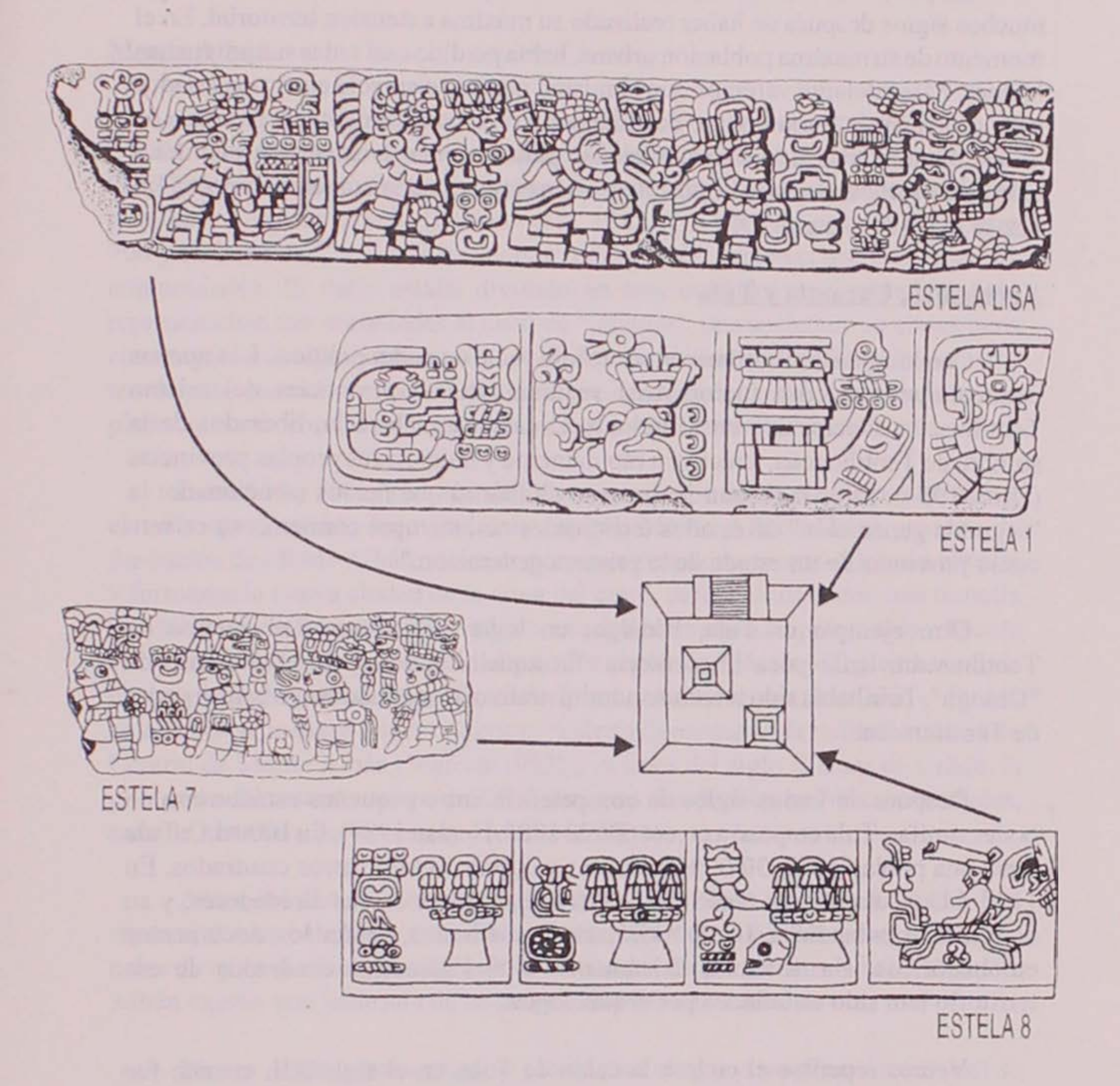


Fig. 5 Los embajadores teotihuacanos que viajaban a Monte Albán para asistir a la dedicación de su Plataforma Sur (Marcus 1992b).

La poblacíon de Teotihuacán alcanzó su punto máximo 600 años d.C. muchos siglos después de haber realizado su máxima extensión territorial. En el momento de su máxima población urbana, había perdido casi todas sus provincias lejanas. Más adelante veremos que el mismo patrón se aprecia en varios estados mesoamericanos. Sería óptimo documentar, con reconocimientos y patrones de asentamiento, todas las provincias lejanas para entender su expansión y contracción, pero sería un trabajo imposible para los arqueólogos contemporáneos. Tal vez se logre en el siglo XXV.

Xochicalco, Cacaxtla y Tula

Con la caída de Teotihuacán se creó un vacío de poder político. Los nuevos centros que surgieron fueron, casi seguramente, ex-provincias del mismo Teotihuacán. Xochicalco en Morelos y Cacaxtla en Tlaxcala, liberados de la sombra de Teotihuacán, crecieron rápidamente y unieron sus propias provincias (Hirth 1984). Ellos muestran un proceso similar al que hemos mencionado: la "segunda generación" de estados territoriales casi siempre comienza su carrera como provincia de un estado de la primera generación."

Otro ejemplo es Tula, Hidalgo, un lugar que, durante el apogeo de Teotihuacán, tenía poca importancia. En aquella época, bajo el dominio de "Chingu", Tula había sido un centro administrativo de segundo rango bajo el poder de Teotihuacán.

Después de varios siglos de competencia entre pequeños estados con un poder similar, Tula empezó a crecer (Diehl 1981, Healan 1989). En 1000 d.C. Tula tenía una población de 30 000 habitantes y cubría 13 kilómetros cuadrados. En 1100 d.C., Tula llegó a tener otros 30 000 habitantes en sus alrededores, y su dominio se extendió a 14 000 kilómetros cuadrados, según los documentos etnohistóricos. Hasta ahora, únicamente 1000 kilómetros cuadrados de ese territorio han sido estudiados por arqueólogos.

Vemos repetirse el ciclo a la caída de Tula, en el siglo XII, cuando fue destruida por pugnas entre facciones políticas y finalmente incendiada. Casi inmediatamente, una nueva competencia comenzó entre sus ex-provincias, hasta que Azcapotzalco dominó a varias etnias y surgió como capital de un pequeño estado. El tema común del ciclo es éste: Una unidad política, entre iguales, logra sujetar a sus vecinos. Luego añade provincias lejanas mientras que ellas son débiles. Más tarde, empieza a perder esas mismas provincias cuando cobran más fuerza o comienzan a aliarse contra la capital. Cuando cae la capital original, una

de las exprovincias llega a convertirse en el nuevo poder político de la región.

Monte Albán

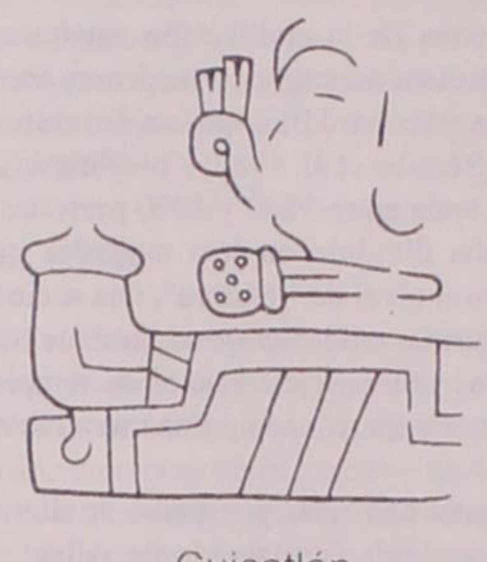
El Valle de Oaxaca, cuna de la civilización zapoteca, cubre un área de 2 1 00 kilómetros cuadrados en el sur del altiplano mexicano. Stephen Kowalewski, Gary Feinman, Laura Finsten, y Richard Blanton han dirigido un reconocimiento sistemático de todo el valle (Blanton et al. 1982; Kowalewski et al. 1989). Entre 700 y 500 años a.C. el valle tenía entre 3500 y 4000 personas que habitaban 85 comunidades. El valle estaba dividido en tres unidades que probablemente representaban tres sociedades al nivel de "jefatura", una sociedad sin clases pero con rango. La competencia entre las unidades aparentemente era feroz. Provenientes de esta época tenemos las primeras evidencias de templos quemados, una piedra grabada con un prisionero sacrificado y una muralla defensiva.

Entre 500 y 300 años antes de Cristo, por medio de alianzas o por la fuerza, el valle quedó unido bajo una sola capital, Monte Albán. En el proceso de fundación de Monte Albán, miles de personas abandonaron sus aldeas en el valle y formaron la nueva ciudad en la cima del cerro, defendiéndose con una muralla de 3 kilómetros (Blanton 1978). El proceso de dominación emprendido por Monte Albán sobre las otras partes del valle no fue pacífico. Más de 300 piedras -- cada una mostrando un enemigo desnudo y en muchos casos mutilado-- fueron colocadas en un muro que servía como "galería de propaganda militar" en la Plaza Central de Monte Albán (Marcus 1983b). A fines del siglo II antes de Cristo, la población del valle contaba con 50000 personas distribuidas en 745 comunidades, aunque la tercera parte vivía en Monte Albán.

Antes del año 1 de nuestra era, el estado zapoteco se había formado. Sus reyes vivían en palacios y eran enterrados en tumbas reales. Sacerdotes profesionales dirigían el ritual en templos estandarizados de dos cuartos. Abajo de Monte Albán existía una jerarquía de cuatro niveles de comunidades.

Monte Albán representa otro caso de un estado cuyo dominio alcanzó su extensión máxima durante los primeros siglos de su historia, o sea, varios siglos antes de que la capital alcanzara su población máxima.

Cien años después de Cristo, una estructura (Estructura J) construida en la Plaza Central de Monte Albán exhibía más de cuarenta piedras grabadas (Figs. 6 y 7). Cada piedra muestra el nombre de una región considerada por Monte Albán como un "lugar subyugado" (Caso 1947, Marcus 1980). Estos lugares formaban



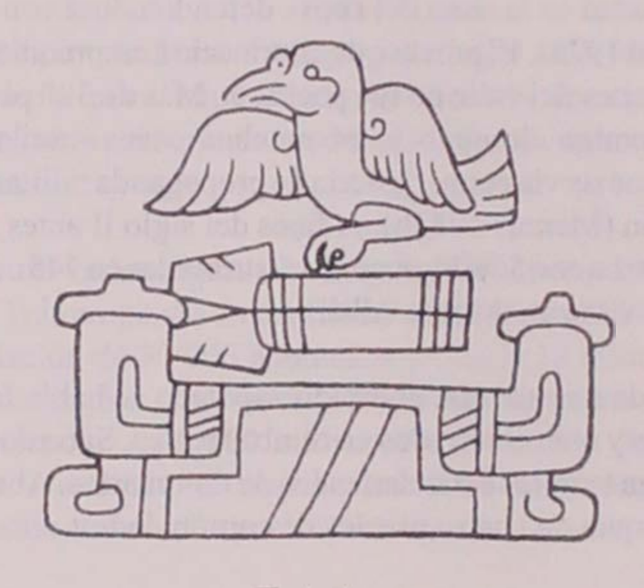


Fig.6 Entre las provincias subyugadas 100 años d.C. por Monte Albán fueron Cuicatlán y Tututepec (Marcus 1992b).

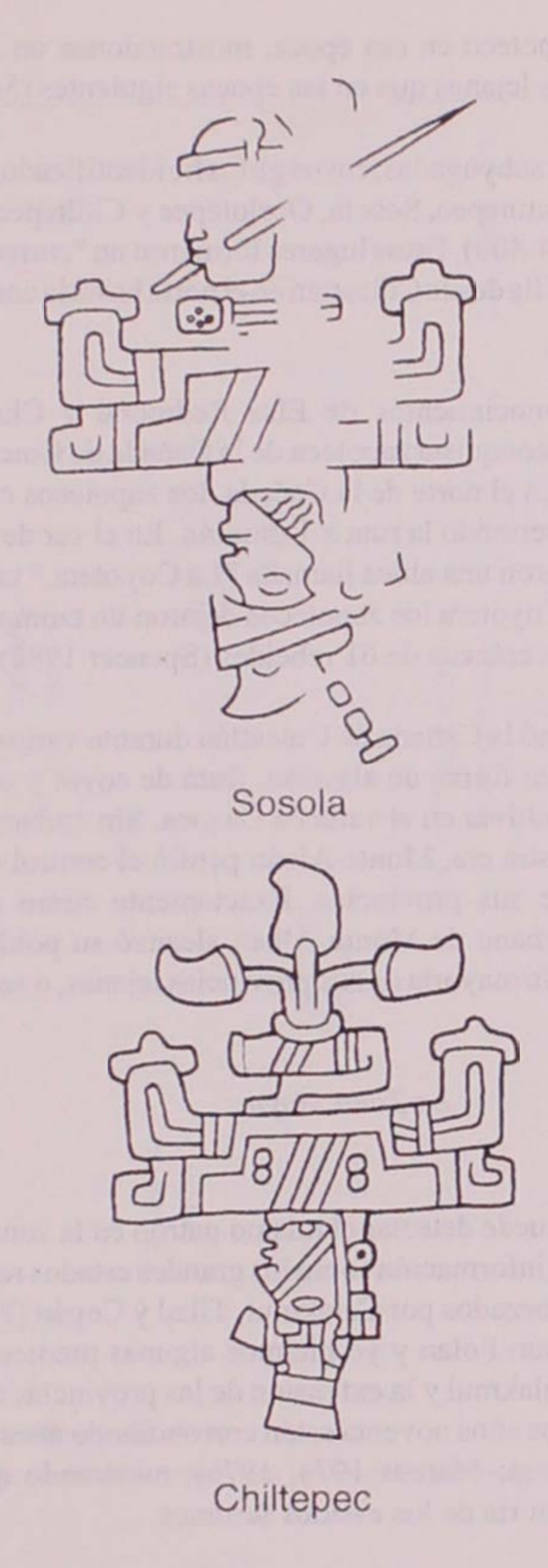


Fig.7 Otras provincias subyugadas por Monte Albán fueron Sosola y Chiltepec (Marcus 1992b).

la frontera del estado zapoteco en esa época, mostrándonos un imperio cuyas fronteras eran mucho más lejanas que en las épocas siguientes (Marcus 1983c).

Entre las provincias subyugadas, cuyos glifos he identificado, se encuentran Cuicatlán, Miahuatlán, Tututepec, Sosola, Ocelotepec y Chiltepec (Figuras 6,7 - - Marcus 1980; 1992b:394-400). Estos lugares formaron un "corredor de influencia zapoteca" que se extendía desde Cuicatlán en el norte hasta la costa del Pacífico en el sur.

Gracias a los reconocimientos de Elsa Redmond y Charles Spencer, tenemos detalles sobre la conquista zapoteca de la Cañada de Cuicatlán (Spencer 1982, Redmond 1983). En el norte de la Cañada, los zapotecos construyeron la Fortaleza de Quiotepec, cerrando la ruta a Tehuacán. En el sur de la Cañada, los mismos zapotecos quemaron una aldea llamada "La Coyotera," tal vez castigándola por rebelde. En La Coyotera los zapotecos dejaron un tzompantli, o reja de cráneos humanos, con los cráneos de 61 rebeldes (Spencer 1982).

Monte Albán dominó la Cañada de Cuicatlán durante varios siglos, probablemente recibía tributo en forma de algodón, fruta de coyol y otros productos tropicales que no podía cultivar en el valle de Oaxaca. Sin embargo, después de los siglos III o IV de nuestra era, Monte Albán perdió el control que tenía de la Cañada y de muchas de sus provincias. Exactamente como en el caso de Teotihuacán, el centro urbano de Monte Albán alcanzó su población máxima después de haber perdido la mayoría de sus provincias lejanas, o sea, alrededor de 700 d. C.

La Zona Maya

Veremos cómo se puede detectar el mismo patrón en la zona maya, donde hemos reunido abundante información sobre los grandes estados regionales -- por ejemplo, los estados encabezados por Calakmul, Tikal y Copán (Figura 8). Hace más de veinte años William Folan y yo hicimos algunas predicciones sobre el tamaño de la ciudad de Calakmul y la extensión de las provincias que dominaba. Felizmente, los datos de los años noventa están corroborando nuestras predicciones (Folan et al., en prensa; Marcus 1973, 1976), mostrando que los mayas siguieron la misma trayectoria de los estados serranos.

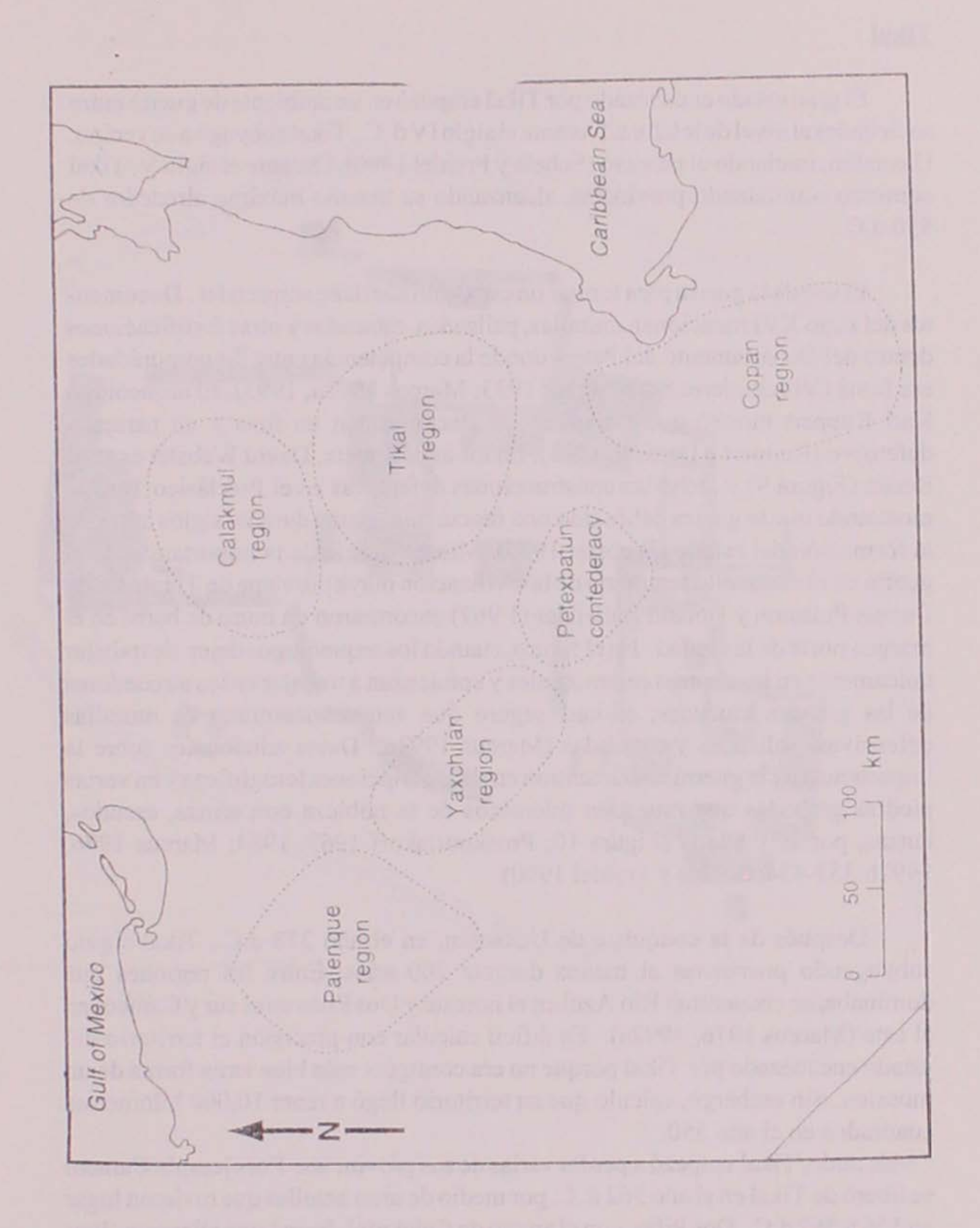


Fig.8 Estados regionales como Calakmul y Tikal cubrieron areas extensas, e incluyeron varios sitios fuera de las zonas delimitadas aquí. Cuando incluimos esos sitios lejanos cada estado es un mosaico.

Tikal

El gran estado encabezado por Tikal empezó en un ambiente de guerra entre sociedades al nivel de jefatura. Durante el siglo IV d. C., Tikal subyugó a su vecino, Uaxactún, iniciando el proceso (Schele y Freidel 1990). Durante el siglo V, Tikal continuó acumulando provincias, alcanzando su tamaño máximo alrededor de 550 d.C.

El uso de la guerra para formar un estado no nos debe sorprender. Documentos del siglo XVI mencionan murallas, palizadas, estacadas y otras fortificaciones dentro del Departamento del Petén, donde la competencia entre las comunidades era feroz (Villagutierre Soto-Mayor 1933; Marcus 1992a, 1993). El arqueólogo Karl Ruppert mostró que las ruinas de Becán tenían un foso y un parapeto defensivo (Ruppert y Denison 1943). En los años setenta, David Webster excavó Becán (Figura 9) y fechó las construcciones defensivas en el Preclásico Tardío, mostrando que la guerra había sido una fuerza importante durante siglos antes de la formación del estado (Webster 1976). Más evidencia de la importancia de la guerra en el desarrollo temprano de la civilización maya proviene de Tikal, donde Dennis Puleston y Donald Callender (1 967) encontraron un muro de barro en el margen norte de la ciudad. En el futuro, cuando los arqueólogos dejen de trabajar únicamente en los centros ceremoniales y comienzan a trabajar en los alrededores de las grandes ciudades, es casi seguro que van a encontrar más murallas defensivas, palizadas y estacadas (Marcus 1992a). Datos adicionales sobre la importancia de la guerra se encuentran en las inscripciones jeroglíficas y en varias piedras grabadas que muestran miembros de la nobleza con armas, escudos, lanzas, porras y atlatls (Figura 10; Proskouriakoff 1963, 1964; Marcus 1976, 1992b:353-434; Schele y Freidel 1990).

Después de la conquista de Uaxactún, en el año 378 d.C., Tikal siguió subyugando provincias al menos durante 200 años. Entre las regiones que dominaba, se encuentran Río Azul en el noreste y Dos Pilas en el sur y Caracol en el este (Mareus 1976, 1992a). Es difícil calcular con precisión el territorio del estado encabezado por Tikal porque no era contiguo; más bien tenía forma de un mosaico. Sin embargo, calculo que su territorio llegó a tener 10,000 kilómetros cuadrados en el año 550.

Más tarde, Tikal empezó a perder varias de sus provincias. Por ejemplo Caracol se liberó de Tikal en el año 562 d. C. por medio de unas batallas que tuvieron lugar en 556 y 562 d.C.. Dos Pilas, con el apoyo de Calakmul, formó una alianza militar para liberarse de Tikal en el siglo VII (Marcus y Folan 1994). Alrededor de 650 d. C. Tikal había perdido una gran parte de su territorio, y aunque la ciudad siguió

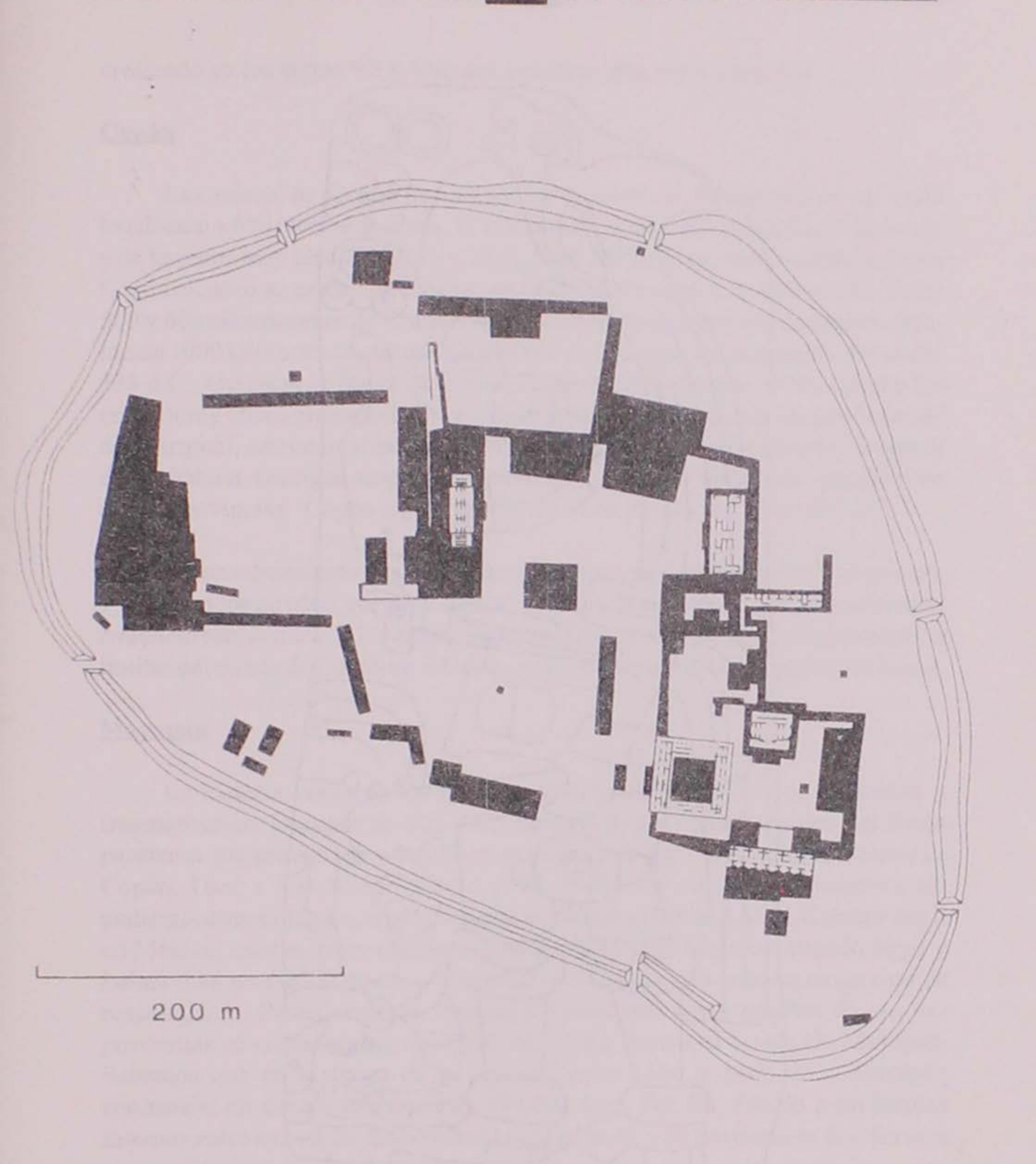


Fig.9 El sitio de Becán tenía un foso y parapeto defensivo, sugiriendo que la guerra había sido una fuerza importante durante siglos antes de la formación del estado (véase Webster 1976).



Fig.10 Estela 5 de Uaxactún, Guatemala (Marcus 1992a:406)

creciendo en los siglos VII y VIII, sus fronteras eran muy reducidas.

Copán

Las ruinas de Copán se ubican en el oeste de Honduras, en un valle localizado a 600 metros de altura. El núcleo de Copán está situado cerca de un río y de terrenos muy fértiles (Morley 1920, Fash 1991). El territorio controlado por Copán alcanzó su extensión máxima en los primeros siglos de su historia. Entre 500 y 600 años después de Cristo, Copán controlaba un territorio de aproximadamente 1000 kilómetros cuadrados, hasta el sitio Quiriguá en Guatemala. En el año 738 d.C., Quiriguá se liberó de Copán (Marcus 1976; Sharer 1978). Según los textos jeroglíficos grabados en las estelas de Quiriguá (que dan la versión "oficial" de Quiriguá), este centro obtuvo su liberación en una batalla con Copán. Después de esa batalla, Quiriguá empezó su propia trayectoria y Copán había perdido una de sus provincias. Copán siguió perdiendo otras provincias hasta 750 d.C.

El reconocimiento total del estado de Copán no ha sido hecho. Unicamente 135 km^2en los alrededores de la capital han sido estudiados. Un reconocimiento *completo* será la meta de los arqueólogos del futuro; ellos deben de llegar hasta los límites del estado de Copán en 700 d.C., o sea, a su apogeo en extensión territorial.

Mayapán

La historia tardía de los mayas muestra más ciclos de confederación y fragmentación. Después de 900 d.C., muchos de los famosos sitios del Petén perdieron sus provincias y con ellas su poder político --por ejemplo Palenque, Copán, Tikal y Yaxchilán (Marcus 1973, 1976). En ese mismo momento, sin embargo, otras ciudades, como Lamanai en Belice y Uxmal; Labná, Kabah y Sayil en México, estaban aumentando su poder. En el siglo décimo-- cuando Sayil y Labná iban perdiendo poder -- la ciudad de Chichén Itzá entraba en un tipo de renacimiento. Posteriormente, cuando Chichén Itzá cayó, muchas de sus ex-provincias se confederaron, en 1250 d.C., para formar el estado de Mayapán. Sabemos que en la época de su apogeo, entre 1300 y 1400 d.C., Mayapán controlaba un estado territorial de 100,000 km^2. Por fin, debido a problemas internos entre sus varias facciones, Mayapán cayó, y su territorio se dividió otra vez en dicieseis provincias autónomas.

El caso de los mayas ofrece una teoría que necesitará décadas para comprobarse --que muchos nuevos estados empezaron su historia como *provincias lejanas* de un estado previo. Esas provincias se localizaban suficientemente cerca

de su capital para aprender los métodos de gobernar -- y suficientemente lejos para pensar en separarse de su capital.

Calakmul

Por fin llegamos a Calakmul. un gran estado maya de la zona de Campeche (Marcus 1973. Folan 1985. 1988). Calakmul empezó su historia como aldea 800 años a.C. (Folan et al., en prensa). Alrededor de 300 a.C., Calakmul empezó, por primera vez, a construir pirámides gigantes. Era un centro poderoso, pero a nivel de jefatura. Todavía no mostraba las características de un estado. En esa época, Calakmul mantenía numerosas redes de intercambio, posiblemente facilitadas por un sistema de caminos elevados o *"sacbeob"* que vinculaban a Calakmul con el sitio de El Mirador. Sería muy importante averiguar la fecha de construcción de los *sacbeob* que William Folan y Frank Miller descubrieron recientemente.

Durante la época que comprende de 300 años a.C a 300 d.C., Calakmul y El Mirador parecen haber sido sitios rivales, cada uno con comunidades satélites. Es notable, sin embargo, observar que esta situación no duró mucho tiempo. Alrededor de 200 años d. C. El Mirador perdió poder -político y mucha población por razones que desconocemos. Llenando ese vacío de poder político, Calakmul empezó a crecer enormemente. Muchos otros sitios, cercanos y lejanos, fueron subyugados por Calakmul, convirtiéndose en sus provincias.

Durante los siglos VII y VIII, Calakmul llegó a ser la ciudad cuyo glifo emblema era el mencionado frecuentemente por las otras ciudades mayas. Calakmul, además, tenía más estelas que cualquier otro sitio maya (1 16 en total).

En los siglos VI y VII Calakmul tenía una zona de influencia política igual o mayor a la de Tikal. Desde 550 hasta 695 d.C. el territorio controlado por Calakmul era un mosaico en vez de un gran territorio contiguo. En sus fronteras, Calakmul peleó con Tikal, muchas veces ganando aliados y territorio -- como las provincias de Dos Pilas y Caracol-- que anteriormente habían sido parte de territorio de Tikal. Bajo el rey "Garra de Jaguar" (Figura 1lc, e, g, h, k, o) y otros gobernantes, Calakmul mantenía sus provincias (Marcus 1987, 1988; Marcus y Folan 1994). Pero, en 695 d.C. el rey de Tikal aparentemente tomó "Garra de Jaguar" como su prisionero (Figura 11m-r). Sin embargo, Calakmul recuperó su importancia y duró unos siglos más. Por fin, como en el caso de Tikal, Calakmul dejó de ser muy importante alrededor del año 900 d.C., si juzgamos por la falta de inscripciones después de esa época (Ruppert y Denison 1943. Marcus 1987).

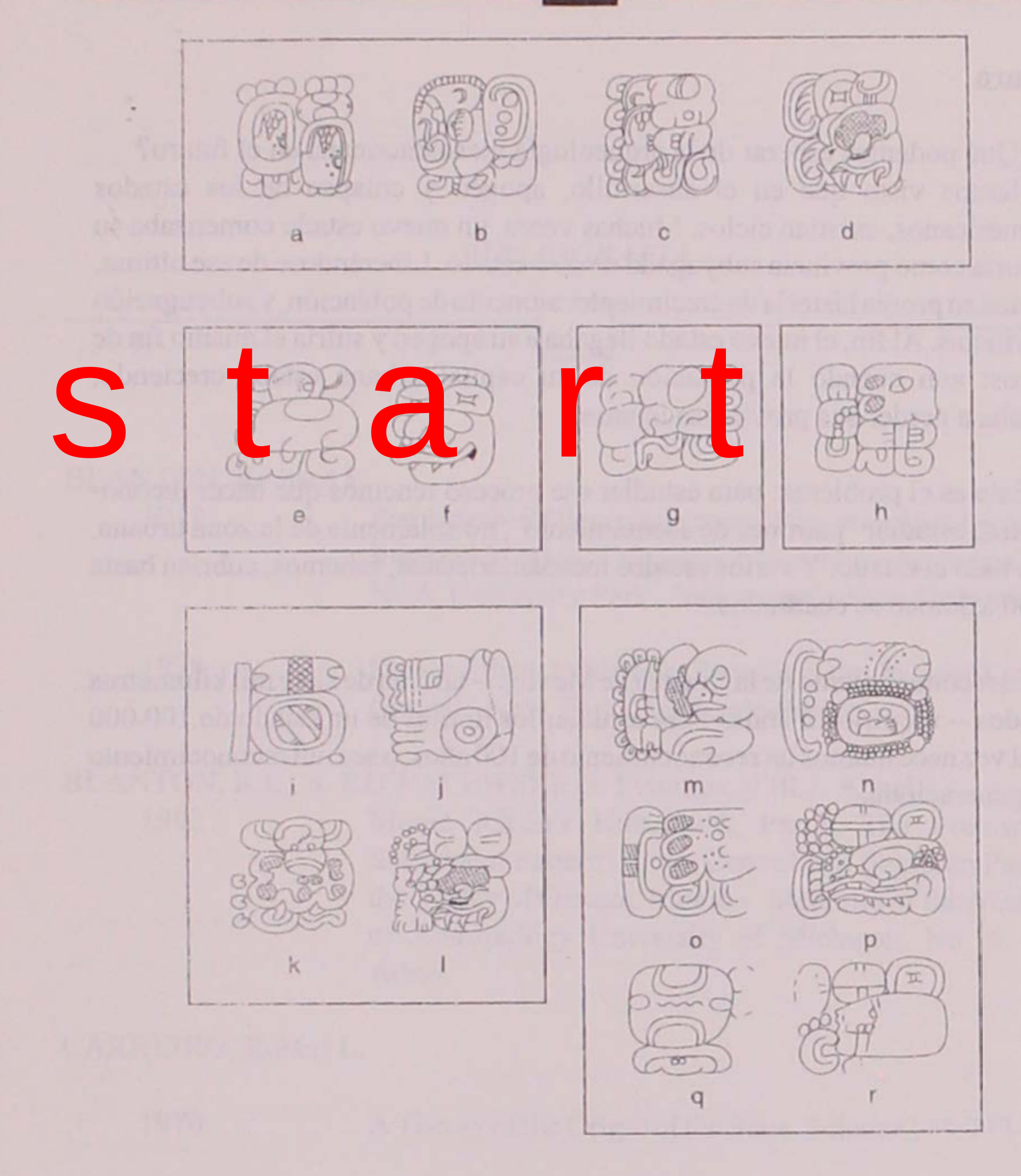


Fig. 11 Acontecimientos en la Vida de "Pata de Jaguar", gobernante de Calakmul. a, 3 Cauac 2 Ceh (9 de octubre, 649 d.C.);

b, nació.
c, Pata de Jaguar.
d, Señor de Calakmul.
e-f una claúsula de Dos Pilas-- e, Pata de Jaguar, f, Señor de Calakmul.
g, Pata de Jaguar.
h, Pata de Jaguar, mencionado en la Estela 115, Calakmul.
i-l, una claúsula de Estela I, El Perú -- i, (6 Manik) 5 Zip (9.12.13.17.7) o 6 de abril, 686 d.C.; j, tomó el trono; k, Pata de Jaguar; l, Señor de Calakmul.
m-r, una claúsula del Dintel 3, Templo I, Tikal -- n, su-pedernal-escudo; o, Pata de Jaguar; p, Señor de Calakmul; q, bak-na,¿Cautivo del Gobernante A de Tikal? (Marcus y Folan 1994:23).

El Futuro

¿Qué podemos esperar de la arqueología mesoamericana en el futuro?

Hemos visto que en el desarrollo, apogeo y colapso de los estados mesoamericanos, existían ciclos. Muchas veces, un nuevo estado comenzaba su trayectoria como provincia subyugada de otro estado. Liberándose de ese último, empezaba su propia historia de crecimiento, aumento de población, y subyugación de provincias. Al fin, el nuevo estado llegaba a su apogeo y sufría el mismo fin de los otros: aun cuando la población de su capital urbana estaba creciendo, empezaba a perder sus provincias lejanas.

Este es el problema: para estudiar ese proceso tenemos que hacer reconocimientos, estudiar "patrones de asentamiento", no solamente de la zona urbana, sino de todo el estado. Y varios estados mesoamericanos, sabemos, cubrían hasta 100 000 kilómetros cuadrados.

El reconocimiento de la Cuenca de México -- un área de siete mil kilómetros cuadrados -- requirió 15 años. Para estudiar los límites de un estado de 100 000 km^2, tal vez necesitamos un reconocimiento de 100 años, o sea, un reconocimiento "multigeneracional."

BIBLIOGRAFIA

BLANTON, Richard E.

1972 Prehispanic Settlement Patterns of the Ixtapalapa Peninsula Region, Mexico. Occasional Papers in Anthropology, No.6. University Park: Pennsylvania State University.

1978 Monte Albán: Settlement Patterns at the Ancient Zapotec Capital. New York: Academic Press.

BLANTON, R.E., S. KOWALEWSKI, G. Feinman, y JILL Appel

1982 Monte Albán's Hinterland, Part I: The Prehispanic Settlement Patterns of the Central and Southern Parts of the Valley of Oaxaca, Mexico. Memoirs of the Museum of Antropology, University of Michigan, No.15. Ann Arbor.

CARNEIRO, Robert L.

1970 A Theory of the Origin of the State. Science 169:733-738.

CASO, Alfonso

1947 Calendario y escritura de las antiguas culturas de Monte Albán. En Obras Completas de Miguel Othón de Mendizábal: un homenaje, vol. 1, pp. 5-102. México: Talleres de la Nación.

COGGINS, Clemency C.

1975 Painting and Drawing Styles at Tikal. Ph.D. dissertation, Departamento de Historia del Arte, Harvard University, Cambridge.

COWGILL, George L.

1974 Quantitative Studies of Urbanization at Teotihuacan. En Mesoamerican Archaeology: New Approaches, ed. por N. Hammond, pp. 363-396. Austin: University of Texas Press.

DIEHL, Richard

1981 Tula. En Supplement to the Handbook ofmiddle American Indians, Vol.1: Archaeology, pp. Middle 277-295. Austin: University of Texas Press.

FASH, William L.

1991 Scribes, Warriors and Kings: The City of Copán and the Ancient Maya. London: Thames y Hudson.

FEINMAN, Gary y Linda NICHOLAS

1990 Settlement and Land Use in Ancient Oaxaca. En Debating Oaxaca Archaeology, ed. por Joyce Marcus, pp. 71-113. Anthropological Papers of the Museum of Anthropology, University of Michigan, No. 84. Ann Arbor.

FOLAN, William J.

1985 Calakmul, Campeche: un centro urbano, estado y región en relación al concepto del resto de la Gran Mesoamérica. Información 9:161-185.

1988 Calakmul, Cainpeche: el nacimiento de la tradición clásica en la Gran Mesoamérica. Información 13:122-190, Folan. W.J., J. Marcus. S. Pincemin. M. del R. Domínguez C. L. Fletcher, y A. Morales en prensa. Calakmul: New Data from an Ancient Maya Capital in Campeche, México.

HEALAN, Dan

1989 Tula of the Toltecs. Iowa City: University of Iowa Press.

HIRT, Kenneth G.

1984 Xochicalco: Urban growth and state formation in central Mexico. Science 225:579-586.

1989 Militarism and social organization at Xochicalco, Morelos. En Mesoamerica after the Decline of Teotihuacan AD 700-900, ed. por R. A. Diehl and J.C. Berlo, pp. 69-8 l. Washington, DC: Dumbarton Oaks.

KIDDER, A.V., J.D. Jennings y E.M. Shook
1946 Excavations at Kaminaljuyú. Guatemala. Carnegie Institution of Washington. No. 561. Washington, D.C.

KOWALEWSKI, S.A., G.M. FEINMAN, L. FINSTEN, R.E. BLANTON, and L.M. Nicholas
1989 Monte Albán's Hinterland, Part II: The Prehispanic Settlement Patterns in Tlacolula, Etla, and Ocotlán, the Valley of Oaxaca, Mexico. Memoirs of the Museum Anthropology, University of Michigan, No. 23. 2 vols. Ann Arbor.

MARCUS, Joyce
1973 Territorial Organization of the Lowland Classic Maya. Science 180:911-916.

1976 *Emblem and State in the Classic Maya Lowlands.* Washington,D.C.:Dumbarton Oaks.

1980 Zapotec Writing. Scientific American 242:50-64.

1983a On the Nature of the Mesoamerican City. En Prehistoric Settlement Patterns, ed. por E.Z. Vogt and R.M. Leventhal, pp. 195-242. Alburquerque: University of New Mexico Press.

1983b The first appearance of Zapotec writing and Calendrics. En The Cloud People: Divergent Evolution of the Zapotec and Mixtec Civilizations, ed. por K. V. Flannery y J. Marcus, pp. 91-96. New York: Academic Press.

1983c The conquest slabs of Building J, Monte Albán. En The Cloud People: Divergent Evolution of the Zapotec and Mixtec Civilizations, ed. por K. V. Flannery y J. Marcus, pp. 106-108. New York: Academic Press

1987 The Inscriptions of Calakmul: Royal Marriage at a Maya City in Campeche, Mexico. Technical Report of the Museum of Anthropology, University of Michigan, No. 2 1 , Ann Arbor.

1988 The Calakmul State and its Expansionist Policies. Manuscrito.

1992a Dynamic Cycles of Mesoamerican States. National Geographic Research & Exploration 8(4):392-41 l. Washington. D.C.

1992b Mesoamerican Writing Systems. Princeton, NJ: Princeton University Press.

1993 Ancient Maya Political Organization. En Lowland Maya Civilization in the Eighth Century A. D., ed. por J. Sabloff y J. Henderson, pp. 111- 1 83. Washington, D. C.: Dumbarton Oaks.

MARCUS, Joyce y William J. FOLAN

1994 Una estela más del siglo V y nueva información sobre Pata de Jaguar, gobernante de Calakmul en siglo VII. Gaceta Universitaria, año IV, No. 15-16. Universidad Autónoma de Campeche, México.

MILLON, Clara

1973 Painting, Writing, and Polity in Teotihuacan, Mexico. American Antiquity 38:294-314.

1988 A reexamination of the Teotihuacan Tassel Headdress Insignia. En Feathered Serpents and Flowering Trees: Reconstructing the Murals of Teotihuacan, ed. por K. Berrin, pp. 114-134. San Francisco: The Fine Arts Museum.

MILLON, René

1967 Teotihuacan. Scientific American 216:38-48.

1973 Urbanization at Teotihuacan, Vol. l. (editor) Austin: University of Texas Press.

1981 Teotihuacan: City, State and Civilization. En Supplement to the Handbook of Middle American Indians, Vol. l: Archaeology, pp. 198-243. Austin: University of Texas Press.

1988 The last years of Teotihuacan dominance. En The Collapse of Ancient States and Civilizations, ed. por N. Yoffee and G. Cowgill, pp. 102-164. Tucson: University of Arizona Press.

MORLEY, S. G.
1920 The Inscriptions at Copán. Carnegie Institution of Washington, No. 219. Washington, D.C.

PADDOCK, J.
1983 The Oaxaca Barrio at Teotihuacan. En The Cloud People: Divergent Evolution of the Zapotec and Mixtec Civilizations, ed. por K.V. Flannery y J. Marcus, pp. 171-175. New York: Academic Press.

PROSKOURIAKOFF, T.
1963 Historical data in the Inscriptions of Yaxchilan, Part l. Estudios de Cultura Maya 3:149-166.

1964 Historical data in the Inscriptions of Yaxchilan, Par II. Estudios de Cultura Maya 4:177-20l.

PULESTON, D. y D. CALIENDER
1967 Defensive Earthworks at Tikal. Expedition 9(3):40-48.

REDMOND, Elsa
1983 A fuego y sangre: early Zapotec Imperialism in the Cuicatlán Cañada, Oaxaca. Studies in Latin American Ethnohistory & Archaeologv, Vol. l. Memoirs of the Museum of Anthropology, No. 16. Ann Arbor.

RUPPERT, K. y J. H. DENISON, Jr.
1943 Archaeological Reconnaissance in Campeche, Quintana Roo, and Petén. Carnegie Institution of Washington, No. 543. Washington, D.C.

SANDERS, William T. y J. MICHELS
1977 Teotihuacán and Kaminaljuyú. University Park: Pennsylvania State University.

SANDERS, William T. et al.
1979 The Basin of México: Ecological Processes in the Evolution of a Civilization. New York: Academic Press.

SANDERS, William T. y Robert SANTLEY
1983 A Tale of Three Cities: Energetics and Urbanization in Pre-Hispanic Central México. En Prehistoric Settlement Patterns, ed. por Evon Z. Vogt y Richard M. Leventhal, pp. 243 -291. Albuquerque: University of New Mexico Press.

SANTLEY, Robert
1989 Obsidian working, long-distance exchange, and the Teotihuacan presence on the south Gulf Coast. En Mesoamerica after the Decline of Teotihuacan AD 700-900, cd. por R. Diehl and J. Berlo, pp. 131-151. Washington, DC: Dumbarton Oaks.

SCHELE, Linda y David FREIDEL
1990 The Forest of Kings. New York: William Morrow & Co..

SHARER, Robert J.
1978 Archaeology and History at Quirigua, Guatemala. Journal of Field Archaeology 5:51-70.

SPENCER, Charles S.
1982 The Cuicatlán Cañada and Monte Albán: A Study of Primary State Formation. New York: Academic Press.

VILLAGUTIERRE SOTO-MAYOR, J. de
1933 Historia de la conquista de la provincia de el Itzá, reducción y progresos de la de el Lacandón. Biblioteca "Goathemala " de la Sociedad de Geografía e Historia, vol. 9. Guatemala: Tipografía Nacional.

WEBSTER, David
1976 Defensive Earthworks at Becán, Campeche, Mexico. Middle American Research Institute, Publication 41. New Orleans: Tulane University.

1977 Warfare and the Evolution of Maya Civilization. En The Origins of maya Civilization, ed. por R.E.W. Adams, pp 335-371. Albuquerque: University of New Mexico Press.

12

TURISMO EN EL MUNDO MAYA ¿PROFANACION O REDESCUBRIMIENTO?

CAROL MILLER
LOTERIA NACIONAL

TURISMO EN EL MUNDO MAYA ¿PROFANACION O REDESCUBRIMIENTO?

Carol Miller
Lotería Nacional

Entre el brillo del oro turístico y la gloria académica, los mayas no sólo han sido, y cada vez más ampliamente, redescubiertos, sino también han sido profanados, explotados y saqueados.

Sus tumbas, último recinto de la intimidad, se consideran un trofeo. Su escritura, imposible de verificar, se interpreta según el árbitrio de "expertos" convencidos de su veracidad, con soltura y ligereza. Y sus entornos, por lo general selváticos, se han prestado a la rapiña tanto animal como vegetal, hasta en muchas ocasiones dejar un páramo, donde ni vacas huesudas pueden subsistir.

Se supone que ustedes, reunidos para fines de este inminente encuentro, ya están al corriente de lo anterior. Sin embargo, en el umbral de un futuro, que se construye sobre un auge de interés y de actividades antropológico se amerita recalcar los valores actualmente en juego. Evidentemente importaria todo eso muy poco a los mayas del pasado, en todas sus ramificaciones, territorios y comunidades; pero sí afectó a los mayas existentes, como hemos visto en Chiapas, Yucatán y aquí mismo, en Campeche. La magia, la incógnita y el evidente ingenio de sus antepasados les persigue a través de los siglos.

Hay que recordar que hasta más o menos principios del siglo antepasado no existía ni la más remota noción de una civilización, en toda la extensión de la palabra, que habitara la floresta tropical de Mesoamérica. La arqueología, como ciencia, era reciente y, además, se asociaba no con las húmedas y supuestamente salvajes selvas del Continente Americano sino más bien con los verdes valles a lo largo de los ríos voluminosos del Viejo Mundo. Y si los grandes descubridores que finalmente iniciaron un profundo conocimiento del Mundo Maya, apenas hace unos 150 años, tambien eran espías, o si su curiosidad rebasaba lo arquitectónico, urbanístico y estructural como para además abarcar lo botánico, en su

posible aplicación a la industria farmaceutica o militar, de pueblos expansionistas siempre a la expectativa de una nueva guerra, eso no altera el azoro ni la creciente admiración por los mayas, que emergían, cada vez más definidos, en la imaginación del explorador acreditado.

Lo importante de todo aquello es la forma de situarnos en el presente, ante varios panoramas:

1. La opción de aportar mucho dinero en poco tiempo para transformar un sitio arqueológico en un parque de diversiones.

2. La alternativa de un estudio responsable, entre sitios ya localizados.

3. La urgencia de rescatar aquellos otros sitios, en cuyos territorios permanecen apenas unos cuantos residuos, todavía de pie.

4. La necesidad de relacionar todas las demás opciones con una afluencia turística, en todos sus renglones.

Los turistas en el Mundo Maya se han distinguido desde siempre por su calidad de héroes. A cambio de los exploradores, curiosos o académicos en Egipto, Grecia, Turquia o Libano, con el palacio o residencia del pashá, sultán u algún otro noble a su alcance, los intrépidos en Mesoamérica han tenido, literalmente, que --ahora sí-- picar piedra.

Si fueron los conquistadores atravesando pantanos y selvas con su armadura de Iberia o si se tratara de los minuciosos documentales fotográficos de Charney o Maler, para los que se tuvieron que trasladar dos o tres toneladas de delicado y susceptible equipo --placas de vidrio, después de metal, botes de sustancias químicas, andamios y tripiés-- el Mundo Maya, desde incluso los tiempos de los mismos pueblos prehispánicos, ha sido denso, difícil y de árdua travesía a través de los mares verdes y cerrados del bosque tropical. Stephens relata sus anécdotas en una subida perfectamente vertical, atado a una silla, amarrada a su vez, al lomo de un cargador: "Sentía su respiración laboriosa," nos cuenta, "mientras que observaba desde el risco los precipicios y acantilados". Eso por la Selva Lacandona rumbo a Palenque, donde ahora se llega por carretera pavimentada. Y, por las veredas en la foresta de Guatemala, donde ni siquiera las raíces descomunales de los árboles inmensos dejaban pasar las mulas. "Nos resbalamos o nos caíamos con cada paso", nos relata el explorador e ingeniero norteamericano. "Un camino de corta distancia se alargaba a varios días de viaje."

Lo último me consta. Mi primer viaje a Calakmul, aquí en el estado de Campeche, requería de casi seis horas para un camino tortuoso de 62 kilómetros y eso, gozando de la época seca. Doce meses después, en la primavera de este mismo año de 1994, descubrí el milagro de los megaproyectos. La idéntica ruta implicaba unas escasas dos horas y media, desde Xpujil hasta el interior de la zona arqueológica. Los trabajos además, con el movimiento que implican, a su vez habían ahuyentado a las serpientes, alimañas y molestias en general. Calakmul había avanzado hacia la "civilización", sin cambiarse de lugar.

Y con eso podemos analizar los pros y los contras del turismo en el Mundo Maya, en lo conveniente o no del acceso ilimitado a visitantes no-especializados, con la finalidad de comercializar un producto, que consiste en los restos de las culturas desaparecidas.

Estamos, por lo mismo, tratando de la profanación o del redescubrimiento de aquellas culturas. Si la presencia de los turistas es benéfica, tenemos que considerar también las facilidades que necesitan, para una cómoda y grata estancia, que cumpliría con su cometido más indispensable: el de llevar una imagen positiva del territorio mexicano devuelto a su casa, para contárselo a su familia, a sus amigos y compañeros de trabajo. Porque, por lo contrario, habríamos fracasado desde la mera premisa de su presencia. Y para eso tenemos que hablar de una infraestructura congruente con las condiciones de vida, vías de acceso, tipo de vehículo, número y regularidad de visitantes y materiales nativos en las diversas zonas, con los cuales contamos para el desarrollo propuesto.

Simultáneamente requerimos de una reflexión sobre la conveniencia de semejante invasión, dentro de nuestro más atesorado acervo cultural. Todos critican y eso es fácil. Pero también habría que examinar el aspecto positivo, porque desarrollar cuesta,en tiempo, dinero y esfuerzo, además de experiencia y conocimiento.

Por lo tanto es preferible crecer paulatinamente. Así se cometerían menos errores. Sabemos, por ejemplo, del caso de una operación sencilla, que peca por rústica como excusa para apartarse de las comodidades más rudimentarias. Pero ya van a entrar nuevas y más funcionales facilidades, rivales a las suyas, en la misma zona. Así es que nuestro conocido está apurado para mejorar sus instalaciones. Como decía el gran mandatario británico Sir Winston Churchill, "La democracia tiene sus fallas pero hasta ahora ofrece la mejor de las opciones." Por lo menos en la competencia podemos aspirar a una dinámica antes insospechada.

¿Qué es --para ser precisos-- lo que busca un turista? Si de antemano expresa su interés en la arqueología maya ni está buscando grandes lujos, ni megadesarrollos ni comida de gran gastronomía. Pero sí pretende alojarse en un lugar limpio, preferiblemente encantador, donde va a estar cómodo en lo elemental y donde va a comer bien. Quiere puertas que abren y cierran sin toparse, en un cuarto de razonables dimensiones. Pide instalaciones de luz, agua y plomería que funcionen. Toallas que sequen. Ahora bien, las toallas, incluso en grandes y respetadas ciudades tan diversas como lo son Nueva York o Estabul, ya no se lavan todos los días. Si permanecen los pasajeros durante varias noches sus sábanas y toallas se cambian sólo cada tercer día, para así desperdiciar menos agua y contaminar menos con las sustancias químicas de los detergentes. Pero un buen servicio sí lo espera, empleados ataviados de ropa limpia y con el uso adiestrado de un desodorante eficaz

El turista también espera un diseño que se considere viable, con un cuarto en donde se ha previsto la ventilación cruzada, para así evitar el clima artificial, que consume mucha luz y produce gripes; pero a su vez el cuarto no-aclimatado artificialmente requiere de provisiones en contra de los insectos y alimañas.

El pasajero aprecia una información responsable sobre los sitios que visita, sin fantasías ni ficciones, de un material aguantador en un tamaño portátil, y también sobre las facilidades del hotel, pensión o aldea ecológica vacacional. ¿Se ofrecen masajes? ¿Artesanías? ¿Alberca? ¿Alimentos locales con una nota sobre su historia o propiedades? ¿Servicio de lavandería, cine, excursiones, recorridos para observar la flora y fauna en el área? Lo que ha de aparecer en otros idiomas, es decir, idiomas ajenos a la lengua franca en función, debe de estar bien redactado, buena sintaxis, puntuación y contenido. Imagínense a ustedes mismos en un país en donde no se habla bien el español, frente a rótulos o cédulas mal hechos, como ha de ser el caso con los de idioma inglés, francés, alemán o japonés, que son los idiomas más usuales y que corresponden a nuestras fuentes principales de turismo. Ustedes se burlarían, igual que ellos lo hacen.

Detalles aparentemente insignificantes pero que responden a nuestras encuestas en el mundo entero: el desayuno debe de incluirse en el precio del cuarto --comida y cena, no-- y debe de servirse de buffet. Es más rápido, más fácil, no requiere de traducciones y, para la empresa, a lo largo, es más barato.

Finalmente, cuidado con los deshechos. Vale la pena invertir en sistemas de reciclaje de aguas blancas y negras, en el primer caso para no desperdiciar lo poco disponible y, en el segundo caso, para aprovechar mejor un recurso aplicable a

jardines, limpieza de coches y pisos, etc. Plantas para tratar otro tipo de desechos. Compuesta para la basura orgánica. Estamos en el alba del siglo 21, aunque el producto que vendemos corresponde a uno o dos, quizá tres milenios anteriores. Los mayas, por lo pronto, eran menos en cuanto a población a lo que somos nosotros y, además, ¿quién sabe? Como dominaban tantos conocimientos artísticos y científicos, no descarto la posibilidad de avances ecológicos, que a nosotros nos dejarían en calidad de ignorantes, paupérrimos culturalmente.

Vamos a sacarle provecho al turismo. Es necesario y conveniente. Pero vamos a hacerlo con astucia, sensatez y respeto.

INDICE

En octubre de 1994 -del 7 al 11- medio centenar de Investigadores de la Cultura Maya compartieron con estudiantes, maestros y público en general sus mas recientes descubrimientos y trabajos en torno a esta Cultura Prehispánica.

Académicos de Belice, Estados Unidos, Austria, Guatemala, Francia así como de diversas instituciones de México intercambiaron conocimientos y expusieron variados temas en el Auditorio "Justo Sierra Méndez" de la Universidad Autónoma de Campeche.

Como ya se ha hecho costumbre, el presente cuaderno reúne las ponencias recabadas que se presentaron en dicho Encuentro y que se recibieron a tiempo para integrar esta publicación.

Caben significar los auspicios de la Dirección General de Investigación Científica y Superación Académica (DGICSA) de la Secretaría de Educación Pública y del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes así como de la Universidad Autónoma de Campeche para realización del Encuentro, IV de carácter Nacional y II Internacional.

Los magníficos resultados de este evento han creado el ambiente propicio para la Convocatoria del V ENCUENTRO: LOS INVESTIGADORES DE LA CULTURA MAYA (III Internacional) que se desarrollará en la primera quincena de noviembre de 1995.

PALABRAS DEL C. C.D. JUAN JOSÉ CASANOVA ISAAC PRONUNCIADAS EN LA APERTURA DEL IV COLOQUIO "LOS INVESTIGADORES DE LA CULTURA MAYA"

SEÑORES INVESTIGADORES DE LA CULTURA MAYA:

Bienvenidos a la tierra del Dios Pájaro-Serpiente, Kukulkán;

A los dominios de Kinich Kakmó, Dios Sol de los Mayas;

Bienvenidos a la tierra de los Pech.

Los campechanos los recibimos congratulados de su presencia en esta tierra fecunda que, gracias a vuestro celo y noble entusiasmo por develar la inteligencia de nuestros ancestros al hombre moderno, nos ofrecen y dan al mundo entero, el maravilloso espectáculo de nuestra cultura de origen, asombrándonos no sólo por su arte sino también por su espíritu.

Sin duda alguna su estadía en esta Ciudad de las Murallas, sede del IV Encuentro de los Investigadores de la Cultura Maya, representa para las instituciones que la hacen propicia, el esfuerzo más trascendente para reunir a los estudiosos -de nuestras raíces ancestrales en una convivencia cuya generosidad se extiende hacia todos los puntos cardinales., porque el intercambio y difusión del conocimiento, constituye una riqueza que se transmite de pueblo en pueblo y de generación en generación formando el hilo de la historia y el más estrecho vínculo entre pueblos que, a pesar de todas nuestras diferencias, queremos seguir siendo hermanos.

¿Qué podría ser sino la misión excelsa de la Historia -ésa ciencia donde coinciden todas las razas, los caminos y las culturas- la que une y reúne hoy a los delegados culturales de tres países centroamericanos que comparten con nosotros rasgos comunes de nuestra herencia cultural, con los representantes de otros tres países tan diversos al nuestro?

Es que el hombre moderno es cosmopolita. Sin premeditarlo ponemos atención a lo que los espíritus lejanos oyen. Con las fronteras abiertas por la comunicación y los hechos sociales, políticos y aún económicos de la vida contemporánea, se ha roto la nacionalización del tipo intelectual, haciendo posible que los hombres de ciencia sajones y latinos de Europa, convivan más íntimamente con sus congéneres de América.

Acogemos enhorabuena a los hermanos países

DE GUATEMALA... la gloriosa patria del Quetzal, la tierra bella de las vastas llanuras del Petén;

DE HONDURAS ... la de los alcaravanes ... que vuelan sobre el verdor de la sabana con torpes alas que el cansancio oprime mientras el viento de la tarde gime y el sol tramonta la extensión lejana. Honduras, asiento de Copán, el impresionante centro cultural del Viejo Imperio Maya;

DE BELICE que colinda con la parte más austral de la República Mexicana, y cuyo trato comercial data de varias centurias ejerciendo una influencia determinante en la vida cultural de esos lares

Aquí han llegado del país del Danubio y de las cumbres cubiertas de nieves eternas los investigadores austríacos; herederos del valor y la inteligencia de celtas y griegos, y de los Habsburgo que forjaron una de las dinastías más poderosas del mundo

DE LOS ESTADOS UNIDOS DE NORTEAMÉRICA, cuna de Abraham Lincoln, Tomás Jefferson, George Washington ...

Y finalmente, **DE FRANCIA,...** la de Montaigne, de Lafayette, de Rousseau. País de impresionante magnanimidad por su voluminosa aportación humanística en todas las ramas de la ciencia y la cultura ...

Han llegado ustedes al hogar de los mayas de Ah Kim Pech, la del palo de tinte, el chicozapote y las maderas preciosas, patrimonio que en una época compartimos con los ciudadanos del mundo; la del mangle, mágico árbol que regula la temperatura de los mares de aquí y allende, por la que existe una riqueza incalculable de fauna marina. Campeche es la casa del jabirú, ave enigmática casi extinta que sólo en este jirón del mundo se planta majestuoso en las riberas de los mares pródigos en los que el sol se hunde tras mostramos su regio tesoro de policromías que conmueven **al** campechano, eternamente devoto de los atardeceres marinos ...

Hace más de 400 años que Francisco Hernández de Córdova, avizoró el domingo 22 de Lázaro, "... un lugar que creyeron ser el desagüe de un río y que presentó a su vista el bello diorama de una numerosa población que se levantaba en dilatado valle formado por curvatura de elevadas y verdes colinas, y bañado por las aguas de un mar, el más apacible; incrustado el agreste, pero ordenado caserío, en la selva de enhiestas y lozanas plantas tropicales, que también bordaban la playa y las márgenes del estero..." Aquí, en este sitio, el capellán del ejército español pronunció la primera misa de América.

Esta fecha del 7 de Noviembre de 1994, es de gran relevancia. Coincide con el más reciente hallazgo en Calakmul, de la tumba y cuerpo embalsamado de un alto dignatario maya del período clásico temprano, lo que significa un acontecimiento importante para todos ustedes y un buen augurio del éxito que, estamos seguros, alcanzará a su término este Encuentro.

Para contamos su historia y revelamos toda su excelsitud, el alma maya espera:

Desde Calakmul y sus ciudades tributarios Balakbal, La Muñeca, Sasilhá y Uxul, donde los halach-uinicob, marcaron su paso por la Tierra con cientos de estelas....

Desde Acalán (lugar de canoas) y su capital Itzam Kanak, con su población mayachontal...

Desde la región de Río Bec: Chicanná, Xpuhil, Becán, Hochob...

Las ciudades de estilo Puuc: Xcalumkin, Xuculhoc, Kiuic, Xcochá, Chunhuhú, Bakná, Tantah y Almuchil...

Hasta la imponente Edzná, con su amalgama de estilos arquitectónicos...

Y Jaina (la casa del agua), la necrópolis maya, famosa internacionalmente por sus admirables figurillas de barro...

SEÑORES INVESTIGADORES DE LA GRANDIOSA CULTURA MAYA:

Campeche, con su regia generosidad, abre sus brazos para recibirlos y mostrarles sus portentosas riquezas-

Las que heredó de sus grandes padres aborígenes, caudal que por sus monumentos arquitectónicos y la exquisitez de sus esculturas, atraen la admiración del mundo ...

Las que recibió del conquistador español y de los educadores misioneros, que abundan en su arquitectura y en sus parroquias ...

Y en suma, las riquezas de todo orden forjadas con la inteligencia de quienes nos precedieron y el trabajo de sus amigos los campechanos, y que han sido acumuladas en esta privilegiada porción del territorio mexicano.

Las instituciones, organismos y empresas que hacen una realidad intercambios como el que hoy inicia con este IV ENCUENTRO DE INVESTIGADORES DE LA CULTURA MAYA, hacemos votos porque los frutos que de él provengan, enriquezcan nuestro conocimiento sobre el inmortal pasado de la cultura maya. Cultura, que es savia (fecunda corriendo en las entrañas de nuestras montañas y valles, y que ansía llegue el tiempo de revelar al universo los misterios de su civilización.

BIENVENIDOS AMIGOS INVESTIGADORES.



La impresión de esta obra fue hecha bajo los auspicios de la Universidad Autónoma de Campeche, en los Talleres de Artes Gráficas de la misma, sito en Ciudad Universitaria. Av. Agustín Melgar s/n. C.P. 24030. Campeche, Cam.
Noviembre de 1995.
Tiraje: 500 ejemplares, más sobrantes para reposición.



ISBN de la Obra Completa: 968-6585-41-9
ISBN del Tomo I : 968-6585-42-7